



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

**COMPETENCIAS EMOCIONALES EN ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE PEDAGOGÍA
INFANTIL: UNA VISIÓN COMPLEJA DESDE DE LA EDUCACIÓN 4.0 Y SU DESAFÍO
POSTPANDEMIA.**

Tesis doctoral presentada como requisito para optar al Grado de Doctor en Educación

Autor: Mauricio Garzón Murillo.

Tutora: Moraima Esteves

Rubio, octubre de 2023



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"
SECRETARÍA**

A C T A

Reunidos el día martes, veinticuatro del mes de octubre de dos mil veintitres, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio" los Doctores: **MORAIMA ESTEVES (TUTORA)**, **NANCY OJEDA**, **DOUGLAS DURÁN**, **ADRIANA INGUANZO** y **FELIPE GUERRERO**, Cédulas de Identidad Números V.- 5.596.653, V.- 12.783.458, V.- 10.096.613, V.- 15.881.744 y V.-2.806.434, respectivamente, jurados designado en el Consejo Directivo N° 558, con fecha del 16 de noviembre de 2021, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducentes a Títulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada: "**COMPETENCIAS EMOCIONALES EN ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE PEDAGOGIA INFANTIL: UNA VISION COMPLEJA DESDE DE LA EDUCACION 4.0 Y SU DESAFIO POSTPANDEMLA**", presentado por el participante, **GARZÓN MURILLO MAURICIO**, cédula de Ciudadanía N.-CC.- 91.296.726 / Pasaporte N.- AU768767 como requisito parcial para optar al título de **Doctor en Educación**, acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: **APROBADO**, en fe de lo cual firmamos.



DRA. MORAIMA ESTEVES
C.I.N° V.- 5.596.653

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL
MAGISTERIO
TUTORA



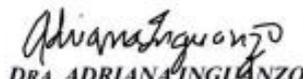
DRA. NANCY OJEDA
C.I.N° V.- 12.783.458

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS



DR. DOUGLAS DURÁN
C.I.N° V.- 10.096.613

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO



DRA. ADRIANA INGUANZO
C.I.N° V.- 15.881.744

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO



DR. FELIPE GUERRERO
C.I.N° V.-2.806.434

UNIVERSIDAD CATOLICA DEL TACHIRA

DE-0058-A-2023

TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO	iii
LISTA DE TABLAS	vi
LISTA DE FIGURAS	viii
RESUMEN	x
INTRODUCCIÓN.....	11
MOMENTO I.....	15
El mundo emocional para una nueva realidad. germinando semillas.....	15
Planteamiento del problema	15
Universo de posibilidades, preguntas iniciales	22
Propósitos.....	23
Principal	23
Secundarios	23
Justificación de la investigación	23
La complejidad de las emociones en el marco de la educación 4.0	24
Línea de investigación	28
MOMENTO II.....	29
Contexto de las emociones como referente teórico. Cultivando emociones	29
Visión paradigmática de la investigación	29
Antecedentes a nivel nacional.....	29
Antecedentes a nivel internacional.....	30
Inteligencia, orígenes y evolución	38
Neurociencia y neuroeducación.....	40
Emoción.....	44
Sentimiento	46
Inteligencia emocional	47
Competencias emocionales	49
Educación emocional	53
Educación 4.0.	57
Dimensiones de la investigación y su integración al objeto de estudio	59
Plano epistemológico	59

Plano axiológico.....	61
Plano teleológico.....	62
Plano ontológico.....	63
Plano metodológico.....	66
Bases legales.....	68
Normatividad en el contexto de la pandemia.....	70
MOMENTO III.....	72
Itinerario metodológico. Recolectando semillas.....	72
Naturaleza del estudio.....	73
Paradigma.....	73
Enfoque.....	75
Método.....	76
Escenario de la investigación.....	77
Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	79
Procedimiento para la interpretación de resultados.....	82
Categorización.....	82
Triangulación.....	85
Teorización.....	86
Rigor científico.....	87
Análisis de datos.....	88
MOMENTO IV.....	89
Análisis e interpretación de resultados. Despulando la cereza.....	89
Análisis de resultados.....	89
Presentación y codificación de resultados.....	92
Resultados de las entrevistas.....	93
Triangulación.....	171
Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, Categoría Conciencia Emocional.....	171
Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, Categoría Competencia Social.....	172
Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, Categoría Autonomía Emocional.....	174
Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, Categoría Regulación Emocional.....	175

Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, Categoría Competencias para la vida y el bienestar.	177
Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, Categoría Educación 4.0.....	179
Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, Categoría Pandemia.	181
Contrastación	182
MOMENTO V.....	19090
Aproximación teórica. Preparando el producto	190
Competencias emocionales en docentes.....	19595
Competencias intrapersonales.....	1966
Consciencia emocional.....	19696
Autonomía emocional.....	19999
Actitud positiva	200
Resiliencia.....	201
Vida, salud y bienestar.....	203
Competencias emocionales interpersonales	206
Regulación emocional en el docente	206
Autorregulación emocional.....	207
Monitoreo y regulación de emociones ajenas.....	209
Competencia social	211
Educación 4.0	214
Tecnoemoción.....	216
Pandemia.....	220
MOMENTO VI.....	2233
Reflexiones finales. Aroma que despierta los sentidos	2233
REFERENCIAS.....	230

LISTA DE TABLAS

TABLA	pp.
1 Normativa asociada al COVID	71
2 Informantes clave.....	719
3 Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: competencias emocionales de los docentes. Entrevista: E1.....	93
4 Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: competencias emocionales de los docentes. Entrevista: E2	103
5 Codificación simple de entrevistas a profundidad a Estudiantes en formación. Categoría: competencias emocionales de los docentes. Entrevista: E3	110
6 Codificación simple de entrevistas a profundidad a Estudiantes en formación. Categoría: competencias emocionales de los docentes. Entrevista: E4	117
7 Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: competencias emocionales en los docentes. Entrevista: F1	121
8 Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: educación 4.0. Entrevista: E1	129
9 Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: educación 4.0. Entrevista: E2.....	138
10 Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: educación 4.0. Entrevista: E3.....	143
11 Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: educación 4.0. Entrevista: E4.....	148
12 Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: educación 4.0. Entrevista: F1.....	151
13 Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: pandemia. Entrevista: E1	157
14 Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: pandemia. Entrevista: E2	163
15 Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: pandemia. Entrevista: E3	165
16 Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: pandemia. Entrevista: E4	167
17 Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: pandemia. Entrevista: F1	168
18 Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, categoría conciencia emocional.....	171
19 Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, categoría competencia social.	172

20 Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, categoría Autonomía Emocional.....	174
21 Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, categoría Regulación Emocional.....	175
22 Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, categoría competencias para la vida y el bienestar	177
23 Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, categoría Educación 4.0 ..	179
24 Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, categoría Pandemia.....	181

LISTA DE FIGURAS

FIGURA	pp.
1 Cambio de metodología entre educación presencial y educación virtual. tomado Hurtado, (2020).....	19
2 Proceso de respuesta de las emociones. tomado de Bisquerra (2008).....	45
3 Componentes de la inteligencia emocional. Elaboración propia basado en Mayer, Salovey y Caruso (2000) citado por Bisquerra (2008)	49
4 Componentes de las competencias emocionales: Elaboración propia basado en Bisquerra (2003).....	50
5 Elementos de las competencias emocionales. Elaboración propia Basado en Bisquerra (2003)	52
6 Procedimiento para interpretación de resultados	89
7 Categorización.....	92
8 Estructura particular del informante 1	98
9 Estructura particular del informante 2	107
10 Estructura particular del informante 3	114
11 Estructura particular del informante 4	119
12 Estructura particular Cambio de metodología entre educación presencial y educación virtual. tomado Hurtado, (2020) del grupo focal	123
13 Estructura particular del informante 1	135
14 Estructura particular del informante 2	140
15 Estructura particular del informante 3	145
16 Estructura particular del informante 4	149
17 Estructura particular del grupo focal	153
18 Estructura particular del informante 1	162
19 Estructura particular del informante 2	164
20 Estructura particular del informante 3.....	166
21 Estructura particular del informante 4.	167
22 Estructura particular del grupo focal.	169
23 Red general de categorías.....	171
24 Aproximación teórica integrada	191
25 Competencias intrapersonales.	196
26 Consciencia emocional.....	197

27	Autonomía emocional.....	200
28	Actitud positiva.....	201
29	Resiliencia.....	202
30	Vida, salud y bienestar	204
31	Regulación emocional	207
32	Autorregulación emocional	208
33	Monitoreo y regulación de emociones ajenas.	210
34	Competencia social	211
35	Educación 4.0	214
36	Tecnoemoción.....	217
37	Pandemia	220

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”

Doctor en Educación

**COMPETENCIAS EMOCIONALES EN ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE PEDAGOGÍA
INFANTIL: UNA VISIÓN COMPLEJA DESDE DE LA EDUCACIÓN 4.0 Y SU DESAFÍO
POSTPANDEMIA.**

Autor: Mauricio Garzón Murillo

Tutor: Moraima Esteves

Fecha: octubre de 2023

RESUMEN

Los estándares de educación respecto a la postpandemia exigen un docente integral, que en su desempeño evidencie competencias técnicas como emocionales. El presente estudio abordó la inteligencia emocional y su incidencia en el desarrollo de esas competencias para ser referidas como constructo teórico, enfatizando en la teoría de Bisquerra (2018). La era tecnológica trajo consigo cambios significativos en las maneras de relación, agudizados con la crisis pandémica, que definieron nuevos retos en razón a que las relaciones que tradicionalmente se daban en el aula de clase, han incorporado el uso de la tecnología, tan útil en un mundo cada vez más globalizado. Para el presente trabajo se adoptó un modelo de investigación cualitativa, mediante el paradigma interpretativo y método fenomenológico según (Husserl, 1992), en el que, a través de entrevistas a profundidad y grupos focales, se evaluó la perspectiva de competencia emocional de los informantes claves, estudiantes de licenciatura en pedagogía infantil de la Corporación Escuela Tecnológica del Oriente, realizado el análisis correspondiente que, desde ópticas diferentes asumen un quehacer de formadores y definieron a su vez las estrategias que podrían afianzar las competencias emocionales para un mejor nivel de desarrollo y contribución al ejercicio profesional como seres integrales, visionados respecto a la realidad derivada de la crisis del COVID-19 y la educación 4.0. y a partir de ello, se teorizó frente a las competencias emocionales necesarias para afrontar los retos postpandemia, la perspectiva humanista de las interrelaciones y la tecnoemoción y el nuevo contrato social sugerido por la UNESCO.

Descriptores: Inteligencia emocional, competencia emocional, pandemia, educación 4.0

INTRODUCCIÓN

Hace poco el planeta se vio abocado a una crisis humanitaria en materia de salud pública como consecuencia de la declaratoria de pandemia por parte de la Organización Mundial de la Salud O.M.S. suscitada a principios de 2020 asociada al virus SARS COV.2 y su enfermedad reconocida como COVID-19, que derivaron, como es lógico a cambios sustanciales en la forma de actuar y desenvolverse en la cotidianidad, es decir, a la manera de vivir.

A raíz de dichos cambios que se gestaron, que de alguna manera permearon ámbitos tan complejos como lo son el económico, sanitario, laboral, educativo, social y como es lógico, el campo pedagógico en lo que respecta al aula y la manera en que se socializa y aprende, ante lo cual se ha visto la necesidad de incorporar, de una manera quizás, intempestiva para la mayoría de personas, nuevas formas de relación maestro-alumno que implican una transformación de tipo tecnológico, pero a su vez, la incorporación de competencias emocionales necesarias para hacer de dicho escenario, merecedor de una capacidad de adaptación sin precedentes en la historia reciente de la humanidad.

El gobierno de Colombia, luego de la declaración de pandemia por parte de la O.M.S. Emitió una serie de normativa legal, que pretendió, salvaguardar la salud y la vida de todos sus ciudadanos, tal y como fuera recomendado por dicho organismo y, que cada nación se apresuró a tomarla como eje de prevención en el escenario propio.

Mediante el Decreto Presidencial 417 del 17 del Ministerio de Hacienda y Crédito Público, (2020), ordenó el Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica en todo el territorio nacional, de otra parte, mediante Resolución 385 del 12 de marzo de 2020, el ministro de Salud y Protección Social, de acuerdo con lo establecido en el artículo 69 de la Ley 1753 de 2015, declaró el estado de emergencia sanitaria por causa del nuevo coronavirus COVID-19 en todo el territorio nacional hasta el 30 de mayo de 2020 siendo extendido a saber al 31 de Agosto y en virtud de la misma, adoptó una serie de medidas con el objeto de prevenir y controlar la propagación del COVID-19 y mitigar sus efectos. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), hace alusión a la crisis y la importancia de la educación para un nuevo contrato social para hacer frente a los grandes retos que supone el mundo actual, afectado recientemente por la pandemia donde dejo a

cerca de 1600 millones de estudiantes perjudicados por la suspensión de clases en sus escuelas.

La urgencia de adaptar el sistema escolar a unas condiciones enmarcadas al contexto de la pandemia, requirió incorporar elementos de índole tecnológica para sortear la necesidad de continuar educando a los niños y jóvenes de acuerdo al plan de estudio exigido, dando cumplimiento a lo que resulta prioritario, empero, supuso un reto enorme para todos los actores involucrados en el proceso, docentes, alumnos, padres de familia y comunidad en general, lo que trajo consigo, nuevas necesidades de tipo relacional, comunicativo y emocional.

Este desarrollo tecnológico ha exigido la inclusión de recursos multimodales en los procesos de educación, pretendiendo fomentar mejores resultados en el estudiante, estos recursos combinados pueden incluir videos, gráficos, simulaciones, infografías, realidad virtual, entre otras.

La educación del siglo XXI trajo nuevos desafíos, en lo que respecta al marco pedagógico, la academia se ha esforzado por mejorar la calidad docente, en el que se conciba al nuevo profesional desde una perspectiva integral, que, por lo tanto, involucra aspectos denominados competencias, coherente con lo que refiere Gordillo (2015) “Esta orientación persigue el desarrollo integral de los alumnos, tanto a nivel cognitivo como a nivel emocional, de tal forma que se conviertan en sujetos activos capaces de llevar a cabo aprendizajes en distintos contextos a lo largo de su existencia” (p. 13)

El fortalecimiento de la labor docente cuyo propósito promueve un desarrollo integral de los estudiantes que están formándose como educadores desde la complejidad que supone la realidad postpandemia, de manera que a la par puedan complementar los aspectos tecnológicos, técnicos y cognitivos con los emocionales y de este modo puedan articularlos a lo largo de su vida en los ambientes en que se desenvuelven y a la postre desenvolverán.

De otra parte, de acuerdo a lo manifestado por Fragoso (2015) “Organismos como la UNESCO y la Oede enfatizan que, para enfrentar con éxito el mercado laboral, es necesaria una formación integral que englobe conocimientos académicos y habilidades socio-afectivas” (p. 110) . Por ello, resulta cada vez urgente y necesario fomentar el desarrollo de dichas competencias en los marcos de educación de los futuros profesionales. Sintonizado con lo anterior, y en su más reciente informe la UNESCO (2022) , señala ciertos principios que se

proponen para el dialogo y la acción, entre los que destaca la interconexión y las interdependencias que subrayan la importancia de la pedagogía y como los seres humanos están conectados con el mundo. Por ello, los niños en un ambiente escolar de interrelación deben comprender el alcance que tienen sus decisiones sobre los demás, a la vez de la influencia que pueden tener las decisiones de otros sobre ellos, ese espacio se da a través del contacto con otros niños. De otra parte, y no menos importante, otro principio se da en el marco de la cooperación y la colaboración, donde pueda desarrollarse las competencias para trabajar en armonía a la vez que se transforma el mundo interior, condición que se da en las aulas de clase.

Es importante destacar, que diversos estudios sobre competencias emocionales sugieren que estas propician factores cruciales en la vida de las personas, los procesos de aprendizaje, las relaciones interpersonales y la resolución de conflictos (Bisquerra & Pérez, (2007), Fernández- Berrocal & Extremera, (2006) y Suverbiola Ovejas, (2012.) citados por Gordillo (2015) p. 14) Asegurando que a través de estas: “Benefician la adaptación del sujeto al contexto, colabora el afrontamiento de situaciones conflictivas y aumenta la probabilidad de éxito en general” (Bisquerra 2008) .

Justamente, dado el alcance que ha tenido la crisis de Covid 19, el escenario de la postpandemia pone de manifiesto, ahora quizás más que nunca, la necesidad de adaptación de los docentes y de quienes se están preparando para serlo, pues, dichas competencias emocionales harán de su quehacer más fructífero en términos de bienestar, seguridad y salud para sí mismo y sus educandos.

Como es de suponerse, es lógico en este momento definir el concepto de competencia, encontrando que, para Bisquerra & Pérez, (2007) es: “La capacidad de movilizar adecuadamente el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes diversas de calidad y eficacia” (p. 63) .

La educación personalizada ha sido, con razón, una necesidad regularmente en deuda en la educación pública particularmente en la primaria y media vocacional. Ahora el reto es mayor, pues el escenario educativo en el marco de la postpandemia se traslada a una relación de tipo remoto, en el que las habilidades y competencias emocionales que se logren transmitir serán determinantes a su vez para el desarrollo de quienes serán el futuro de los países y naciones del mundo, la niñez.

En este sentido, una importante reflexión que realiza Morín (2020) respecto a un cambio de vía que nos compete a todos en alguna medida y que traza un camino por recorrer “El futuro imprevisible se está gestando hoy. Ojalá se traduzca en una regeneración de la política, una protección del planeta y una humanización de la sociedad: es hora de cambiar de Vía.” (p. 18) . Una humanización que ciertamente remarca la importancia del ser, con toda la complejidad que encontramos en cada persona y que aporta a una dinámica de cambio y de continua transformación.

Toda crisis trae consigo oportunidad y, frente al escenario que se nos presenta en un mundo postpandemia, donde el mundo de cada quien se ha visto expuesto a una serie de transformaciones, precisar el papel que desempeñan las emociones en el diario vivir de las personas, nos hace reflexionar acerca de cómo los actores educativos lograran adaptarse a esta realidad. La presente investigación se sustentó en los referentes teóricos de Salovey y Mayer(1990), Goleman, (1995), Bisquerra (2008) entre otros, se abordaron los capítulos que corresponden inicialmente a la descripción del problema enmarcado en la realidad actual, una segunda parte en el que se profundizara sobre los referentes teóricos en lo que respecta a la inteligencia emocional, competencias emocionales como categorías que enriquecen nuestro actuar y desempeño, un tercer capítulo que cubre los aspectos o contexto metodológico de la investigación, enmarcado en el paradigma cualitativo, con la fenomenología como método y la entrevista a profundidad y grupos focales definidas para el estudio que ofrecieron la debida validez a los resultados derivados del estudio.

En este recorrido académico, que fue un proceso de descubrimiento y satisfacción, tal y como puede suceder con el desarrollo de un producto como lo representa el café colombiano, es por ello que las asociaciones en cada capítulo y etapas de la presente investigación a manera de metáfora se conectan con el proceso que realizan los caficultores, desde la selección y siembra de las semillas, la recolección, el proceso de maduración hasta llegar a la etapa última para obtener el que es catalogado como el mejor café del mundo, con el esfuerzo que ello supone y representa la identidad de un pueblo, asimismo ocurre con el proceso investigativo que, pasando por las diversas etapas llega al punto donde el resultado puede disfrutarse como se haría con el aroma de una buena taza de café recién hecho y la disposición para un viaje de conocimiento.

MOMENTO I

El mundo emocional para una nueva realidad. germinando semillas

Planteamiento del problema

La crisis mundial derivada de la pandemia por COVID-19, declarada por la O.M.S. a principios de 2020, exigió que los gobiernos de cada nación ajustaran una serie de normatividad que pudiera poner un sistema de cortafuegos a la evolución de dicha pandemia en el orden local, lo que supuso a su vez, todo un cambio a nivel global para los que, en la inmensa mayoría, no se estaba preparado, máxime en un mundo actual y globalizado, donde el predominio de la ciencia y la tecnología, hacían suponer que cualquier evento de este orden, eran solo anécdotas del pasado, superados por el desarrollo y el nivel de seguridad que ofrece la medicina con todo el arsenal tanto tecnológico como humano que sin duda alguna, ha permitido aumentar la esperanza de vida en toda la humanidad.

Sin desconocer que la ciencia médica ha dado pasos vertiginosos en la investigación y desarrollo humano, trayendo consigo un índice de bienestar que, de algún modo, permite sentir en muchos aspectos invulnerables, sin embargo, la pandemia asociada al COVID-19 trajo consigo una marcada y categórica incertidumbre.

Lo que hasta hace unos meses podía ser tan normal, como asistir al trabajo, a las aulas de clase, a un centro comercial, entre muchas otras actividades de acuerdo al rango de edad y estilo de vida de cada quien, sufrió una transformación que, al día de hoy, aun genera inquietud frente a lo que será el futuro próximo, a manera de reflexión Harari (2018) , “Por primera vez en la historia, las enfermedades infecciosas matan a menos personas que la vejez, el hambre mata a menos personas que la obesidad y la violencia mata a menos personas que los accidentes.” (p. 34)

En el marco de este escenario, esta certidumbre que podría tener en otras circunstancias, se ha cambiado por una inseguridad ante las preguntas que día a día surgen, en todos los planos de la existencia, desde lo económico, hasta lo personal, familiar y humano en toda la dimensión social, lo que ciertamente se circunscribe en un panorama de complejidad ante la incertidumbre del futuro inmediato y cercano.

Frente a este panorama, de ninguna manera desalentador, sino al contrario, inquietante, pues, es justamente la inquietud la que genera movimiento, se observa a su vez, como otra pandemia ha venido galopando desde finales del siglo XX y principios del XXI y, quizás, sin duda alguna, ha puesto mayor incertidumbre a un contexto por demás, abrumador. Harari (2018) ha referido al respecto:

Incluso si fuéramos capaces de inventar constantemente empleos nuevos y de volver a formar la fuerza laboral, ¿tendría el humano medio la resistencia emocional necesaria para llevar una vida de tantos y tan incesantes trastornos? El cambio es siempre estresante, y el mundo frenético de principios del siglo XXI ha producido una epidemia global de estrés. (p. 50)

En este sentido, los seres humanos disponen de capacidades adaptativas por naturaleza, se ha tenido que hacer gala de todo el potencial cognitivo para superar las nuevas realidades que se desprenden como consecuencia de la pandemia asociada al Covid 19, no obstante, también es conocido, que a medida que dichos cambios superan la capacidad de respuesta, sobrevienen en el individuo el desgaste emocional. Harari (2018) advierte:

A medida que aumente la volatilidad del mercado laboral y de las carreras individuales, ¿será capaz la gente de sobrellevarlo? Probablemente necesitaremos técnicas de reducción del estrés más efectivas (desde los fármacos a la meditación, pasando por la neuroretroalimentación) para impedir que la mente de los sapiens se quiebre. (p. 50)

La nueva realidad, o como se ha señalado desde los distintos gobiernos para hacer referencia al momento crucial por el que atraviesa la humanidad, la nueva normalidad, ha permeado todo el orden social, tal como lo señala Morín (2020) en este marco de pandemia, nos impulsa a reflexionar sobre nuestra naturaleza humana y como el sentido de comunidad prima en un mundo solidario:

El confinamiento debe abrirnos, sobre todo, a lo esencial de la existencia, tanto a los infortunados cautivos de sus servidumbres como a los afortunados cautivos de lo inmediato, lo secundario y lo fútil. Debe abrirnos al amor y a la amistad que nos permiten realizarnos como individuos, a la comunidad y a la solidaridad que fusionan nuestro Yo en un Nosotros, al destino de la humanidad del que cada uno somos una pequeñísima partícula. (p. 19) .

En este sentido el ámbito laboral y académico son sectores que se han visto transformados de diferentes maneras, y por esta razón, resulta crucial atender las demandas que se derivan de dichos procesos de cambio, pues no solamente el ser humano debe adaptarse desde lo físico y cognitivo, sino también desde lo emocional y, la educación es un

eje de especial e importante interés, en este sentido Martí (2017) señala “El principal desafío de la educación superior consiste en transformarse académica e institucionalmente para poder innovar su contribución a una sociedad que cambia aceleradamente” (p. 13) , como eje de transformación la educación es llamada a priorizar dichos cambios desde la formación de quienes conformaran los nuevos docentes que exigen los retos del presente siglo, y más aún, con las secuelas de una pandemia que modifico desde muchas de sus estructuras la manera de relación maestro alumno en el ámbito escolar. Martí, también advierte:

Las instituciones de educación superior deben dar respuesta a los desafíos que plantea una sociedad moderna en rápido proceso de transformación, con un desarrollo acelerado y creciente, que exige de sus egresados nuevos conocimientos y habilidades, y con modalidades novedosas de adaptación al dinámico mercado laboral que caracteriza el desarrollo mundial a inicios del actual Siglo XXI. (p. 19)

No obstante, es una tarea ineludible dimensionar la complejidad inherente a al pensamiento humano, a la inteligencia, que en muchos aspectos ha segmentado y pormenorizado el amplio abanico de realidades que están inmersas en cada ser, Morín (2020) lo advierte:

Las carencias del pensamiento que hemos señalado en las anteriores lecciones nos revelan el enorme agujero negro de nuestra inteligencia, que no nos deja ver las complejidades de la realidad. Este agujero negro nos revela a su vez (y de nuevo) las debilidades del modo de conocimiento que nos han inculcado: nos han enseñado a separar lo que es inseparable y a reducir a un solo elemento lo que forma un todo al mismo tiempo único y múltiple, separamos y compartimentamos los saberes en vez de relacionarlos y nos limitamos a prever lo probable cuando surge sin cesar lo inesperado. Este modo de conocimiento es inadecuado para aprehender las complejidades. Así, por ejemplo, se ha compartimentado lo sanitario, lo económico, lo ecológico, lo nacional y lo mundial. Por eso, lo inesperado ha cogido desprevenidos a los Estados y a los gobiernos. (p. 27) .

Ahora bien, a partir de ello, se deben tener en cuenta lo que se ha conocido como “Los cuatro pilares de la educación” que según Delors (1994), son: Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser, pues a partir de estos pilares se priorizan las competencias propias que permiten afrontar los retos del siglo XXI, dado que estas a la postre determinaran al futuro profesional, en cualquiera de las disciplinas en las que se desempeñe.

En su más reciente documento, la UNESCO (2022) , ha dejado de presente la importancia de un nuevo contrato social, donde “son necesarias la interconexión, la

interdependencia y la solidaridad” (p. 152) en el que se hace un llamado a los profesores para que amplíen el mundo más allá del aula de clase. Asimismo, señala que se deben incluir la solidaridad, la compasión y la empatía como elementos claves en el proceso de aprendizaje, pues a través de estas se diversifica la capacidad de comprender el mundo y no solo las propias experiencias subjetivas.

La transformación de la sociedad que a su vez a gestado la demanda universitaria que ha estado asociada a los cambios tanto demográficos, económicos, políticos y culturales han puesto fin, en cierto sentido, a la corriente tradicional de las universidades, puesto que modificaron desde su fisionomía el funcionamiento, como se ha revelado, tradicional que no garantizan el cumplimiento de las expectativas que replantea el presente siglo, máxime, con la situación derivada de la pandemia por COVID-19. De allí, surge una expectativa concerniente al nuevo tipo de educador que requiere el mundo actual, un profesional con un sentido de vida que transforme en muchos sentidos la vida de sus estudiantes, en virtud de ello, Morín (2011) señala:

Se podrían formar nuevas generaciones de educadores que recuperasen para su profesión el sentido de misión cívica y ética, de manera que cada alumno y estudiante podría afrontar los problemas de su vida personal, su vida de ciudadano, el devenir de su sociedad, de su civilización y de la humanidad. Por su parte, las jóvenes generaciones de alumnos y estudiantes podrían encontrar interés y pasión en una enseñanza que respondiera a sus interrogantes, sus curiosidades y sus necesidades. El conocimiento volvería a recuperar su encanto. (p. 153)

Asociado a lo anterior, acorde a los cambios que la educación exige, se destacan algunas tendencias que pueden observarse en el marco de la transformación de la educación superior. Entre los cuales conviene destacar, acorde a lo sugerido por Martí (2017) “la universalización de la educación superior”, donde, se observaba como el acceso a la educación superior ya no obligaba al traslado del estudiante hacia las instalaciones de la universidad, evidenciado y agudizado aún más con la crisis por pandemia. El surgimiento de las TIC y su aplicación a la educación, sugiere una serie de transformaciones que exigen nuevos modelos para la formación de los estudiantes de pregrado y postgrado en cualquiera de las disciplinas profesionales. A su vez, Martí también destaca que:

A partir del proceso de Universalización y de aplicación de las TIC se pretende dar un salto cualitativo en la educación Superior, masificando este tipo de

enseñanza de continuidad de estudio como parte del concepto de «Educación durante toda la vida», en lugar de «Educación para la vida». (p. 20)

De otra parte, Martí, denota “la aplicación de las tecnologías a la vida académica” e indica:

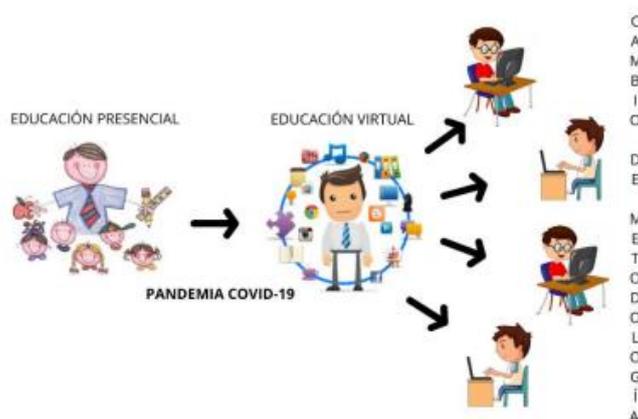
En la sociedad de la información y el conocimiento, la ciencia, la tecnología y la educación se deben replantear sus objetivos, metas, sus pedagogías y didácticas si quieren cumplir con su misión principal en el siglo XXI: brindar satisfacción a las necesidades del hombre y librar una fuerte lucha por evitar la destrucción del planeta en que vivimos. (p. 21)

En el marco del desarrollo de lo que implican las nuevas tendencias, es destacable el avance de la Internet, la evolución de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) , han permitido alcanzar cierta formación de calidad a personas que varían en cuanto a cantidad como variedad, asegurando que puedan conectarse sin importar el lugar o el momento en que se encuentren, ello, asociado a la exigencia que de parte de la sociedad se teje, en función del desarrollo del conocimiento y el saber, que traen consigo cambios en el ámbito de la educación superior.

Bajo las actuales necesidades académicas es evidente que los educadores deben precisar de conocimientos en informática que, a su vez, les permita interpretar la realidad educativa para encarar los retos y resolver los problemas que se plantean con miras a las necesidades del mundo moderno. En la actualidad, el binomio informática y educación es evidente y, marca características que suponen una transformación social, ratificado bajo el panorama de la actual crisis pandémica.

Figura 1

Cambio de metodología entre educación presencial y educación virtual. tomado Hurtado, (2020)



Ahora bien, asociado a esta dimensión de la educación 4.0 se desprende otro aspecto interesante para la sociedad del conocimiento y corresponden a las competencias que como ciudadanos deberán desarrollarse y, por ello, las competencias que los docentes a su vez deben lograr para afrontar los retos que se imponen. A la postre, son los docentes quienes tienen el difícil encargo de desarrollar estas competencias en los estudiantes, sin embargo, es de reconocer que para que un estudiante consiga un determinado nivel de cualquier índole, el docente debe haberlas desarrollado primero. Desde esta perspectiva, vinculante con las habilidades técnicas, el nuevo modelo de educación también incluye habilidades de tipo blandas, Martí lo menciona como “El nuevo esquema de la educación consiste en aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser” (p. 25) . Puntos a su vez sugeridos por el informe Delors, 1996.

Toda esta transformación supone desde el marco de incorporación de las TIC al proceso de enseñanza-aprendizaje, que la escuela en si misma se dinamice y transforme desde sus cimientos; no es suficiente la implantación de los recursos tecnológicos de manera aislada, bien intencionada y momentánea, es necesario a su vez, que el paradigma educativo realice a su vez cambios para optimizar y alcanzar los objetivos que la educación en si misma requiere, al respecto Carneiro, Toscano y Diaz (2009) citados por Hurtado (2020) refieren:

Lograr cambios sustanciales en el paradigma educativo, lo que debe permitir hacer frente a las nuevas demandas sociales, supone necesariamente que las nuevas tecnologías sean capaces de colaborar en la consecución de uno de los principales objetivos de la educación: el desarrollo emocional de los alumnos y su formación moral. La búsqueda de una nueva etapa de re-encantamiento social y educativo difícilmente será posible si las TIC continúan siendo herramientas técnicas orientadas exclusivamente a la adquisición y transmisión de conocimientos, pero incapaces de participar en las metas sociales y morales que persiguen la educación y la sociedad. (p. 163)

A partir de este referente, precisa, dada la importancia que supone para el fortalecimiento de la función docente, el análisis de las habilidades emocionales de los futuros profesionales en el ámbito de la educación, dada la importancia de la interacción que se desprende de la persona y el ambiente, de la forma en que estas habilidades impactan en el aprendizaje y desarrollo de estos. En este sentido, paralelamente al desarrollo de habilidades y metodologías en formación virtual se incorporen competencias de acompañamiento emocional a los estudiantes y sus familias, dado que el impacto de la crisis pandémica y los

cambios que estos han suscitado suponen un esfuerzo significativo para hacer frente a las consecuencias que se deriven de todo este proceso.

Para Goleman, (1995), quien a partir de su estudio de la inteligencia emocional propuso dos competencias de tipo emocionales: la personal y la interpersonal y, estas a su vez las clasifica en conjuntos que agrupan 5 dimensiones, a saber, autoconocimiento, autocontrol, automotivación, empatía y habilidades sociales. No obstante, este estudio pretende centrarse en la clasificación de las competencias emocionales descritas por Bisquerra & Pérez, (2007). Conciencia emocional, regulación emocional, inteligencia interpersonal, autonomía personal y habilidades de vida y bienestar, que son definidas como: “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (Bisquerra & Pérez, 2007; p. 69)

Es por ello que, tomando como base esta perspectiva, que la intensión investigativa se dirige dilucidar la incidencia que la inteligencia emocional tiene en el desarrollo de las competencias emocionales en los estudiantes de licenciatura infantil a la luz de la educación 4.0 que se ha incorporado a la vida cotidiana.

Para Goleman (1996) “las personas que no logran controlar su mundo emocional y que, por tanto, tienen un pobre desarrollo de su inteligencia emocional, aumentan sus posibilidades de riesgo. El riesgo va desde la depresión, una vida llena de violencia, pasando por los trastornos alimenticios y el abuso de las drogas” (p. 10)

Los conceptos de inteligencia emocional y competencias emocionales, pese a que parten del constructo “emoción” se deben diferenciar entre sí, puesto que es usual encontrar que en muchas ocasiones han sido usados como sinónimos, lo que puede generar confusión entre quienes se interesan en su estudio. Ya lo advierte Frago (2015) “los especialistas en el tema deben ser cuidadosos con las variables utilizadas dentro de sus escritos para evitar complicaciones e imprecisiones”. (p. 4) .

Derivado del contexto de los organismos internacionales frente al desarrollo de la educación superior en conocimientos, habilidades y actitudes (proyecto Tuning) , que a su vez fueron adaptados en América Latina por Beneitone, Esquetini, Gonzalez, Maleta, Suifi y Wagenaar, citados por Frago (2015) se definen las competencias que en un contexto general serian de gran valor para ser aplicadas por cualquier profesional y que le permitirían

relacionarse con los demás, como: capacidad para el trabajo en equipo, habilidades interpersonales, capacidad para conducir metas comunes, capacidad para actuar ante nuevas situaciones y capacidad para toma de decisiones, Fragoso(2015) que finalmente se asocian a la inteligencia emocional y a las competencias emocionales.

Bajo este panorama, teniendo en cuenta la importancia del mundo emocional de las personas en los contextos profesionales en que se van a desarrollar y, partiendo que quizás, estas no puedan desarrollarse a través de las formas tradicionales, a menos que estas vayan asociadas a una formación más integral, que cubra elementos tan diversos cultural y socialmente, con habilidades tanto duras como blandas, que a su vez sean tomados en cuenta desde antes del ingreso a la educación superior y durante su desarrollo y, es aquí, quizás el punto clave, pues son los educadores, en particular los de primaria y secundaria, los que a la postre formaran a los futuros profesionales, de allí la importancia que estos desarrollen las competencias emocionales que transmitirán a sus educandos, de modo que estos puedan hacer frente a un mundo distinto, que exigirá mucho más de todas las competencias que sean capaces de demostrar.

Derivado del contexto actual, donde el sistema educativo tuvo que adaptarse de manera abrupta a una nueva realidad condicionada por la pandemia, desde los niveles básicos en los colegios y escuelas, hasta los niveles superiores de pregrado y postgrado, en todos aquellos donde se exigía la presencialidad. Este cambio como pudo impactar en el desarrollo de las competencias emocionales que se requieren, por ello, resulta relevante conocer las experiencias de un grupo de estudiantes de pregrado de licenciatura infantil que vivieron de primera mano la adecuación a esta realidad, interpretar sus impresiones y como se proyectan en su futura etapa profesional para afrontar los retos que se dieron de una manera transitoria, pero que, sin lugar a dudar, estarán presentes en esta nueva realidad.

Universo de posibilidades, preguntas iniciales

A partir de lo referido, emergen preguntas de investigación como las siguientes:

- ¿Como se deben comprender las competencias emocionales de los docentes de cara a la nueva realidad del siglo XXI?
- ¿Qué competencias emocionales debe poseer un docente bajo una perspectiva de educación remota?

3. ¿Cómo facilitar la adquisición de competencias emocionales en el contexto de la educación 4.0?

4. ¿Por qué las competencias emocionales son necesarias en el contexto educativo?

Propósitos

Principal

- Generar una aproximación teórica respecto a las competencias emocionales requeridas en futuros docentes desde la visión del paradigma complejo, la educación 4.0 y el desafío postpandemia.

Secundarios

- Develar las competencias emocionales necesarias en la transición a la nueva realidad asociada a la educación 4.0 aplicada al escenario educativo como desafío postpandemia.

- Interpretar las competencias emocionales con que cuentan los estudiantes en formación docente para afrontar la nueva realidad en el contexto postpandemia.

- Comprender la incidencia de la inteligencia emocional frente al desarrollo de las competencias emocionales derivadas de la crisis pandémica con respecto al proceso de formación como profesionales en educación infantil.

- Construir el corpus teórico en virtud de las competencias emocionales que tendrán incidencia en el futuro laboral de los profesionales en educación incorporándolas a la nueva normalidad postpandemia.

Justificación de la investigación

Haciendo referencia a lo expresado a lo largo de la presente investigación, un desafío actual y global en el campo de la educación corresponde a la complejidad que día tras día se ha incorporado a una realidad cambiante, en la que no solo los elementos tecnológicos de vanguardia asociados a las TIC, las habilidades duras que exige una disciplina como esta y, los elementos emocionales que hacen de dicha profesión tan compleja como enriquecedora para el futuro de una nación, pues son los educadores quienes edifican las bases de una sociedad al tratar directamente con la materia prima que la sustenta, “las personas, y por extensión los niños”

En el ámbito de la educación 4.0, toma relevancia las exigencias que han suscitado a partir del nuevo escenario que se plantea dado que la educación por haber asumido una serie de cambios en un corto tiempo, haciendo que los educadores en los ámbitos escolares tuvieran que realizar todo un despliegue de manejo cognitivo y emocional para dar respuestas a las obligaciones que plantea el uso de las TIC y que la pandemia aceleró abruptamente, por ello, ha sido uno de los renglones que han tenido que ponerse a tono con tales exigencias, surgiendo un nuevo escenario que supone la adaptación tanto de docentes como de estudiantes al uso de tecnologías reconociendo la importancia que dichos cambios generan.

Si bien es cierto, estos cambios se visionaban décadas atrás, la pandemia trajo consigo la incorporación de los mismos en un periodo de tiempo inmediato, con el seguro nivel de urgencia que la situación ameritaba. Las competencias emocionales en este sentido, cobran especial relevancia en los estudiantes que se forman como docentes, pues son quienes a la postre desarrollarán de manera integral la complejidad que supone el ejercicio de su profesión docente en un escenario cada vez más exigente y, en parte, son las competencias emocionales las que también aportarán en gran medida a la transformación de una sociedad actual y al mejor ejercicio como profesionales en el área educativa.

La complejidad de las emociones en el marco de la educación 4.0

Hablar de las emociones, supone un ejercicio complejo que requiere de una gran sensibilidad y comprensión del ser, partiendo de tal concepción, no puede obviarse lo difícil que entraña comprender las emociones humanas o estados afectivos que a la postre ofrecen cierto nivel de dificultad para procurar diferenciarlos, pese a que forman parte de nuestro diario vivir.

Ya lo señalaba Morín (1994) , vivimos en un mundo donde se plantea “la reducción de lo complejo a lo simple (reducción de lo biológico a lo físico, de lo humano a lo biológico)” (p. 16) y es justamente allí, donde la premisa científica reduccionista no permite ahondar en la complejidad de los fenómenos humanos, donde se limita solo a lo observable y medible como entes corpóreos provistos de una materia física que, a la postre, desconoce o pasa por alto las diversas aristas que componen ese universo humano, altamente complejo, desde sus emociones, sentimientos, formas de pensar y sentir, tan diversas como lo es la esencia de cada ser.

Una de las preguntas obligadas entonces es:

¿Qué es la complejidad? Morín (1994) refiere “A primera vista la complejidad es un tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados” (p. 17) planteando con ello, lo que denominó la paradoja de lo uno y lo múltiple, pues ciertamente destaca que en el contexto de ese tejido confluyen eventos, acciones, interacciones, devenires, decisiones, que a la postre conforman el mundo fenomenológico, el mundo personal, el mundo de la mismidad y la otredad como organismos únicos e irrepetibles.

En relación a esa complejidad que supone la creación de conocimiento, la investigación en aras de la ciencia, como disciplina que fomenta la aproximación a los fenómenos, adopto paradigmas, al menos en ciertos contextos, aplicables a las ciencias exactas o físicas, desconociendo o reduciendo o, simplificando los fenómenos humanos que deben estudiarse desde modelos que tengan en cuenta lo diverso que es el mundo de los fenómenos humanos, pues a fin de cuentas, en el mundo emocional y cognitivo de las personas no existen leyes, como suele ocurrir en el mundo de la física o la matemática.

Conceptos como son emoción, afecto, sentimiento, genio, carácter, temperamento, que las personas usan en muchas ocasiones indistintamente para describir justamente, la complejidad de ese mundo interior que exige una puesta en común que las objetive con el rigor que se requiere, sin que por ello se pierda la subjetividad que supone el mundo de quien la percibe.

Dado que las emociones están compuestas por distintas dimensiones y a su vez, se clasifican de acuerdo a ciertas características, que pueden ser conductuales (asociadas a respuestas motoras) , psicofisiológicas (a nivel orgánico) y cognitivas (de pensamiento y lenguaje) . Derivado de esta perspectiva, Lang, (1984) establece la “Teoría de los tres sistemas de respuesta emocional: cognitivo, motor y fisiológico”, que trabajan de forma independiente y, en niveles separados.

De otra parte, existe un esfuerzo de diversos autores que han motivado procurar diferenciarlas, tal como sugiere Goleman (1996) bajo la premisa de clasificar unas emociones primarias (ira, tristeza, miedo, alegría, amor, sorpresa, aversión y vergüenza) que eran derivadas del estudio que realizara Ekman & Oster, (1981) a partir del análisis de expresiones faciales y, que son reconocidas por las personas de distintas culturas o comunidades, lo cual sugiere que pueden ser universales.

Ahora bien, estas emociones consideradas universales, han salido a la luz en un contexto que ha golpeado a todos, la crisis pandémica. Las emociones se vieron abocadas en un periodo de tiempo relativamente corto a cambios abruptos que obligaron a asumir una reglamentación de tipo médico-preventiva que permitiera hacer frente al reto que suponía el riesgo de infección. La acostumbrada normalidad, se vio interrumpida por el coronavirus y con ello, el mundo tuvo un cambio sustancial desde lo cotidiano y concreto, hasta lo profundo que supone el mundo emocional y la forma en que cada quien lo interpreta.

El estudio del ser humano implica, una mirada integradora u holística, y es aquí, justamente donde la interdisciplinariedad desempeña un papel determinante para la comprensión de este ser humano, sujeto pleno de individualidad. “La relación cuerpo-mente es un interrogante que atraviesa la historia de la humanidad. Desde los antiguos griegos hasta la actualidad se fueron construyendo diferentes respuestas a este planteamiento” Czerlowski, (2008, p. 17). Por ello, la aproximación interdisciplinaria, permite aportar una mirada integradora en la búsqueda de conocer más al ser humano. No es desconocido, que las emociones pueden llegar a alterar el estado físico, dando origen a las enfermedades de características psicosomáticas, que son fuente de consulta en los sistemas de salud de todo el mundo, y por lo que se dirigen esfuerzos considerables a su prevención y control.

Según Pozo (2001) citado por Barberousse (2008) indica:

las teorías científicas han favorecido nuestra comprensión de la realidad y han operado con nociones “simplificadas” que nos han permitido estructurar nuestros conocimientos en función de un reducido número de variables que nos han facilitado la construcción de modelos explicativos de sistemas lineales que nos han “aproximado” a la realidad, una realidad mutilada en su complejidad. (p. 99) .

Disciplinas tan diversas como pueden ser la medicina, nutrición, psicología, sociología, economía, pedagogía, entrenamiento físico o deportes, ofrecen desde su área de conocimiento y saber, aportes a la comprensión de ese tejido complejo que compone el ser, no solo desde lo físico, sino desde lo mental o emocional, lo cultural, la manera en que se establecen relaciones con otros y como se aprende, que, a fin de cuentas, enriquecen el camino hacia la pretendida comprensión del ser y exigen su debida integridad.

En el actual contexto de la revolución tecnológica, debemos precisar y contextualizar lo que implica la Revolución 4.0, también denominada como la 4ª. Revolución Industrial, en palabras de Calvo (2020) , se define como:

una nueva fase en la digitalización del sector manufacturero, impulsada por cuatro motores principales: aumento de los volúmenes de datos que manejan las empresas industriales; ordenadores cada vez más potentes y baratos; la capacidad de analizar los datos de los procesos y continua mejora en la interacción de personas con máquinas, robots e impresoras 3D. (p. 20)

Es comprensible, dado que diversas condiciones han alterado la cotidianidad, tanto de manera particular como general. La forma en que se socializa o interactúa, ha cambiado, en particular con la incursión en la educación 4.0, y con ello, los ajustes emocionales que se requieren para hacer frente a los mismos y la manera en que se adapta supone un reto inmenso dado que se mantendrán por un tiempo indefinido, mediado solo por la seguridad de una inmunidad general.

El sistema educativo tuvo que, en un periodo de tiempo muy corto, resolver los retos que exigía la no presencialidad, tanto de docentes como de estudiantes y, por ello, supuso todo un despliegue de capacidades y competencias no solo tecnológicas sino humanas, y es allí, donde el reto de la educación también debe centrar esfuerzos por desarrollar estas competencias emocionales entre los educadores y la próxima generación de educadores que en la actualidad se están formando. Estas competencias emocionales juegan y jugarán con toda seguridad un papel determinante en el ejercicio profesional de los educadores y la perspectiva que adopten para reforzar a su vez las competencias emocionales de sus educandos, fortaleciendo de este modo toda una generación que se prepara desde ya, a un modelo de alternancia con un robusto uso de las TIC, en el que a manera de híbrido funcionen tanto las estrategias presenciales, con todo lo que este modelo permite en el interactuar directo, cotidiano, afectivo y enriquecido emocionalmente, junto con el mecanismo de educación remota que se adopte, con las implicaciones y dificultades que pueda presentar respecto a la comprensión y transmisión del manejo emocional que tendrá que adaptarse desde la distancia o la virtualidad, para lo cual, los retos de competencias emocionales serán aún más exigentes y la manera en que se comprenden, asumen, manejan y resuelven deben integrar elementos tan diversos como sean ofrecidos por esa complejidad inherente al ser humano y las miradas interdisciplinarias que aporten a dicha comprensión y su incidencia en la educación 4.0.

Línea de investigación

La presente investigación se insertó en la línea: “El desarrollo social ético, intelectual y afectivo en la interacción educativa.” En la que la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, desarrolla importantes aportes a partir de los cuales se propende por una formación integral en los futuros profesionales y educadores, la que pretende a su vez una enfoque participativo en el que se potencien las competencias psicoafectivas desde la inteligencia emocional requeridas por los docentes y profesionales frente a la nueva realidad de las tecnologías y el desarrollo humano, que contribuyan a formar seres humanos integrales concordantes con los estándares de la educación 4.0 clave en la evolución del siglo XXI.

MOMENTO II

Contexto de las emociones como referente teórico. Cultivando emociones

Visión paradigmática de la investigación

Antecedentes a nivel nacional

Recientemente concluyo la revisión bibliográfica titulada “La formación del maestro en competencias emocionales: una revisión de tema 1 a propósito de una necesidad para la profesión docente en Colombia” por Jaramillo & López, (2021) de la Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad de Antioquia. En el que se desarrolló un rastreo bibliográfico buscando artículos recientes en diversas bases de datos a través de descriptores como: “competencias emocionales del maestro”, “educación emocional”, “emociones y escuela”, “emociones y maestros”, “formación de los maestros en competencias emocionales”, “aula entorno emocional” y “emociones en el aula”. Las autoras refieren “De esta búsqueda se obtuvieron 123 trabajos entre artículos de revisión, artículos de reflexión, artículos de investigación y tesis de doctorado y maestría”.

Detallan que el ejercicio académico de análisis de las fuentes fue llevado a cabo desde un enfoque cualitativo de tipo documental, donde partían de la lectura del título, resumen y conclusiones para determinar los seleccionados para su respectivo análisis. En virtud de ello, lograron depurar cerca de 30 trabajos, entre los cuales se encontraron 21 trabajos de España, 4 de Colombia, 2 de Chile, 2 de México y 1 de Venezuela. Respecto a los tipos de estudios los detallan de la siguiente manera “Desde los paradigmas metodológicos, se encontraron 6 trabajos enmarcados en el paradigma cualitativo, 20 en el cuantitativo y 4 en el mixto”.

Dentro de las conclusiones que Jaramillo & López, (2021) se destaca que:

Esta revisión permitió identificar avances en la investigación de las competencias emocionales en la educación y en la profesión docente. En los estudios examinados no quedan claras las aportaciones de las competencias emocionales del maestro para la atención de las contingencias en el aula de clase, entendidas estas como los eventos o las situaciones caóticas o de riesgo que se presentan en la cotidianidad escolar y que afectan tanto el clima de aula como el normal desarrollo de las actividades académicas. Lo que sí queda claro es la importancia de dichas competencias para que la profesión y labor docente estén vinculadas a procesos de bienestar. El ejercicio de revisión y

escritura permitió corroborar un vacío conceptual, teórico y práctico que se vislumbra: ¿cómo responde el maestro a los eventos y las situaciones caóticas y vitales que suceden en las aulas, entendidas estas como universo de emociones? (Bisquerra, 2016) ; de este modo se justifica la realización del presente capítulo, que busca encontrar luces al respecto. De igual manera, no se evidencia la existencia de programas de formación inicial o continua para maestros en Colombia en relación con las competencias emocionales, explícitamente hablando; es decir, pueden existir, pero la ausencia de sistematización de los mismos los deja en una “no existencia” para búsquedas bibliográficas como la presente. En este sentido, es importante reconocer, tal como lo afirman Montes, Ramos y Casarrubia (2017) , que la formación docente debe ser un proceso integrado en el que se contemplen saberes profesionales y emocionales y que se articule a los requerimientos actuales de la escuela. Así las cosas, es urgente la formulación, puesta en marcha y el seguimiento de programas contundentes sobre formación en competencias emocionales para docentes en formación y en ejercicio que les permitan fortalecer sus habilidades de cara a las contingencias que se viven a diario en las aulas; contingencias emocionales, vitales y, en todo caso, pedagógicas. (p. 95)

Asociado a lo anterior, es clara la importancia que se vislumbra en el contexto de la educación emocional, como herramienta clave en la creación de vínculos profundos en las aulas de clase, como fue señalado en el Foro Educativo Nacional 2017, en la que justamente se reconoce la necesidad de implementar dicha estrategia como pilar de prevención de problemas que se viven a diario en las escuelas y, que de otra parte, permitan fortalecer los procesos académicos con el objeto que cada vez sean mejores.

Antecedentes a nivel internacional

La inteligencia emocional y las competencias emocionales ha sido un tema de interés en diversos ámbitos de estudio, no obstante, se revisaron algunas que se encuentran enmarcadas en el contexto educativo y a su vez que toman como referente estudiantes en formación docente, ya que son estos, quienes se preparan para encarar el reto que representa la situación actual derivada de la pandemia y la postpandemia.

La tesis doctoral de Gordillo (2015) titulada “Análisis de la competencia emocional de los futuros docentes extremeños” de la Universidad de Extremadura. Cuyo propósito se dirigió a considerar la relevancia que representa la competencia emocional en cualquier persona, pero de manera específica en los futuros maestros teniendo en cuenta que, a través de una adecuada regulación, atención o comprensión emocional entre otras competencias, se tendera a mejorar la capacidad de afrontamiento ante las diversas situaciones

problemáticas que pueden plantearse en la labor docente. Encontrándose de manera general la conclusión de “... si bien es cierto que se ha alcanzado evidencia suficiente para demostrar que los estudiantes de magisterio del nuevo plan de estudios del Espacio Europeo, consiguen adecuadas Competencias Emocionales, a lo largo del desarrollo de su procesos formativo, también es cierto que, dichas capacidades no siempre superan de manera significativa a las que ya poseen los alumnos de primer año universitario” y continua “De la misma manera, si bien es cierto que se encuentra superioridad en cuanto a Competencias y capacidades de gestión emocional en la especialidad Infantil, respecto a la de Primaria, dicha superioridad, en no pocas ocasiones, no pasa de una pequeña cuantía descriptiva favorable a la citada especialidad” (p. 183)

De otra parte, Pegalajar Palomino, M^a del Carmen y López Hernández, Lara (2015) desarrollaron el estudio titulado “Competencias Emocionales en el Proceso de Formación del Docente de Educación Infantil” en el que la población objeto de estudio estuvo conformada por estudiantes de primer, segundo y tercer curso del Grado de Educación Infantil de la Universidad Católica de Murcia. Y donde, en términos generales encuentran que “El alumnado del Grado de Educación Infantil participante en la investigación muestra niveles muy favorables de autorrealización y desarrollo personal, principalmente en conductas de sociabilidad, respeto y colaboración. Los participantes se muestran, a su vez, bastante motivados y eficientes en la planificación de las tareas. Además, expresan altos niveles de esfuerzo y persistencia, buscan alternativas, son tolerantes, autónomos y disfrutan en la realización de proyectos”, condición que es favorable en términos de la posibilidad de encontrar personal docente coherente con las necesidades que encara el desafío actual. Agregando a sus conclusiones que “Así pues, el actual panorama escolar y profesional requiere que la implicación de los diferentes agentes educativos vaya más allá de la mera transmisión de contenidos académicos, pues su participación tiene que contribuir al desarrollo global de todos los estudiantes y también al de muchos adultos que viven situaciones conflictivas (Álvarez, M. & Bisquerra, R., 2011)”

Por otra parte, en “La educación en tiempos de pandemia: los desafíos de la escuela del siglo XXI” por Hurtado (2020) manifiesta:

Para comprender los retos de la educación en la actualidad frente a la realidad de una pandemia mundial, se hace necesario entender que la educación, desde sus orígenes, se concibe como la formación dirigida a potenciar en los

individuos la capacidad intelectual, moral y afectiva, esto respondiendo a su contexto, y a las normas de una sana convivencia que regulan la sociedad en donde estos se desenvuelven; a su vez, se encarga de promover una educación en valores. (p. 176)

En el marco de la revisión realizada por Hurtado (2020) centra la atención en la pertinencia que implican los retos que trajo consigo la crisis de la pandemia y la migración hacia las TIC por parte de docentes, estudiantes y familia a una dinámica ciertamente nueva para muchos y que exige todo un despliegue de habilidades técnicas sin desconocer la importancia que a su vez se involucran en la esfera emocional de todos los actores que intervienen. A su vez, concluye que:

Los docentes requieren de manera urgente una formación que les brinde habilidades y capacidades frente a este nuevo escenario, esto con el fin que el docente realice una adaptación y ajuste a sus estrategias metodológicas que respondan a la dinámica de la sociedad y sus exigencias. Es así como las TIC visionan una necesaria renovación a las metodologías implementadas por los docentes, en donde esté presente el incremento de la motivación y participación del estudiante en su proceso de aprendizaje. En conclusión, uno de los mayores desafíos consiste en la renovación de las estrategias metodológicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje; se basa en comprender que no se puede aplicar una metodología presencial a una realidad virtual, ya que se corre el riesgo del fracaso. (p. 184)

El momento actual que la humanidad vive es una realidad que pone de manifiesto una condición que lógicamente exige de parte de toda una capacidad de adaptación y afrontamiento, ya Morín (2013) lo manifestaba introduciéndonos a un concepto globalizado en el contexto educativo “Sin duda alguna el gran desafío hoy es educar «en» y «para» la era planetaria” (p. 64) y agrega “El principal objetivo de la educación en la era planetaria es educar para el despertar de una sociedad-mundo” (p. 78) . Una sociedad mundo en el contexto de la planetarización que es concordante con un mundo que exige unas destrezas y habilidades en diversos escenarios, pero que a su vez ponen en evidencia la fragilidad con la que se tejen los vínculos afectivos, los vínculos que permitirían estrechar las relaciones haciéndolas más solidarias, más comprometidas con el otro, más allá del bienestar particular, más humanizado. En este sentido, la necesidad, enmarcada en una obligación que se dio derivada de la pandemia, que requirió afrontarla con los recursos a disposición y que vislumbra una condición que ya Morín (ob.cit.) advertía:

La ciencia, la técnica y el desarrollo económico, que parecían ser el motor de un progreso seguro, revelan sus ambivalencias. Mientras la noción de progreso

se ha vuelto incierta, las redes de comunicación en tiempo real permiten revelar y observar los males de nuestra civilización allí donde se esperaban resultados positivos. De esta forma, los problemas considerados periféricos pasaron a convertirse en principales, los llamados «privados» o «existenciales» se hicieron problemas políticos, y los problemas no económicos debieron, de golpe, buscar una solución económica. Estos problemas fueron los que revelaron el revés de la individualización, de la tecnologización, de la economización, del desarrollo, del bienestar. La individualización tiene como contrapartida la degradación de las antiguas solidaridades y la atomización de las personas. También se aprecia la crisis de la individualización en la fragilidad de los matrimonios, de las familias, lo que agrava la soledad en todas las clases sociales, sobre todo en las más pobres. (p. 105)

Ciertamente se encuentra una realidad que merece la atención, toda esta evolución tecnológica, si bien es cierto ha permitido avanzar en materia de acceso al conocimiento generando con ello una revolución en el ámbito de la educación, pero a su vez, ha dejado de manifiesto ciertas deficiencias que vistas a la luz de la complejidad, ha debilitado en ciertos aspectos la capacidad de establecer vínculos más estrechos y cercanos con el otro, de brindar como lo señala Morín, servicios que eran gratuitos, que vienen como “la amistad” “la solidaridad”. Al respecto cabe anotar:

Así es como creció nuestro malestar en el bienestar. Este malestar de un gran número de personas se constata en el consumo desenfrenado de psicotrópicos y antidepresivos, así como en el aumento de las visitas al psiquiatra. La mayoría de las enfermedades tienen una doble entrada: una entrada somática y una entrada psíquica. Pero existe una tercera posibilidad de caer enfermos que es de origen social o de civilización. Todos esos males considerados como privados, y contra los que luchamos en forma individual, son indicativos de ese malestar general, el de una civilización sometida a la atomización, al anonimato, a las restricciones mecánicas y mutilantes, a la pérdida de sentido. (p. 106) .

Allí se advierte la importancia de ese sentido humanizado que debe prevalecer en el marco de las relaciones afectivas, incluyendo aquellas que se dan en el ambiente escolar y que fortalecerían la capacidad de afrontamiento ante las adversidades que traen los diversos fenómenos actuales, sin embargo, así como surgen los problemas, también suscitan las respuestas a estos, tendencias que se orientan a procurar aportar en alguna medida a fortalecer las redes personales y comunitarias, en función de esos micro tejidos, como base de una economía como el mismo Morín (ob.cit.) la ha llamado, “de la calidad de vida y de la convivencia”, que propenden por la regeneración de nuestra civilización.

Emerge de esta manera una gran demanda de solidaridad concreta y viva, de persona a persona, de grupos de individuos a personas, de personas concretas a grupos. Una solidaridad que no dependa de leyes ni decretos, que sea profundamente sentida. La solidaridad no se puede promulgar per se, pero se pueden crear condiciones de posibilidad para la liberación de las fuerzas de buena voluntad de muchas personas y favorecer las acciones de solidaridad. Moralizar, convivir, resurgir, en torno a estos tres verbos se estructuran los posibles desarrollos de la solidaridad y de la pertenencia a un destino común. (p. 108)

Asociada a esta revolución en la que ha estado inmersa la educación, se cuenta desde finales del siglo XX con toda una sofisticada tecnología que se pone al servicio para alcanzar los objetivos más loables en términos equidad e igualdad con respecto al acceso a la comunidad de la información, que si bien es cierto, aún mantiene muchas brechas en relación a los países industrializados frente a los que se encuentran en vías de desarrollo, y a su vez, entre las mismas comunidades derivadas de la imposibilidad de muchos sectores para ingresar a todo el mundo de posibilidades que la misma tecnología ofrece, no es lo mismo estar en zonas rurales apartadas, a estar en nuestras ciudades y, ciertamente también existen diferencias sociales que se dan al margen de estas ciudades, por condiciones de índole económica.

Más allá de las equivocaciones, fracasos y frustraciones, el planeta cuenta con la infraestructura necesaria para crear una sociedad planetaria, gracias al vertiginoso desarrollo de las tecnologías de las TIC. Hoy, en el ámbito planetario contamos con más medios de comunicación que los que había en los más poderosos Estados-nación, situados a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX. La existencia de esta tecnología es una condición necesaria pero no suficiente para la posible emergencia de una sociedad-mundo. (p. 113) .

Las TIC abren un mundo de posibilidades, son necesarias dada la realidad y contexto, pero evidentemente no son suficientes para desarrollar la construcción de un mundo más global donde todos tengan un lugar para sentirse a gusto, con calidad de vida y enmarcadas en un contexto de convivencia sana, el ser humano, en sí, es complejo, y requiere a su vez del desarrollo de su propia individualidad con sentido social. Al respecto Morín (1999) señala “Comprender lo humano es comprender su unidad en la diversidad, su diversidad en la unidad. Hay que concebir la unidad de lo múltiple, la multiplicidad del uno” (p. 27) .

En virtud de lo anterior, debe partirse de la comprensión del ser para consolidar este sentido humano, debiendo remitirse a ese ser que “soy yo mismo”, a la mismidad, y la relación con el entorno, que son los otros, la otredad, para de esta manera intentar reflexionar e

incitar a la comprensión del propio ser, sobre las propias acciones y la forma en que estas impactan a quienes constituyen la red social, no basta dar una sólida formación en torno a conocimientos y como estos se articulan con el mundo que le rodea, sino a estimular el sentido de humanidad, con la implicación de comprender a los demás, al otro y por consiguiente al “nosotros”. Y es allí, en la comprensión donde se van encontrando elementos que dejan entrever que, a pesar de que se ha evolucionado en las redes de comunicación, en el uso de las tecnologías, en acercarse al que está alejado entre muchas bondades, se encuentra a su vez que la incompreensión es aún mayor en la medida que nos aislamos del otro, y ello constituye el reto de la educación del siglo XXI, Morín (1999) lo advierte “El problema de la comprensión se ha vuelto crucial para los humanos. Y por esta razón debe ser una de las finalidades de la educación para el futuro” (p. 50) de donde se desprende la enorme importancia de incorporar un sentido de comprensión en la educación, no es suficiente educar para tener un abanico de competencias duras y técnicas en áreas específicas del conocimiento que, incluso son difíciles de asimilar, particularmente cuando se trata de niños y agrega “educar para la comprensión humana es otra ; ahí se encuentra justamente la misión espiritual de la educación : enseñar la comprensión entre las personas como condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad”(ob.cit.) . frente a este sentido de comprensión, Morín también señala:

Hay dos comprensiones: la comprensión intelectual u objetiva y la comprensión humana intersubjetiva. Comprender significa intelectualmente aprehender en conjunto, com-prehendere, asir en conjunto (el texto y su contexto, las partes y el todo, lo múltiple y lo individual) . La comprensión intelectual pasa por la inteligibilidad. Explicar es considerar lo que hay que conocer como un objeto y aplicarle todos los medios objetivos de conocimiento. La explicación es obviamente necesaria para la comprensión intelectual u objetiva. (p. 50) .

De esta manera, se deduce que la comprensión humana implica la capacidad que tiene la persona de identificarse en el otro, no basta como objeto sino como sujeto. De allí, se desprende la necesidad de incorporar todo un proceso mediado por la empatía, de ese reconocimiento que nace y trasciende del propio sujeto, dicho de otro modo, requiere de desarrollar simpatía, de apertura, de ser generoso y poseer un sentido de gratitud, constituyéndose en una vía que ressignifica la humanización de las relaciones humanas, tan afectadas en la vida cotidiana y aún más en la situación que se está viviendo, factor que debe

ser impulsado por padres y maestros, en este sentido, Morin (2020) anota “Si sabemos comprender antes de condenar estaremos en la vía de la humanización de las relaciones humanas” (p. 54) .

Para alcanzar este objetivo, Morín (1999) sugiere dos estrategias que fomentan la capacidad de comprensión y que recomienda poder abordarlas con el niño desde los primeros estadios de su desarrollo, estos son el “bien pensar” y la introspección. En lo que respecta al “bien pensar” este lo asocia a la capacidad de pensar de manera tal que posibilita al individuo a aprehender cada elemento que se relacione con su entorno, incluyendo lo local y por extensión lo global, desde lo multidimensional, es decir, la complejidad que implica las condiciones de la conducta humana, ya sean objetivas o subjetivas. De otra parte, la introspección, implica el ejercicio mental del auto-examen continuo sobre sí mismo, tal como lo señalo el autor “la comprensión de nuestras propias debilidades o faltas es la vía para la comprensión de las de los demás” (p. 54) dimensionando en nuestro propio interior nuestra propia debilidad y, por consiguiente, encontrar la necesidad misma que todos tenemos de ser comprendidos, mutuamente. “El auto-examen crítico nos permite descentrarnos relativamente con respecto de nosotros mismos, y por consiguiente reconocer y juzgar nuestro egocentrismo. Nos permite dejar de asumir la posición de juez en todas las cosas” y añade “La comprensión hacia los demás necesita la conciencia de la complejidad humana” (ob. cit) .

Una interesante reflexión emerge a partir de esta sensibilidad que involucra ciertamente a los educadores como mediadores en este proceso de facilitar la comprensión en los niños y sus experiencias en las aulas, Pulido, O., Suárez, M., & Espinel, O., (2017) refieren:

Es importante que los docentes que asumen la educación infantil comprendan que la formación del sujeto tiene una transversalidad en la cual no solo está inmersa el entorno sino que esta cruzada por la experiencia y la emocionalidad, es decir, es una co-creación constante que se alimenta de los procesos científicos como la lógica, el razonamiento, al igual que de la sensibilidad y del imaginario. (p. 58) .

Partiendo de la premisa donde el ser humano es un ser complejo que involucra diversas dimensiones, la esfera emocional es una de ellas y, por ello, tal como lo señala Bisquerra (2014) citado por López González, (2014) “Las emociones son una parte esencial de la vida. Continuamente experimentamos emociones. Pero pocas veces nos paramos a

reflexionar sobre ¿qué son las emociones? ¿Cómo influyen en el pensamiento y en el comportamiento? Etc.” (p. 225) . Dichas preguntas dan un punto de partida para reflexionar en torno al mundo emocional de cada individuo y, a su vez, incita a reconocer, en el marco de la presente investigación el papel que juegan las emociones en los maestros, técnica y emocionalmente eficaces. Ello teniendo en cuenta tal y como lo expresan Fernández-Berrocal & Extremera Pacheco, N., (2002) “Acorde con lo expuesto, la escuela tendrá en el siglo XXI la responsabilidad de educar las emociones de nuestros hijos tanto o más que la propia familia. La inteligencia emocional no es sólo una cualidad individual” (p. 5) . dejando de manifiesto la importancia que la profesión de docente encara a la luz de la transformación que continuamente se da en el ámbito educativo, reconociendo a su vez que en cabeza del profesor recae la formación de toda una generación, en virtud de ello, Fernández-Berrocal & Extremera Pacheco, N., (2002) Advierten “En el contexto escolar, los educadores son los principales líderes emocionales de sus alumnos. La capacidad del profesor para captar, comprender y regular las emociones de sus alumnos es el mejor índice del equilibrio emocional de su clase” (p. 6) .

De otra parte, se infiere que ciertamente el papel del docente en el desarrollo de las competencias emocionales es evidente, en especial, con los educandos durante las primeras etapas de desarrollo. Por ello, “La formación inicial del docente es considerada componente de calidad de primer orden en el sistema educativo español” (Molero, Ortega y Moreno, 2010; Palomera, 2008; Palomera, Fernández-Berrocal y Brackett, 2008) citado en Pegalajar Palomino, M^a del Carmen y López Hernández, Lara (2015) , a la luz de los cambios y transformaciones que se han dado a lo largo del presente siglo, las naciones en vía de desarrollo no son ajenas a las tendencias que, en materia educativa, también suponen la inclusión de estos constructos para fortalecer la labor docente, acorde a lo señalado “las competencias emocionales se definen como elementos necesarios para ser un buen docente” (Vaello, 2009) citado por Pegalajar Palomino, M^a del Carmen y López Hernández, Lara. Dejan de presente, el valor intrínseco que tienen las competencias emocionales en el ámbito laboral, integrándolas como corresponde, a las competencias técnicas propias de la profesión.

Autores como (Bisquerra, 2007; López-Goñi y Goñi, 2012) citados por Pegalajar y López Pegalajar Palomino, M^a del Carmen y López Hernández, Lara, “califican de acertada la inclusión de las competencias emocionales en la formación inicial del docente, aunque en la

práctica ocupan un segundo plano dentro del conjunto de las competencias docentes” (p. 96) . Así mismo, siguiendo esta línea, Gallego, D.J. & Gallego, M.J., (2004) “señalan que la adecuada gestión emocional y la armonización entre lo cognitivo y lo emocional debe contemplarse plenamente en el currículum” dejando claramente manifiesto la importancia de incluir competencias emocionales en el ámbito de formación para contribuir de este modo en la cualificación y desarrollo de estas en los docentes que cursan el ciclo académico. De otra parte, Livia y García (2015) citados por Pegalajar Palomino, & López Hernández, (2015, p. 96) “exponen cómo el contexto educativo representa un lugar privilegiado para la promoción de las habilidades y el desarrollo de competencias socioemocionales, las cuáles contribuyen de forma positiva al bienestar personal y social de las personas”, donde ciertamente, dicho contexto favorece la contextualización de las competencias al encontrarse como un escenario real, que permite, dadas las vicisitudes propias de un aula de clases, identificar, comprender, resolver y retroalimentar, entre muchas otras dinámicas, la vida en sí misma, con la capacidad de sobreponerse y encarar de la mejor manera las consecuencias que se derivan de estas decisiones.

Inteligencia, orígenes y evolución

Hablar de inteligencia emocional, en este momento resulta quizás, un tópico habitual en muchos escenarios académicos, laborales y cotidianos, pues hoy por hoy resulta indispensable en el ámbito de la vida diaria, sin embargo, este ha sido un concepto que se fue acuñando a partir de décadas de investigación en esta área. Es por ello, que resulta indispensable referirse como punto de inicio, a definir el constructo de inteligencia.

¿Qué es inteligencia? Etimológicamente el concepto de inteligencia hace referencia a quien sabe elegir. Proviene del latín *intelligentia* que a su vez deriva de *inteligere*: *intus* (“entre”) y *legere* (“escoger”) (Castanyer & García , 2015; p. 20). En muchos aspectos, los diversos teóricos han centrado las definiciones entorno a la inteligencia a partir de “capacidad”, aunque sigue siendo cierto que, no existe una definición universalmente aceptada, y más aún, como fue incorporada la palabra emocional como esa capacidad de elegir en el complejo mundo de las emociones.

En el ámbito académico, se reconoce la importancia que tuvo el estudio de la inteligencia derivado del interés de la psicología, con sus primeros estudios en torno a la psicometría, que tal y como lo refiere Castanyer & García , 2015., tiene en cuenta las

diferencias individuales y se articula fundamentalmente con medición de factores que influyen en estas diferencias. Es el enfoque de la medición y asigna un valor numérico a las características de cada persona. (p. 21) . Desde otra vertiente de la psicología, surge el enfoque cognitivo, el cual centra su interés en el mecanismo en que los seres humanos procesan la información y generen el aprendizaje que se sostiene a través del tiempo y con el ejercicio de la práctica, y la manera en que los pensamientos influyen de algún modo en los comportamientos. De esta forma, toda persona se convierte en un ser creador que puede transformar su realidad a partir de sus pensamientos y acciones concretas. De acuerdo a este enfoque, según lo expresa Castanyer & García , (2015) el enfoque psicométrico argumenta que las personas podrán o no afrontar las situaciones en función de factores inalterables.

Posteriormente surge otro enfoque, el cognitivo, que pone su atención en el mecanismo en que procesamos la información y aborda a su vez el aprendizaje que adquiere la persona a lo largo del tiempo o a través de la práctica; estudia como las personas interpretan el mundo, poniendo especial interés en la forma en que los pensamientos influyen en los comportamientos visibles. Ulteriormente, un teórico influyente, Jean Piaget, sus estudios contrastaron en parte algunos de los constructos que le precedieron, para quien, según Castanyer & García , (2015) el principio de todo pensamiento humano debe basarse en mirar a la persona como alguien que trata de comprender el mundo. Esta teoría de Piaget, continúa siendo un referente importante en las teorías educativas, a la vez que constituye uno de los eslabones para comprender el nacimiento de la inteligencia y llegar al constructo de inteligencia emocional, tal y como se conoce en la actualidad.

Luego, surge uno de los enfoques que también han trascendido en el ámbito educativo, corresponde a la teoría de inteligencias múltiples propuesto por Howard Gardner, quien aseguraba que los modelos basados en orientación conductista o psicométricos del aprendizaje, no encajaban desde una perspectiva donde la persona tiene un rol activo en la evolución del aprendizaje mismo. Razón por la que se orientó a estimular una mirada más dinámica con la persona como protagonista. La mente de las personas, según Gardner, citado por Castanyer & García , (2015) puede desarrollar diferentes realidades mentales y usarlas de forma diferente en función de los contextos situacionales. Su teoría no está fundamentada en investigaciones cuantitativas, sino en conocimientos empíricos. Pese a ello, su teoría es referente y motivo de reflexión en torno a la inteligencia. Paralelamente al estudio de la

inteligencia, la personalidad y el estudio de la misma era interés de otros teóricos influyentes de la época, la psicología humanista, propone una visión en la que el ser humano y su experiencia constituye el centro de su interés. De este modo, esta corriente se orienta hacia la emoción.

De otra parte, John Mayer y Peter Salovey son quienes referenciaron por primera vez el concepto de Inteligencia Emocional y considerados por muchos los padres del concepto mismo. No obstante, fue Daniel Goleman quien divulgó masivamente el término de inteligencia emocional, quien, a través de su libro, convertido en Best Seller, lo llevó al conocimiento público y no solo al escenario académico. En su planteamiento según lo señala Castanyer & García, (2015) plantea es que “lo emocional” ya no es considerado inferior a lo racional, sino una parte importante del proceso cognitivo, nuestros comportamientos y nuestras motivaciones responden más a aspectos emocionales que cognitivos. En este sentido, cabe señalar que a pesar que el coeficiente intelectual se ha incrementado con el paso de los años, la evidencia también señala que la inteligencia emocional ha presentado una disminución con respecto a generaciones anteriores, evidencia que se observa en los reportes estadísticos que hacen referencia a jóvenes cada vez más solitarios, con aparición de síntomas depresivos, impulsivos y agresivos. A ello se suma también un incremento en el uso y consumo de sustancias psicoactivas, delincuencia juvenil, violencia intrafamiliar, desordenes emocionales y afectivos, deserción escolar entre otros, de allí la importancia de incluir el desarrollo de las competencias emocionales desde las aulas, compromiso ciertamente de todos los actores que constituyen el pilar de la educación.

En consideración a este recorrido por el concepto de inteligencia, precisa a su vez reconocer la importancia de las neurociencias, el papel de las emociones y los sentimientos, la inteligencia emocional y la educación emocional, que abordare a continuación.

Neurociencia y neuroeducación

Las diversas ciencias que han dado lugar a la comprensión del ser humano tal y como se conoce hasta el presente momento, ha sido a través de un largo recorrido con aportes que sugieren modelos, que en muchos casos han sido limitados, dado que conciben aspectos muy particulares de la disciplina propia bajo la que se estudia. Resulta por ello interesante la mirada de las neurociencias que han permitido tener una forma más integral de la visión del

ser humano, desde su estructura física, su comportamiento y la manera en que aprende. Al respecto Bodoque-Osma y González-Víllora. (2021) señalan en relación a estas:

Podrían entenderse las neurociencias como un fértil terreno en el convergen raíces de la física, la psicología, la medicina, la filosofía y la química (entre otras) , de las que crece un tronco, un prefijo, “lo neuro”, que va creando sus propias ramas: la neurobiología, la neuroética, la neurofisiología, la neuropsicología, el neuromarketing, la neuroquímica (Araya- Pizarro y Espinoza Pastén, 2020) (p. 22) .

Es necesario, que se requiera de una perspectiva que ahonde desde diversas aristas la comprensión del ser humano, con la contribución de las neurociencias como un fundamento que nos acerque al funcionamiento tan complejo como el emocional de los seres humanos, en este sentido Marchesi (2014) refiere:

Las investigaciones neurobiológicas (LeDoux, 1999; Damasio, 1994 y 2003/2005) sobre las emociones han contribuido también de forma poderosa y con mejores argumentos científicos a destacar el papel de las emociones en el razonamiento y en la motivación de las personas. La evidencia empírica comprueba que los sistemas cognitivos y afectivos están estrechamente relacionados y que no es sencillo separarlos en su funcionamiento adaptativo. La razón no actúa en paralelo a la emoción, a la que debe controlar y dominar, sino que también las emociones orientan a la razón proporcionando sensibilidad, dirección y prioridad. El análisis de las bases neurobiológicas de estos mecanismos muestra el «error de Descartes» al separar la res extensa (el cuerpo) de la res cogitans (la mente) y ofrece una nueva perspectiva sobre el papel de la experiencia emocional en la construcción de la personalidad. (p. 122) .

La neurociencia de las emociones evidentemente tiene una base de estudio que se fundamenta en la individualidad del organismo, de tal modo, que parten de la base del estudio del cerebro en sí mismo para determinar cómo se produce la emoción, dando como premisa en general que las emociones surgen en un individuo a partir de la necesidad del mismo, que puede ser interna o dada por acontecimientos externos, que a su vez, darán lugar al paso de la acción mediante el uso de los propios recursos, “Las emociones, en última instancia, son traducciones del entorno externo o interno: traducciones de información percibida y que se utilizan para la acción. En este sentido, las emociones son fenómenos de sobrevivencia (del individuo y de la especie) García, (2019, p. 42)

Ahora bien, lograr establecer el puente entre lo que se concibe como entorno de las emociones, que en el caso de la neurociencia de las emociones están asociadas a la cultura, la interacción, los procesos de socialización, que permiten concebir al ser humano desde la

perspectiva de contacto con lo social, la manera en que la percepción de aquellos estímulos que dan lugar a emociones y la experiencia o manera de vivirla y su asociación a través de un relato verbalizado que dé cuenta de la manera en que este individuo la incorpora a su repertorio de aprendizaje.

Ciertamente existe una tradición investigativa dirigida hacia el potencial que ofrecen aspectos intelectuales muy por encima de los aspectos emocionales, pero, recientemente estos últimos van tomando un auténtico valor como campo de interés científico, en particular hacia la dimensión investigativa aplicada a la educación, en la que ciertamente ha realizado importantes aportes y cambiado la perspectiva de los procesos de enseñanza-aprendizaje, al respecto Dubinsky & et al, (2019) citado por Bodoque et al (2021, p. 23) en referencia a ello citan:

La neurociencia tiene mucho que aportar a la educación, pero ésta no puede ser absorbida y relegada. La educación y, en concreto, los docentes, tienen ahora la oportunidad de crecer y ampliar su visión científica con una base muy potente. Por supuesto no todo el conocimiento neurocientífico es relevante para los docentes y la neurociencia tampoco tiene la clave de cómo usar ese conocimiento en las aulas, de forma aplicada. (p. 23)

De este panorama, emerge un enfoque centrado en la neuroeducación, la cual pretende ser una herramienta valiosa en la práctica docente “Una de las finalidades de la neuroeducación es ser parte de la práctica docente en las aulas (Betegón et al., 2019, citado por Bodoque et al (p. 23) .

Surge entonces, una disciplina que integra elementos de la neurociencia con la educación, en palabras de Codina (2015) , quien al respecto indica “La neuroeducación es una nueva disciplina que promueve una mayor integración de las ciencias de la educación con aquellas que se ocupan del desarrollo neurocognitivo de la persona. (p. 16) .

No es de extrañar, que la relevancia que toman las emociones en el proceso de aprendizaje sea a su vez tomadas en cuenta por parte de las neurociencias y, por ende, de la neuroeducación, en este sentido cabe destacar, acorde a lo advertido por Campos (2010)

Las emociones matizan el funcionamiento del cerebro: los estímulos emocionales interactúan con las habilidades cognitivas. Los estados de ánimo, los sentimientos y las emociones pueden afectar la capacidad de razonamiento, la toma de decisiones, la memoria, la actitud y la disposición para el aprender. Además, las investigaciones han demostrado que el alto nivel de stress provoca un impacto negativo en el aprendizaje, cambian al cerebro y

afectan las habilidades cognitivas, perceptivas, emocionales y sociales. Un educador emocionalmente inteligente y un clima favorable en el aula son factores esenciales para el aprendizaje. (p. 7).

De otra parte, se concibe el aprendizaje como un proceso que comprende el elemento individual, pero a su vez el componente social. En dicho aprendizaje no es de extrañar que confluyan condiciones físicas como a su vez aspectos cognitivos, y que estos de otra parte se dan a partir de la interacción con otros, en particular, tratándose de estudiantes escolarizados, estos tradicionalmente se han dado en el aula de clases, y dentro de un contexto cultural que está marcado de generación en generación, por lo que debemos tener en cuenta no solo la dimensión individual sino a su vez, la visión que aporta la relación con el grupo. Mora (2013) citado por Caballero (2018) dice: “también habla de la necesidad de llevar los conocimientos que aporta la neurociencia cognitiva a las aulas para conseguir unos procesos de enseñanza-aprendizaje mucho más eficaces, dando un papel relevante al sistema límbico o emocional” (p. 19) .

Es indudable la importancia que tienen las emociones en el proceso de aprendizaje de los estudiantes en las aulas de clase, y como estas pueden impactar los aspectos más importantes en el desarrollo del ser, saber ser y saber estar, condiciones que hoy por hoy, deben ser tenidas en cuenta, dados los vertiginosos cambios que la humanidad ha estado viviendo en la historia reciente, y por ello, el papel que juega un educador competente emocionalmente que pueda transmitir las bases de una educación emocional para los futuros ciudadanos de un mundo que exige cada vez seres humanos más comprometidos consigo mismo y con los demás, donde necesariamente los docentes deben, además de poseer las competencias emocionales adecuadas que les permitan, en un marco amplio de posibilidades, identificar sus propias emociones y a su vez las de otros, sumado a la adecuada gestión de estas, pero además, tener la capacidad de aplicarlas al aula de clases donde usualmente es su campo de acción profesional, puesto que de dicha capacidad para identificar las complejas situaciones emocionales de sus estudiantes, tanto individual como colectivamente, van a tener que apropiarse del mecanismo de gestión de dichas condiciones para favorecer ambientes o la creación de climas que correspondan al favorecimiento de emociones y sentimientos positivos en el salón de clases que contribuyan a un adecuado bienestar.

Emoción

Desde un panorama transdisciplinario, resulta indispensable intentar comprender lo que significan las emociones vistas con el lente de distintas disciplinas, tal como lo sugiere Fericgla citado por Rojas (2019):

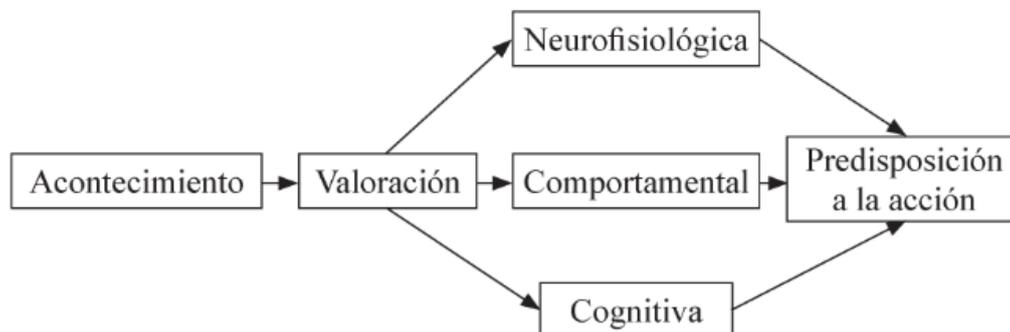
Para la biología, las emociones suponen un complejo proceso hormonal, fisiológico e incluso muscular que sirve para establecer y asentar la vida en sociedad. Para la psicología, las emociones suponen el impulso básico de la mente consciente además de una fuente de patologías diversas si han sido mal socializadas. Para las grandes religiones –cristianismo, budismo, islamismo, hinduismo– las emociones son el objeto central de su motivo de existir, consistente en socializar ciertos impulsos emocionales –como la ira o el terror a la muerte– para reorientarlos hacia el amor y el gozo de existir. Desde la antropología, las emociones deben entenderse como el campo básico sobre el cual se crea la red de conexiones y practicas sociales que devienen en sistemas y contenidos culturales. (p. 17)

De otra parte, Castanyer & García , (2015) trae la siguiente definición: Las emociones son una respuesta neuro-psico-fisiológica y subjetiva ante una situación interna o externa, que provoca un cambio en nuestro estado y nos prepara para la acción. Desde esta perspectiva es comprensible entender que las emociones son inherentes a nosotros, sin embargo, pueden diferir en función de nuestra cultura, valores, creencias o edad. Una vez se activan, estas nos brindan una información crucial en relación con nuestro estado de ánimo, que tan satisfecho o incomodo puedo sentirme en relación a una meta o una necesidad. Cabe señalar una frase de Morín (1999) “Somos abiertos para ciertos allegados privilegiados, pero la mayor parte del tiempo permanecemos cerrados a los demás” (p. 55) . Las emociones juegan un papel relevante en la manera que generamos comprensión de nosotros mismos y por ende de los demás.

Por otra parte, Bisquerra R. , (2008) la define como “es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno” (p. 172) . Y lo esquematiza a través de la Figura 2.

Figura 2

Proceso de respuesta de las emociones Tomado de Bisquerra R., (2008)



Las emociones emergen derivadas de algún acontecimiento, bien sea que provengan del exterior o del interior de la persona. Cuando se sitúa en los externos, se va a encontrar una estrecha relación en muchos casos con las relaciones sociales. Asociados a los acontecimientos internos se encuentra que surgen de la cognición, de pensamientos o las sensaciones a las que se accede a través de los sentidos, a partir de las cuales se da una valoración a eso que se percibe y, en respuesta a lo esto y derivada de dicha valoración se clasifica el evento como positivo o negativo para el bienestar o supervivencia, y a su vez, se da una valoración de tipo cognitiva que considera la capacidad de afrontarlo a través de los propios recursos.

A partir de ese instante puede inferirse que cada quien es protagonista de su propia historia en función de cómo organiza su mundo emocional. En un sentido, las emociones señalan una situación para que a través de la razón esta sea resuelta, de allí la importancia de aprender a comprender las emociones y saber canalizarlas correctamente. Dicho de otro modo, las emociones se centran en el aquí, en el tiempo presente, pero tienen un componente que está relacionado con nuestro pasado y, a su vez, puede influenciar el futuro, pues estos son también influenciados por un proceso mental, es decir, necesariamente surgen pensamientos en el momento que aparece una emoción, cualquiera que esta sea. Es por esta razón que la emoción tiene una función de carácter adaptativo que permiten la supervivencia de la especie.

Dentro de esta perspectiva de carácter biológico, se contemplan las emociones básicas que son constituidas por el Miedo, alegría, enfado, sorpresa, asco, tristeza. Pese a ser

funciones de tipo adaptativo, desde la perspectiva de inteligencia emocional se asume la capacidad para darle sentido a estas emociones para que puedan ser permeadas por el componente cognitivo y, de este modo modificar los sentimientos que se generan lo que a la postre, también modificara las conductas. En conclusión, las emociones son energía que, al igual que muchas formas de energía pueden acumularse, y al hacerlo, pueden desencadenar comportamientos que traen, se quiera o no consecuencias, en ciertos casos indeseables, por tal razón, aprender a gestionarlas es, en este nuevo siglo una necesidad.

Sentimiento

En este punto, un tema que se deriva de la emoción y que es preciso identificar es el sentimiento. Si bien es cierto, habitualmente suele usarse de manera indistinta, ciertamente no son lo mismo, pues el sentimiento esta permeado por el pensamiento, por la interpretación que se realiza de la emoción propiamente dicha. De tal modo que el sentimiento es una construcción, que resulta de la vinculación de una emoción con un pensamiento asociado a esta, por ello, tiene una carga de subjetividad dada la interpretación que realizamos a la misma. Al respecto Pallarés, M. (2010) señala que los sentimientos “son producto de la observación por parte de la mente de los cambios generados por las emociones” (p. 74) . En virtud de ello, la información que ingresa a través de los sentidos mediante estímulos externos, como ruidos o sonidos, luces y otros tantos permiten que surjan las emociones, de lo cual se derivan las ideas y pensamientos en relación a la emoción.

Dichos pensamientos e ideas son elementos claves para las emociones, dado que estas permanecen por mayor tiempo que aquellos estímulos externos que dieron lugar a la emoción, de tal modo que dependiendo de la valoración que el pensamiento realice de dicha emoción se va a obtener un sentimiento determinado que a su vez va a producir una consecuencia más o menos positiva o satisfactoria para la estabilidad del ser, en este aspecto, es válido asimilar que las emociones además de producir acciones, consiguen a su vez crear los sentimientos, dependiendo del tipo de pensamiento que medie entre esa interpretación consciente dada en algún sentido. De tal suerte que, puede asociarse a los sentimientos como estados afectivos de baja intensidad y de mayor duración, a diferencia de las emociones, cuyas características pueden estar asociadas a una mayor intensidad y limitada a un determinado momento, es decir, de menor duración.

Partiendo del punto en el que los sentimientos derivan a partir del proceso de consciencia y del aprendizaje, supone un proceso de orden superior, y como tal, estos solo pueden ser vivenciados por organismos más complejos como los humanos, a diferencia de las emociones que pueden ser experimentadas por otro tipo de animales, incluyendo al ser humano y, por ello, al ser un proceso consciente y de aprendizaje pueden gestionarse, tal como surge de la aseveración donde el “sentimiento es la experiencia de la emoción que se puede verbalizar” García, (2019, p. 69) y en la cual se puede dilucidar el papel de la sociedad en la construcción de dicha consciencia emocional. Es allí donde interviene el constructo de Inteligencia emocional que se aborda a continuación.

Inteligencia emocional

El dualismo cartesiano ha marcado por siglos cierto antagonismo entre razón y emoción. Es de tener en cuenta que, dentro de este recorrido por comprender la inteligencia humana, surgieron hacia mediados de la década de los años noventa avances significativos en relación a una disciplina en auge, la neurociencia, que trajo consigo un cambio de paradigma, según lo advierte Bisquerra (2018) “lo que fundamenta lo que será un cambio de paradigma en la forma de pensar sobre las emociones. Los avances en neurociencia facilitan la aparición del horizonte de la inteligencia emocional” (p. 34) .

De acuerdo con Mayer, Frago (2015) , el constructo de inteligencia emocional ha evolucionado por 5 estadios claramente diferenciados.

Primera fase: la inteligencia y la emoción como conceptos separados. Durante el auge de la psicología como ciencia, se empeñó a través de la psicometría a estudiar mediante test de razonamiento abstracto el cociente intelectual.

Segunda fase: precursores de la inteligencia emocional. Durante las décadas de 1970 a 1990, con el paradigma cognitivo como corriente que enfocaba el procesamiento de la información, surgen autores que definen las inteligencias múltiples, Howard Gardner (2005) y Rober Sternberg(2000,2009) la inteligencia basada en el procesamiento de la información.

Tercera fase: creación del concepto por Mayers y Salovey. Estos autores, quienes publicaron artículos basados en el constructo de inteligencia emocional, proponiendo un modelo, que servirá como parámetro para una versión más profunda de su teoría, donde afirmaban que la IE se integraba a tres habilidades, a saber, la percepción y apreciación emocional, la regulación emocional y la utilización de la inteligencia emocional.

Cuarta fase: Popularización del concepto. A partir de la publicación del libro de Goleman en 1995. Se extendió el uso del constructo de inteligencia emocional, y con ello, quizás, también la importancia sobredimensionada del mismo, muy por encima incluso de los conocimientos académicos o de línea dura, los que, a su vez, dejarían en entredicho la formación integral necesaria para cualquier profesión.

Quinta fase: Institucionalización del modelo de habilidades e investigación: Se desarrolla el constructo por parte de Mayer y Salovey (2000) en el que se incorpora una habilidad básica a las tres que le precedían, Regulación reflexiva de las emociones; Frago (2015) .

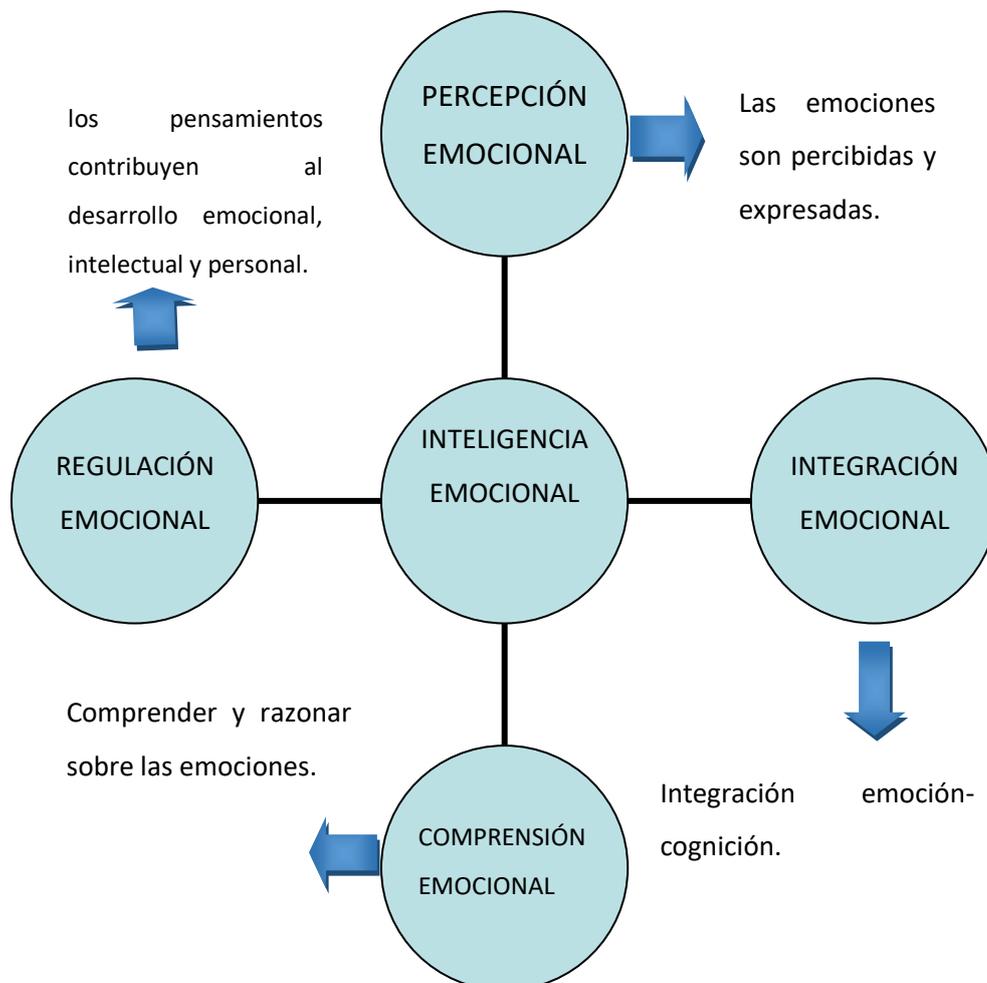
Con ello, a través de dichos modelos se han generado debates en torno al constructo de inteligencia emocional, sin embargo, a pesar de ello, también se han gestado acuerdos mediante los que se reconoce la importancia con respecto a las competencias emocionales que son básicas para la vida y, como estas deben ser aprendidas para un mejor desempeño en nuestra vida diaria, laboral, educativo, familiar etcétera.

Ahora bien, una definición de inteligencia emocional que sirve de referencia es la de Mayer, Salovey y Caruso (2000) citado por Bisquerra (2008) “la conciben como un modelo de cuatro ramas interrelacionadas” (p. 158) . Que se relacionan en la Figura 3.

Es de destacar que la inteligencia emocional como constructo teórico que ciertamente tiene defensores como detractores que discuten su existencia, sin embargo, dada la pertinencia en relación a las implicaciones prácticas que se derivan de este se entrara más adelante en lo que respecta a la educación emocional, no sin antes, abordar las competencias emocionales.

Figura 3

Componentes de la inteligencia emocional. Elaboración propia basado en Mayer, Salovey y Caruso (2000) citado por Bisquerra (2008)



Competencias emocionales

En el marco del abordaje teórico que se desprende del andamiaje de la inteligencia emocional, se hace necesario diferenciarlo de otro constructo que se establece en este panorama, de tal forma que, "el surgimiento de las competencias emocionales como un concepto autónomo parece relacionarse con modelos mixtos de la inteligencia emocional como el de Goleman y Boyastsis(2013) o Bar-On (2010) " Frago (2015) , no obstante, según lo sugiere Frago, debería remontarse a un periodo anterior desde los teóricos Mayer y Salovey(1997) quienes sugieren que Saarni (1999,1997) fue quien logro darle una base teórica mejor sustentada al concepto, desmarcándose de este modo del constructo de Inteligencia Emocional al que se había asociado hasta la fecha. De otra parte, el modelo de Rafael

Bisquerra (2008) parece también haber influido de manera importante con una perspectiva propia acerca de las competencias emocionales.

El modelo propuesto por Saarni (1999,1997) citado por Fragoso-Luzuriaga, (2015) las define como un conjunto articulado de capacidades y habilidades que un individuo necesita para desenvolverse en un ambiente cambiante y surgir como una persona diferenciada, mejora adaptada, eficiente y con mayor confianza en sí misma. Para el desarrollo de este modelo, la teórica se apoya en la visión que sobre la emoción tienen 3 vertientes de estudio, de una parte, el modelo relacional, de otro el funcionalista y de un tercero el socioconstructivista.

Por su parte, el modelo de Bisquerra (2018) las define como:

Entendemos las competencias emocionales como el conjunto de capacidades, conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales. Las competencias emocionales favorecen un afrontamiento a las circunstancias de la vida con mayores probabilidades de éxito (p. 35)

Dicho modelo incluye cinco elementos que componen el constructo de competencias emocionales, conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social y competencias para la vida y el bienestar.

Figura 4

Componentes de las competencias emocionales: Elaboración propia basado en Bisquerra (2003)



Ahora bien, comprender el alcance de dichas competencias es preponderante en el marco de la importancia que deben adquirir a su vez los profesionales y docentes que tendrán la difícil misión de formar a los ciudadanos del futuro.

La conciencia emocional según palabras de Bisquerra (2018) “consiste en conocer las propias emociones y las emociones de los demás. Esto supone distinguir entre pensamientos, acciones y emociones; comprender las causas y consecuencias de las emociones; reconocer y utilizar un lenguaje emocional apropiado”. En este sentido, la conciencia emocional está relacionada con la capacidad de autoconocimiento, donde el autoconcepto construye la manera en que nos vemos a nosotros mismos.

De otra parte, “La regulación emocional significa dar una respuesta apropiada a las emociones que experimentamos. Incluye el control de la impulsividad, la tolerancia a la frustración, el manejo de la ira, la capacidad para retrasar gratificaciones, las habilidades de afrontamiento en situaciones de riesgo, la canalización apropiada de los impulsos violentos, el desarrollo de la empatía” Bisquerra (2018) . Dicha competencia está asociada a la capacidad de autodominio, de autocontrol, que requiere de un despliegue de manejo de nuestras emociones de tal modo que medie en pensamiento en su control.

Continuando con la comprensión de estas competencias emocionales, encontramos que Bisquerra a su vez nos aporta la siguiente definición: “La autonomía emocional es la capacidad de no verse seriamente afectado por los estímulos del entorno. Esto requiere de un autoconcepto ajustado, una sana autoestima, autoconfianza, percepción de autoeficacia, automotivación y responsabilidad. La autonomía emocional es el equilibrio entre la dependencia emocional y la desvinculación” Bisquerra (2018) . Como seres auténticos y libres, y producto de un proceso de reflexión y autoconocimiento podemos llegar a un nivel tal que determine nuestras conductas.

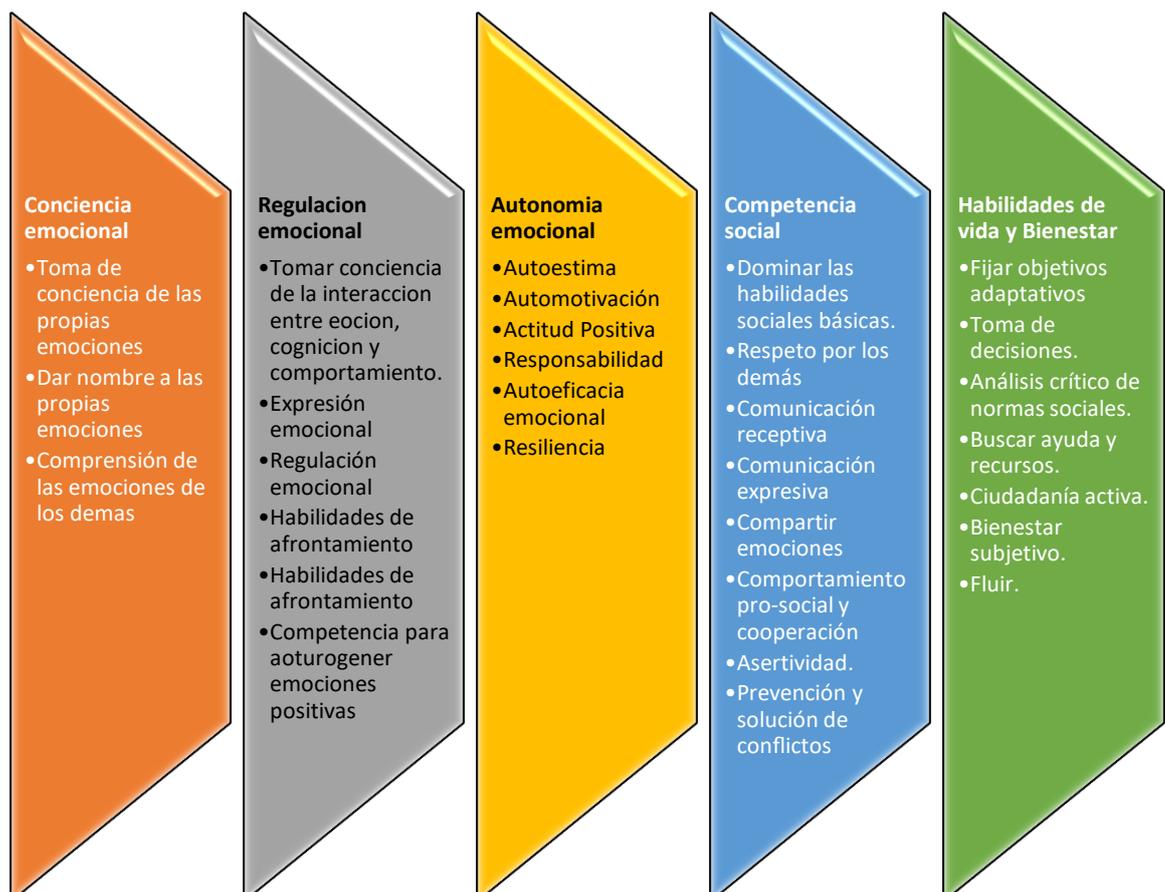
Las interacciones que como sujetos plenos de derechos y como seres racionales se establecen, permiten definir la importancia que dichas interacciones tienen en el desarrollo socioemocional de las personas, de cualquier ser humano con capacidad de raciocinio dotándolo a su vez de emoción, “Las relaciones sociales están entrelazadas de emociones. Las habilidades socioemocionales constituyen un conjunto de competencias que facilitan las relaciones interpersonales y sociales. La escucha y la capacidad de empatía abren la puerta a actitudes prosociales, que se sitúan en las antípodas de actitudes excluyentes, racistas,

xenófobas o machistas, que tantos problemas sociales ocasionan. Estas competencias predisponen a la construcción de un clima social favorable a la convivencia” Bisquerra (2018) . En el ámbito escolar, estas competencias ofrecerían como resultado un mejor clima en el aula de clase, y propendería por minimizar la aparición de situaciones de acoso escolar que tantas dificultades han surgido recientemente.

Por último, y no menos importante, “Las competencias para la vida y el bienestar son un conjunto de habilidades, actitudes y valores que promueven la construcción del bienestar personal y social. Nos referimos al bienestar emocional, que es lo más parecido a la felicidad, que en gran medida consiste en la experiencia de emociones positivas. Bisquerra (2018) . Todas estas competencias, traducirían en el fomento de un mejor bienestar desde el punto de vista individual como en el social, siendo el ámbito escolar o académico, uno de los puntos de interés creciente y determinante.

Figura 5

Elementos de las competencias emocionales. Elaboración propia Basado en Bisquerra (2003)



Siendo el objeto de la presente investigación asociado a la educación, es preciso abordar algunas reflexiones que giran alrededor de la trascendencia e impacto que tiene en la situación actual y futura con respecto a las competencias emocionales revisadas previamente.

Educación emocional

El progreso de la dimensión emocional de los estudiantes debe ser uno de los propósitos primordiales en la vida escolar. Ya lo advertía Marchesi (2014) quien sugiere que en ocasiones “los profesores piensan que la educación emocional de los alumnos debe recaer casi exclusivamente en el entorno familiar, en el que los alumnos han de encontrar su referencia afectiva básica”. (p. 85) Si bien es cierto, la familia constituye el pilar inicial del desarrollo afectivo y socioemocional de las personas, no puede desconocerse el valor que tiene el proceso en la escuela como parte fundamental de ese mismo acrecentamiento de las competencias emocionales dadas de la interacción con otros en un contexto social distinto al familiar, en el que los profesores van a influir de manera directa, no solo o exclusivamente cuando un estudiante afecta o entorpece su función de enseñanza de contenidos temáticos que exige su cumplimiento, sino que debe darse a partir de la instancia en la que se dirige a unos de los componentes de suma importancia, como lo es el bienestar del ser humano.

De estas iniciales relaciones que se constituyan dentro del proceso de escolarización de estas primeras etapas, en las cuales el niño va a afianzar su autoestima, la confianza depositada en otros, su vinculación y posterior adaptación al contexto escolar. Derivada de dicha experiencia, y acorde a las relaciones que se establecen en estos contactos, del nivel de agrado o desagrado que estos produzcan, van a surgir una amplia variedad de emociones, que, a su vez, van a determinar los sentimientos que surgen a partir de dichas experiencias, en los que van a emerger como representaciones que merecen toda la atención en la evolución del componente emocional de los estudiantes, la amistad y la autoestima.

Resalta el hecho que, en este proceso de vinculación escolar, uno de los principales motivos de bienestar o satisfacción que encuentran los estudiantes son sus amigos, Marchesi (2014) realiza una interesante reflexión en torno a ello:

Las relaciones con los iguales, los juegos en grupo, las actividades deportivas y la amistad con alguno de los compañeros están entre las experiencias más positivas que los alumnos viven en el ámbito escolar. Los amigos son un

importante factor de protección en el desarrollo personal y social. Los alumnos que los tienen suelen ser más felices que aquellos que no han podido establecer este tipo de relación. (p. 86) .

Es por ello, que el desarrollo emocional de los estudiantes constituye en sí mismo en una prioridad que favorezca en la construcción de su bienestar y su felicidad, sin embargo, ha de tenerse a su vez en cuenta el impacto que también tiene frente a la comprensión de las necesidades de los otros, y es aquí uno de los puntos cruciales en los que los profesores juegan un papel de suma importancia, si logran dimensionar el valor y las posibilidades de intervención que permitan afrontar a través de las competencias propias de una manera más que apropiadas.

Dicho de otro modo, para el fortalecimiento de un clima de convivencia positivo en los centros educativos y la educación emocional de los estudiantes, no es suficiente con las buenas intenciones por parte de los docentes, sino que es necesario el desarrollo de ciertas competencias de carácter emocional que le permitan comprender y atender las necesidades emocionales de sus estudiantes que se vinculan con sus problemas tanto afectivos como emocionales, para lo cual es crucial que disponga de capacidades de relacionamiento que no desconozcan el equilibrio emocional del profesor que en muchas ocasiones se da por hecho, es así que resulta vital que los profesores promocionen las competencias emocionales de los estudiantes y les brinden el soporte emocional necesario cuando lo requieran. Lo cual se traduce en que, a la luz de cierta lógica, para que un profesor pueda brindar dicho soporte, deben tener dichas competencias, para que de esta forma puedan incentivar el desarrollo de estas por parte de su alumnado, no limitado al soporte cognitivo sino además emocional.

De tal suerte, que los profesores, en lo posible, deben afianzar relaciones profundas con cada estudiante actuando a través de modelos que contemplen la expresión y la regulación emocional como pilar de la estrategia de enseñanza de la educación emocional.

Por tanto, no es de extrañar que los sistemas educativos bajo el actual panorama del siglo XXI, visionen el enorme desafío de promover el desarrollo emocional de sus alumnos, Marchesi (2007) citado por De la Cueva, M., (2017) advierte, “Resulta coherente, en consecuencia, que los profesores tengan las competencias profesionales necesarias para contribuir a este desarrollo” (p. 31) . por lo cual la relevancia frente a la formación que requieren los docentes y futuros profesionales que se dedicaran a la educación de nuevas generaciones resulta imprescindible.

Las competencias emocionales están asociadas al desarrollo de una mayor gestión de nuestras emociones, por ello, según lo señala Bisquerra R. , (2008) “La educación emocional tiene por objetivo el desarrollo de las competencias emocionales” (p. 165) . La actual realidad que vivimos en materia de pandemia, derivada como es conocido por la crisis de virus SARS COV-2, trajo consigo un nuevo contexto en la vida diaria, donde el ámbito escolar no escapo a los alcances de dicha crisis. En tiempos en los que ya era habitual hablar de la importancia de las competencias emocionales en las escuelas, ahora con mayor razón resulta un tema de sumo interés.

Rojas (2019) , nos ofrece una definición clave para dimensionar la importancia de la inteligencia emocional y sus competencias en el ámbito educativo:

la educación emocional puede definirse como una innovación educativa que responde a necesidades emocionales y sociales en la educación de las personas. La educación emocional es la que viene a vertebrar el desarrollo personal de los individuos, por lo que un buen manejo de las emociones puede ayudar a prevenir la depresión o la ansiedad, así como otro tipo de conflictos internos y externos de las personas. Se trata pues de enseñar al alumnado a conocer y reconocer las principales emociones básicas que se producen en nosotros, e incluso en otras personas, para así poder reaccionar ante dichas situaciones. (p. 64) .

Bajo este panorama, es evidente que la Educación aporta elementos claves en el proceso de socialización que tienen los niños, y en como estos van a desarrollarse en un contexto que ofrece unas condiciones muy distintas a las que se notaban hasta hace pocos años atrás, toda una revolución en términos de uso de herramientas tecnológicas y de la información, surge una pregunta inquietante, tomando como referente esta nueva realidad, de la pandemia y su posterior postpandemia, ¿Cómo se da el proceso de socialización en el estudiante bajo el panorama de las TIC? Dado que, en parte para desarrollar estas competencias emocionales se requiere un tipo de relacionamiento cercano con el otro o, ¿esta realidad sentara las bases para nuevos paradigmas? Destacando que tal y como lo señala Bisquerra (2008) “La educación emocional es una forma de prevención primaria inespecífica de los problemas de convivencia”. (p. 165) convivencia que ciertamente se da bajo el prisma de una nueva situación que, sin embargo, mantiene la necesidad de desarrollar las competencias necesarias que exige la vida en sí misma, donde pueda resolver problemas con un nivel de coherencia tal que le permita interactuar de una manera ética y responsable con todos los que le rodean, ejerciendo una ciudadanía ejemplarizante, resolviendo lo

esencial, los problemas de convivencia y desarrollo humano, tales como consumo de sustancias psicoactivas, solución positiva de conflictos, prevención de la depresión, el estrés, la violencia, la carencia de valores entre otros, que afectan finalmente la estructura de una sociedad feliz.

Es necesario en este sentido recordar los cuatro pilares de la educación (conocer, saber hacer, convivir y ser) referidos en el informe Delors (1996) , donde puede apreciarse la íntima relación de estos dos últimos con lo esencial de las competencias emocionales, “convivir” y “ser”. De otra parte, Bisquerra R. , (2008) refiere que:

La educación emocional debe iniciarse en los primeros momentos de la vida y debe estar presente a lo largo de todo el ciclo vital. Por lo tanto, debe estar presente en la educación infantil, primaria, secundaria, formación de adultos, medios sociocomunitarios, organizaciones, personas mayores, etc. En este sentido, toda persona es un usuario potencial de los servicios de educación emocional, ya que no se aplica solamente en el contexto de la educación formal, sino también en medios sociocomunitarios y en las organizaciones. (p. 19)

Es por ello, que se está obligado a realizar una reflexión profunda que gire alrededor de la necesidad de incorporar asignaturas de educación emocional al interior de las escuelas. Es este orden de ideas, tal y como lo sugieren Jiménez y López – Zafra (2009) citado por Rojas (2019) “ya va existiendo una conciencia en el mismo profesorado para la implantación de otros elementos importantes, aparte de los meramente académicos, para el bienestar emocional y el rendimiento de los estudiantes y la mejora de la convivencia escolar” (p. 65) .

De otra parte, tal y como lo indica Ibarrola, citada por Rojas (2019) , “el sistema educativo estará cojo mientras no se incorpore la IE y se forme en estos contenidos a los nuevos docentes para evitar muchos problemas de conducta y bajo rendimiento escolar entre otros”. Dejando de presente, que sobre los docentes recaerá la formación de los futuros ciudadanos con competencias emocionales que les permitan hacer frente a las nuevas realidades que vienen con la tecnología y crisis de cualquier índole, exigencias que son propias del siglo XXI.

Diversas investigaciones, según se pueden constatar en Cabello (2010) y Pérez- Escoda (2013) Citados por Rojas (2019) , indican:

la implantación de programas de educación emocional produce mejoras significativas en el profesorado, aumentando la difícil tarea de ser profesos en el siglo XXI. Estas mejoras responderían a adquirir mayor conciencia

emocional, un pensamiento más regulador y una conducta o respuesta resolutoria ante la identificación emocional, dando un argumentario más rico y preciso a la hora de poner en práctica estrategias de regulación para la mejora de habilidades sociales de participación de ellos mismos y su alumnado. (p. 66) .

Ahora bien, como es de notar, este modelo de cara a esta nueva realidad exige un profesorado emocionalmente inteligente, en un sentido global debe ser suficientemente capaz de gestionar el aula de clase con todas las particularidades propias de la misma junto con sus competencias profesionales. Dichas competencias deberían ser adquiridas por los docentes de manera continua en aspectos socio-emocionales acordes a su profesión, dado que a través de estas no solo beneficiaran a sus propios estudiantes, sino que, a su vez, tendrán más recursos personales para gestionar debidamente el estrés y afrontar las enfermedades laborales que se deriva del mismo. En este punto es pertinente revisar antecedentes investigativos relacionados con las competencias emocionales en los estudiantes en formación como licenciados o profesores, quienes a la postre, tienen la misión de educar el futuro de la niñez.

Educación 4.0.

El advenimiento del internet y la evolución de las plataformas y herramientas informáticas que se vinculan a la denominada World Wide Web, las instituciones de educación superior, originalmente y, luego todas las demás, tuvieron que enfrentar un cambio extremo en los paradigmas de enseñanza y aprendizaje derivados a partir de la pandemia por COVID-19.

Inicialmente, con la entrada del siglo XXI, se realizan los primeros esfuerzos por parte de las instituciones de educación para incorporar la red 1.0 a sus prácticas para estar sintonizados con el internet, a través del uso del correo electrónico, la intranet o los blogs institucionales que de cierta manera permitían visibilizar en cierto modo el trabajo que desarrollaban. Calvo (2020) .

Posteriormente, con la aparición de la red 2.0 se dio un salto en cuanto a la manera en que se interactuaba, los motores de búsqueda permitieron la conformación de redes sociales que hacían más fluida y rápida el traspaso y el compartir de información en el área educativa. Esta nueva dimensión tecnológica permitió a su vez lo que se ha denominado como la democratización del conocimiento, trayendo consigo, nuevas herramientas para uso y

masificación de la educación virtual o también denominada a distancia, lo que supuso una superación de una barrera física en muchos sentidos para aquellos que no podían participar de una manera directa tradicional como se acostumbraba.

Luego, tal como lo indica Calvo (2020) “con la llegada de la web semántica (3.0) comienza a moldearse una base de datos inteligente denominada como Data web, que ha permitido un nuevo nivel de integración de datos y la aplicación interoperable de softwares y dispositivos” (p. 64) lo que trajo consigo una dimensión tecnológica que permitió el desarrollo cada vez más sofisticado de buscadores especializados, el Big Data y el denominado internet de las cosas.

Dicha evolución, dio lugar a que en los últimos 20 años las tecnologías de la información fueran el mecanismo más expedito de divulgación de contenidos científicos sin las barreras de tiempo y espacio que suponía años atrás. Lo que a su vez a representado el vertiginoso cambio en la educación misma que antes de la pandemia ya se empezaba a usar con resultados prometedores y que marcaban un nuevo hito en la forma de interrelación entre docentes y estudiantes.

En el marco de dicha transformación, ya se dimensionaba el universo de posibilidades que ofrecía la educación 4.0 al permitir la incorporación masiva de estrategias y metodologías online que a su vez harían más factible la democratización del acceso a tecnologías que de otra manera serían difíciles o complejas. Calvo (2020) al respecto refiere “La educación virtual inscrita bajo el paradigma 4.0 posee varias características, una de las más relevantes es la que apunta a elementos como: la flexibilidad en su diseño e implementación, el incorporar los principios centrales de la innovación” (p. 66) . Evidentemente observamos que es una fortaleza que no se puede desconocer, esta flexibilidad permite adaptarse a un sinnúmero de situaciones dada la facilidad para llegar a todas partes en horarios abiertos, que junto con el desarrollo de la interacción da lugar a esquemas de tipo colaborativo al interior de las aulas.

La educación 4.0 concibe de una manera distinta el entorno, las relaciones humanas y socioemocionales, la sociedad misma que se dan en el marco del proceso de enseñanza y aprendizaje en esta nueva era marcada por la predominancia digital. En este sentido Calvo (2020) advierte “desde este nuevo paradigma de educación estudiantes y profesores desarrollarán un conjunto de habilidades comunicativas, afectivas, cognitivas y tecnológicas que les permitirán el desarrollo de competencias para participar activa y críticamente en el

proceso de formación profesional” (p. 82) . A partir de las cuales se sientan las bases de un ciudadano global, comprometido con la sociedad en todos los sentidos.

Dimensiones de la investigación y su integración al objeto de estudio

Todo proceso investigativo, requiere un nivel de rigurosidad que fundamente y sustente los resultados, a la luz de las bases epistemológicas que darán la solidez a los mismos, dada la responsabilidad que la generación de conocimiento implica. Por ello, este proceso giró en torno a una base con fundamento, asociada lógicamente a la base epistemológica. De acuerdo a lo expresado por Moreno, (2005), quien señala que no “se comprenderá el significado o el sentido de una ciencia, de una teoría, de un método, de una investigación, si no se expone a la luz el trasfondo epistemológico sobre el que se sustenta” (p. 39) . Es la epistemología la que da soporte a aquello que se deriva de un proceso investigativo, con lo que supone validar tanto el contexto como el fruto de la investigación misma.

Plano epistemológico

En el marco de la intención investigativa, en particular la que aborda lo social, debe existir un cuerpo coherente desde lo epistemológico, filosófico y metodológico, puesto que, de no ser así, la investigación podría tomar un rumbo que se ensombrece, y en esta penumbra, resultara más difícil seguir la senda que permita dilucidar con mayor competencia los hallazgos de la investigación propiamente dicha. En este punto, resulta comprensible la inquietud que genera cual va a ser el paradigma bajo el que cualquier investigación se proyecta. No han sido pocos los teóricos que, con el paso de los años, han robustecido los elementos claves para la definición de un cuerpo coherente dentro del paradigma que se establezca, fruto, como es lógico, de disertaciones profundas en el campo de la investigación socio-educativa.

Por ello, definir la palabra paradigma, es por demás, necesario. Para Kuhn (1962) citado por Bermúdez (2008) paradigma es un sistema de creencias, principios, valores y premisas que determina una realidad según la comunidad científica. A su vez, confirma que este es una estructura coherente que, como tal debe obedecer a un sistema congruente de supuestos, tanto teóricos como metodológicos que a su vez se entrelazan y a la postre, son lo que permitirán que las dimensiones filosóficas y metodológicas estén debidamente integradas para que sean aceptadas por la comunidad científica; de acuerdo a Kuhn “los

paradigmas son realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante un tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica”(p. 2) , que ciertamente difieren de acuerdo al objeto de estudio y las pretensiones y alcances del investigador, sea de ciencias sociales o ciencias naturales.

De otra parte, Padrón (2005) , citado por Bermúdez (2008) ofrece la siguiente: “Paradigma se usa comúnmente hoy en día para designar una postura, una opción o un modo sistemático de investigar, opción que se expresa en típicas vías técnico-instrumentales y que responden a un fondo filosófico o manera de ver el mundo, el conocimiento humano y sus procesos de producción” (p. 3) .

Ahora bien, integrar el paradigma que sustento la investigación desde la epistemología, tomando como referente el cualitativo, que este asociado inminentemente a una orientación de carácter fenomenológico e interpretativo, el cual, de acuerdo a la postura sugerida por Meza, (2005) propone conocer la realidad social desde la perspectiva propia de los actores, ello, concordante con la visión que Husserl (1913/2015) “«fenomenología» designa una ciencia, un conjunto de disciplinas científicas. Pero también designa, al mismo tiempo y por encima de todo, un método y una actitud intelectual: la actitud intelectual específicamente filosófica, el método específicamente filosófico”. (p. 83) en el que toma un especial sentido la dimensión intelectual y filosófica de acercarse al conocimiento a partir de la reflexión que se realiza con los propios actores que intervienen en el proceso de investigación.

En este sentido desde la perspectiva del estudio de las emociones, definitivamente debe sustentarse a partir de la realidad tal y como la perciben los actores del estudio, dado que, la pretensión que se persigue acorde a la visión de Husserl (1973) es “...establecer una fenomenología, una fenomenología del conocimiento como doctrina de la esencia de los fenómenos cognoscitivos puros.” (p. 107) , que a la postre, permitan dilucidar una aproximación a estos fenómenos cognoscitivos y emocionales en que se involucra el ser humano, con la complejidad que las condiciones mismas ofrecen y que en este caso corresponden a los estudiantes de pedagogía infantil, puesto que, las habilidades emocionales que exige el siglo XXI, en el marco de la postpandemia y con la complejidad que el escenario adquiere con la relevancia tal, que exige a los docentes una mayor sensibilidad y comprensión de las necesidades emocionales de sus educandos, teniendo en cuenta que

parte del éxito que se estima para las futuras generaciones deben integrar tanto las habilidades duras, técnicas y tecnológicas, al igual que las habilidades blandas o emocionales, retos surgidos a partir de la integralidad del ser humano en los diferentes roles que desempeña.

Acorde a lo señalado por Bermúdez (2008) en el paradigma cualitativo se establece una relación de interdependencia e interacción entre el sujeto y la investigación y el objeto de la misma. De esta manera su supera el dualismo sujeto-objeto. La inteligencia emocional, las competencias emocionales requeridas para ejercer la labor docente, en un marco de nueva normalidad derivado de la postpandemia, supondrá realizar un esfuerzo por promover el conocimiento desde una mirada tanto compleja como integradora, a partir de la interacción dinámica comunicativa que permita este acercamiento entre el investigador con el objeto de conocimiento, que supondrá una mirada necesaria para afrontar los retos que exige la adaptación de los docentes a una disciplina cada vez más exigente en el contexto de la educación de cara al desarrollo tecnológico, la educación 4.0, la postpandemia y la complejidad que todo ello supone a partir de la interacción humana.

Plano axiológico

La axiología es la rama de la filosofía que se encarga de estudiar los valores, y cuyo objeto es formular una teoría orientada a dar explicación a la existencia y relevancia de la producción humana, en un contexto determinado y asociado a la vida del hombre mismo y su desarrollo en el contexto histórico y social. Tal como lo señala Weber, (1995) quien señala que la axiología “es todo lo que se refiere a un concepto de valor o que constituye una axiología, es decir, los valores predominantes en una determinada sociedad” (p. 567) . de este modo debemos centrarnos en el contexto de la educación universitaria, cuyo compromiso se enmarca en la contribución a la mejora de la sociedad, donde se alimente a las comunidades para estimular de este modo el progreso social. Esta realidad ciertamente impulsa a considerar la misión de la educación, las instituciones educativas y el rol que asumen los docentes para edificar un itinerario unido, que dé respuesta ciertamente a las nuevas necesidades que emergen en los contextos cambiantes que continuamente se dan con la modernidad y las crisis a las que la sociedad se ve abocada.

La educación universitaria, no es ajena a estas realidades, y por ello, requiere que se profundice en un proceso de formación integral y continuo que contribuya a la formación de

ciudadanos críticos, sensibles, humanizados, conscientes de su compromiso con la sociedad y éticamente comprometidos con el desarrollo de toda una nación y, del mundo, cada vez más globalizado. Teniendo en cuenta que la educación universitaria se fundamenta en la creación y socialización, entre otras, del conocimiento en la sociedad, cuya finalidad es la formación de profesionales con una sólida base desde lo científico, tecnológico y humanístico que permitan sentar las bases del desarrollo y progreso de una nación en todas las áreas. Por consiguiente, la educación universitaria debe tomar como norte no solo la transmisión de un conocimiento propiamente dicho, sino también fortalecida por un alto compromiso axiológico que permita al educando ser sensible ante el vínculo inherente de su profesión para con los valores éticos y morales que su ejercicio exige facilitando de este modo su integración y adaptación a una sociedad que espera un ser integral. Es por ello, que las instituciones de educación superior deben tener como premisa no solo generar los conocimientos propios disciplinares y el desarrollo de ciertas competencias y habilidades propias de la profesión, sino ampliar dicho rol a el fomento de valores morales y éticos que la sociedad requiere, de manera gradual, donde primen ciertamente los valores que privilegien el desarrollo de una sociedad cada vez más justa, equilibrada y en paz. comprendiendo que las emociones y, por ende, las competencias emocionales están asociadas a la subjetividad como forma de conocimiento, es coherente vincularla desde el paradigma interpretativo, dado que, bajo este se da la debida relevancia a las perspectivas que puede ofrecer tanto los sujetos objetos de estudio y el investigador propiamente dicho, en el desarrollo de dichas competencias emocionales bajo el modelo de educación 4.0, que ciertamente ha exigido la adaptabilidad de toda la sociedad a una realidad que ha llegado para quedarse.

Plano teleológico

En el aspecto teleológico, a partir de la óptica de la investigación cualitativa y según lo describe Gutiérrez (1996) citado por Bermúdez (2008) esta “consiste en describir e interpretar sensiblemente exactas la vida social y cultural de quienes participan” (p. 15) . asumiendo que el fin de toda investigación es comprender con la debida profundidad la realidad objeto de estudio o su significado. El mundo emocional es muy particular y corresponde a la esfera de cada persona u objeto de estudio y, bajo esta perspectiva, poder adentrarse a dicho análisis, supone un esfuerzo que permitirá dilucidar las competencias emocionales, así como la forma de encarar los nuevos retos que supone el ejercicio de la actividad docente en las futuras

generaciones y cuáles de estas deberán ser desarrolladas de una manera más integradora con miras a fortalecerlas, y de este modo, que los productos derivados de estas experiencias puedan ser asumidos por modelos pedagógicos que involucren tanto la presencialidad como la educación remota, el uso de las TIC, la educación 4.0, en cuyo caso, los contactos y las relaciones interpersonales deberán observarse desde una perspectiva novedosa, donde la presencia física no será condición dada por sentada y donde ciertamente se deba desarrollar paralelamente a la integración de las prácticas en el uso de las tecnologías el desarrollo de las competencias emocionales que contribuirán a una sociedad más equilibrada en conocimiento y emocionalidad.

Plano ontológico

La realidad socio-educativa contiene una naturaleza ontológica que todo investigador debe plantearse, en dicha naturaleza se encuentran principios y fundamentos que describen una realidad o fenómeno y que exigen una dimensión compleja para su comprensión, puesto que la ontología se encarga del estudio de los entes y del ser en sí mismo, por lo que, su importancia radica en destacar lo que percibe y el reconocimiento que se da a partir de la dimensión de esta realidad, lo que permite dar una explicación que se aproxima a aquello que se investiga. Partimos de un referente en el que lo ontológico determina la naturaleza del mundo social y natural y, la educación se constituye en un agente mediador, tal como lo es la familia y los medios de comunicación diversos que constantemente interactúan con los individuos, cualquiera que sea. Es la escuela una de las instituciones donde la interacción permite el desarrollo de las complejidades que integran a ese “ser” y que sin esta se afectaría la consolidación de una persona madura técnica y emocionalmente.

La complejidad, inmersa en el ser humano asociada a la subjetividad de cada uno, permite que emerjan realidades propias y que deben ser comprendidas en el marco de una lógica que se da a partir de las interacciones entre los sujetos, las realidades que se derivan son ciertamente diversas, ya lo decía Morín (2008) cuando respondía a la pregunta ¿Qué es complejo? “... lo complejo es aquello que no puede ser reducido a una descripción clara, a una descripción sencilla, a una ley simple. Pero, desde luego, esto no es suficiente” (p. 147) , dando por sentado la dificultad que entraña el concepto y añadía:

El conocimiento complejo intenta situar su objeto en el tejido al que está vinculado. A la inversa, el conocimiento simplificante trata de conocer aislando

su objeto, es decir, ignorando lo que lo relaciona con su contexto y, más ampliamente, con un proceso o una organización de conjunto. El conocimiento complejo intenta reconocer lo que vincula el objeto con su contexto, el proceso o la organización en la que se inscribe. En efecto, el conocimiento es más rico, más pertinente en cuanto se le vincula con un hecho, un elemento, una información, un dato dentro de su contexto. (p. 147)

Desde la mirada de la complejidad, es evidente que el ser humano no puede ser comprendido desde parcelas de conocimiento, no puede ser comprendido por partes sino desde la perspectiva de un todo y, a su vez, no puede conocerse el todo sin apelar al estudio de las partes. En sí, el conocimiento complejo evidencia un imperativo que va en contra de la simplificación que tiende a diluir los complejos, pero también implica la necesidad de reconocer aquello que aporta al análisis y lógicamente la distinción de los fenómenos, es la unión entre la complejidad y la simplicidad, no obstante, aquí se encuentra una situación que ciertamente evidencia una estructura consolidada a través de un modelo cartesiano que impera desde siglos atrás, en el que la formación actual se visiona en cierto modo fragmentada, en este sentido Morín (2011) lo mencionaba como la práctica de la educación se ha centrado en enseñar las partes sin integrar al todo

De hecho, los modos simplificadores del conocimiento ignoran las relaciones de las verdades particulares con las otras, la consideración de las partes a partir de la totalidad. El conocimiento complejo tiene por misión vincular, al tiempo que distingue las partes de la totalidad y la totalidad de las partes. No es un conocimiento que hipostasie la totalidad ignorando a las partes, es un conocimiento que establece el circuito totalidad-partes. (p. 148)

Ello conlleva a que las escuelas son sucesoras de una doctrina moderna respecto a la especialización de los conocimientos en disciplinas, apartándolos de las experiencias o vivencias que construyen competencias del ser, dicho de otro modo, las instituciones educativas tienden a focalizar su esencia en el desarrollo de conocimientos especializados o específicos, que a través del tiempo pueden incluso diluirse u olvidarse. Es deber dimensionar que cada habilidad de pensamiento que un individuo va adquiriendo a lo largo de su desarrollo va aportando la edificación de una estructura de personalidad que va a ser determinante en su crecimiento tanto biológico como psicológico, lo que a su vez se traduce en habilidades para enfrentar de mejor manera ante las diversas dificultades que entrañan la vida práctica, la vida cotidiana, tanto dentro como fuera del salón de clases.

Ahora bien, es comprensible que en el marco de la dirección hacia la que marcha nuestra sociedad, deba atenderse especialmente la integración que en materia educativa se está dando con el uso de las nuevas tecnologías de la información, en el marco de la educación 4.0 y todo el andamiaje que ello supone, Morín (2011) de otra parte, también advierte:

Nuestras sociedades se enfrentan a otro problema cognitivo consecuencia del desarrollo de esa enorme maquinaria que llamamos «tecnociencia» y que relaciona íntimamente la ciencia con la técnica. Esta máquina produce conocimiento y elucidación, pero también origina ignorancia y ceguera. Los desarrollos disciplinares de las ciencias han aportado las ventajas de la división del trabajo junto con los inconvenientes de la superespecialización, la compartimentación y la fragmentación del saber. (p. 145)

Ciertamente, la tecnología y su generalización a todas las sociedades, al menos en su gran mayoría, ha traído consigo unas condiciones especialmente dignas para tener en cuenta en el estudio de las implicaciones que estas tienen para con el desarrollo del ser, en el contexto de la actual crisis pandémica, donde el uso de la educación con TIC, supuso todo un despliegue de desarrollo de competencias técnicas por parte de unos y de otros, a saber, docentes y educandos, sumergirse en el uso de dichas herramientas que para los nativos tecnológicos suponía un acceso en ocasiones sin mayores traumatismos, pero que supuso, en particular para aquellos migrantes digitales un mayor esfuerzo y energía para encajar en un sistema a un ritmo vertiginoso en un lapso de tiempo muy corto, ello para gestar la adaptación a unas condiciones de aula distintas a las tradicionales y que cada vez cobran mayor protagonismo en nuestros contextos habituales, Morín (2011) al respecto indica que:

Una verdadera «sociedad de la información» se basa en su capacidad para integrar las informaciones en un conocimiento pertinente. Una verdadera sociedad del conocimiento se basa en la capacidad de relacionar los conocimientos separados en un conocimiento complejo. El desarrollo de la comprensión humana podría verse fomentado por Internet que, en principio, lo haría posible gracias a la multiplicación de las redes, que aseguran la transmisión de los conocimientos, pero sin producirlos automáticamente. En efecto, la comprensión humana de una persona o una etnia no se puede reducir a unos conocimientos objetivos, a unas explicaciones, a unos datos medidos y medibles; requiere una relación abierta y compartida. La comprensión plantea el problema de la diversidad cultural en un mundo globalizado donde cada día nos vemos más confrontados con las diferencias, y percibimos al otro como diferente de nosotros mismos, perteneciente a otro sistema de

conocimientos, a otra cultura. Comprender al otro es comprender, a la vez, su identidad y su diferencia respecto a nosotros. (p. 147)

Ubicar la presente investigación a través del paradigma cualitativo, fenomenológico-interpretativo, permite comprender la dinámica y el mecanismo para conocer la realidad o su naturaleza que está fundamentado en una visión integradora, holística. Pues no puede simplificarse o ser vista desde una óptica reduccionista o parcializada. La realidad de las emociones, abarca tanta subjetividad y particularidad vista a través de los ojos de cada “ser”. De acuerdo a lo que señala Gutiérrez (1996) Citado por Bermúdez (2008) dentro de este modelo se estudia el fenómeno tal como se desarrolla en su ambiente natural en el sentido de no alterar las condiciones de la realidad. El contexto y el aspecto a ser abordado no se analizan en forma separada, sino que son estudiados en su interrelación espontánea y natural (p. 19) . Por ello, se precisa que en el marco de las competencias emocionales y la relación que se deriva de la práctica y del ejercicio docente de quienes se están preparando para afrontar los desafíos que exige una sociedad cada vez más tecnificada, pero a veces limitada en el desarrollo emocional, pues las falencias que en habilidades emocionales se presentan en este escenario, donde quizás, no van al ritmo de los avances, desarrollos o procesos adaptativos que suelen darse cuando el ser humano hace gala de todo un potencial de adaptación a las vicisitudes que afronta en su diario vivir y que sin duda, quedan en entredicho en el binomio tecnología-emociones, con la complejidad que es inherente a cada ser humano, las emociones o el desarrollo de las competencias emocionales en este escenario requieren igualmente un manejo coherente con el reto que deben asumir la siguiente generación de educadores de cara a la postpandemia y las décadas venideras.

Plano metodológico

Respecto al plano metodológico, según Hurtado y Toro (2001) citado por Bermúdez (2008) la pluralidad metodológica que se plantea dentro del paradigma cualitativo plantea una pluralidad y una flexibilidad cognitiva, porque “estos métodos no imponen reglas ni procedimientos rígidos al proceso de investigación, de modo que el diseño de cada investigación surge y se elabora a medida que ella avanza” (p. 51) . En el marco de lo que supone la intención investigativa esta se apoyó en el paradigma interpretativo, dado el alcance que supondrá el acercamiento al mundo subjetivo de cada persona, en el marco del estudio de los significados de las acciones humanas y su vida social, por ello, se pretendió

conseguir una descripción e interpretación de una realidad asociada desde las competencias emocionales y como estas son requeridas en la práctica de la docencia y, la complejidad que se derivan de estos acontecimientos y la manera como son interpretados por cada sujeto, desde el enfoque fenomenológico, teniendo en cuenta, tal como lo señala Martínez (2009) que este se asocia a “el proceso por medio del cual conocemos la vida... es decir, descubrir los significados de las cosas, el comportamiento general, las formas no verbales de la conducta, los sistemas culturales, las organizaciones sociales y los sistemas conceptuales científicos o filosóficos” (p. 118) y agrega a su vez que “estudia las realidades cuya naturaleza, descripción y estructura es captada desde el marco de referencia interno del sujeto que la vive, es decir, una descripción de la conducta humana” (p. 170)

En este contexto, por tratarse de una investigación aplicada al campo educativo, es esencial comprender el concepto de la naturaleza del conocimiento y su relación con el ejercicio y la práctica. Respecto al escenario en el que se desarrolló la investigación, este corresponde a la Escuela Corporación Tecnológica del Oriente de la ciudad de Bucaramanga. Asimismo, considerando las unidades de estudio que según Hurtado (2006) citado por Hurtado (2020) “se refiere al contexto, al ser o entidad poseedores de características, eventos, cualidad o variables que se desean estudiar, una unidad de estudio puede ser una persona, un objeto, un grupo, una extensión geográfica, una institución” (p. 6) . Destacando que las unidades de estudio fueron conformadas por 4 estudiantes de noveno y 4 de octavo semestre de licenciatura en educación infantil de la Corporación Escuela Tecnológica del Oriente. Dado que son estudiantes próximos a graduarse y, han estado inmersos en un contexto y una realidad consistente con los retos que supuso la transición al uso inmediato de la educación 4.0 y las implicaciones emocionales derivadas de dicho suceso postpandemia. En este sentido, desde un presupuesto filosófico del fenomenalismo, se abordó la investigación, pues es a partir de la individualidad, del mundo subyacente de cada ser humano como se puede aproximar, teniendo en cuenta que el humanismo se centra en ese mundo psicoemocional que traza nuestra conducta y nuestros resultados, para a partir de allí, desarrollar el proceso inductivo que llevará a formular los análisis de dichas destrezas y competencias

De otra parte, se incluyeron entrevistas a profundidad y grupo focal con los participantes, a partir de lo cual se pretende dilucidar lo más relevante y significativo desde

la emocionalidad y la perspectiva de quienes interaccionan a partir de los significados y las interpretaciones que conciben de su contexto y su realidad misma. Ello conlleva a comprender que la entrevista a profundidad obedece a una condición individual centrada en la persona, para a partir de esta información generar una categorización de la información derivada de las mismas, dado que este tipo de entrevista permite una interacción más cercana entre el entrevistador y el entrevistado, lo que se traduce en una cercanía afectiva, emocional y cognitiva entre las partes, igualmente a través de los grupos focales, se permite un nivel de interacción a través de un guion establecido contextualizado a la necesidad de la investigación. Por tratarse a su vez de una investigación cualitativa, la codificación y tabulación de dicha información fue realizado a través de matrices que están asociadas a las categorías y subcategorías sujetas al correspondiente análisis enmarcadas en el paradigma cualitativo y fenomenológico. A partir de lo que se utilizó la triangulación de la información como técnica de interpretación

Bases legales

La Constitución Política De Colombia (1991) consagra la Educación como un derecho que tiene toda persona nacida en su territorio, en virtud de ello se citan artículos que la conforman:

En su Artículo 69. En este “Se garantiza la autonomía universitaria” a través del cual las universidades pueden determinar sus propios acuerdos y estatutos, ajustados a la ley y a su vez, se establece que el estado facilitara el acceso a la educación superior.

En su Artículo 70. Queda de manifiesto que “El Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades” lo que se asocia a una educación constante y permanente de la creación de esa cultura e identidad nacional.

La Ley 115 de 1994, incluye en el contexto de la formación integral la esfera socio afectiva, y en su artículo 5, expresa “El pleno desarrollo de la personalidad sin más limitaciones que las que le imponen los derechos de los demás y el orden jurídico, dentro de un proceso de formación integral, física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos”. En este sentido, es de suma importancia el rol que tienen las emociones en el desarrollo del ser, y dirige su atención en su artículo 15, hacia la educación preescolar definiéndola como aquella “ofrecida al niño para su desarrollo

integral en los aspectos biológico, cognoscitivo, sicomotriz, socio-afectivo y espiritual, a través de experiencias de socialización pedagógicas y recreativas”. Dejando de presente la articulación que debe realizarse desde la formación en los primeros años de educación y de seguimiento a lo largo de su proceso educativo, situación que no está aún articulada de manera concreta en muchos casos.

Ley 1013 (2006), establece que los establecimientos públicos y privados tienen la obligación de impartir la asignatura de Urbanidad y Cívica con la que se pretende coadyuvar en la comprensión de la Constitución Política y promover a su vez, una educación que se comprometa con la justicia, la paz, la democracia, solidaridad entre otros conceptos, que permitan el desarrollo de valores humanos que construyan convivencia social, en alusión a la pertinencia que tiene la “educación emocional”, o “competencias emocionales” en la consecución de este objetivo.

Ley 1297 (2009), en su artículo 1 establece que para ejercer la docencia en la primera infancia se requiere de un título de profesional, tecnólogo o normalista, observándose que los educadores no es requisito indispensable un referente de profesionalización, de lo que se interpreta que ello, puede afectar en alguna medida la construcción de ciertos conocimientos con sus educandos en especial, tratándose de la educación emocional, por lo que se requiere revisar las competencias emocionales de los educadores en formación.

De otra parte, el Código de la infancia y la Adolescencia, correspondiente a la Ley 1098 (2006), integra el desarrollo emocional y social, dimensionando de esta manera la importancia de la primera infancia en la que se establecen las bases para el adecuado desarrollo cognitivo, emocional y social del ser. Asimismo, en la Resolución 2343 (1996) del Ministerio de educación nacional, se determina el papel preponderante que tiene el desarrollo socioafectivo en el niño y la manera en que esta establece su personalidad, autoimagen, autoconcepto y autonomía, conceptos fundamentales para afianzar su subjetividad y fortalecer también las relaciones interpersonales y resolución de conflictos.

Por su parte, el Ministerio de Educación, (2017) en su Plan Nacional Decenal de Educación 2016-2026 (PNDE), define los desafíos que en materia de Educación se establece, donde se encuentra que el No. 3 orienta a promover el desarrollo afectivo que fomente el desarrollo de competencias para la vida, la convivencia y la construcción de la paz, entre otras, a través de la formación a su vez de agentes educativos, que incluyen infraestructura,

dotación, formas de atención y modelos pedagógicos que se articulen y flexibilicen. De otra parte, en su desafío No. 4 se define la importancia de “La construcción de una política pública para la formación de educadores” dando cuenta de la contribución que realizan los agentes educativos en la consecución de estos objetivos trazados.

El PNDE 2016-2026 destaca de forma clara la educación emocional; estableciendo que ésta debe ser transversal a la educación y manifiesta la posibilidad de implementar una formación integral dirigida a la ciudadanía mediante el ejercicio de competencias ciudadanas, comunicativas y habilidades socio emocionales, vitales en la construcción de una sociedad más justa y en paz.

De otra parte, las instituciones de educación deben dirigir esfuerzos en la edificación del tejido social que repercute en los ambientes de interacción en general. La OMS (2016) en el marco de algunas propuestas sugiere involucrar alternativas de “programas de aptitudes para la vida y desarrollo social concebidos para ayudar a niños y adolescentes a controlar su agresividad, resolver conflictos, y a adquirir las aptitudes sociales necesarias para resolver problemas”. También la OMS (2016) destaca desarrollar “programas preescolares que inculcan a los niños aptitudes académicas y sociales a una edad temprana”, reiterando de esta manera la importancia que deriva en la educación emocional con miras a mejorar el fenómeno de violencia que se profundiza en el ámbito mundial.

Actualmente cursa en el Legislativo Colombiano, un proyecto que daría el sustento de ley a través del cual se promueve la inclusión de la educación emocional en los centros educativos y las instituciones educativas de Preescolar, primaria y básica media en Colombia, condición que ciertamente requerirá personal docente competente en el manejo de las mismas para su propio desarrollo y el de sus educandos.

Normatividad en el contexto de la pandemia

Encontramos que al momento en que la Organización Mundial de la Salud OMS declara la pandemia por causa del virus SarsCov2, todas las naciones emiten normas tendientes a preservar la salud y el bienestar de toda la población, incluyendo personas e instituciones. En este contexto y orientadas a la actividad que se asocian a la educación, la necesidad de migrar a las actividades no presenciales mediante el uso de las TIC, se destaca entre otras las siguientes:

Tabla 1*Normativa asociada al COVID*

Resoluciones, decretos, directivas ministeriales.	Descripción
Resolución número 385 del 12 de marzo de 2020	Por la cual se declara la emergencia sanitaria por causa del coronavirus COVID-19 y se adoptan medidas para hacer frente al virus.
Decreto legislativo número 491 de 2020	Por el cual se adoptan medidas de urgencia para garantizar la atención y la prestación de los servicios por parte de las autoridades públicas y los particulares que cumplan funciones públicas y se toman medidas para la protección laboral y de los contratistas de prestación de servicios de las entidades públicas, en el marco del estado de emergencia económica, social y ecológica.
Directiva 02 de 2020	Medidas para atender la contingencia generada por el COVID-19 a partir del uso de las tecnologías de la información y las telecomunicaciones.
Directiva No. 010	Orientaciones adicionales a colegios privados a propósito de la prestación del servicio educativo durante la emergencia sanitaria por el covid -19.
Directiva ministerial No. 08	Alcance de las medidas tomadas para la atención de la emergencia del COVID-19 en educación superior y educación para el trabajo y el desarrollo humano.
Directiva ministerial No. 04	Uso de tecnologías en el desarrollo de programas académicos presenciales

MOMENTO III

Itinerario metodológico. Recolectando semillas.

En virtud de lo que comprende un área tan compleja como lo son las emociones, exige tener un referente metodológico que permita abordarlas con un nivel de profundidad que posibilite discernirlas a la luz de los referentes teóricos que han avanzado a través de los años, integrar el paradigma que sustenta la investigación desde la epistemología, tomando como referente el cualitativo, que este asociado inminentemente a una orientación de carácter fenomenológico e interpretativo, el cual, de acuerdo a la postura sugerida por Meza (2005) propone conocer la realidad social desde la perspectiva propia de los actores. En este sentido desde la perspectiva del estudio de las emociones, definitivamente debe sustentarse a partir de la realidad tal y como la perciben los actores del estudio, que en este caso corresponden a los estudiantes de pedagogía infantil, puesto que, las habilidades emocionales que exige el siglo XXI, en el marco de la postpandemia y con la complejidad que el escenario ofrece, requiere que los docentes sean más sensibles a la comprensión de las necesidades emocionales de sus educandos.

Teniendo en cuenta que parte del éxito estimado para las futuras generaciones que deben integrar tanto las habilidades duras o técnicas, al igual que las habilidades blandas y competencias emocionales, retos surgidos a partir de la integralidad del ser humano en los diferentes roles que desempeña, dado que la educación emocional, se constituye hoy en día, en toda una exigencia más allá de lo que supone el pensum de una carrera profesional por sí misma, es una necesidad de índole humana.

Los contenidos abordados hasta el presente momento, cuya pretensión es ubicar en contexto en lo referente a la inteligencia emocional y las competencias emocionales necesarias para afrontar los retos que exige la nueva realidad derivada de la educación 4.0 y la postpandemia para los estudiantes que se forman como licenciadas en la Corporación Escuela Tecnológica del Oriente. Ahora bien, el presente momento pretende a su vez, ubicar en el plano metodológico y el proceso llevado a cabo desde la comprensión del mundo de las emociones, vista por quienes desarrollaran la labor docente de futuras generaciones.

Naturaleza del estudio

Paradigma

En la diversidad de conocimiento podemos encontrar que, es más lo que se desconoce que lo que nos es conocido, y aunque esto pueda significar que como investigadores genere un cierto nivel de parálisis en el inicio del ejercicio investigativo, también es de otra parte estimulante incursionar en el camino de la ciencia. Kuhn citado por Maxwell (2019) define el paradigma como «toda la constelación de creencias, valores, técnicas y demás compartidos por una de- terminada comunidad» (p. 100) .

Bajo esta consideración el paradigma alcanza importancia para determinar el estudio dado que, acorde a lo señalado por Cook & Reichardt (1986) , quienes afirman que el paradigma ofrece:

una visión del mundo, una perspectiva general, un modo de desmenuzar la complejidad del mundo. Como tales, los paradigmas se hallan profundamente fijados en la socialización de adictos y profesionales: los paradigmas les dicen lo que es importante, legítimo y razonable (p. 28)

En opinión de Martínez (2009) , este paradigma persigue “descubrir los significados de las cosas, interpretar lo mejor posible las palabras, los escritos, los textos, los gestos y, en general, el comportamiento humano, así como cualquier acto u obra suya, pero conservando su singularidad en el contexto del que forma parte” (p. 102) . Entonces, la base de esta premisa se circunscribe alrededor del informante, de la persona en su complejidad, en su sentido más íntimo y abierto, que ofrece una visión propia acerca del objeto de estudio, aportando su singularidad, su mismidad. El paradigma Postpositivista e interpretativo permite una relación entre el investigador, los investigados y el contexto, para generar un tipo de conocimiento que se deriva de las propias interacciones entre los agentes que intervienen en la investigación misma.

Acorde a lo señalado por Husserl, (2015) “La estrategia de razonamiento de las ciencias naturales se extrapola rápidamente al ámbito de estudio de las ciencias humanas” (p. 15) haciendo alusión a como las ciencias cuyo rigor se fundamenta en el método científico consiguió un lugar privilegiado por mucho tiempo en la investigación científica, sin embargo, reconoce que pese a esta lógica materialista de las ciencias exactas asociadas a las ciencias naturales, estas son insuficientes en ciertos aspectos para profundizar en las dimensiones del

ser y su complejidad propia, en este sentido Vasilachis, citado por Burgardt, (2004) señalan acerca del paradigma interpretativo:

nace con la propuesta de Weber de practicar una ciencia de la realidad de la vida que nos rodea y en la cual estamos inmersos, mediante la comprensión, por una parte, del contexto y significado cultural de sus distintas manifestaciones en su forma actual y, por otra, de las causas que determinaron históricamente que se haya producido así y no de otra forma. (p. 5)

Por lo que, centrándose en el referente de Husserl (1982) en este paradigma interpretativo, resulta importante en la investigación es la interpretación de la realidad que se experimenta, teniendo como referente la comprensión de los fenómenos mentales que los seres humanos, con las complejidades que son inherentes a cada uno, razón por lo que la interpretación constituye el fundamento del paradigma bajo el cual se sustentó la presente investigación, es la complejidad que representa cada ser humano y la manera en que interpreta su propia realidad, aunque, ello supone un ejercicio complejo en sí mismo, ya lo decía Morín (2011) instándonos a desarrollar una sensibilidad tal, en la que nos esforcemos a la comprensión de un ser y sus complejidades.

Pero acceder a la comprensión del prójimo es muy difícil, puesto que ni la familia ni la escuela enseñan a comprender; comprender requiere prioritariamente un proceso de autoelucidación de cada cual para luchar contra su enemigo interior, que siempre tiende a atribuir a los demás la culpa, encuentra chivos expiatorios, es incapaz de considerar la complejidad de una persona humana. Así, la reforma de vida necesita la reforma de pensamiento, que nos muestre la importancia de los prejuicios y los «paradigmas» que inconscientemente gobiernan nuestras formas de conocimiento y nos hacen incapaces de comprender que los demás obedecen a otros preconceptos y otros paradigmas. En este escenario, como en todos los demás, la reforma de vida requiere una profunda reforma interior. (p. 252)

Esta reforma de pensamiento, ciertamente exige por parte de los diversos actores, incluyendo a los maestros, desarrollar una sensibilidad tal, que refleje esa capacidad como ser psicoafectivo, capaz de transmitir una dimensión de comprensión del otro, con las particularidades y complejidades que se pueden dar en el marco de una interacción social, tendiente a fomentar el desarrollo y la madurez de un ser emocionalmente estable, capaz de enfrentar y resolver las vicisitudes de la vida cotidiana.

Enfoque

Dado que se pretendió construir teoría a través del análisis del fenómeno objeto de estudio mediante la descripción e interpretación de las categorías de este y de las relaciones que se establecieron en el marco de la educación 4.0. La presente investigación se desarrolló desde el enfoque Cualitativo, este puede ser entendido según Piñero y Rivera (2012) , como aquel que, “construye un conocimiento o versión de la realidad social, producto a su vez del rescate de las múltiples construcciones cotidianas y subjetivas, o versiones del mundo de los individuos a quienes está estudiando” (p. 71) . A su vez, Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista, (2014) refiere que “El enfoque cualitativo busca principalmente la “dispersión o expansión” de los datos e información” (p. 10) y agrega “la investigación cualitativa proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas. Asimismo, aporta un punto de vista “fresco, natural y holístico” de los fenómenos, así como flexibilidad” (p. 16) . Lo que sin duda es conveniente para analizar la situación actual en el contexto del manejo de las emociones en los ambientes que han estado permeados por una estructura que privilegia en muchos aspectos la tecnología por el manejo emocional que se asocia al ámbito de las aulas de clases.

Esta investigación se ejecutó a través de dicho enfoque, dado que la pretensión fue construir un referente teórico que aborde el fenómeno usando la descripción e interpretación de las categorías objeto de estudio y la relación entre estas en el ámbito educativo y de los estudiantes en formación docente, de cara a la realidad y contexto actual derivado de la pandemia y postpandemia.

A través de este enfoque no se pretendió el estudio de variables con la intención de manipularlas experimentalmente, sino abordar la realidad derivada del contexto con contenido de subjetividad, vista desde la perspectiva de los informantes claves que nutrieron la perspectiva del fenómeno mismo y su aplicación en el contexto cotidiano como profesionales que se dedicaran a la educación bajo una nueva óptica post pandemia que exige un manejo coherente a la nueva realidad y con visión de futuro.

Método

Para Husserl (1982) “«fenomenología» designa una ciencia, un conjunto de disciplinas científicas. Pero también designa, al mismo tiempo y por encima de todo, un método y una actitud intelectual: la actitud intelectual específicamente filosófica, el método específicamente filosófico”. (p. 82) en este sentido, se designa la importancia de la fenomenología que, como ciencia, procura dilucidar estructuras básicas de la conciencia y persigue como pilar las experiencias desde las vivencias, únicas, propias y particulares de cada ser. Asimismo, en virtud de lo anterior, la tarea de la fenomenología consiste en tematizar y elucidar las cuestiones filosóficas centrales concernientes al ser y a la naturaleza de la realidad al margen de todo presupuesto dogmático. el principio de neutralidad valorativa que encabeza la fenomenología de Husserl se asienta en dos ideas clave: la exclusión de toda teoría previa y el criterio de la evidencia fenomenológica. (p. 26) .

Partiendo de la visión de Husserl, la experiencia subjetiva es vital en el desarrollo del conocimiento, asociado a esa conciencia subjetiva que es condición única de cada persona, de otra parte, los fenómenos y el estudio de estos desde la perspectiva de los sujetos, tomando como referente el propio marco tal y como es visto por el ellos y, a su vez como a partir de esta aprehensión de la experiencia se deriva la interpretación del mundo social en el que fundamentan la interacción cotidiana. De este modo, las experiencias que cada informante ofrece enriquecen la comprensión del fenómeno mismo, comprendiendo las dimensiones inherentes a las emociones humanas y, la subjetividad que se ofrece para dar mayor profundidad al abordaje del fenómeno asociado a la transformación que se está dando en el mundo emocional de cada persona, en particular cuando se aborda la transformación que se está dando en el ámbito de la educación y el ritmo con que los cambios recientes se han incorporado de manera, en cierto sentido, intempestiva y apresurada, exigiendo para quienes se están formando como educadores una dimensión ética y de responsabilidad social como constructores de una nueva sociedad, donde el aspecto emocional debe ir de la mano con la transformación tecnológica sin precedentes que se dio en este periodo de tiempo, ya Morín (2011) lo advertía y reflexionaba en función de la educación y su transformación:

Este tipo de educación, que abarca múltiples aspectos, es inseparable de la reforma de pensamiento. Paradójicamente, la una supone la otra. Sólo unas mentes reformadas podrían reformar el sistema educativo, pero sólo un sistema educativo reformado podría

formar mentes reformadas. La reforma de pensamiento depende de la reforma de la educación, pero ésta, a su vez, depende de una reforma previa del pensamiento: son dos reformas clave que forman un bucle recursivo, siendo la una productora/producto de la reforma de la otra. Marx ya se preguntaba «quién educará a los educadores». De hecho, será a través de una multiplicación de experiencias piloto como nacerá la reforma de la educación, una reforma especialmente difícil de introducir, pues ninguna ley basta para implantarla. Y, sin embargo, es la que nos llevará a crear la forma de inteligencia capaz de afrontar los problemas fundamentales y globales y de relacionarlos con lo concreto. (p. 154) .

El método fenomenológico, según Husserl citado por Soto y Vargas (2017) , establece que el investigador debe partir realizando una reducción histórica de sus experiencias, con el fin de lograr un juicio objetivo y neutral que permita acceder a una conciencia pura (Thurnher, 1996) . Ello, como supone deriva en la capacidad de afrontar el proceso de interacción con los participantes libre de cuestionamientos y prejuicios, como premisa para generar la comprensión de la visión de cada uno de estos.

A continuación, relaciono puntos claves asociados al objeto de investigación.

Escenario de la investigación

Según lo sugerido por diversos autores, entre ellos Taylor, Steven J. & Bogdan, R., (1996) quienes refieren en cuanto al escenario de las investigaciones cualitativas lo siguiente: “El fácil acceso al escenario establece una buena relación inmediata con los informantes y recogen datos directamente relacionados con los intereses del investigador”. (p. 36) . De tal manera, por tratarse de una investigación que requiere de un manejo cualitativo se fundamenta la necesidad de acceder a los informantes en el marco universitario, asociados a estudiantes próximos a culminar su periodo de formación como profesionales en Educación, para lo cual, teniendo en cuenta los protocolos de bioseguridad propuestos para el manejo del COVID-19, se desarrollaran las entrevistas durante el primer ciclo académico de 2023 en la Corporación Tecnológica del Oriente de la ciudad de Bucaramanga.

Informantes: En la definición de la población o informantes con quienes se desarrolló el estudio, cabe señalar que la muestra no se define a priori, sino que se tiene en cuenta la relevancia de la información que estos pueden suministrar y que serán la base del cuerpo teórico de análisis, tal como lo señala Neuman (2009) citado por Hernández, et.al (2014) como explica Neuman (2009) , en la indagación cualitativa el tamaño de muestra no se fija a priori

(antes de la recolección de los datos) , sino que se establece un tipo de unidad de análisis y a veces se perfila un número aproximado de casos, pero la muestra final se conoce cuando las nuevas unidades que se añaden ya no aportan información o datos novedosos (“saturación de categorías”) , aun cuando agreguemos casos extremos. Aunque diversos autores recomiendan ciertos tamaños mínimos de muestras (número de unidades o casos) para diversos estudios cualitativos, no hay parámetros definidos ni precisos. La tabla es únicamente un marco de referencia, pero la decisión del número de casos que conformen la muestra es del investigador (p. 385) y agrega, a su vez, un referente que nos puede ser útil a la hora de decidir cuantos informantes es sugeridos para dar sustento y profundidad al análisis que se requiere en el contexto de la investigación:

... (porque como dice el doctor Roberto Hernández Galicia: los estudios cualitativos son artesanales, “trajes hechos a la medida de las circunstancias”) . El principal factor es que los casos nos proporcionen un sentido de comprensión profunda del ambiente y el problema de investigación. Las muestras cualitativas no deben ser utilizadas para representar a una población (Daymon, 2010) . (p. 385)

Dejando claro que, en la investigación de corte cualitativo, prima la calidad de la información que puedan suministrar los informantes que la cantidad que se contemple dentro de la misma.

Respecto al tipo de muestra, el presente estudio se orientó al tipo homogénea, en la que según lo señala Hernández, et.al (2014) en estas “las unidades que se van a seleccionar poseen un mismo perfil o características, o bien comparten rasgos similares. Su propósito es centrarse en el tema por investigar o resaltar situaciones, procesos o episodios en un grupo social” (p. 388) . a través de una muestra homogénea, se permite tener un acercamiento desde la perspectiva compartida de los participantes con la debida profundidad que estos aportan, por ello, se seleccionaron estudiantes de Licenciatura en pedagogía infantil de Octavo y Noveno semestre de la Escuela Tecnológica del Oriente de la ciudad de Bucaramanga. Dichos informantes, quienes sumaron sus experiencias y conocimientos en torno al asunto de investigación aportando sus propias formas de percibir el objeto de estudio desde su cotidianidad. Para ello, se tomaron como referente estudiantes próximos a culminar su proceso académico, dada la importancia que reviste en cuanto a la apropiación de las competencias emocionales construidas a partir del pensum académico para su posterior aplicación en los contextos reales. Dicha muestra homogénea se tomó de la siguiente manera:

- Cuatro estudiantes de Octavo semestre de Pedagogía Infantil de la Corporación Escuela Tecnológica del Oriente, que desarrollaron la entrevista individual.
- Cuatro estudiantes de Noveno semestre de Pedagogía infantil de la corporación Escuela Tecnológica del Oriente, quienes participaron del grupo focal.

Dichos informantes clave se relacionan a continuación en el siguiente cuadro:

Tabla 2
Informantes clave

INFORMANTE	CÓDIGO
Estudiante 8 semestre 1.	E1.
Estudiante 8 semestre 2.	E2.
Estudiante 8 semestre 3.	E3.
Estudiante 8 semestre 4.	E4.
Estudiante 9 semestre 1.	EGF1.
Estudiante 9 semestre 2.	EGF2.
Estudiante 9 semestre 3.	EGF3.
Estudiante 9 semestre 4.	EGF4.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Entrevistas a profundidad: Ciertamente, para todo proceso investigativo, independientemente del paradigma bajo el cual se sustente, la recolección de datos es una actividad fundamental dentro del proceso investigativo, en este sentido, Hernández, et.al (2014) afirma que “Lo que se busca en un estudio cualitativo es obtener datos (que se convertirán en información) de personas, seres vivos, comunidades, situaciones o procesos en profundidad; en las propias “formas de expresión” de cada uno”. Y agrega:

Al tratarse de seres humanos, los datos que interesan son conceptos, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias y vivencias manifestadas en el lenguaje de los participantes, ya sea de manera individual, grupal o colectiva. Se recolectan con la finalidad de analizarlos y comprenderlos, y así responder a las preguntas de investigación y generar conocimiento. (p. 396) .

Bajo este contexto, los datos que se recopilieron dentro de la investigación, revisten una particularidad, pues estos representan las motivaciones, significados y el mundo

emocional que deriva en las conductas humanas propiamente, tienen el potencial de representar a un ser en su dimensión humana y no son solo datos numéricos que merecen el debido análisis estadístico, cuyo propósito ciertamente no persigue el estudio de características cualitativas en su dimensión fenomenológica, y estos, deben ser recopilados en los ambientes en los que habitualmente interactúan los informantes. De allí, que las técnicas de recolección de datos permiten ampliar los referentes que ofrecen los informantes, por permitir un contenido más aproximado y de allí, confrontar las vivencias, datos y la manera de percibir de cada uno de estos, para a partir de allí, triangular la información que se recopile al respecto.

En la presente investigación se abordó la técnica de entrevista a profundidad, dado que, como lo refiere Packer (2018) “Las entrevistas son una manera omnipresente de recoger datos en las ciencias sociales” (p. 63) . Dado que su alcance la constituyen en un método por excelencia para la obtención de datos cualitativos en las investigaciones de estas características.

Según diversos autores “es más íntima, flexible y abierta que la cuantitativa” (Savin-Baden y Major, 2013; y King y Horrocks, 2010) citados por Hernández, et.al (2014,p. 408) . Sumado a ello, Suchman y Jordan (1990) citados por Packer (ob.cit.) argumentan:

El significado de una locución no es inherente al lenguaje, sino que es un producto de la interacción entre hablantes y oyentes. En una conversación ordinaria las locuciones pueden ser elaboradas en cualquier nivel de detalle que los participantes requieran. Así que, si la respuesta a una pregunta es superficial, vaga o ambigua, o si el interrogador simplemente quiere escuchar más, puede pedir al que responde que diga más. Se considera que quien pregunta tiene la licencia y autoridad para aclarar lo que la pregunta está diseñada para descubrir. Sin embargo, en la entrevista, la persona que pregunta es simplemente su administrador, entrenado para resistir las solicitudes de quien responde para que entre en detalle sobre sus intenciones (Suchman y Jordan, 1990:237-238) (p. 67)

En este sentido, se visibiliza que la entrevista conducida de manera abierta y espontánea, permite a partir de referentes personales, edificar un lugar de reflexión, de autoafirmación y de validación de su propia experiencia, a través de una forma conversacional, que permite un intercambio fluido de información relevante, a partir de una relación empática, en virtud de ello, la entrevista de corte cualitativo permite obtener disertaciones o descripciones por parte de un entrevistado. Bogdan y Biklin (1992) , citados

por Packer (ob.cit.)) refieren “la entrevista es utilizada para obtener datos descriptivos en las propias palabras del sujeto, para que el investigador pueda hacerse una idea de cómo los sujetos interpretan alguna parte del mundo” (p. 71) . E indican que “las buenas entrevistas son aquellas en las cuales los sujetos están tranquilos y hablan libremente acerca de sus puntos de vista [...] Las buenas entrevistas producen datos abundantes, ricos en palabras, que revelan las perspectivas de los entrevistados” (p. 71) . De esta perspectiva ciertamente se desprende una visión en la que el objetivo de la entrevista se circunscribe a partir del interés por obtener descripciones desde el punto de vista del entrevistado respecto a la interpretación y el significado que da a los fenómenos objetos de estudio, a partir, como resulta coherente de la vida misma del informante, a partir de la solicitud por parte del entrevistador. En este punto puede resultar obvio que acceder a la subjetividad de un informante, al significado que esa misma persona puede darle al fenómeno o la situación, es determinante a través del uso de la entrevista. De acuerdo a Kvale (1996) citado por Packer (ob.cit.)

Si quieres saber cómo la gente entiende su mundo y su vida, ¿por qué no hablar con ella? En una conversación tipo entrevista, el investigador escucha lo que la gente dice acerca de su mundo de la vida; la escucha expresar sus puntos de vista y opiniones en sus propias palabras, aprende acerca de sus opiniones sobre su situación de trabajo y vida familiar, sus sueños y sus esperanzas. La entrevista de investigación cualitativa intenta comprender el mundo desde el punto de vista de los sujetos, desplegar el significado de sus experiencias, descubrir el mundo de la vida previamente a la explicación científica (p. 75)

En conclusión, la entrevista permite interactuar en función de las competencias emocionales a la luz de la educación 4.0 bajo una perspectiva profesional compartida, lo que, a su vez, dará una visión a partir de las experiencias de las estudiantes en formación docente de cara a la realidad en un mundo postpandemia.

Grupos focales: Para la presente investigación se incluyó como técnica de recolección de datos el grupo focal, Hernández, et.al (2014) señala “Algunos autores los consideran como una especie de entrevistas grupales, las cuales consisten en reuniones de grupos pequeños o medianos (tres a 10 personas) ” (p. 408) en este sentido, se continua con una dirección que permite dar oportunidad para que los informantes, a través de un espacio de interacción compartan entre sí, a la luz de la complejidad y desde la óptica muy personal de cada uno, sus

puntos de vista en torno al fenómeno de estudio y agrega “en las cuales los participantes conversan a profundidad en torno a uno o varios temas en un ambiente relajado e informal bajo la conducción de un especialista en dinámicas grupales” (p. 408) (The SAGE Glossary of the Social and Behavioral Sciences, 2009j; y Krueger, 2004 p. 409) . Sin embargo, también destaca la importancia de la interacción entre los participantes y la forma en que estos construyen los significados que se derivan de sus pensamientos asociados al tema y la repercusión de sus experiencias en torno a estos “Más allá de hacer la misma pregunta a varios participantes, su objetivo es generar y analizar la interacción ente ellos y cómo se construyen grupalmente significados” (Morgan, 2008; y Barbour, 2007) citados por Hernández, et.al (2014; p. 409)

Procedimiento para la interpretación de resultados

La investigación de corte cualitativo supone una gran información que es entre otras características es amplia y muy variada, la cual es a su vez suministrada a través de datos, que parten, en su mayoría de la comunicación humana. Por razones de índole práctica, estas interacciones humanas para propósito de la investigación son convertidas a texto escrito. Este punto de partida deja de presente dos situaciones, de una parte, los datos pueden ser enormes y ello requiere métodos que permitan abordarlos de una manera coherente y práctica. De otra parte, estos datos requieren ser interpretados, lo que lógicamente supone la esencia de la investigación para su posterior análisis, en este sentido, Gibbs, G. (2014) refiere:

El análisis cualitativo implica dos actividades: en primer lugar, desarrollar un conocimiento de las clases de datos que es posible examinar y del modo en que se pueden describir y explicar y, en segundo lugar, una cierta cantidad de actividades prácticas que sirvan de ayuda en el manejo del tipo de datos y las grandes cantidades de ellos que es necesario examinar. (p. 22)

Teniendo como referente estos elementos determinantes en el proceso investigativo, relaciono los mecanismos que fueron utilizados para su comprensión y análisis.

Categorización

A partir de la información suministrada por las entrevistas y grupos focales, estas fueron procesadas para aportar unidades de comprensión temática, pero para ello, un primer momento se dirige a la transcripción, Kvale, S. (2014) en este sentido establece respecto a

esta “La transcripción, en lugar de ser una simple tarea menor, es un proceso interpretativo en el que las diferencias entre el habla oral y los textos escritos dan lugar a una serie de problemas prácticos y principales” (p. 124) dejando de manifiesto la importancia que tiene este procedimiento en el contexto de la investigación, pues puede dar lugar a la interpretación derivada de la comunicación tanto verbal como la que supone la escrita, de allí que este proceso sea dado de la manera más coherente posible, y agrega:

La entrevista es una conversación cara a cara entre dos personas que evoluciona; por la transcripción, la conversación directa cara a cara se abstrae y fija en una forma escrita. Una vez realizadas las transcripciones de la entrevista, tienden a considerarse como los datos empíricos fundamentales firmes de un proyecto de entrevista. (p. 124)

Partiendo de este concepto, en el que transcribir implica una transformación, puesta de manifiesto en el cambio que se da a partir de una forma oral que fue dada durante la entrevista, a una forma escrita, lo que en cierto sentido puede implicar todo un desafío dada la complejidad que representa, en este sentido, Kvale (2014) refiere “ transcribir entrevistas al pie de la letra producen híbridos, constructos artificiales que pueden no adecuarse ni a la conversación oral vivida ni al estilo formal de los textos escritos” (p. 124) . La naturaleza de una entrevista, entendida como esa interacción de tipo social que se da entre emisor y receptor, es un proceso vivo que no es ajeno a una circunstancia de temporalidad que a su vez trae consigo unos elementos paralingüísticos como el tono de voz y las mismas expresiones corporales o no verbales, que son percibidas de inmediato al momento de dicha interacción, que sin embargo no son accesibles al lector ajeno al contexto de la transcripción, de allí su importancia para la debida aproximación a la subjetividad de los participantes.

En virtud de lo anterior, el lenguaje y su significado se entremezclan, en el desarrollo de la investigación se tuvo en cuenta el análisis centrado en el significado, que contienen el proceso de codificación, condensación y la posterior interpretación del significado inmerso en el discurso. En este punto es útil advertir las definiciones de tales conceptos, Kvale (2014) ofrece una distinción entre estos:

Codificar implica asignar una o más palabras clave a un segmento de texto para permitir la identificación posterior de una declaración, mientras que la categorización implica una conceptualización más sistemática de una declaración, susceptible de cuantificación; sin embargo, los dos términos se utilizan a menudo de manera intercambiable. (p. 138)

Siguiendo esta línea se entiende, que a través de la categorización es posible atender una amplia información de contenidos clasificándolos de tal forma, que es más sencillo su análisis, al respecto Kvale (ob.cit.)) expresa “Por la categorización, el significado de largas declaraciones de entrevista se reduce a unas pocas categorías simples” (p. 139) lo que deriva en un método que permite analizar una información que de otra manera, sería abrumadora en caso de no contar con todo un equipo investigador que hiciera frente a tan complejo proceso, y concluye “Categorizar las entrevistas de una investigación puede proporcionar un panorama general de grandes cantidades de transcripciones y facilitar las comparaciones y la comprobación de hipótesis”. (p. 139) .

Posterior a ello, se procedió al proceso de condensación del significado, que en palabras de Kvale (ob.cit.)) implica “un resumen de los significados expresados por los entrevistados en formulaciones más breves” lo que a su vez permite al investigador procesar la información de una manera más suscita sin que se afecte la calidad del discurso ofrecida por el informante, y agrega “Las declaraciones largas se resumen en otras más breves en las que el significado principal de lo que se dice se expresa de otra manera en unas pocas palabras”.(p. 140) . Por lo que es de suma importancia, en concordancia con el método fenomenológico acceder a los referentes lingüísticos e interpretativos de los informantes, desde una descripción enriquecida y destacada de los fenómenos que se pretende estudiar. Pues a partir de estas se llega a la correspondiente interpretación de los significados, que no se limitan a la mera estructuración de los contenidos manifiestos que expresan los informantes, sino que, supone una dirección hacia interpretaciones profundas del contenido latente del texto que se ha estructurado. De esta manera, de acuerdo a lo señalado por Esbesen, Swane, Hallberg y Thome, (2008) citados por Hernández & et.al. (2014) Así, el investigador presenta las categorías, las cuales y de acuerdo con los resultados, pueden ser vinculadas entre sí (relacionándose en secuencia o simplemente asociándose) . Desde luego, recordemos que las categorías emergen de la perspectiva de los participantes. La saturación se presenta cuando ya no aparecen nuevas categorías o descripciones de experiencias sobre el fenómeno en cuestión. (p. 494)

A partir de la información categorizada, se procede a realizar el respectivo análisis de estas, que dentro del proceso investigativo estaría compuesto, de acuerdo a Hernández, et.al (2014) de la siguiente manera:

Los propósitos centrales del análisis cualitativo son: 1) explorar los datos, 2) imponerles una estructura (organizándolos en unidades y categorías) , 3) describir las experiencias de los participantes según su óptica, lenguaje y expresiones; 4) descubrir los conceptos, categorías, temas y patrones presentes en los datos, así como sus vínculos, a fin de otorgarles sentido, interpretarlos y explicarlos en función del planteamiento del problema; 5) comprender en profundidad el contexto que rodea a los datos, 6) reconstruir hechos e historias, 7) vincular los resultados con el conocimiento disponible y 8) generar una teoría fundamentada en los datos. (p. 418)

Triangulación

Parafraseando a Gibbs, G. (ob.cit.)) Se denomina triangulación al procedimiento que es comúnmente utilizado en topografía, en el que el topógrafo, con el propósito de determinar la distancia de un objeto traza un triángulo a partir del cual realiza el análisis de los ángulos de este referente con la línea de base.

Con ello, se procedió a realizar la respectiva triangulación de datos, dadas las diversas fuentes que los suministraron, a saber, entrevistas y grupos focales, lo que hizo necesario la respectiva triangulación dada la riqueza que se generan a partir de los informantes que participaron en el proceso investigativo. Para ello, inicialmente se desarrolló el proceso de triangulación por cada estamento, dado que estas permiten conocer la opinión de los diferentes informantes respecto a los constructos propios de la investigación, en este sentido, tal como lo indica Cisterna, F. (2009)

El camino propuesto para develar información es a través del procedimiento inferencial, que consiste en ir estableciendo conclusiones ascendentes, agrupando las respuestas relevantes por tendencias, que pueden ser clasificadas en términos de coincidencias o divergencias en cada uno de los instrumentos aplicados, en un proceso que distingue varios niveles de síntesis, y que parte desde las sub- categorías, pasa por las categorías y llega hasta las opiniones inferidas en relación con las preguntas centrales que guían la investigación propiamente tal. (p. 10)

De manera que, siguiendo la secuencia de este procedimiento, es a través de la extracción de conclusiones ascendentes, que según lo refiere Cisterna (ob.cit.) “donde el siguiente paso va expresando una síntesis de los anteriores” (p. 10) . Lo que, a su vez, va permitiendo dilucidar los aspectos relevantes suministrado por los informantes en el contexto de la investigación. Para ello, se describe el proceso en concordancia con lo referido.

a) Se cruzan los resultados obtenidos a partir de las respuestas dadas por los sujetos a las preguntas, por cada subcategoría, lo que da origen a las conclusiones de primer nivel.

b) Se cruzan dichas conclusiones de primer nivel, agrupándolas por su pertenencia a una determinada categoría, y con ello se generan las conclusiones de segundo nivel, que en rigor corresponden a las conclusiones categoriales.

c) Se derivan las conclusiones de tercer nivel, realizadas a partir del cruce de las conclusiones categoriales y que estarían expresando los resultados a las preguntas que desde el estamento surgen a las interrogantes centrales que guían la investigación. (p. 10-11)

A partir de este análisis, surge la siguiente fase que corresponde a la triangulación entre las diversas fuentes de información mediante la integración Inter-instrumental lo que permitiría la generación de nuevos procesos interpretativos del fenómeno objeto de estudio y se obtiene, según Cisterna (ob.cit.) “Cuando se ha realizado esta integración de toda la información triangulada es posible sostener entonces que se cuenta con un corpus coherente, que refleja de modo orgánico aquello que denominamos “resultados de la investigación” (p. 11)

Teorización

En este punto, se procederá al proceso de teorización, cuyo factor de complejidad implica según Martínez (2006):

El proceso de teorización utiliza todos los medios disponibles a su alcance para lograr la síntesis final de un estudio o investigación. Más concretamente, este proceso trata de integrar en un todo coherente y lógico los resultados de la investigación en curso, mejorándolo con los aportes de los autores reseñados en el marco teórico-referencial después del trabajo de contrastación. (p. 10) .

Ello implica que, el proceso de teorización tiene por objetivo, articular toda la información de manera organizada, sistematizada y coherente, de manera que permita finalizar la investigación con aportes valiosos para comprender y de ser posible solucionar una problemática. De lo cual se deriva que el propósito es describir las etapas y procedimientos que permiten desarrollar las estructuras teóricas que se desprenden de las perspectivas de los informantes claves en este proceso investigativo. A partir de la información que se recabe en el contexto de la investigación fue sometida al rigor que corresponde a través de la categorización, estructuración, triangulación y contrastación, que permitió afianzar una visión teórica acorde a la realidad del contexto en el que se trabajara la investigación.

Rigor científico

La tradición investigativa en términos de rigor ha hecho énfasis en la validez, fiabilidad y generalización de los resultados, asociado a aquella de corte cuantitativo, estos conceptos influyen ciertamente en el rigor de las investigaciones cualitativas, no obstante, estos no son del todo aplicables a las de corte cualitativo, por lo que se requiere un manejo distinto que tenga en cuenta las particularidades y a su vez la complejidad que implica la información y pretensión de la investigación propiamente dicha, a continuación relaciono las condiciones de rigor científico a tener en cuenta dentro de la que desarrollare.

Dado que la investigación cualitativa implica que no hay una realidad simple que pueda ser sujeta a la comprobación del análisis realizado, sino que esta está constituida por diversidad de opiniones o interpretaciones que son en muchos sentidos una complejidad que merece otro tipo de análisis, que evite ciertamente observaciones y apreciaciones tendentes a la equivocación por parte de quien investiga. Por ello, aun cuando la investigación sea cualitativa, no representa que sea un aspecto que pueda eludirse en cuanto a calidad, para ello se acude a un concepto que se denomina Reflexividad. Gibbs, G. (2014) la describe:

reflexividad es el reconocimiento de que el producto de la investigación refleja inevitablemente parte de los antecedentes, el medio y las predilecciones del investigador. El modelo científico afirma que la buena investigación es objetiva, precisa y carente de sesgos. Sin embargo, los que hacen hincapié en la reflexividad de la investigación defienden que ningún investigador puede garantizar una objetividad de esta índole. El investigador cualitativo, como todos los demás investigadores, no puede afirmar que es un observador objetivo, inapelable y políticamente neutral situado externamente y por encima del texto de sus informes de investigación. (p. 126)

Ahora bien, es comprensible que la reflexividad se dirija a comprender y controlar los sesgos por parte del investigador, en este sentido Brewer (2000, p. 129) citado por Gibbs, G. (ob.cit.)) “Se nos alienta a ser reflexivos en nuestro relato del proceso de investigación, los datos recogidos y la manera en que redactamos, porque la reflexividad muestra la naturaleza parcial de nuestras representaciones de la realidad y la multiplicidad” (p. 126) . Por lo tanto, resulta indispensable realizar un proceso que permita afianzar los resultados, al respecto, en este sentido, la reflexividad conduce a una mejor descripción del mundo social, en la medida que ciertamente permite hacer explícitos los puntos de vista y panorama del investigador, tal como lo sugieren Hammsley y Atkinson (1995) citado por Arias, María M. y Giraldo, Clara V.

(2011. p. 506) . Para estos teóricos, somos parte del mundo social y no es posible ignorar que tanto investigador como datos están íntimamente relacionados.

Análisis de datos

Para el análisis de información y del cumulo de datos obtenidos a partir de los informantes, se empleó el software Atlas TI, el cual permitió realizar una deconstrucción de las entrevistas y sus contenidos, a través de las categorías que emergen, tomando aquellas que por sus características son las más relevantes e influyentes en el contexto de la investigación. El uso de herramientas tecnológicas como el ordenador y programas informáticos ha diversificado el análisis de datos cualitativos, al respecto Gibbs, G. (ob.cit.)) Señala “la introducción de equipos de registro mecánico cambió no sólo el modo de recoger los datos cualitativos, sino que hizo posible nuevas maneras de analizarlos” (p. 142) . Y agrega “se podría argumentar que el prerrequisito de un análisis cualitativo realmente efectivo es una gestión de datos eficiente, coherente y sistemática. Este requisito es una tarea ideal para un ordenador” (p. 143)

Si bien es cierto, los programas informáticos ofrecen una ayuda considerable en el manejo y gestión de volúmenes considerables de datos, las ideas relevantes del análisis serán realizadas por el investigador, teniendo como apoyo las funciones que el programa ofrece.

MOMENTO IV

Análisis e interpretación de resultados. Despulpando la cereza.

Análisis de resultados

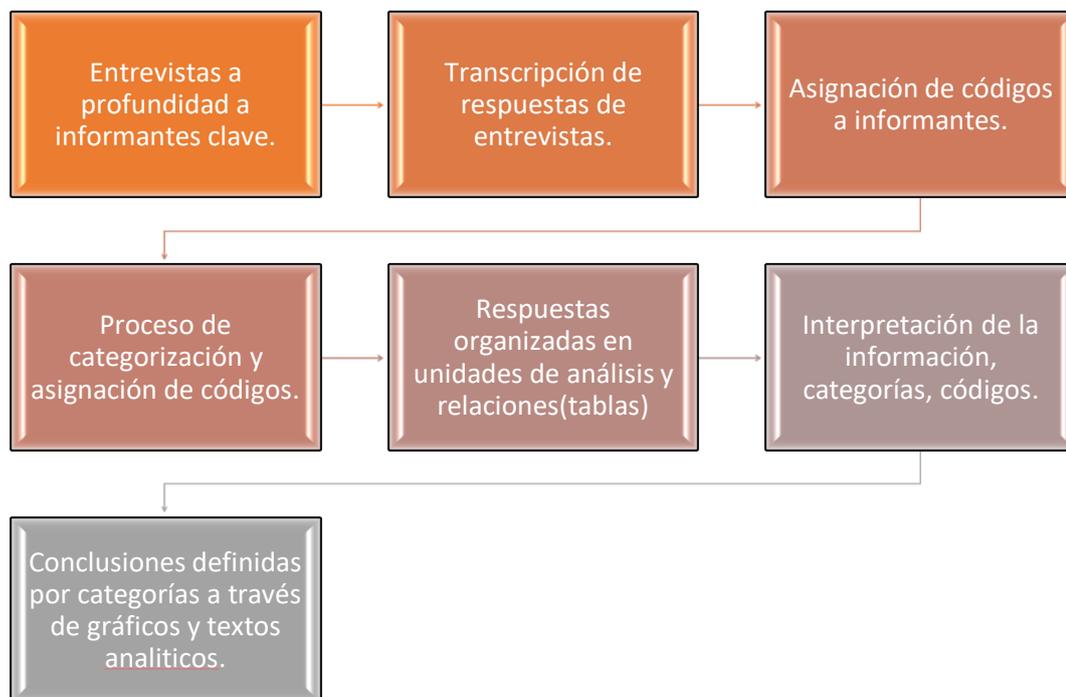
En este punto del proceso, al igual de como se viene dando el símil con los procesos de producción de café, donde luego del proceso de recolección de los granos se hace necesario que se despulpen para que emerja la semilla que contiene toda la riqueza que concentra el fruto y, a partir de ello, sumergirse en el intento de pasar a la siguiente etapa que conlleva la selección de los mejores granos para obtener los resultados de todo un proceso que empieza con la siembra, y de este modo descubrir lo que guarda cada grano.

El proceso de investigación supone un esfuerzo comparable con el beneficio de un café de excelente calidad. En este punto, conviene realizar el análisis de todos los aspectos que fueron aportados por los informantes clave, a partir de los propósitos que fueron planteados al momento de concebir el proyecto de investigación, que fueron definidos bajo un contexto de pandemia: Develar las competencias emocionales necesarias en la transición a la nueva realidad asociada a la educación 4.0 aplicada al escenario educativo como desafío postpandemia. Interpretar las competencias emocionales con que cuentan los estudiantes en formación docente para afrontar la nueva realidad en el contexto postpandemia. Comprender la incidencia de la inteligencia emocional frente al desarrollo de las competencias emocionales derivadas de la crisis pandémica con respecto al proceso de formación como profesionales en educación infantil. Construir el corpus teórico en virtud de las competencias emocionales que tendrán incidencia en el futuro laboral de los profesionales en educación incorporándolas a la nueva normalidad postpandemia.

Para ello, se requirió profundizar en la información recabada durante el proceso, una gran cantidad de datos que supone un esfuerzo sistemático para poder reconocer lo relevante de estos para extraer lo más sensible y condicionado a las pretensiones del estudio, bajo este proceso, conviene referir el proceso de análisis de la información que se realizó en este estudio, a continuación, se presenta de manera gráfica. Ver Figura 6.

Figura 6

Procedimiento para interpretación de resultados



En virtud de esto, la codificación supone, en palabras de Gibbs, G. (2014)

La codificación es el modo en que usted define de qué tratan los datos que está analizando. Implica identificar y registrar uno o más pasajes de texto u otros datos como parte de cuadros que, en cierto sentido, ejemplifican la misma idea teórica o descriptiva. (p. 64) .

En razón al alcance de la presente investigación asociados a los propósitos, en el marco de la codificación selectiva, fueron definidas las categorías bajo las cuales se asocia el fenómeno objeto de estudio, constituyéndose en:

1. Competencias emocionales en docentes.
2. Educación 4.0
3. Pandemia.

Derivado de este mecanismo que permitió identificar las categorías mediante la codificación selectiva, fue necesario el aprovechamiento de la herramienta informática de Atlas ti, que a través de un proceso lógico de análisis fueron definiéndose los códigos que permitieron visualizar la información a partir de los diagramas de redes, que proporcionaron imágenes para ir generando los respectivos análisis y captar las interconexiones de sentido que las entrevistas a profundidad sugerían en las experiencias vitales.

Figura 7

Categorización

CATEGORIZACION				
Propósitos específicos	Categorías iniciales	Subcategorías	Códigos	
Develar las competencias emocionales necesarias en la transición a la nueva realidad asociada a la educación 4.0 aplicada al escenario educativo como desafío postpandemia.	Educación 4.0	Educación Emocional	Emoción y conocimiento	
		Educación Remota	Aplicación de herramientas tecnológicas.	
			Distractores.	
Comprender la incidencia de la inteligencia emocional frente al desarrollo de las competencias emocionales derivadas de la crisis pandémica con respecto al proceso de formación como profesionales en educación infantil.	Pandemia	Impacto	Impacto en la vida.	
		Futuro	Puente a futuro	
Interpretar las competencias emocionales con que cuentan los estudiantes en formación docente para afrontar la nueva realidad en el contexto postpandemia.	Competencias emocionales en docentes	Conciencia emocional	Identificación Propia Identificación en otros.	
		Competencia social	Comunicación Receptiva	
			Expresión Emocional	
			Cooperación	
			Resolución de problemas	
		Autonomía Emocional	Actitud positiva	
			Autoeficacia Emocional	
			Resiliencia	
		Construir el corpus teórico en virtud de las competencias emocionales que tendrán incidencia en el futuro laboral de los profesionales en educación incorporándolas a la nueva normalidad postpandemia.	Regulación Emocional	Apertura a los sentimientos
				Habilidad para distanciarse
Monitorear emociones propias y ajenas				
Regulación de emociones propias y ajenas				
Competencias para la vida y el bienestar.	Competencias para la vida y el bienestar.	Habilidades de afrontamiento.		
		Bienestar subjetivo		
		Adaptación		
			Análisis crítico	

Presentación y codificación de resultados

A continuación, se relaciona la contextualización referente a los informantes claves y las respectivas categorías de análisis y sus códigos. Se contextualizan las competencias emocionales que pueden ser comprendidas como aquellas competencias básicas que nos

ayudan a vivir de una manera más plena, lo que a su vez sugiere un objetivo común orientado a fortalecer el bienestar personal y social, lo que Bisquerra & Pérez, (2007) han definido como: “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales (p. 275) .

Resultados de las entrevistas

Tabla 3

Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: competencias emocionales de los docentes. Entrevista: E1

Pues siempre hubo, como yo creo que, para mí, no solo para mí, sino para todo un cambio muy extremo, algo que impactó muy duro a las personas, ya pues viniendo de un... de algo que ya sea que siempre se venía a presencial a la Universidad y ya hacerlo virtual no es cómo lo mismo...

siento yo, como en perspectiva, no es lo mismo porque pues uno acá como que se centra más... se concentra más, se entiende más, está más pendiente, en cambio de ahí a hacerlo en la casa por el tiempo de la pandemia que prácticamente con las personas que uno convive todas estaban ahí

Entonces siempre era un poco difícil porque para ir uno a encerrarse al cuarto para poder estudiar, igual los ruidos de la casa de todo los que viven ahí entonces, siempre, o sea el impacto para mí fue duro porque no es lo mismo estudiar virtual, a mí, o sea a mí no me gusta, me parece que es super difícil.

obviamente por lo de la pandemia que todos estábamos en la casa, pues como que no había espacios, que yo diga, bueno me voy a conectar a estudiar, voy a hacer esto para el trabajo que me dejaron, ¡nada!

puede estar uno haciendo el trabajo, puede estar uno en clase y le toca a uno pararse porque tuvo... porque pasó algo inesperado en la casa, entonces siento que no, o sea, a mí sí me dio durísimo el impacto de poder empezar a estudiar virtual por la pandemia.

los niños, más que todo, siempre lo que lo distraían a uno bastante. Porque, pues ellos están muy chiquitos, entonces no tanto por mi lado, si no, yo creo que hay varios estudiantes que son mamás y preciso, también pues estudiar de una manera virtual con conocidos ahí, no ...

pues sí me dio como rabia, si tenía como rabia por lo mismo, porque no siento que teniendo a mis hijos ahí en la casa, no tengo como la capacidad de poderme concentrar super bien

a uno le tocaba porque ya, o sea uno ya como que esforzaba por sacar adelante el estudio.

en ese momento yo decía, no soy capaz, tenía mucha rabia la emoción de saber, de que le toca estar uno pendiente a los niños y al mismo tiempo estudiar, o sea, no... No, no sentía que era como capaz... si, dije, aquí como que termino la carrera porque no, no me siento capacitada para hacerlo, porque nunca me ha gustado estudiar virtual,

Tabla 3 (cont.)

pues ya poco a poco, las emociones fueron cambiando, ya como a más tranquilidad, sentirme un poquito más feliz porque es... la carrera que a mí me gusta, tenía que darle la... como la importancia, porque si estoy estudiando es porque me gusta esa carrera, que es de tristeza, de rabia, de furia, de ir antes del cambio ya como a felicidad a meterme más a... a meterme más a pues todo lo relacionado sobre lo que estoy estudiando. Y a el sueño para sacar adelante la carrera.

Si, estaban todas revueltas, y era pues un poco complejo, a veces uno siente que se desbordan las emociones, y en ese momento, donde quedamos, digamos, sin piso, de un momento a otro, porque las cosas se veían muy lejanas, no se pensaba que fuera a ser tan grave

normalmente uno da por hecho que las cosas cotidianas van a pasar como vienen pasando, pero los cambios que se dieron fueron muy drásticos, o sea, muy rápidos, y tuvimos que adaptarnos en un periodo muy corto de tiempo,

entonces esas emociones que se presentaron en ese momento, recuerdo, que daban rabia después esa rabia se combinaba con miedo, de mi parte, sentía miedo por mis seres queridos, por mí, por todos, era esa preocupación por la salud de quienes dependen de mí y por mi propia salud.

Luego vinieron de nuevo las clases, tener que adaptarnos a una nueva manera de estudiar, por eso decía, no soy capaz, porque la costumbre es ir a la universidad y no quedarme en casa atendiendo las clases desde una pantalla, eso realmente fue en un principio como confuso,

después, se va uno como adaptando a la tecnología, y pues, no se puede desconocer que está presente en nuestras vidas de una manera permanente, y debemos aprovecharla de la mejor manera.

en estos momentos, siento como satisfacción, o sea, eh... uno de ser humano, se tiene que adaptar

si de pronto llega a pasar algún día algo parecido, pues ya tenemos como una experiencia, entonces ya trata uno como a tranquilizarse más, a estar más relajado, a llevar las cosas con calma, a pedirle mucho a Papito Dios para que todo se vuelva a la normalidad muy pronto

yo siento que ya a un futuro, pues ya está uno como un poquitico, más preparada, porque luego de esta experiencia, digamos que me siento mejor preparada emocionalmente, ya uno siente que puede manejar de otra manera las situaciones,

pienso que estas cosas que pasan, en general le ayudan a uno a enfrentar los problemas, a conocerse uno mejor, a tener un momento para decir alto, ¿qué está pasando?, ¿cómo me siento?, a gestionar esos sentimientos que se van dando en la medida que van pasando cosas

yo me imaginaba lo que podían estar sintiendo esas personas que tuvieron pérdidas, y, o sea, era como ponerme en el lugar de ellos y terrible, pero, creo que esto me ayudo a crecer como persona, a ser mejor persona y valorar aquellas cosas que tengo y me permiten vivir mejor.

ellos a veces ... eh... no saben cómo sobrellevar si tienen una emoción como por ejemplo la ira, no saben cómo llevarla, entonces como que se mezclan todas las emociones, pueden tener ira, pero puede ser que de un momento a otro se estén riendo entonces, eh...en la etapa de ellos sí es muy importante explicarlas

Tabla 3 (cont.)

ellos como que tienen que saber bien cada emoción para poderlas expresar, pero, a veces puede ser complicado, porque siento que antes las cosas eran más sencillas en el trato con las personas, con los niños, había como más facilidad para tratar con una persona, entonces, un niño puede aprender a expresar un sentimiento, pero tiene que primero saber que es, conocerlo o identificarlo.

pues para uno es difícil estudiar virtual para ellos más y también más uno de profesor, adaptarse y... cómo tener a todos los niños ahí... Súper pendientes a la clase siempre es un poquito difícil.

Es difícil saber qué emoción tiene cada niño, porque por una pantalla la verdad no es que uno identifique súper bien las emociones

ya como que tratarlas de identificar como con la voz o de pronto alguna expresión facial que uno alcance a ver de forma virtual sería como lo más conveniente

en esa parte virtual es algo complejo, y siento que el uso de las tecnologías va en cierto sentido como afectando el desarrollo emocional de los niños

creo que eso va como dañando por decirlo de alguna manera la relación o la forma en que puede socializar el niño, se mete solo en un mundo que está en una cajita, y el resto de mundo no existe, solo el de la cajita, las redes

en un modelo remoto, creo que las emociones de los niños siguen siendo igualmente importantes, lo que pasa es que siento que es más difícil poder enseñarles a identificarlas o a procesarlas cuando se presenten, cosa muy distinta cuando estamos presencialmente.

yo lo manejaría ya como con mucha didáctica, y mucho material, entonces, pues ya quizás teniendo muchos recursos, porque sabemos que los niños aprenden a través del juego, el juego permite socializar, interactuar, el dilema aquí es como hacer para que participen todos desde una pantalla y desde sus casas

los niños en si aprenden más con el juego, ese sería como un primer paso para que ellos desde lo cognitivo representen la emoción, o sea, que aprendan como son las emociones, ya después sería ir más allá para que además de conocerlas las puedan reconocer en ellos y luego que pudieran expresarlas de manera correcta o aceptable.

Planear bien un juego que ellos... Que a ellos les guste y que estén ahí pendientes o puede ser con un... con una ayuda virtual,

una como profesora debe saber sobre la gestión de las emociones, yo siento que cada generación es diferente de otras, y la manera como nosotros hayamos sido educadas nos trazó una forma de ser,

mis padres tuvieron una educación diferente a la mía, y mis hijos también la tendrán distinta a la que yo tuve, entonces cada generación es diferente, antes no había la tecnología que hay ahora, y los niños podían compartir más con sus amigos en la cuadra, en el barrio, salían a jugar a la calle y allí se iban como formando su personalidad,

si tenían problemas en el juego, lo resolvían de la forma que podían, pero, ahora ya no hay esa interacción que se daba en la cuadra, ahora los niños permanecen más tiempo en casa y luego en el colegio, donde es el lugar que tienen para compartir con otros niños, incluso antes tenían más hermanos, ahora muchos no tienen hermanos, se crían solos, metidos en las redes sociales, que no permite socializar

yo siento que puedo identificar mis emociones, a veces son algo complejas porque uno tiene una emoción, pero a veces no sabe que la produce, sabe que está allí, y sabe que si es una emoción negativa no es bueno y hay que buscar la forma de superarla

Tabla 3 (cont.)

cuando yo me siento por ejemplo mal humorada, debo primero, antes de ir por ejemplo a hacer algo como dar clases, debo encontrar la manera de comprender que me está pasando para poder dar lo mejor de mí,

sí encuentro que es porque otra compañera no hizo por ejemplo algo que tenía que hacer, pues ya con eso puedo ir hasta donde ella y decirle como me siento, de esa manera creo que canalizo esa emoción y puedo trabajar mejor

digamos si está muy feliz ya es un niño que se ríe mucho carcajea mucho, que sí está muy Bravo, quizás grite, se note mucho en la cara, se ponga rojo, pataleé

además, que pueda expresarlas sin causar daño a sus compañeritos o a otras personas, también que pueda decir cuando este teniendo problemas, que no sienta miedo de decir las cosas que le afectan, que pueda ser el mismo, que pueda ser un niño feliz.

Calmarlo. Pues ya sería como hablar, o sea, creería yo que lo más conveniente sería como hablarle, o sea, llevarlo a una parte que este todo en silencio, solo

calmar al niño para que él aprenda... Bueno, vaya aprendiendo de que, cuando le da alguna emoción... más que todo como para calmarla, que cuando le coja la rabia, ¿Cómo calmarse? Primero, como pensar, cerrar los ojitos calmarse, para después como que ya soltarla, es como enseñarle técnicas para calmarse, para luego si poder expresarlas

sí a uno como adulto le pasa, que hay momentos en que uno quisiera explotar, pero, también sabe que cada emoción tiene un significado, y que esa emoción está allí por algo, desde uno mismo debe primero aprender a calmarse en esos momentos y después si expresarlas,

Pues es complicadito, porque pues ya en los remotos que es lo virtual, pues ya está uno con varios niños, ellos hablan

siempre es complicado calmar, pues a un niño, sobre todo en una clase virtual donde hay muchos niños más, es complicado.

en la parte de la práctica a nosotras sí nos tocó hacer práctica en remoto, obviamente porque no se podía presencial. Entonces también fue como lo mismo el primer día que hubo la clase con los niños, no era que uno tuviera rabia, sino que obviamente eran nervios, es mejor uno poderlos manejar y guiar presencialmente que desde la virtualidad, siempre hay bastante cambio. Entonces fueron como varias emociones que se encontraron, felicidad porque tenía unos niños ahí, los niños le cambian a uno toda la emoción, puede ser que uno entrara como con... rabia de lo que está pasando en la casa, pero de saber que uno se tiene que sentar al computador y... soltar lo que está en la casa para uno concentrarse en la clase con los niños.

Ellos le dan a uno mucho amor, ellos le cambian a uno la emoción, le dan una vuelta de 360 a uno total, se puede sentar con una rabia, pero ellos con cualquier gesto o cualquier palabrita. "Hola profe, ¿cómo está profe? te quiero", no sé, qué siempre lo hace cambiar a uno totalmente

yo creo que las emociones, sí empezando, no fue como rabia, sino fue como... Como una presión de lo que uno tiene ahí al lado en la casa, pero sabiendo que tenía que concentrarme a la clase, o sea, primera clase, virtual, y en un ambiente que es ajeno a lo tradicional, en mi casa, me generaba tensión, pero ya cuando uno está con los chiquitines, a uno se le olvida absolutamente todo, le cambian a uno las emociones para bien.

Tabla 3 (cont.)

uno es un ser humano que obviamente no es corazón de piedra, uno también tiene sentimientos, entonces tanto lo presencial y lo virtual, si los dos manejan, yo creo que manejaríamos como las mismas emociones, o sea las mismas emociones, tanto lo presencial como tanto lo virtual, la diferencia es que en lo virtual se tiene que buscar alternativas para interacción y cercanía.

yo creería que manejar mucho la alegría, el sentirse feliz con lo que uno es y hace, o sea, tenemos que manejar demasiado la alegría y la satisfacción

en la parte corporal, manejar mucho lo corporal, no demostrarles a ellos como nada de miedo, nada de rabia, poder reconocer esas emociones antes y procesarlas para no contaminar al grupo de chiquitines, sino, que uno debe ser muy capaz de enfrentar cualquier tipo de emoción

yo digo que la competencia más importante de la emoción que uno pueda manejar es la alegría, porque todo uno lo hace, es con la emoción que uno tenga, la alegría de saber quién soy y que puedo aceptarme tal y como soy, eso me permite ser feliz y sentirme alegre.

También tiene que saber de qué ellos no van a estar siempre ahí, con uno concentrados, ellos... se pierden fácilmente, entonces allí le tocaría como a uno, estar súper pendiente de ellos y hacerlos que participen mucho,

hacerlos interactuar con nosotros mismos para que ellos no se pierdan de lo que uno está viendo de cualquier tema, entonces eso sería como para poder uno interactuar más con ellos, es la palabra, porque no podemos interactuar, digamos nosotros solos, como que dictamos la clase y terminaban la actividad y ya listo

tenemos que interactuar con ellos e interactuando, es eso, ir explicando, ir preguntándole a ellos sobre el tema que les gusta, que no le gusto o si tienen algún conocimiento

estas nuevas generaciones quizás estén más familiarizadas con la tecnología, pero sigue siendo muy importante la interacción, porque, los niños no son recipientes que solo reciben información, se necesita ese factor humano que nos da la interacción con el otro.

Hay niños que pueden ser muy tímidos, pero entonces ya como en el juego, ellos se olvidan, de la timidez, se olvida que tenía tristeza, se olvidan que estaban bravos. Entonces yo lo haría como por medio obviamente de un juego didáctico, un juego interactivo

nosotros somos maestros que tenemos que estar aceptando y adaptado a los cambios, tener muy presente a la didáctica, porque obviamente, los niños de antes a los niños de ahora son totalmente diferentes, entonces nosotros mismos también tenemos que tener competencias y mirar siempre hacia adelante

creo que lo había mencionado en la parte de la dificultad de estar uno ahí en la casa, y es saber que tiene las cosas de la casa y lo cotidiano, la cotidianidad, y siempre se le dificulta para uno poder estudiar virtual.

Desde la educación en general, creo que se podría fortalecer más el currículo, hacer más énfasis en una especie de educación de emociones, creo que sería valioso para la formación docente.

incluso, solamente recibiendo uno a los niños, uno sabe que de que emoción llega de la casa, si es virtual también a la manera de que, como ellos le hablan a uno o la cara, uno sabe ellos cómo se encuentran

Tabla 3 (cont.)

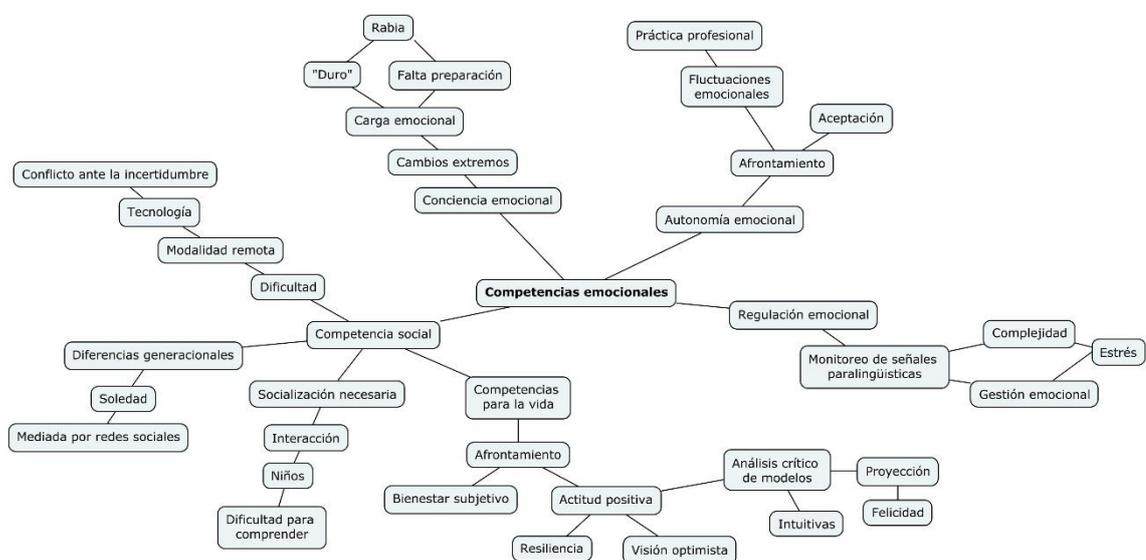
yo sí creería que como a las maestras que nos estamos formando, sería súper bueno empezar como a tomar otra vez las emociones, no solamente, quizás un tema y ya listo, se cumplió el tema y ya sigo yo con otros temas, no. Es explicarlo para que los niños sepan cuál es cada emoción

hay una frase que la gente repite que nadie nos ha enseñado a ser padres, y en parte tiene que ver con esta educación emocional, entonces, para los docentes también es importante profundizar más en este tema para ser mejores padres, mejores docentes, mejores personas, mejores seres humanos.

llevarlos a cabo de que sepan controlar cada emoción porque quizás uno como maestra o como mamá, no se enfoca cuando el niño está como rabioso como bravo con ira, entonces, ya, obviamente, pues el niño va creciendo como con esa ira, y por eso es que ya cuando somos adultos, pues, siempre se le dificulta a uno como cambiar esa emoción tan fácil por una alegría, por decirlo así, entonces todo está desde de llevar las emociones de los niños chiquititos desde la educación inicial para que ellos crezcan y sean buenos ciudadanos.

Figura 8

Estructura particular del informante 1



Comentarios

La informante refiere como la situación de la pandemia trajo consigo el desencadenamiento de reacciones que denotaban una fuerte carga emocional, que caracteriza con sus propias palabras como algo "duro" para la que inicialmente no estaba preparada, es de destacar, que no solo realiza un reconocimiento de las emociones propias, sino que a la vez puede identificar esa emoción desde la perspectiva de los demás, situación que sugiere esa capacidad de identificación de emociones en los otros.

De otra parte, la entrevistada reconoce emociones propias presentes al inicio de la condición de pandemia, denota una apertura abierta y sincera respecto a cómo percibía la nueva realidad, y la gestión que posteriormente debería hacer de estos.

Se evidencia la doble presencia por parte de la entrevistada, donde funge con diversos roles al interior de la familia, ello supone una condición emocional que la hace sensible frente a la identificación de necesidades de otros, evidenciándose en la empatía hacia otras estudiantes que al igual que ella, presentan idénticas características.

Evidencia la identificación de una emoción básica coherente con la condición generada, este proceso de reconocimiento de la "rabia" que se asocia al enojo, es derivado de los factores a los que fue expuesta la entrevistada, sumado a la tensión que de otra parte identifica por no poder destinar el tiempo y la energía necesaria para atender dos aspectos (estudio-familia) que son cruciales en su vida y proyectos.

Derivado de la identificación de la emoción, transita al afrontamiento y con ello a la aceptación, para lo cual debe hacer uso de competencias emocionales que se asocian a características de autonomía y regulación emocional, que le permiten gestionar el estrés que se asocia a la lectura que realiza sobre la situación y el impacto que tiene en su dinámica emocional, pese a que en un primer momento la emoción predominante fue de enojo, que a su vez puede generar reacciones de frustración ante la zozobra que le genera la utilización de una metodología que de plano rechaza.

Las emociones que la E1 describe se caracterizan en un primer momento por la complejidad que representan, advirtiendo confusión e incertidumbre propias de un horizonte que a la manera de ver se presentaban "revueltas", condiciones que favorecían reacciones emocionales contrarias a la estabilidad, que luego permiten un proceso de adaptación tras la apertura a los sentimientos que ciertamente se requiere como un primer paso para la autonomía emocional asociada a la actitud positiva con que debe encarar el momento junto con sus propias estrategias de afrontamiento. Ello genera una sensación de control y bienestar que dan lugar a la adaptación y sensación de bienestar subjetivo que representa a través del sentimiento de felicidad que le genera su proyecto de vida asociado a la carrera de licenciatura y lo que ello representa.

E1 revela a través de esta cita que existe una tendencia inherente al control de lo conocido y habitual, a no apartarse de lo que le ofrece estabilidad, y lo que se genera cuando

el cambio sobreviene de forma intempestiva, en la que emergen emociones de rabia y miedo que a su vez permiten que se movilicen los recursos emocionales propios para lograr la adaptación requerida, y con ello, una resolución que genera bienestar, en especial cuando se involucra la salud propia y la de personas que ama y que se encuentran en su familia.

Existe una identificación sobre las emociones que surgían, y la sensación de incapacidad de sobreponerse a los cambios, en particular cuando sobrevienen de forma rápida. Se evidencia de otra parte la negación a desprenderse de lo tradicional en un primer escenario, el modelo que se presentaba de estudio a través de la tecnología le genera confusión y por ende rechazo, el hecho de tener que ajustar su modo de aprendizaje y reducirlo a una forma de contacto más impersonal supuso en si una barrera por la limitante de no retornar a la universidad, a lo conocido y a lo que ciertamente le ofrecía un nivel de control.

Posterior a la confusión inicial, se percibe como su sistema de creencias respecto al uso de tecnologías en la relación enseñanza-aprendizaje y sus propias habilidades se transforma, afrontando las circunstancias para adaptarse y generar con esto un sentimiento de satisfacción, que se ve reflejado en una nueva manera de ver la situación.

Aquí se percibe resiliencia que surge luego de sucesos que han exigido afrontamiento y manejo. La nueva perspectiva que asume le ofrece competencias para sobrellevar la vida y con ello bienestar, condiciones necesarias para fluir. Reconoce un mayor autoconocimiento, y capacidad de centrarse en el aquí y el ahora como elemento clave en la gestión emocional y que se traduce en la percepción de preparación para asumir los retos que pueden entrañar nuevas situaciones.

A su vez, la empatía que demuestra al intentar comprender los sentimientos de los demás y la manera en que reflexiona acerca de cómo la experiencia coadyuva en su crecimiento como persona.

Respecto a las emociones en los niños, E1. reconoce que ellos presentan dificultades para identificar las emociones y, por ende, canalizarlas correctamente, dado que habitualmente puede observarlas y visibilizar los fluctuantes cambios que surgen en los estados de ánimo de estos, en ocasiones sin identificar adecuadamente. Asimismo, se infiere que a través de esta competencia puede monitorear las emociones en otros.

Respecto al trato entre personas, deja entrever una diferencia sutil entre lo que era antes y la realidad actual, ello, probablemente se encuentra vinculado a los procesos de socialización, dicha facilidad a la que hace referencia puede estar asociada a la vinculación afectiva que se generaban a partir de las secuencias de interacción humana que habitualmente se daban en diversas situaciones.

Refiere una dificultad relativa a la identificación de las emociones en los niños a través de una modalidad remota, dado que la pantalla de un monitor no ofrece la visión detallada de todos los signos que pueden darse a partir de un contacto estrecho y cercano, en un principio lo encuentra como obstáculo en la comprensión de las emociones de otros y el monitoreo posterior.

En las citas enmarca un intento de resolver una eventual falencia en la identificación de señales faciales o paralingüísticas que adviertan determinada emoción del interlocutor para su adecuada regulación.

Destaca la complejidad de las relaciones en un mundo que cada vez se apropia de la tecnología como mecanismo que permea la interacción humana y que puede afectar el desarrollo emocional, en especial de los niños, dado que desde la perspectiva de E1. se limita a la interacción mediante las redes sociales, que suplen lo que en otrora eran las relaciones íntimas, estrechas y directas con otro ser humano. Esta inferencia por parte de E1. sugiere un análisis crítico frente a las competencias para la vida y el bienestar, dado que comprende la dimensión de la utilidad de los soportes emocionales que puede darse a través de la comunicación presencial, sin desconocer, que bajo un esquema remoto las emociones de los niños deben ser igualmente atendidas.

Resalta la capacidad de ajuste frente a un obstáculo que ubica en el contexto virtual, E1 atiende la necesidad de resolver el problema a través de una mirada optimista y participativa, asume un rol más activo respecto a la responsabilidad para involucrar a los niños en el desarrollo de competencias de socialización e interacción con ayudas virtuales, ante el panorama que se ofrece de una educación híbrida partiendo de la experiencia recopilada como agente educador durante la pandemia.

Realiza un análisis respecto a las diferencias generacionales, percibe que el contexto pasado, en el que las relaciones estaban marcadas por un contacto personal, permitía enfrentar la vida de una forma distinta, era en el escenario cotidiano donde era posible

resolver problemas, conflictos, acumular un repertorio de opciones que daban lugar a un manejo emocional distinto. Percibe de una manera crítica la manera en la que los niños en la actualidad conviven, hijos únicos en algunos casos, que permanecen en soledad o vinculados a las redes sociales que identifica como lugares en los que no se socializa como en otrora se hacía, la calle, el barrio, los pares que constituían la red de apoyo inmediata cuando no estaba en el hogar, ciertamente visualiza el aula de clase como uno de los escasos lugares donde el niño puede desarrollar parte de esa socialización e interacción que resulta valiosa e importante en la construcción de la personalidad.

Se identifica a partir de la cita, una competencia de tipo social, que se asocia a la expresión emocional y la resolución de problemas, cuando E1 logra transmitir el foco de alguna molestia, consigue regularla, y de esta forma adaptarse a la situación o resolverla,

En la cita, percibe que puede identificar emociones básicas en los otros, siendo este un primer paso para conseguir la regulación de los estados emocionales de los demás, dependiendo de las características de las mismas, ese monitoreo de las emociones circundantes, requiere ciertamente una competencia emocional útil en el desarrollo de su carrera.

En estas citas, se evidencian competencias de tipo social y de regulación emocional, la capacidad de comunicación receptiva permite un nivel de acompañamiento en el que la confianza que suscita en el interlocutor da lugar a una capacidad de realizar ajustes en su nivel de excitación y con ello, canalizarlas a través de un aprendizaje que proyecte en los demás el uso adecuado de su libertad sin afectar a otros.

Se evidencia una apertura a la duda que despierta en E1, cuando se trata de gestionar las emociones de los niños, reconoce que es un tema complejo, en particular cuando la emoción se asocia a enojo, dado que tener a cargo un grupo de niños que demandan atención en muchos casos personalizada la capacidad de abordaje es limitada, en especial cuando no tienen acceso a la inmediatez que da el contacto humano.

Identifica la emoción de base que surge durante su periodo de prácticas profesionales, en un principio podía confundirla con una emoción básica, pero luego, lo asocia a una condición asociada al estrés.

Ciertamente describe sucintamente la realidad que vivió a partir de la condición derivada de pandemia y su práctica profesional, las emociones presentes según lo descrito

por ella, fluctuaban entre el enojo y la alegría como emociones básicas, estas se asociaban a la experiencia de entrar en contacto con un grupo de niños que representaban su primer acercamiento a un contexto de aplicación y todo lo que ello suponía. describe esa transición entre el enojo que mostro al tener que realizarlo de manera remota, situación ajena a lo que originalmente se vislumbraba como práctica, a tener que realizarla de una manera virtual. sin embargo, se reconoce a sí misma como capaz de manejar la situación y encontrarle el sentido de felicidad, que se asocia a un sentimiento de satisfacción y plenitud, en especial con otro sentimiento que destaca como lo es el amor, que se da en el marco de contacto con los niños en cualquiera de las situaciones.

La apertura de sentimientos que encuentra E1. le permiten realizar un análisis crítico de los dos modelos de educación, en los que valida la importancia y presencia de emociones en ambos sentidos. De otra parte, el sentido de bienestar que le produce estar y ser, se proyecta en la misión que tiene como educadora y esto le genera satisfacción, coherentes con las competencias que le dan sentido a la vida y su bienestar subjetivo. asimismo, se percibe capacidad para distanciarse emocionalmente cuando una situación amerita hacerlo, de esta forma evita que el grupo de niños puedan afectarse por un inadecuado manejo emocional por parte de ella.

Se describen competencias emocionales que van de la mano con procesos complejos de conciencia emocional, social y la regulación de los contenidos emocionales que emergen en cualquier situación humana. Existe un sentimiento genuino de ofrecerse como persona al servicio de otros, reflejando un interés por el desarrollo de la autonomía emocional tanto de sí misma como de los demás.

La adaptación a nuevas realidades supone un ejercicio emocional complejo, que permite la visión de un contexto con un prisma más abierto y flexible.

Sugiere capacidad de identificar las emociones en los niños, con las dificultades que entraña un modelo u otro, a la vez que impulsa la posición de que a través de la gestión emocional se pueden conseguir ciudadanos más felices, una sociedad mejor, que involucre a todos los actores, desde niños, padres, escuelas... sociedad en sí misma.

Tabla 4

Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: competencias emocionales de los docentes. Entrevista: E2

al comienzo fue duro porque uno pensaba que a los 15 días iba a volver, pero se volvió un año y medio o dos años, Ya después uno se acostumbró,

pero, de todas formas, la cuestión del aprendizaje y las enseñanzas no es lo mismo porque todo se limita a un computador.

en el aula de clases se trabaja en todos los aspectos uno se está viendo con el docente, pregunta, habla, reacciona a toda situación. El computador lo limitaba a prender y apagar cámara, a prender y apagar el micrófono, a pensar si contestaba o no, y también, pues los distractores que había en la casa.

Digamos que llegaba el vecino, que pasaba el señor vendiendo la cebolla o todos esos factores que pasaban por el frente de la casa. Normalmente es la gente que hay en el hogar o en el barrio eso genera como que, pues en ocasiones uno prendía el audio y pasaba el señor del periódico, el de la yuca el del pescado o cualquier cosa

uno se limitaba también por eso, o que nos distraigamos con el televisor o en mi caso, el computador lo tenía en la sala, entonces que el televisor, que el internet se cayó, que mi mamá me pide el favor de que le llevara algo, cosas así.

uno puede entender un tema de una manera, pero otra compañera lo entendió diferente y entonces así uno va generando nuevos aprendizajes o en otras ocasiones, pues uno no entiende y le pregunta a otra persona y ahí sí se explica de otra manera y es como más fácil

en la virtualidad es como complicado porque hablar o escribir en el celular no es la misma socialización que uno hace, es como más distante o impersonal.

Sí, bastante, porque puedes escuchar los puntos de vista de los demás y es importante, además que afianza las relaciones, nos hace sentir parte de un grupo

se van escuchando nuevas opiniones y van aprendiendo nuevos términos, y eso también se relaciona con lo emocional, si me siento bien, integrada o haciendo parte del grupo tengo más disposición a aprender, me siento cómoda, me siento feliz de estar allí con mis compañeras pues el aprendizaje va a ser como más motivado.

Pues emocionalmente no sentí, así como un impacto... Qué tristeza, no, la verdad no

pues el impacto, fue más en la cuestión del desarrollo de las clases, de lo que quería aprender o de lo que se podía hacer y no se podía hacer. Limitarse a muchas cosas, pero emocionalmente no me dio, así como una emoción fuerte que diga uno me marcó, me dolió o me dio alegría. No, fue algo como bueno, tocó, aceptémoslo y ya.

No angustia, no, todo tranquilo, pues uno miraba las noticias y ahí sí se angustiaba, pero terminaba la noticia y ya como que la vida continúa y hay que aceptarlo.

O sea, había que actualizar todo el chip completamente y hágale para adelante, porque si no nos quedamos ahí atrás

Tabla 4 (cont.)

Pues los niños son unas personitas que se les dificulta controlar la expresión de las emociones. Ellos en cualquier momento están llorando, pero cinco minutos después están riéndose, y eso es importante trabajarlo

los niños son muy receptivos a la hora de cualquier palabra, cualquier cosita de una vez su emoción sale a flote y es importante trabajarla para bien, saberla controlar, saberla llevar y pues en el aula de clase es súper importante tenerla presente, porque creo que

el manejo de las emociones puede llevarlos a ser mejores seres cada día, suma al autoconocimiento.

porque pues los niños interactúan y ahí va formando como su personalidad.

El interactuar con un niño, el pelearse por un juguete es de vital importancia

en la primera infancia resulta de vital importancia el contacto físico con los demás pares, es decir, con los demás niños, ya que el ver cómo se relacionan forma también su inteligencia emocional.

Pues en esta pandemia se vio mucho que los niños durante la primera hora de clase estaban concentrados, atentos a la expectativa de la clase. Ya después de una hora se desconectaban y pues no es, para nadie es un secreto que fue de un momento a otro, pero en la virtualidad es complicado, pero no imposible

dar ese espacio abierto, para que a través del micrófono cada uno exprese su emoción, para que tengan la oportunidad de socializar de esa manera, aprendan por ejemplo a compartir su opinión y respetar la de los demás, a esperar su turno, obviamente teniendo las limitaciones de, por ejemplo, levanten la manita, o ponga una carita o no sé, me imagino yo acá una carita feliz que la muestren en la en la cámara y así la docente le da la oportunidad

Pues hay niños que llegan felices a la expectativa de la clase, de lo que se vaya a hacer, y eso también depende de uno como docente, de la trayectoria que lleven en las clases, hay otros que son muy...o sea, llegan como dormidos, "otra vez la profe, otra vez ¿qué vamos a hacer?" Pero ya depende de uno como docente cómo cambia esa expectativa del niño para bien, generando así que el niño se interese

la actitud del docente es la que permite que ellos se conecten y se divierten en las clases, esa actitud se relaciona con el cómo me siento en el aula, en el reto que asumo cada día y de eso depende mucho que pueda conectarme con los niños.

Yo creería que no, porque pues ahí por ejemplo 20 niños con todos, con la cámara prendida en una pantallita tan limitada que es un computador, es muy complejo.

Sería como difícil decir... no, Pepito tiene rabia, está triste, la mamá lo regañó, es muy complicado. porque la interacción permite hacer lecturas; hacer lectura del lenguaje corporal, la actitud con la que llega el niño en el espacio físico.

eso depende ya directamente de la planeación que se haga antes de la clase, conocer a sus estudiantes, conocer cuál es el tema que se quiere abordar, de qué manera se puede llamar la atención y de qué manera se puede buscar que los niños expresen sus emociones.

a la hora de enfrentarse a diversas situaciones y él sabe buscar la solución de tal manera de que haya una equidad tanto para su compañerito como para él o para quienes le rodean...

Tabla 4 (cont.)

Él va buscando un niño con una seguridad, con una inteligencia emocional firme, está atento a cada situación y busca la solución y no se deja derrumbar, ese desarrollo emocional se da día tras día, no es una cuestión de una clase en concreto, pero el aprendizaje juega un papel crucial.

uno se limitaba mucho. A veces uno iba a dar una opinión y se limitaba porque otra compañera habló entonces como que se perdía el hilo y ya. A mí me da pena preguntar, o me limitaba mucho, o me daba rabia, o me distraía o esto o simplemente no lo hacía, esa situación de la pandemia, lo que hizo fue en mí, fue generar como esa limitación al ya no preguntar, a quedarme callada, después pregunto o después soluciono por mi parte esto permitió que nosotras lo vivimos como estudiantes, pero a la hora de aplicarlo, ya como docentes a futuro vamos a voltear el papel y vamos a entender cómo se siente una estudiante cuando un docente está hablando, que podemos trabajar, qué situaciones pasan en casa

cuando estábamos en la virtualidad la docente estaba hablando y nosotros estamos metidos en Facebook o mirando otras situaciones, buscar que el niño no tenga esos espacios de que permitan que se distraiga, sino llamar totalmente la atención, ya que la Las TIC nos permiten crear juegos, generar diapositivas interactivas, buscar alguna manera

siento que este nuevo perfil con el que van a salir las futuras docentes, en este caso porque hubo una combinación de los dos esquemas, de los dos sistemas y eso de alguna manera potencializa nuestro perfil. O sea, de una visión de haberlo desarrollado como estudiante, que conoce las particularidades como estudiante, también proyectarlo ya a un nuevo rol, a un nuevo papel, voltear el papel y ya asumir el rol de docente.

Lo que utilizaría es la herramienta, no chocaría con la herramienta, sino la integraría a la práctica profesional. Sí, o sea, no quitarlo, no quitar sino traerlo a trabajar juntos para así no hacer ese choque con el niño, sino que genere como un vínculo entre lo que se está viendo en el aula, lo que propone la profe y pasarlo a lo que me gusta

contarles a ellos todas esas situaciones y así se van a interesar por la vida de uno y uno se va a interesar por ellos y ellos se van a dar cuenta que la profe está pendiente de ellos. Es, una relación que se construiría día tras día a partir del reconocimiento de esa vida, esa vida que tiene cada niño, de la vida propia, como docente, como profesora que tengo.

siento que para los niños es de vital importancia expresarlo, porque en muchas ocasiones lo que las personas necesitan es ser escuchados y esa oportunidad que se da de expresar, se construye o se identifica como esa es emoción y fortalece la autoestima.

a medida que lleva su proceso, de que va experimentando sus... sus emociones, se va poniendo en el lugar del otro, ese egocentrismo, se va limitando a ciertas cosas sin dejar de ser la prioridad, pero se va centrando en otros, en otros aspectos, en ponerse en el lugar del compañero, como se siente él

Bueno, todo lo que comprende el generar un buen hombre necesita una autoestima alta y eso en el niño genera eso también va muy de la mano con las emociones

primero hay que ponerse en el lugar del estudiante, mirar cómo se ...como cree, quiere él, ser trabajada desde casa, no pensar en cómo es más fácil desarrollarlo o la facilidad que como docentes lo vemos en ocasiones trabajar con la virtualidad porque estamos cómodos en casa se hace alguna actividad y ya

Tabla 4 (cont.)

sino pensar en el bienestar y por el niño pensar en que todo va centrado es en el niño de que el aprenda, de que el socialice, de que participe, de que el entienda, de que él se

sienta cómodo, de que no genere como rabia a la hora de ver las clases en virtualidad todo depende, es de cómo lo planeemos, cómo lo pensemos y cómo lo ejecutemos.

en la actualidad los colegios hoy en día nos están basando en el bienestar y en esa forma de cómo los niños se expresan o cómo se sienten sino en vender

Yo creo que la educación privada sobre todo se está enfocando, es entre más el niño sepa cognitivamente, es decir si el niño lee a los cuatro años va a vender más y no se están enfocando en cómo se siente, cómo expresa las emociones, cómo soluciona problemas, cómo expresa, se expresan de alguna situación y que esto lo va a fortalecer o afectar a la hora de una vida de adultos y la educación. Hoy en día estás enfocada en un negocio y no en el bienestar del infante como tal.

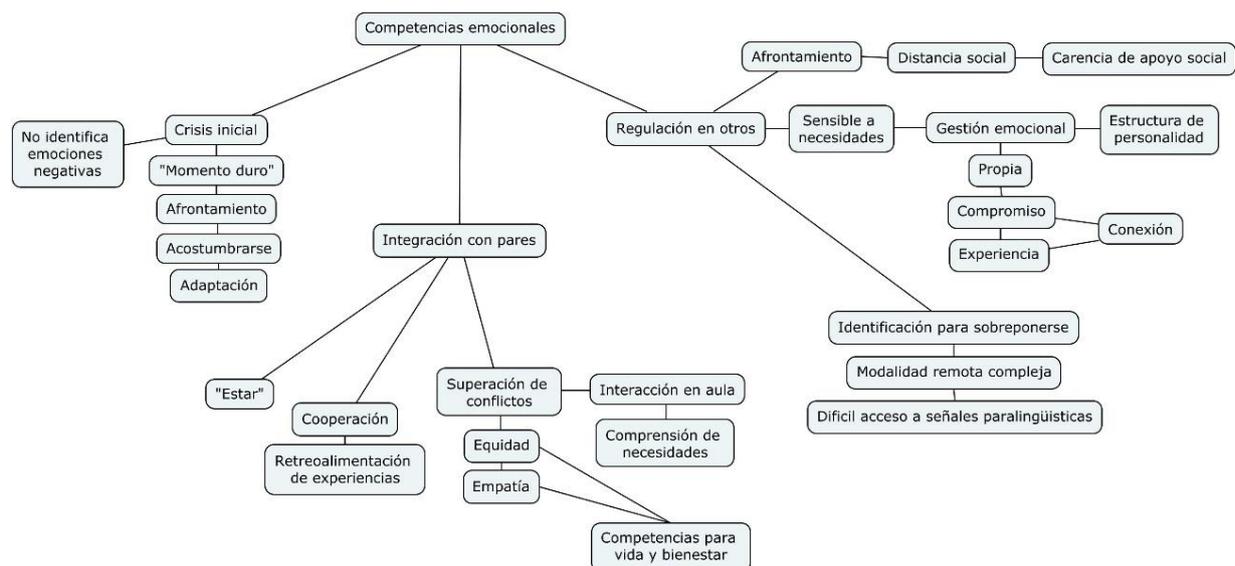
hay un algo muy importante que hay que desarrollar en los niños y es que juegue, que interactúe, que juegue papeles de roles, que se sienta grande, que se ponga en los zapatos de los demás, que cree, que escuche, que imagine

se está limitando, es a leer y a aprenderse los números, a sumar, a montar y ya. Y no está generando espacios en los que el niño imagine

como docentes debemos enfocarnos en el bienestar y en ... el niño, que la prioridad principal sea el niño y el niño y el niño desde eso partimos. Desde ese ese punto todo va a fluir porque estamos pensando es como niños y no como adultos o como docentes.

Figura 9

Estructura particular del informante 2



Comentarios

E2 refiere el tránsito durante la pandemia, en la que reconoce la dificultad que presento como consecuencia del encierro, tildándolo de un momento "duro" pero que después el proceso de adaptación le permitió acostumbrarse, aquí puede inferirse competencias de tipo conciencia emocional y regulación emocional, en las que privilegia la

capacidad de afrontar las diversas situaciones que pudieron presentarse durante dicho periodo, especialmente el inicial.

De otra parte, destaca la importancia de interactuar con sus pares en el ámbito académico, condición que permite fortalecer competencias sociales de cooperación, en el contexto de aprendizaje. Resalta la diferencia entre "Estar" como una manera más personal y cercana de socializar, a diferencia de lo que ocurre bajo el modelo remoto.

Para la entrevistada resulta fundamental la socialización con otras compañeras, a partir de ello, se retroalimentan, se sienten parte de un grupo, se cohesionan como equipo, que evidentemente puede estar relacionado con las competencias de índole social que son fortalecidas a la vez que contribuyen con formas de bienestar subjetivo al integrarse al grupo y compartir sus propias experiencias de aprendizaje.

Existe un reconocimiento de sus emociones respecto a la identificación propia, al manifestar que las emociones que presentó durante la pandemia no estuvieron asociadas a factores negativos, se infiere que es probable que haya hecho uso de procesos de afrontamiento y posterior adaptación, dando tránsito a una evolución respecto a la situación percibida durante el inicio de la pandemia.

Identifica emociones propias y a su vez destaca la autoeficacia emocional al procesar la información que suponían riesgo de alteraciones afectivas, a partir de lo cual generaba adaptación y sensación de bienestar subjetivo, propio de competencias para la vida ante escenarios cambiantes.

La conciencia emocional de la que trata, a partir de la capacidad de reconocer en otros las emociones, E2 se muestra sensible a las necesidades de los niños y proyecta la necesidad de facilitarles la manera como pueden comprender y gestionar las emociones, como pilar fundamental en el desarrollo de su personalidad.

De otra parte, relaciona la importancia de poder superar las diferencias, la posibilidad de resolver un conflicto de manera que se atiendan las necesidades emocionales tanto propias como ajenas, interpretando la necesidad de interrelación entre los niños dentro de la dinámica diaria de un aula de clases.

Mantiene la visión de una necesidad de interacción, que permita en los niños la comprensión de las necesidades humanas y las dinámicas propias de un desarrollo emocional.

La identificación de emociones en el otro y del impacto que tiene la gestión emocional de la propia docente en el desarrollo del aula, su compromiso para monitorear las emociones en sus educandos a partir de la experiencia acumulada en el contexto de sus prácticas y aplicación profesional para optimizar su desempeño y ajuste a los requerimientos emocionales de su grupo, en el que describe la importancia de la conexión con los niños.

Bajo un esquema mediado por la tecnología del aula de clase, desde la perspectiva de E2. resulta difícil poder identificar las emociones que puede presentar un niño en determinado momento, dado que se pierde mucha de aquella información que suministran los mecanismos no verbales, como sus gestos o su lenguaje corporal en sí, condición que se encuentra presente en el medio físico y que facilita la identificación de las señales emocionales del niño.

Se infiere acerca de la importancia que tiene la competencia social en el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños, como mediante la interacción se pueden identificar problemas o conflictos, y como a partir de esa identificación se pueden resolverlos teniendo en cuenta la comprensión del sentir del otro, donde las soluciones satisfagan desde la equidad y la empatía, que son claves para el desarrollo de las competencias de para el vivir y el bienestar, subjetivo.

E2 reconoce las dificultades que muestra en determinadas circunstancias de la vida, su gestión emocional ante ciertas adversidades, en las que suele tomar distancia para regularse emocionalmente, luego que reconocía la frustración que le podía generar un evento en sí mismo, sin embargo, esto también se traduce en una forma que limita la capacidad para expresarse emocionalmente, donde opta por resolver las dificultades a partir de sus propias estrategias de afrontamiento, sin permitir que otros puedan ser referentes de apoyo.

Destaca la comprensión de las condiciones vividas y el cómo pueden aportar para la comprensión de los estudiantes, desde una perspectiva de competencias sociales mejor identificadas.

Establece la apertura emocional para conectarse con otros, de permitir que sus estudiantes se interesen por sí mismos y por los demás, esta construcción que puede darse día tras día, puede tender a fortalecer esos elementos que son claves para que se genere confianza, para que se perciba un mundo más seguro desde la comprensión del otro y del bienestar que ello supone.

Resalta la conciencia emocional, como a partir del reconocimiento de sus propias emociones va dando lugar a la comprensión de las del otro, que permite dar lugar a esa competencia social que facilita la resolución de problemas y poder adaptarse a un mundo cada vez más exigente, E2 reconoce esa transición que da lugar a un mejor manejo del desarrollo de esas competencias emocionales en los niños.

E2 vislumbra el objetivo en el proceso de educación centrado en el niño, donde pueda desarrollarse como un ser pleno para la vida.

En este punto, realiza un análisis crítico sobre el objetivo de algunas instituciones educativas, donde se centran en los aspectos cognitivos por encima de los de bienestar emocional, dado que los primeros ofrecen una línea de marketing mostrando cuan fortalecidos en conocimientos se encuentran los estudiantes de esta IE, sin prestarle la debida importancia al desarrollo emocional de los niños y su desempeño futuro en los ambientes de su diario vivir.

Se centra en como incide la perspectiva de educación centrada en el niño, en su desarrollo emocional, en como logra esas competencias para la vida y el bienestar, donde para ello, es necesario comprender las necesidades afectivas de los niños en los contextos grupales y académicos, sin importar el modelo bajo en cual se desempeñan, bien sea remoto o presencial o la mezcla de los dos.

Tabla 5

Codificación simple de entrevistas a profundidad a Estudiantes en formación. Categoría: competencias emocionales de los docentes. Entrevista: E3

Al principio frustración, porque es como iniciar algo nuevo que usted no sabe si va a salir bien, o sea, como enfrentarse a esa nueva oportunidad de iniciar una parte ... un estudio virtual que pues nunca lo habíamos intentado

es un choque siempre un poco duro, pero pues ahí poco a poco nos fuimos como que preparando y pues ya ahorita normalmente la virtualidad, como ya nos acomodamos a esa nueva forma de estudiar.

ya puedo decir que puedo estudiar de las dos maneras, no me genera ningún problema,

hubo algo de angustia inicial, creo que es normal ante una situación que uno desconoce, como nunca lo había intentado, esa angustia en algún momento generaba miedo, sobre todo cuando se veían las noticias a nivel internacional y la cantidad de muertos que se registraban

Tabla 5 (cont.)

creo que somos personas muy resilientes, hemos vivido tantas cosas que, siento podemos sobreponernos a todo o casi todo, y pues lo veo como una experiencia más que me permitió, por decirlo así, más comprensión de mí misma y del potencial que uno no sabe que tiene...Pero el resto, así poco a poco como que se va acomodando la situación.

a veces puedes llevar una actividad que para uno puede ser súper chévere como docente, yo la planeé, yo llevé 2 o 3 días, planeando, pero yo la aplico en el aula y al niño le causa esa frustración y entonces él dice no, yo no lo voy a hacer porque yo no soy capaz profe... Entonces uno le dice "amor, dale, ¡tú puedes!

para que ellos puedan desarrollar las habilidades o se sientan felices. Para mí, las emociones de niños es una parte muy fundamental, pues son las que permiten que el niño se desarrolle como un ser integral, que al igual que uno como adulto, como docente, debe valorar ese aspecto emocional, permitirnos ser nosotros mismos, pero siempre a partir del autoconocimiento, y eso es a través, en parte de nuestras emociones propias.

Porque si un niño no se encuentra en un momento dado con una emoción que favorezca el aprendizaje, que favorezca el crecimiento, pues tiende a limitarse. Sí, y allí está el papel, por ejemplo, del líder. En el caso de uno como educadora de incentivarlo, es que proyectarle una emoción o transformar la emoción que en algún momento puede ser originalmente de apatía, de tristeza, rabia... lograr transformarla.

A veces cambiar esa emoción que ellos sienten porque uno no sabe que están sintiendo ellos, no porque ellos todavía no ... No logran saber si tienen miedo, si están frustrados y tienen rabia. Entonces para uno como docente primero toca como ... explorar, decirles "bueno amor, ¿qué quieres? ¿que sientes?

Entonces a veces dicen "yo no puedo hacer la tarea", entonces "ah bueno amor, tranquilo", entonces uno sabe que es frustración, que es miedo a no hacerlo, o no entiende algo cuando tienen rabia, pues a veces se distinguen porque o, lloran o patean, bueno, o ha sido una frustración en ellos.

Yo como docente aprendo todos los días, porque como ellos, no son fáciles de detectar esas emociones que sienten, entonces uno como docente trata como, de entenderlos para poder entrar a decir o a guiarlos que es lo que se debe hacer en las actividades, uno como docente de entrar al mundo emocional del niño, cosa que es bien complicada porque si para uno es difícil comprenderse a uno mismo, ahora como será intentando comprender a un niño que tiene dificultades para, primero socializar, y después expresar emociones.

yo encontré al niño llorando, ¿no? Entonces me dijeron, es que el niño tiene rabia, no quiere hacer nada, entonces yo me dirijo a él y le digo "bueno amor ¿que tienes entonces?

me muestra la tarea y me dice es que "yo no soy capaz profe, yo no voy a ser capaz". tranquilo tú puedes, dale. Entonces encontré que no es que tenía rabia, sino que tenía esa frustración de que no iba a poder hacerlo. Pero realmente la tarea era fácil, yo lo que le encontré fue como un muro.

le dije "dale, tú puedes" es saber cómo motivarlos cuando uno ya identifica la emoción y realmente el niño lo logró, entonces él no tenía rabia ni tenía miedo, estaba frustrado porque creía que no podía, pero sí pudo

Tabla 5 (cont.)

Creo que, en ese momento, el haber podido comprender que no era que el niño tuviera rabia, sino que más bien estaba frustrado, porque el miedo a fallar, creo yo, le impedía dar ese paso y, simplemente se negaba a hacerla, pero era más bien por esa emoción, que, si no se comprende, pues se puede estar digamos “etiquetando” al niño como un niño problema, sin serlo.

Ese interés y esa preocupación que tiene la maestra, la profesora por el bienestar, el sentir de ese niño que está allí y que lógicamente requiere un apoyo. Creo que, en medio de todo, es como decir, o sea, es estimular al niño para que logre identificar y logre expresar y que de esa manera logre sentir una emoción, que la reconozca y así mismo la pueda proyectar de otra manera o de una manera sana.

Bueno, yo creo que tanto físico o ya remoto, siempre con una sonrisa, porque no podemos entrar ahí a dictar clase con la cara amargada. Los Niños de una vez se indisponen, imagina, entra la profe con la cara amargada.

Yo digo que la profesora debe siempre estar feliz con el ánimo de enseñarles, que sí... que se van a encontrar dificultades, que es virtual, puede pasar, pero siempre con el ánimo de enseñarles y de cada día como que estimularlos, motivarlos y hacer que se de esa forma de aprender.

Una profe siempre tiene que estar con el ánimo y con el amor, porque para eso nos preparamos, y somos docentes porque amamos a los niños, porque amo la profesión y porque tenemos la mejor actitud para enseñar.

es un sentimiento que usted da a un niño y te dice, o sea, yo quiero hacer algo más por él, ya sea siempre estar en la parte educativa o en su casa.

yo como persona ayudarlos a avanzar en sus etapas ahí y pues hacerlo de la mejor forma, expresarles todo mi cariño que ellos pueden, pues mi motivación es realmente que ellos logren sus metas, objetivos que sean niños felices más que todo, eso representa para mí el amor

Si es de pronto en la parte disciplinar es muy inquieto, pues se crearía una actividad que tratara de que todos, todos, estuvieran integrados y hablar también con los compañeritos de salón, porque normalmente cuando esos niños tienen esas barreras de todo tipo que son cansoncitos en el salón, entonces hablar con los niños, sobre la situación que todos nos podamos apoyar

este semestre estoy en práctica de inclusión y tengo dos TDH, ellos son bastante complicaditos en la parte comportamental pero el trabajo igual con el mismo cariño, pues en el semestre estamos involucrados en cómo lograr que todos los compañeritos se integren y realmente ellos, los niños han sido... o sea, lo bueno de los niños es que ellos colaboran mucho

yo creo que más que todo, primero hablando con el niño, es a través del dialogo, sea presencial o remoto, a través de esa interacción donde pueda demostrar interés por el niño, que yo pueda tener esa capacidad de expresar y transmitir lo valioso y también lo importante que es poder identificar una emoción y como trabajar

algunos niños emocionalmente cuando retornan al aula son distintos con respecto a otros niños que no lograron desarrollar esa emoción o esa competencia emocional de involucrarse con el otro, de trabajar en equipo, de interactuar como si lo hubieran podido lograr, quizás en la presencialidad, porque el contacto, también es supremamente enriquecedor.

Tabla 5 (cont.)

tenemos un caso de un chiquito que estuvo en pandemia todo y pues recibió clases y él ahorita como están en esa transición de... siempre ha estado solito, entonces tiene 19 compañeritos más que gritan, que saltan, él se estresa, llora y eso que ya lleva seis meses, pero él no, todavía no ha enfrentado esas emociones y como él hay varios en el salón que aún todavía lloran, se estresan, o sea, no detectan esas emociones, como hay niños que sí.

estar en esa parte de interacción con ellos y pues si le da rabia, no sé si de pelear con los compañeritos, nunca va a pasar, usted puede pelear por un computador, pero igual no va a ser lo mismo.

porque necesitan como ese cara a cara con sus compañeros ese contacto, que en algún sentido digamos que esos son factores que van a estar ahí latentes, siempre en aula de clase, la relación con el otro, en un ambiente de armonía, pero que también puede existir algún suceso que altere algo, como puede ser si es que lo miro, es que le tiro el cabello, cositas que son cotidianas en un aula de clase que de pronto pueden disparar de un momento a otro un ambiente de armonía, a un conflicto que, por pequeño que sea,

Desde lo remoto, simplemente si está ahí en frente al computador y de pronto el niño se inquieta o algo, no lo va a lograr expresar o no lo van a ver los demás a menos que tenga una cámara prendida y que incluso así es muy difícil detectarlo, porque son varias camaritas las que están allí y de pronto el lenguaje corporal en un recuadro muy pequeño no es fácil identificarlo a menos que sus gestos sean muy visibles y muy dicentes.

realmente a mí a la edad de un niño me interesa más que reconozca sus emociones, que desarrolle habilidades, quizá que desarrolle esas destrezas, que pueda tener resolución de conflictos y que pueda tomar esas decisiones sea más la parte de persona, porque el conocimiento yo considero que se puede aprender, entonces esa interacción y eso que se vive en el colegio no se puede dar virtual aunque la profesora hagan muchas cosas que yo lo nombré anteriormente para lograr que los niños vivan esa parte no se va a lograr porque realmente yo digo que necesitan esa interacción entre sus compañeros de entrenamiento en la escuela y todas las situaciones que pasan en el aula, que ellos de todo aprenden y esa emoción que ellos viven ahí de estar molestos, de ser feliz, de compartir, de no compartir, de tener amigos, de no tener amigos, de que ella no me habla, que mi compañero ya no me quiere.

Comentarios

E3 refiere el sentimiento de frustración asociado al periodo inicial que trajo la pandemia, donde la incertidumbre por enfrentar la condición de estudio remoto marco un momento crucial, dada la escasa o nula experiencia para hacer frente a todo lo que trajo consigo la declaratoria de emergencia. En este sentido, la identificación propia de las emociones que emergen, permite que tenga una mayor apertura para regular las emociones derivadas del estado inicial de shock.

La autonomía emocional obtenida a través de la resiliencia, le permite a E3 adaptarse a esta nueva realidad. Las estrategias de afrontamiento de tipo activas derivaron en mayor capacidad para gestionar los cambios y conseguir bienestar subjetivo frente a la situación que

vivió. De otra parte, se percibe a sí misma con una mayor conciencia emocional que le permite hacer frente a las diversas emociones que surgen en diversos momentos de la vida.

Figura 10

Estructura particular del informante 3



E3 manifiesta cierta capacidad para comprender emociones en los niños, esa identificación en otros, como competencia emocional le permite a su vez tener mayor competencia social al desarrollar un dialogo directo y una comunicación receptiva, centrada en el bienestar del niño, que a su vez le transfiere cierta capacidad para regular las emociones que se van presentando en los niños y que pueden generar frustración o negativa para realizar las actividades en el aula de clase.

Dentro de las competencias emocionales que E3 describe, se desatacan la conciencia emocional, como capacidad para identificar las emociones en los otros, lo que se traduce en la capacidad para comunicarse receptiva y empáticamente con los niños, para que estos puedan explorar sus emociones a la vez que consiguen darles un nombre, elemento que es clave para la adecuada gestión emocional y la regulación futura en busca de esa estabilidad emocional como competencia para la vida y el bienestar.

A través de las citas destaca la sensibilidad que debe mostrar la docente cuando trabaja con una población que está en sus primeras etapas educativas, en las que evidentemente se encuentra circunscrito a un desarrollo paulatino de sus competencias de socialización y de expresión emocional. resalta en especial la apertura que tiene hacia las

emociones de sus estudiantes y como a partir de la experiencia va complementando las competencias que le son útiles para el desempeño profesional, en las que vislumbra el autoconocimiento como fundamento de una gestión emocional más coherente con las exigencias del medio para apoyar a la comprensión del mundo emocional de los niños que se encontraran bajo su tutela.

En este relato, que parte desde una situación real en la que como docente, haciendo uso de diversas competencias emocionales, como son las sociales, de conciencia y de regulación pudo establecer lo que ocurría al niño, lo que sugiere una capacidad de comprensión respecto a las dificultades que puede presentar un niño durante la ejecución de una de las tareas de clase, para no juzgarlo a priori, como puede suceder con personal que carece de estas competencias dado que pueden etiquetar al niño como un problema y conducirse de manera distinta en la interpretación que llevaría a un mensaje equivocado tanto para el niño mismo, como para quienes le rodean, sin ofrecer una alternativa de solución que realmente requería.

Refiere como la actividad de una docente facilita el desarrollo emocional de los niños en etapa escolar, donde se involucra con el sentir de estos y como puede compartir, desde su perspectiva emocional, la comprensión de las emociones y su debida gestión, que impactara en el bienestar subjetivo de los niños durante las etapas de su vida.

E3 describe cuán importante es asumir control sobre sus propias emociones, en las que pueda proyectar un adecuado equilibrio emocional que este asociado a características de bienestar subjetivo, puesto que los niños también van a verse influenciados por esos modelos de interacción, en especial cuando la perspectiva se asume de una visión positiva u optimista.

Realiza una distinción con respecto al sentimiento que describe como amor, y que asocia a la manera en que le transmite al niño su apoyo y comprensión para que supere las diferentes etapas de su desarrollo de manera satisfactoria para un fin último que es el estado de felicidad que surge a partir de las competencias para la vida y el bienestar.

Ante situaciones en las que los niños puedan presentar dificultades de tipo comportamental bajo diagnósticos clínicos, E3 resalta en el marco de su labor docente, como facilitar la integración de estos al ambiente escolar y, a su vez como el grupo puede considerar ser un apoyo para llevar con éxito el proceso de integración. desde las competencias sociales

de cooperación, la comunicación receptiva, y la resolución de problemas que faciliten el logro de los objetivos definidos en el marco de la integración.

Hace énfasis en el dialogo como mecanismo de interacción a partir del cual puede, bien sea presencial o de manera remota, facilitar la comprensión de la emoción y la manera de conducirla. Ello define en parte la comunicación receptiva para abordar la regulación de las emociones, previa identificación de estas.

Evidencia diferencia respecto a las competencias emocionales de los diversos niños que asisten a su aula. Encontrando que hay a quienes el factor de socialización les ha impactado más que a otros, muestran signos de estrés y falta de adaptación y falencias en cuanto a competencias emocionales que otros, pese a las dificultades han conseguido sobreponerse de una forma más adaptativa y con recursos emocionales que facilitan el aspecto de interacción social.

Indica como en el aula presencial es factible que se desarrollen competencias sociales y la capacidad de poder resolver problemas que surgen de la interacción cotidiana entre niños.

La interacción real, que se da en los ambientes cotidianos, deja de presente la naturaleza de los conflictos que emergen de acuerdo al desarrollo emocional de los niños, en los que la capacidad de resolver problemas está relacionada con la posibilidad de exponerse a dichas situaciones.

Realiza una disertación crítica frente a las competencias requeridas para el desarrollo de competencias para la vida y el bienestar, y la posibilidad de identificar las emociones de sus educandos en los diversos ambientes en los que se va a desempeñar.

Se evidencia desde la perspectiva de la entrevistada, lo que se asocia a las competencias para la vida y el bienestar, donde prima la capacidad de conocerse a sí mismo y el marco de sus emociones, que favorecerán la capacidad para resolver problemas y adaptarse a un mundo de una manera más equilibrada y feliz.

Tabla 6

Codificación simple de entrevistas a profundidad a Estudiantes en formación. Categoría: competencias emocionales de los docentes. Entrevista: E4

Pues ese momento fue como el temor, entonces en mi casa, nosotros... pues mi mamá, más que todo, que es como la más nerviosa de la casa, pues entró como en shock, también tenemos como angustia que no podíamos salir de casa, que sí, que cualquier momento nos podía dar eso y que se nos iba a pasar cosas terribles. Fue un choque bastante fuerte para nosotros en esa situación.

al principio era como algo raro, pero ya después uno se iba como acostumbrando a que las clases pues ya iban a ser así, pero en sí, al principio fue como algo raro que nos tocara virtual, cuando estamos acostumbrados a estar siempre en presencial y ya hacer el cambio, que sí fue bastante raro.

Pues yo creía que sería muy difícil trabajar con los más chiquiticos por medio de un computador, porque no es lo mismo como que estar ahí con ellos en el contacto con ellos, de poderles enseñar o mostrar cosas a estar dentro o que nos divida una pantalla. La verdad no me vería como que, en eso, porque me por un lado me da miedo porque no sabría cómo manejar la situación de poder trabajar con ellos por medio de la tecnología.

ellos se sientan como con más confianza en el salón con uno que estar con un papá, porque ellos automáticamente cuando están con el papá, ellos cambian su personalidad.

es complicado porque van a estar ahí los papás como encima de ellos, como que entonces si ellos se van a como a retener de muchas cosas, es como un freno a su espontaneidad.

porque ellos, pues con uno, ellos de pronto son como más sueltos, como que con sus compañeros expresan cosas, que si están en su ambiente se sienten bien, son más naturales. Pero ya el momento en que ellos tienen que estar ya con los papás o con las personas que pronto lo cuidan, que en ese momento es como el tutor de ellos, pues ya ellos no van a expresar ni a hacer lo mismo que hacen en el salón de clase. Ya ellos cambian.

ya uno de tanto estar como conviviendo con ellos, ya uno sabe cómo es él. O sea, ya sabe, de pronto llega alegre, que llega a correr así, al que ya llega como callado o como que no quiere estar con los amigos, como que ya uno empieza a sospechar, algo está pasando porque ya uno los conoce

entonces ya cuando ellos cambian uno como que dice algo le está pasando, está triste por algo, entonces ya uno los llama, les pregunta cuál es el motivo y ahí ellos empiezan a contarle a uno la historia y eso es apertura, eso es poder entrar en el mundo del pequeño, en el mundo del niño, a través del diálogo, a través de la de la interacción.

Pues en ese momento uno como que siente, desesperado, ¿cómo qué hago? O sea, no me están prestando atención o de pronto se me desordeno, no sé cómo controlarlo. Hay veces que uno como que se desespera, que hago en este caso, pero uno dice, bueno, bajemos tantico a esa, como esa emoción, que uno está sintiendo en ese momento

Tabla 6 (cont.)

Yo diría que alegría de lograr... Que vuelvan otra vez, y que presten atención, o que de pronto el salón se calme, porque cuando ellos se ponen así, pues empiezan a gritar y empiezan a formar ese ambiente, que uno dice que está pesado, pero ya después de eso, sientes paz, como esa tranquilidad que volvió otra vez y pueden seguir dando su clase normal.

Yo diría que darles mucho amor porque ellos llegan... Hay veces que ellos desde casa llegan con problemas. Como que brindarles esa confianza de que con uno pueden expresarse, de que no hay miedo y que no hay temor y ya como que lograr que ellos vuelvan otra vez como a convivir con los suyos

Pues me paso un caso que tenía un problema con un papá, pues eso me dio como nostalgia, no sabía cómo resolver porque yo a veces que sufro mucho en el sentido de poder controlar mis emociones, porque si me da tristeza no soy capaz de controlar, ya se me va para otro lado y siempre es complicado.

estaba en ese proceso y con esa angustia, como que es algo que hago y sí, me dio mucha tristeza y me puse a llorar

Yo diría que sí, pues en mi caso, que me considero una persona que no sé de pronto a veces controlar mis emociones, hay algunas cosas que a mí me afectan, entonces me dejo llevar por esa situación

hay veces que como que no soy capaz de salir de esa situación. Y sí me gustaría como tener algo así de poder controlar esas situaciones.

estamos como en el proceso de que ya no van a estar en casa más. No, ya tienen que cumplir con su educación como para llevarlos a que no se vuelva algo tedioso para ellos. De que el temor de una de una escuela o, sino que ellos lo lleven de una manera más tranquila y ya se vayan como adaptando a que ya ellos empiezan una vida escolar.

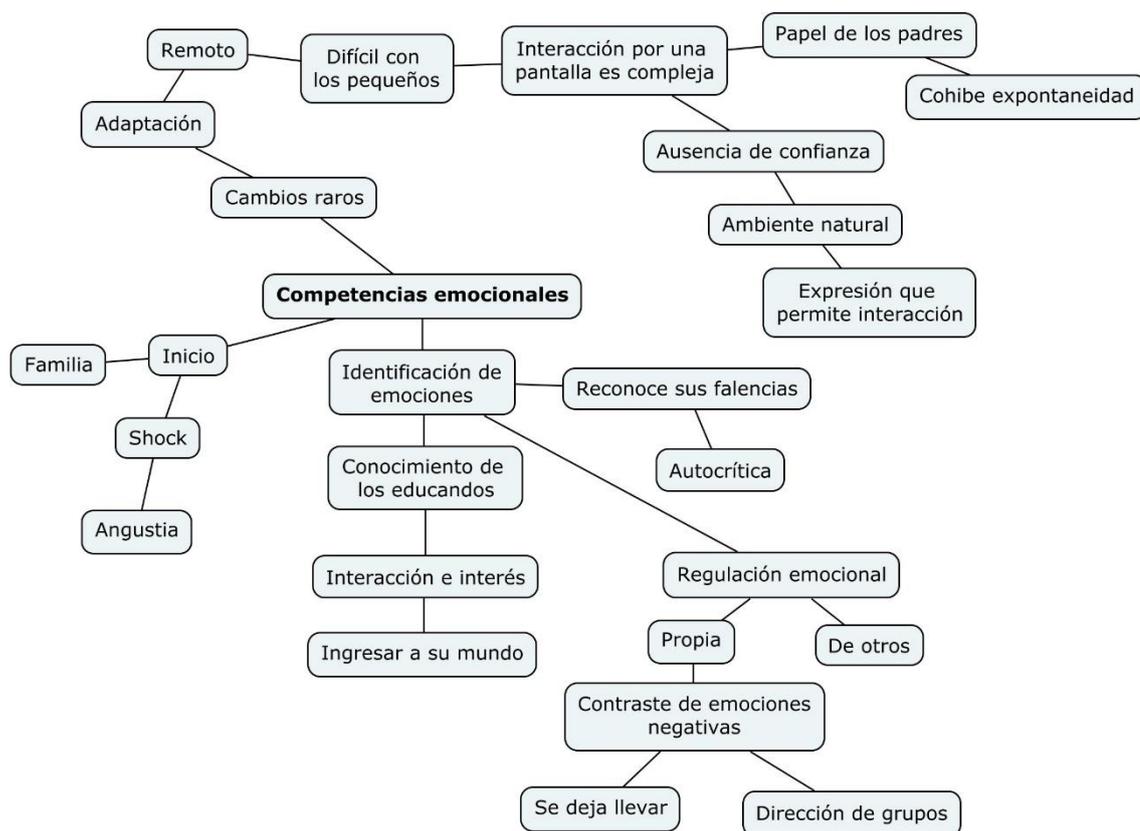
ya con el paso del tiempo ya como que uno hablándoles, como que llegándoles por el lado, así como uno los va conociendo, entonces bueno a él le gusta tal cosa, de pronto así entonces ya ellos ahorita ya ellos como que entran y ya ni se despiden de los papás, ya entran y hola profe se sientan en el puesto y ya, o sea, ellos ya cambian, como yo siempre he dicho que eso va como también de la profe, la manera en cómo los trata y que ellos de pronto se sientan cómodos y no vayan a sentir como ese temor de que algo va a pasar, de que sino que sientan ya como gente normal y no hagan esas pataletas que hacían al principio.

Comentarios

E4 menciona las diferentes etapas que experimento tanto ella como su familia durante el primer momento de la pandemia, en el que la emoción predominante originalmente fue el miedo, producto de la incertidumbre por una enfermedad de la que poco se conocía y que fue afectando la esfera emocional, donde se asocian sentimientos de angustia respecto a lo que acontecía a nivel mundial. destacando a su vez la conciencia emocional frente al reconocimientos de estas emociones.

Figura 11

Estructura particular del informante 4



Se destaca la conciencia emocional como competencia en la identificación de emociones que surgieron durante ese primer estadio de la pandemia, en la que destaca la confusión y su posterior adaptación a la condición que exigía la pandemia.

Evidencia conciencia emocional con respecto a la identificación de sus propias emociones, reconoce el miedo que representa el asumir la dirección de un grupo de manera remota sin que medie la interacción directa con los niños, en especial cuando se encuentran en una etapa de desarrollo evolutivo de los primeros años.

Describe la identificación de emociones en otros, destacando cuán importante es el libre desarrollo de su espontaneidad, ante la premisa de cohibirse ante la presencia de quienes representan un vínculo paternal y de autoridad, lo que a la postre disminuye la capacidad de socializar y por ende, su desarrollo emocional puede verse afectado ante la limitante de interacción del ambiente natural que ofrece el aula de clase, contrario a lo que supone cumplir expectativas de sus padres, que pueden ejercer cierta presión en los niños.

La conexión que se da en el día a día, permite proyectarse en la identificación de las emociones en otros, a partir de lo cual se da la apertura a los sentimientos que pueden

representarse y a su vez generar un aprendizaje para que se dé el mecanismo de regulación emocional en los niños, fruto de un aprendizaje en relación con el monitoreo de emociones propias y ajenas y capacidad de comunicación receptiva que logra establecerse con el niño.

Ante situaciones que pueden darse en el aula de clases y que afectan el normal funcionamiento del grupo, E4 refiere el malestar emocional que puede sentir, que se traduce en un sentimiento de desesperación al percibir que puede salirse de control el grupo, ello se asocia a condiciones de identificación propia a través de su conciencia emocional, esta apertura a sentimientos igualmente contribuye a generar la regulación de sus propias emociones y, a través de estas llegar a regular también las que pueden estar presentes en los niños con quienes interactúa.

En el contexto de aula, se presentan diversas situaciones, en las que la docente debe afrontarlas a través de la regulación emocional, el éxito de esta gestión parte de la identificación de las emociones que pueden estar presentes en determinados escenarios y la forma en que las asume para su debida regulación, tanto de las emociones propias como de las ajenas.

En este punto destaca la competencia social a través de la cual logra una comunicación receptiva que permite alcanzar un nivel de autonomía que, a su vez, conlleva a una regulación de las emociones en los niños que pueden estar atravesando situaciones de conflicto, definiéndose un factor clave dentro del ámbito de la gestión emocional que es oportuno para el desarrollo de competencias emocionales en los niños.

Puede observarse la alusión de una situación en la que la docente reconoce falencias en el manejo de sus emociones, pese a identificar la emoción de fondo y abrirse al sentimiento, lamenta no poder generar un mayor control sobre estas, lo que le limita en cierto sentido una mayor competencia social, en especial para hacer frente a condiciones que emergen durante la relación de maestro con padres.

Estas falencias de regulación emocional, son determinantes para monitorear las emociones tanto propias como ajenas, dado que la exposición a situaciones reales de conflicto conlleva a una afectación en la percepción de afrontamiento y resolución de estos de manera satisfactoria.

En este apartado, la autocrítica se fundamenta en una proyección para la vida y el bienestar, reconociendo que la falta de competencias emocionales en ciertos aspectos, son algo que puede entrenarse.

La gestión de un proceso en el que algunos niños pueden presentar mayor dificultad en esa transición de la comodidad del hogar a un escenario que resulta extraño, se facilita a partir de las habilidades de la docente para que resulte menos agobiante o tensionante para el niño.

La competencia social que le permite interactuar de una manera abierta y libre, fomenta la comunicación que es crucial en la relación maestro y estudiante, que, a su vez, da lugar a la capacidad para acceder al mundo emocional del niño, conociéndolo en su esencia y fomentando la independencia y adaptación al contexto escolar, que también permite el proceso de adaptación al contexto que surge originalmente extraño.

Tabla 7

Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: competencias emocionales en los docentes. Entrevista: F1

Pues miedo, eh... como mucha impotencia en el caso, cuando teníamos evaluaciones que ya eran virtuales. Digamos, algunos profesores no sabían cómo hacer, comenzaron a hacer las evaluaciones por force o por juegos como wishes.

muchas veces los profesores ni se fijaron de eso, o sea, ellos decían ¡solucione!, pero ¿cómo solucione?,

yo creo que también los docentes les faltó en eso, porque pues nosotros nunca habíamos hecho eso, o sea nosotros pues los parciales y todo era aquí y todos y hacía acá otra cosa, muchas familias solo tenían un computador, ¿cómo hacía? o un celular, o sea, eso también se ... se dificultó mucho el paso a seguir, porque, de todas maneras, bueno afortunadamente yo sí tenía mi propio computador y pues yo tenía, pero personas que no tenían de acá de la misma universidad fue duro.

también que los profes nunca preguntaron cómo ¿qué hay?, ¿qué inconvenientes tienen? o como están preocupados por nosotros o por nuestro bienestar, eso hubiera ayudado a sentirnos mejor.

Entonces después como que las cosas se fueron emparejando y, de ese momento de confusión y estrés, se pasó a una calma moderada, claro, con la exigencia del estudio, pero ya más llevadera, finalmente nos acomodamos a la situación, digamos que aprendimos a vivir con ella.

Frente a esa situación que se estaba presentando, entonces fue esa adaptación. Los profesores exigían, pero entonces uno también les exigía a ellos porque ninguno se quedó, como que yo no lo voy a entregar, no lo hice y de malas, no; todos entregábamos todo, lo hacíamos con la carga laboral, con la carga académica, con el estrés, con el cansancio, con el sueño, con la irritabilidad que le generaba a uno también estar conectado, prender la cámara, que uno en la casa, que la cámara, que el perro, el gato, el vecino, el del aguacate, el de la carne del carrito, todos gritando y el audio en la cámara.

Tabla 7 (cont.)

muchos padres de familia al ver que sus hijos se estaban ahogando de pronto en muchos trabajos o que no comprendían por medio de una pantalla, porque no es lo mismo, por más de que se quiera la virtualidad, no es lo mismo a la presencialidad, en la presencialidad hay un contacto más... más natural en donde pues se hace un contacto... alumno - maestro, maestro - alumno.

Son dos años donde el niño, no aprendió en su totalidad temas que debió haber aprendido, no tuvo aptitudes. No tuvo actitudes que debió haber comprendido, y así mismo pasa con las emociones, su desarrollo emocional no se da en los mismos términos que en la presencialidad, hay un desbalance y eso se ve

Entonces eso está como algo complejo, porque el docente tiene que acomodarse a todas las necesidades de todos los niños. Entonces eso fue, creo que fue una falencia demasiado grande que la pandemia nos dejó para los niños pequeñitos.

cuando son hijos únicos o cuando se quedaron solitos en casa, ellos vivieron en un ambiente donde ellos son el centro de atención. Al llegar al colegio no pudieron pasar por ese, por ese tránsito armónico que se le dice de jardín a transición. Pero en este caso no pudieron hacerlo de párvulos, pre jardín, jardín, jardín, transición, sino que de totazo se fueron.

Entonces los niños para hacerse amigos ya no es lo mismos, para compartir, ya no es lo mismo el dialecto, el lenguaje. A ellos también se les dificultaba porque en casa no aprenden mucho a hablar porque los papás todo lo adivinan. Entonces el niño no se esfuerza por aprender a hablar y cuando llega al colegio él quiere hablar y él también se frustra porque él se quiere comunicar, pero su cuerpo y su mente todavía no está preparado para hacerlo.

Sí, lo que pasa es que esto es algo que esto ocurre cuando usted no tiene esa posibilidad de interactuar con otros, del mismo modo que pasa cuando están demasiado en redes sociales, se va como perdiendo la capacidad de interactuar en un ambiente real. Lo hubieran obtenido en el espacio de acción del aula, el año pasado fueron, digamos, experimentos, fueron llamados pruebas y lo fueron dos años prácticamente.

los padres tenían que reprimirlos mucho, para que no salieran a la calle y, ahorita eso ya no se ve, ahora toca reprimirlos para que no estén en la casa y salgan a la calle,

porque ya el choque ya no va a estar, sino que bueno, ya tengo bastantes ganas de ir porque por naturaleza ya lo decía la compañera Alice, por la naturaleza el ser humano está, está ligado a sobrevivir y ayudar, ¿a qué va a llevar esto? Salir adelante. Además, depende, independientemente de lo que sea que tenga adversidad. Entonces el niño también puede negociar, de pronto los dos ganen

para trabajar o para tratar esas intolerancias emocionales que se presentaron en las aulas de clase, el docente se debe... Nos debimos haber llenado de mucho amor y pasión por la carrera, porque la paciencia que se debió trabajar en los colegios frente a todas esas emociones de los niños, porque uno también se contagió de tristeza, de alegría, de llantos, de cómo enseñarles a ellos. A veces uno no maneja las propias emociones y toca enseñarle a otro individuo a manejar sus emociones

sin paciencia y sin amor es complejo, no es la institución, la verdad, son las personas.

la experiencia sirvió, para que los que no nacieron para ser docentes o los que no tienen "vocación", se dieran cuenta que realmente para ellos no es su profesión

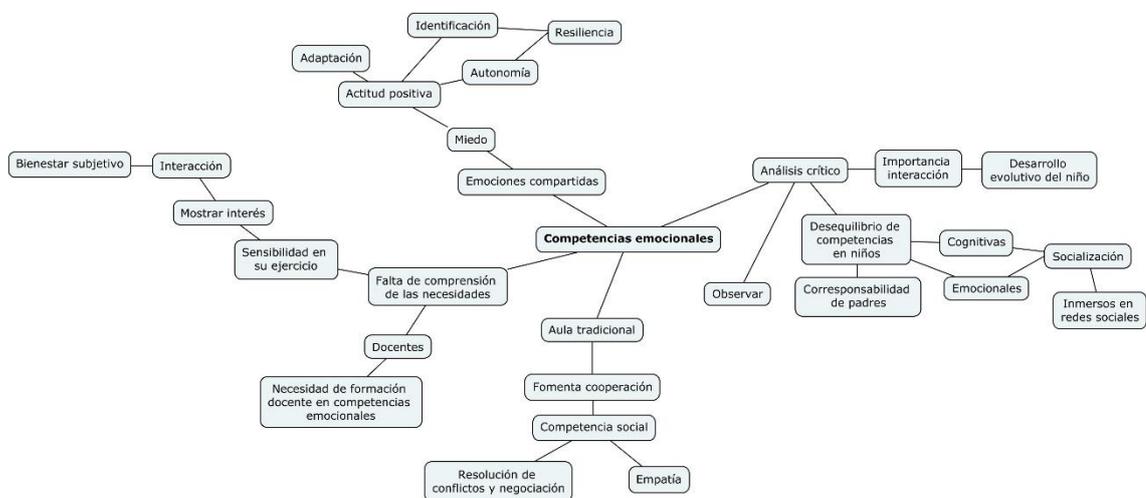
Tabla 7 (cont.)

este sujeto puede criticar algo, si usted es igual o peor. Pues a veces uno tiene días en que no quiere nada, entonces es complejo, trabajar las emociones es difícil, no todos los niños están felices siempre, hay días donde pueden tener una emoción en particular, hay días que quieren llorar, que no necesariamente es una emoción positiva, pero como usted le puede decir que no

inclusive todo se está adaptando a tener más tiempo en familia, el gobierno quiere reducir una hora de trabajo para poder estar, que los papás compartan con sus niños, pero si los papás no están educados y no están formados para criar y educar a sus propios hijos, estamos graves, sobre todo en la parte emocional. Un docente le da la importancia a la inteligencia emocional porque conocemos lo que influye y cómo se refleja en lo que el niño es, en lo que el niño puede ser y en lo que el niño hace, pero los papás no conocen eso y por eso no le prestan importancia y no educan, ellos solo cuidan o solo crían, pero no están educando.

Figura 12

Estructura particular del grupo focal



Comentarios

Manifiestan emociones que reconocen como compartidas, el miedo ante una condición nueva, característica de conciencia emocional a partir de la que consiguen identificar como emoción básica presente en el proceso, igualmente le permite abrirse a los sentimientos derivados de este contexto.

Los entrevistados, indican que a algunos docentes les falta mayor comprensión frente a las necesidades de sus estudiantes, aspecto que sugiere una mayor sensibilidad respecto a las necesidades de sus futuros estudiantes durante su ejercicio docente.

Destacan la significación que representa el mostrar interés por el otro, no hubo momentos de expresión emocional que permitieran descargar contenidos emocionales en

particular con sus docentes, donde ese tipo de interacción puede ayudar a una sensación de bienestar subjetivo, este aspecto considera la visión que tienen estos estudiantes en formación respecto a la competencia que deben desarrollar para ser más efectivos en el ámbito de enseñanza con sus estudiantes.

Asumieron una actitud positiva luego de los momentos de tensión inicial respecto a las obligaciones académicas, este proceso facilitó adaptarse rápidamente a la realidad del momento, en este proceso fue clave la identificación de sus propias emociones y la gestión respecto a la autonomía emocional.

En este punto se describen varios elementos de competencias emocionales, la identificación en primera instancia de las emociones que surgían durante el proceso, los mecanismos de autonomía emocional asociados a la actitud positiva y la resiliencia en la que derivó el proceso.

Analizan la realidad desde un enfoque con análisis crítico, en la que evalúan las competencias emocionales que pueden adquirirse a través de la interacción social, en especial en determinadas etapas de desarrollo evolutivo del niño.

Asimismo, relacionan el desequilibrio en las competencias adquiridas en ciertos niños, en los que la familia ejerce un rol importante al constituirse en los primeros referentes de cuidado y apoyo, que puede pasar a la sobreprotección, impidiendo que los niños puedan adquirir competencias de índole emocional que le facilitarían el proceso adaptativo en un medio que inicialmente puede ser ajeno o extraño a su cotidianidad, y en la que las falencias en este sentido se van a ver reflejadas en la capacidad de socialización, donde se involucran aspectos comportamentales como cognitivos.

De otra parte, sugieren como han cambiado las competencias sociales a través del tiempo, donde las nuevas generaciones tienden a interactuar más a través de las redes sociales, a diferencia de las anteriores donde los espacios de socialización se daban a través de una interacción en otros espacios reales, como solía ser la calle.

El grupo está de acuerdo, en que las posibilidades que ofrece el aula de clase tradicional fomentan la capacidad de cooperación, como competencia social útil en el contexto de un mundo real, en el marco de las competencias para la vida y el bienestar donde existe la posibilidad de resolver conflictos a través de la negociación donde se tomen en

cuenta los puntos de vista del otro, la capacidad de empatía y la puesta en común de un resultado que satisfaga a las partes.

El criterio compartido, indica que como estudiantes en formación deben apropiarse de una serie de competencias emocionales que se asocian con su propia conciencia, su autonomía emocional y la capacidad para poder regular sus propias emociones y las de los demás, reconocen distintas emociones que pueden estar presentes durante el desarrollo de su actividad laboral, y como es crucial poder afrontarlas, reconocen a su vez que en ocasiones resulta difícil manejarlas, razón por la cual la educación emocional se constituye en un objetivo dentro de la formación docente.

Reconocen la complejidad del ser humano, destacando valores que dinamizan las relaciones, donde consideran la importancia de la esencia de las personas por encima de lo que puede ofrecer la institución en sí misma.

Admiten de otro lado que, en ocasiones les es difícil manejar las emociones, dada la complejidad de las mismas, y en ellos como docentes recae una responsabilidad significativa para corresponder a esa función, ante las múltiples emociones que pueden darse en los niños en los ambientes escolares.

Realizan un análisis crítico frente a la corresponsabilidad de los padres en el desarrollo emocional de los hijos, competencias claves para una vida más plena y feliz.

Comentarios conclusivos

En relación con los testimonios ofrecidos por los informantes claves a lo largo de las entrevistas, se evidencia cuan complejas son las reacciones de las personas antes las situaciones que corresponden vivir en un determinado momento, en las que precisa evidentemente un manejo que involucra un variado número de recursos, que van desde los emocionales a los técnicos, y que van a traducirse en cierto modo en la capacidad para superar estas situaciones de una forma u otra, ajustada al contexto, a las propias habilidades y capacidades con las que cuenta la persona y la interpretación y resignificación que puede llegar a realizar bajo las condiciones que afronta, que son necesarias dilucidar a la luz de lo reportado, por sus experiencias y sus vivencias que permiten abordar desde un plano subjetivo la realidad tal y como cada una de ellos las vivió.

En virtud de ello, en lo que respecta al impacto emocional que vivenciaron durante la crisis por pandemia del COVID-19, se advierte que las respuestas ofrecidas varían de una

informante a otro, coherente con la complejidad que entrañan las propias vivencias y los mecanismos que interactúan en un múltiple tejido de variaciones que están dadas por los propios contextos y el significado que dan a cada una de estas, donde se encuentra como común denominador en la mayoría de reportes que evidentemente al principio del aislamiento se atravesó por momentos de confusión que dieron lugar a una serie de emociones que sugerían dificultades que involucraban una alta carga emocional, producto de cambios en las dinámicas de su diario vivir, que incluían el aspecto académico, sumado a la proyección de las prácticas profesionales pedagógicas, junto a las relaciones familiares que exigían determinados niveles de interacción en ambientes que en algunos casos estaban marcados por la tensión y la incertidumbre. Estos cambios que se dieron en muchos sentidos y cambiaron sus estilos de vida de una manera repentina.

Ante las circunstancias que aparecían ante un fenómeno de orden mundial, se presentó, según las referencias de algunos entrevistados, originalmente el miedo ante lo desconocido, ante la inminencia de una situación que tomaba características de desastre, con las implicaciones que ello supuso para el bienestar y la salud mental de muchas personas, que evidentemente transformaron la visión de una realidad tal y como se conocía, de una realidad que surgía con características dramáticas, y que ciertamente tocaban directamente la emocionalidad de cada quien, sumado a condiciones en las que la propia red de apoyo social se veía limitada exclusivamente a la familia, que a su vez, como sistema propio, cargaba con aspectos que generaban tensión al interior de cada uno de sus miembros.

Durante ese proceso, realizan un reconocimiento de todas aquellas emociones que surgieron, las que en un principio estaban asociadas a negativismo, soliendo identificar el enojo con sus propias palabras como “rabia”, emoción coherente con la situación que estaba evidenciando, responsable de la impotencia que pudieron experimentar al percibir un desajuste en lo habitual de su diario vivir. En este punto, resulta importante dilucidar que hace uso de una de las competencias emocionales que tiene que ver con la conciencia emocional, al permitirse identificar inicialmente la emoción presente. Este primer paso, es crucial en el desarrollo y manejo de gestión emocional, pues si no se parte de esta resulta difícil, sino imposible, poder gestionarlas de forma adecuada, en otras palabras, no se puede lidiar con lo que no se conoce.

De otra parte, posterior a esa identificación, se desencadena una serie de recursos emocionales para intentar sobreponerse a la realidad que estaban atravesando, cuando en un principio llegaron a considerar la suspensión de su carrera y las implicaciones de retraso o deserción que eso suponía. Esa apertura a las emociones tal y como las estaban sintiendo, les permite regularlas, procesarlas de manera que dan tránsito a la autoeficacia emocional, que les posibilita tener una mirada positiva transformada por su actitud, para lograr sobreponerse a la exigencia del momento y de este modo adaptarse, para continuar afrontando estas circunstancias que pese a ello continúan considerando como abrumadoras.

Así mismo, también cabe destacar que aun cuando la mayoría de informantes reportan aspectos que se asocian a una marcada tensión emocional, una de ellas hace alusión a la transición que no evidencio mayores afectaciones en la percepción de la situación sino, al contrario, resignifico la condición a partir de aspectos, que aunque ajenos e intempestivos, supusieron un manejo adaptativo de sus emociones que permitieron afrontar las vicisitudes impuestas del momento mediante estrategias de tipo emocional que le facilitaron dicha transición, sin que ello signifique que haya sido ajena a las características que marcaron de manera general a toda una población, en este caso, centrada en estudiantes de licenciatura.

Por ello, es de tener en cuenta las diferencias individuales que marcan un antes y un después para cada persona, en ese contexto de complejidad que suponen las formas de ser de cada uno, pero que a su vez, van tejiendo una estructuración de la personalidad que hace únicos a cada ser humano y, que a su vez van definiendo la individualidad en contextos que cada vez pretenden ser más uniformes en lo que respecta a lo que es socialmente correcto, y que puede en ocasiones desconocer la riqueza que entraña la variedad de personas y sus formas de afrontamiento bajo el prisma de las competencias emocionales propias en contextos diversos de aplicación.

Ahora bien, se puede percibir que, en términos generales, los informantes claves cuentan con competencias emocionales básicas y fundamentales para el ejercicio de su componente pedagógico como docente de pedagogía infantil. Realizan un recorrido crítico por su experiencia de vida, en el que relatan cómo vivieron y superaron las circunstancias a la que se vieron obligadas por cuenta de una condición que paralizó al mundo entero. En sus relatos, consideran la relevancia de las emociones como eje del desarrollo como ser humano,

como persona, como ciudadano del mundo y como gestores de cambio de una generación expuesta a circunstancias cambiantes a un ritmo acelerado en un mundo cada vez más exigente frente a las responsabilidades que como individuos se asumen en corresponsabilidad con el planeta.

En sus discursos, hacen alusión a la importancia que tiene la comprensión de las emociones no solo en si misma sino en los demás, en particular cuando de niños se trata, considerando la responsabilidad que, como agentes de cambio, formadoras de ciudadanos, están dispuestos a asumir.

Bajo este panorama, la capacidad para resolver problemas, sus estrategias de afrontamiento fueron puestas a prueba, si bien reconocen que no fue fácil, agregan que estuvieron dispuestos a asumir el reto que implicaban los cambios, la felicidad que les produce la carrera como docente, y el bienestar subjetivo que evidencian al encontrarse de cara a la nueva realidad, que involucra nuevos elementos tecnológicos que en su momento no usaban con la regularidad que ahora lo hacen y que les permite redireccionar en muchos sentidos su labor pedagógica en contextos cada vez más diversos y exigentes.

En este sentido cabe mencionar, que derivado de las respuestas que abordaron respecto a la importancia de las emociones en el quehacer y manejo pedagógico de niños en edad escolar, resaltan la importancia de la interacción que debe primar en el contexto de relacionamiento entre pares y la relación que se establece con sus maestros, condición que evidentemente se vio alterada con el manejo de un tipo de educación mediada por las TIC, que como se verá más adelante influyo de maneras distintas en el marco tanto de las relaciones como de los aspectos académicos que suscitaban al interior del aula de clase y las consiguientes relaciones que podían definirse bajo los parámetros establecidos de una educación remota.

En el manejo de las emociones de los niños, cabe destacar que los docentes juegan un papel esencial al ser modelos de conductas prosociales que son mediadas por las competencias emocionales, que son provistas originalmente en los hogares de cada uno pero que se ven fortalecidas en el ámbito escolar, y es allí, donde los docentes como agentes activos de transformación pueden reflejar estas competencias que van a permitir edificar relaciones cercanas, de confianza, libres y maduras en los niños que, como es normal, van a

observar a sus maestros como verdaderas fuentes primarias de conocimiento y de habilidades sociales para el desarrollo de una vida emocionalmente estable y feliz.

En este punto, dentro de las aseveraciones que frecuentemente suscitaron acuerdos, fue la necesidad de una interacción cercana entre los diversos agentes educativos, en especial en los binomios docente-estudiante y entre estudiante-estudiante. Dado que a partir de las respuestas se evidencia el valor que los maestros dan a esta primera etapa de la vida, donde es necesario que exista un lazo afectivo que permita afianzar la confianza y el autoconocimiento como pilar para la construcción de una personalidad más saludable mediada evidentemente por la comprensión de las propias emociones y la manera en que se proyectan hacia los demás.

En virtud de lo señalado por los informantes, las competencias emocionales constituyen un factor crucial en el proceso de aprendizaje de los niños, ya que, sin estas competencias, es probable que se carezca en cierto sentido de las fortalezas requeridas para afrontar situaciones de la vida que hagan de las personas seres prosociales en concordancia con las necesidades de nuestro planeta, en el marco de un mundo cada vez más complejo.

Tabla 8

Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: educación 4.0. Entrevista: E1

Pues siempre hubo, como yo creo que, para mí, no solo para mí, sino para todo un cambio muy extremo, algo que impactó muy duro a las personas, ya pues viniendo de un... de algo que ya sea que siempre se venía a presencial a la Universidad y ya hacerlo virtual no es cómo lo mismo...

siento yo, como en perspectiva, no es lo mismo porque pues uno acá como que se centra más... se concentra más, se entiende más, está más pendiente, en cambio de ahí a hacerlo en la casa por el tiempo de la pandemia que prácticamente con las personas que uno convive todas estaban ahí

Entonces siempre era un poco difícil porque para ir uno a encerrarse al cuarto para poder estudiar, igual los ruidos de la casa de todo los que viven ahí entonces, siempre, o sea el impacto para mí fue duro porque no es lo mismo estudiar virtual, a mí, o sea a mí no me gusta, me parece que es super difícil.

obviamente por lo de la pandemia que todos estábamos en la casa, pues como que no había espacios, que yo diga, bueno me voy a conectar a estudiar, voy a hacer esto para el trabajo que me dejaron, ¡nada!

puede estar uno haciendo el trabajo, puede estar uno en clase y le toca a uno pararse porque tuvo... porque pasó algo inesperado en la casa, entonces siento que no, o sea, a mí sí me dio durísimo el impacto de poder empezar a estudiar virtual por la pandemia.

Tabla 8 (cont.)

los niños, más que todo, siempre lo que lo distraían a uno bastante. Porque, pues ellos están muy chiquitos, entonces no tanto por mi lado, si no, yo creo que hay varios estudiantes que son mamás y preciso, también pues estudiar de una manera virtual con conocidos ahí, no ...

pues sí me dio como rabia, si tenía como rabia por lo mismo, ^{¿P?} porque no siento que teniendo a mis hijos ahí en la casa, no tengo como la capacidad de poderme concentrar super bien

a uno le tocaba porque ya, o sea uno ya como que esforzaba por sacar adelante el estudio.

en ese momento yo decía, no soy capaz, tenía mucha rabia la emoción de saber, de que le toca estar uno pendiente a los niños y al mismo tiempo estudiar, o sea, no... No, no sentía que era como capaz... si, dije, aquí como que termino la carrera porque no, no me siento capacitada para hacerlo, porque nunca me ha gustado estudiar virtual,

pues ya poco a poco, las emociones fueron cambiando, ya como a más tranquilidad, sentirme un poquito más feliz porque es... la carrera que a mí me gusta, tenía que darle la... como la importancia, porque si estoy estudiando es porque me gusta esa carrera, que es de tristeza, de rabia, de furia, de ir antes del cambio ya como a felicidad a meterme más a... a meterme más a pues todo lo relacionado sobre lo que estoy estudiando. Y a el sueño para sacar adelante la carrera.

Si, estaban todas revueltas, y era pues un poco complejo, a veces uno siente que se desbordan las emociones, y en ese momento, donde quedamos, digamos, sin piso, de un momento a otro, porque las cosas se veían muy lejanas, no se pensaba que fuera a ser tan grave

normalmente uno da por hecho que las cosas cotidianas van a pasar como vienen pasando, pero los cambios que se dieron fueron muy drásticos, o sea, muy rápidos, y tuvimos que adaptarnos en un periodo muy corto de tiempo,

entonces esas emociones que se presentaron en ese momento, recuerdo, que daban rabia

después esa rabia se combinaba con miedo, de mi parte, sentía miedo por mis seres queridos, por mí, por todos, era esa preocupación por la salud de quienes dependen de mí y por mi propia salud.

Luego vinieron de nuevo las clases, tener que adaptarnos a una nueva manera de estudiar, por eso decía, no soy capaz, porque la costumbre es ir a la universidad y no quedarme en casa atendiendo las clases desde una pantalla, eso realmente fue en un principio como confuso,

después, se va uno como adaptando a la tecnología, y pues, no se puede desconocer que está presente en nuestras vidas de una manera permanente, y debemos aprovecharla de la mejor manera.

en estos momentos, siento como satisfacción, o sea, eh... uno de ser humano, se tiene que adaptar

si de pronto llega a pasar algún día algo parecido, pues ya tenemos como una experiencia, entonces ya trata uno como a tranquilizarse más, a estar más relajado, a llevar las cosas con calma, a pedirle mucho a Papito Dios para que todo se vuelva a la normalidad muy pronto

Tabla 8 (cont.)

yo siento que ya a un futuro, pues ya está uno como un poquitico, más preparada, porque luego de esta experiencia, digamos que me siento mejor preparada emocionalmente, ya uno siente que puede manejar de otra manera las situaciones,

pienso que estas cosas que pasan, en general le ayudan a uno a enfrentar los problemas, a conocerse uno mejor, a tener un momento para decir alto, ¿qué está pasando?, ¿cómo me siento?, a gestionar esos sentimientos que se van dando en la medida que van pasando cosas

yo me imaginaba lo que podían estar sintiendo esas personas que tuvieron perdidas, y, o sea, era como ponerme en el lugar de ellos y terrible, pero, creo que esto me ayudo a crecer como persona, a ser mejor persona y valorar aquellas cosas que tengo y me permiten vivir mejor.

ellos a veces ... eh... no saben cómo sobrellevar si tienen una emoción como por ejemplo la ira, no saben cómo llevarla, entonces como que se mezclan todas las emociones, pueden tener ira, pero puede ser que de un momento a otro se estén riendo entonces, eh...en la etapa de ellos sí es muy importante explicarlas

ellos como que tienen que saber bien cada emoción para poderlas expresar, pero, a veces puede ser complicado, porque siento que antes las cosas eran más sencillas en el trato con las personas, con los niños, había como más facilidad para tratar con una persona, entonces, un niño puede aprender a expresar un sentimiento, pero tiene que primero saber que es, conocerlo o identificarlo.

pues para uno es difícil estudiar virtual para ellos más y también más uno de profesor, adaptarse y... cómo tener a todos los niños ahí... Súper pendientes a la clase siempre es un poquito difícil.

Es difícil saber qué emoción tiene cada niño, porque por una pantalla la verdad no es que uno identifique súper bien las emociones

ya como que tratarlas de identificar como con la voz o de pronto alguna expresión facial que uno alcance a ver de forma virtual sería como lo más conveniente

en esa parte virtual es algo complejo, y siento que el uso de las tecnologías va en cierto sentido como afectando el desarrollo emocional de los niños

creo que eso va como dañando por decirlo de alguna manera la relación o la forma en que puede socializar el niño, se mete solo en un mundo que está en una cajita, y el resto de mundo no existe, solo el de la cajita, las redes

en un modelo remoto, creo que las emociones de los niños siguen siendo igualmente importantes, lo que pasa es que siento que es más difícil poder enseñarles a identificarlas o a procesarlas cuando se presentan, cosa muy distinta cuando estamos presencialmente.

yo lo manejaría ya como con mucha didáctica, y mucho material, entonces, pues ya quizás teniendo muchos recursos, porque sabemos que los niños aprenden a través del juego, el juego permite socializar, interactuar, el dilema aquí es como hacer para que participen todos desde una pantalla y desde sus casas

los niños en si aprenden más con el juego, ese sería como un primer paso para que ellos desde lo cognitivo representen la emoción, o sea, que aprendan como son las emociones, ya después sería ir más allá para que además de conocerlas las puedan reconocer en ellos y luego que pudieran expresarlas de manera correcta o aceptable.

Tabla 8 (cont.)

Planear bien un juego que ellos... Que a ellos les guste y que estén ahí pendientes o puede ser con un... con una ayuda virtual,

una como profesora debe saber sobre la gestión de las emociones, yo siento que cada generación es diferente de otras, y la manera como nosotros hayamos sido educadas nos trazó una forma de ser,

mis padres tuvieron una educación diferente a la mía, y mis hijos también la tendrán distinta a la que yo tuve, entonces cada generación es diferente, antes no había la tecnología que hay ahora, y los niños podían compartir más con sus amigos en la cuadra, en el barrio, salían a jugar a la calle y allí se iban como formando su personalidad,

si tenían problemas en el juego, lo resolvían de la forma que podían, pero, ahora ya no hay esa interacción que se daba en la cuadra, ahora los niños permanecen más tiempo en casa y luego en el colegio, donde es el lugar que tienen para compartir con otros niños, incluso antes tenían más hermanos, ahora muchos no tienen hermanos, se crían solos, metidos en las redes sociales, que no permite socializar

yo siento que puedo identificar mis emociones, a veces son algo complejas porque uno tiene una emoción, pero a veces no sabe que la produce, sabe que está allí, y sabe que si es una emoción negativa no es bueno y hay que buscar la forma de superarla

cuando yo me siento por ejemplo mal humorada, debo primero, antes de ir por ejemplo a hacer algo como dar clases, debo encontrar la manera de comprender que me está pasando para poder dar lo mejor de mí,

sí encuentro que es porque otra compañera no hizo por ejemplo algo que tenía que hacer, pues ya con eso puedo ir hasta donde ella y decirle como me siento, de esa manera creo que canalizo esa emoción y puedo trabajar mejor

digamos si está muy feliz ya es un niño que se ríe mucho carcajea mucho, que sí está muy Bravo, quizás grite, se note mucho en la cara, se ponga rojo, pataleé

además, que pueda expresarlas sin causar daño a sus compañeritos o a otras personas, también que pueda decir cuando este teniendo problemas, que no sienta miedo de decir las cosas que le afectan, que pueda ser el mismo, que pueda ser un niño feliz.

Calmarlo. Pues ya sería como hablar, o sea, creería yo que lo más conveniente sería como hablarle, o sea, llevarlo a una parte que este todo en silencio, solo

calmar al niño para que él aprenda...Bueno, vaya aprendiendo de que, cuando le da alguna emoción...más que todo como para calmarla, que cuando le coja la rabia, ¿Cómo calmarse? Primero, como pensar, cerrar los ojitos calmarse, para después como que ya soltarla, es como enseñarle técnicas para calmarse, para luego si poder expresarlas

sí a uno como adulto le pasa, que hay momentos en que uno quisiera explotar, pero, también sabe que cada emoción tiene un significado, y que esa emoción está allí por algo, desde uno mismo debe primero aprender a calmarse en esos momentos y después si expresarlas,

Pues es complicadito, porque pues ya en los remotos que es lo virtual, pues ya está uno con varios niños, ellos hablan

siempre es complicado calmar, pues a un niño, sobre todo en una clase virtual donde hay muchos niños más, es complicado.

Tabla 8 (cont.)

en la parte de la práctica a nosotras sí nos tocó hacer práctica en remoto, obviamente porque no se podía presencial. Entonces también fue como lo mismo el primer día que hubo la clase con los niños, no era que uno tuviera rabia, sino que obviamente eran nervios,

es mejor uno poderlos manejar y guiar presencialmente que desde la virtualidad, siempre hay bastante cambio. Entonces fueron como varias emociones que se encontraron, felicidad porque tenía unos niños ahí, los niños le cambian a uno toda la emoción, puede ser que uno entrara como con... rabia de lo que está pasando en la casa, pero de saber que uno se tiene que sentar al computador y... soltar lo que está en la casa para uno concentrarse en la clase con los niños.

Ellos le dan a uno mucho amor, ellos le cambian a uno la emoción, le dan una vuelta de 360 a uno total, se puede sentar con una rabia, pero ellos con cualquier gesto o cualquier palabrita. "Hola profe, ¿cómo está profe? te quiero", no sé, qué siempre lo hace cambiar a uno totalmente

yo creo que las emociones, sí empezando, no fue como rabia, sino fue como... Como una presión de lo que uno tiene ahí al lado en la casa, pero sabiendo que tenía que concentrarme a la clase, o sea, primera clase, virtual, y en un ambiente que es ajeno a lo tradicional, en mi casa, me generaba tensión, pero ya cuando uno está con los chiquitines, a uno se le olvida absolutamente todo, le cambian a uno las emociones para bien.

uno es un ser humano que obviamente no es corazón de piedra, uno también tiene sentimientos, entonces tanto lo presencial y lo virtual, si los dos manejan, yo creo que manejaríamos como las mismas emociones, o sea las mismas emociones, tanto lo presencial como tanto lo virtual, la diferencia es que en lo virtual se tiene que buscar alternativas para interacción y cercanía.

yo creería que manejar mucho la alegría, el sentirse feliz con lo que uno es y hace, o sea, tenemos que manejar demasiado la alegría y la satisfacción

en la parte corporal, manejar mucho lo corporal, no demostrarles a ellos como nada de miedo, nada de rabia, poder reconocer esas emociones antes y procesarlas para no contaminar al grupo de chiquitines, sino, que uno debe ser muy capaz de enfrentar cualquier tipo de emoción

yo digo que la competencia más importante de la emoción que uno pueda manejar es la alegría, porque todo uno lo hace, es con la emoción que uno tenga, la alegría de saber quién soy y que puedo aceptarme tal y como soy, eso me permite ser feliz y sentirme alegre.

También tiene que saber de qué ellos no van a estar siempre ahí, con uno concentrados, ellos... se pierden fácilmente, entonces allí le tocaría como a uno, estar súper pendiente de ellos y hacerlos que participen mucho,

hacerlos interactuar con nosotros mismos para que ellos no se pierdan de lo que uno está viendo de cualquier tema, entonces eso sería como para poder uno interactuar más con ellos, es la palabra, porque no podemos interactuar, digamos nosotros solos, como que dictamos la clase y terminaban la actividad y ya listo

tenemos que interactuar con ellos e interactuando, es eso, ir explicando, ir preguntándole a ellos sobre el tema que les gusta, que no le gusto o si tienen algún conocimiento

Tabla 8 (cont.)

estas nuevas generaciones quizás estén más familiarizadas con la tecnología, pero sigue siendo muy importante la interacción, porque, los niños no son recipientes que solo reciben información, se necesita ese factor humano que nos da la interacción con el otro.

Hay niños que pueden ser muy tímidos, pero entonces ya como en el juego, ellos se olvidan, de la timidez, se olvida que tenía tristeza, se olvidan que estaban bravos. Entonces yo lo haría como por medio obviamente de un juego didáctico, un juego interactivo

nosotros somos maestros que tenemos que estar aceptando y adaptado a los cambios, tener muy presente a la didáctica, porque obviamente, los niños de antes a los niños de ahora son totalmente diferentes, entonces nosotros mismos también tenemos que tener competencias y mirar siempre hacia adelante

creo que lo había mencionado en la parte de la dificultad de estar uno ahí en la casa, y es saber que tiene las cosas de la casa y lo cotidiano, la cotidianidad, y siempre se le dificulta para uno poder estudiar virtual.

Desde la educación en general, creo que se podría fortalecer más el currículo, hacer más énfasis en una especie de educación de emociones, creo que sería valioso para la formación docente.

incluso, solamente recibiendo uno a los niños, uno sabe que de que emoción llega de la casa, si es virtual también a la manera de que, como ellos le hablan a uno o la cara, uno sabe ellos cómo se encuentran

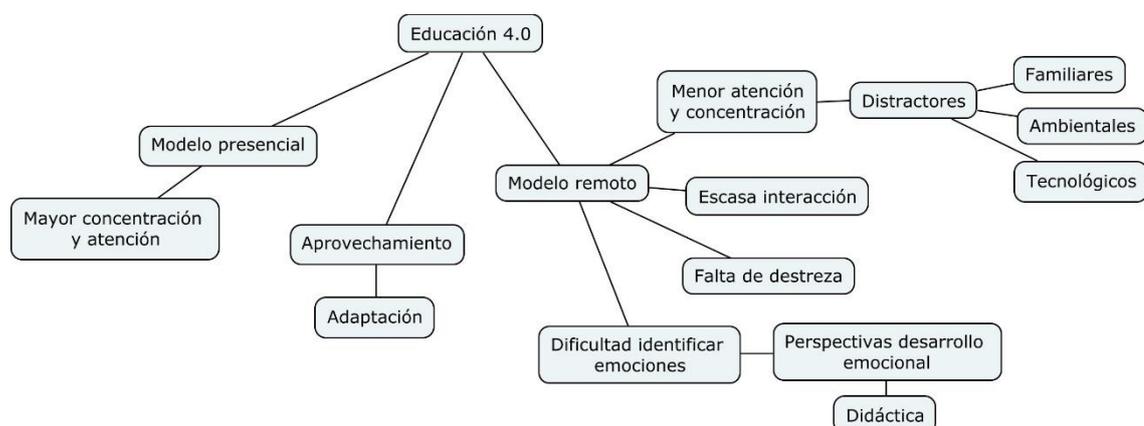
yo sí creería que como a las maestras que nos estamos formando, sería súper bueno empezar como a tomar otra vez las emociones, no solamente, quizás un tema y ya listo, se cumplió el tema y ya sigo yo con otros temas, no. Es explicarlo para que los niños sepan cuál es cada emoción

hay una frase que la gente repite que nadie nos ha enseñado a ser padres, y en parte tiene que ver con esta educación emocional, entonces, para los docentes también es importante profundizar más en este tema para ser mejores padres, mejores docentes, mejores personas, mejores seres humanos.

llevarlos a cabo de que sepan controlar cada emoción porque quizás uno como maestra o como mamá, no se enfoca cuando el niño está como rabioso como bravo con ira, entonces, ya, obviamente, pues el niño va creciendo como con esa ira, y por eso es que ya cuando somos adultos, pues, siempre se le dificulta a uno como cambiar esa emoción tan fácil por una alegría, por decirlo así, entonces todo está desde de llevar las emociones de los niños chiquititos desde la educación inicial para que ellos crezcan y sean buenos ciudadanos.

Figura 13

Estructura particular del informante 1



Comentarios

La informante relaciona un comentario que deja entrever la diferencia inicial que percibió en el marco de los dos sistemas educativos, el presencial y el remoto, condicionado por la emergencia sanitaria, en el que inicialmente a manera intuitiva considera que el primero le permite atender y concentrarse más, a diferencia del segundo, en el que dichos factores de atención y concentración, se encuentran disminuidos en razón a distractores presentes en el contexto del hogar, que pueden estar asociados en primer orden a aspectos cotidianos de la interacción familiar. En este punto considera que ello supone un esfuerzo mayor y por ello señala expresamente su preferencia por el modelo presencial por encima del remoto.

La entrevistada manifiesta la importancia de contar con un lugar físico formal que le permitiese hacer uso de los requerimientos personales para desempeñarse óptimamente, señalando la dificultad que se asocia con el día a día del hogar, donde surgen dinámicas propias de la convivencia y las situaciones que a su vez no son congruentes en algunos casos con los requerimientos de estudio.

Se observa el reconocimiento de la dificultad que represento estudiar de manera remota, producto de las distracciones que se generaban por parte de factores externos como la familia, donde la doble presencia le exigía no desatender las responsabilidades del hogar.

la transición implicó un esfuerzo por parte de E1. frente a las exigencias que visionaba como abrumadoras, sumado a la realidad presente de estudio remoto, condición que se suma

como requerimiento adicional a la carga que percibe y, que denota un rechazo hacia el estudio virtual, que supone el adiestramiento en nuevas tecnologías propias del estudio remoto, y para las que inicialmente no se sentía competente.

El uso de herramientas tecnológicas supuso para E1. un choque entre lo tradicional y lo nuevo que, pese a estar en nuestras vidas cotidianas, para ese momento se veía distante su aplicación en la manera como se hizo, movilizadas por una condición de emergencia. reconoce que la tecnología está permeando nuestras vidas de forma permanente, y el paso hacia el aprovechamiento supone un proceso de adaptación.

Resalta la importancia de la educación emocional como mecanismo para formar a los niños en competencias para la vida, pues es a partir del conocimiento de las emociones que puede llegarse a la plena identificación y expresión de las mismas, aspectos sine qua non para el desarrollo emocional satisfactorio.

Refiere un aspecto de dificultad para el uso de la virtualidad en el contexto de enseñanza, establece una clara diferenciación entre la capacidad de concentración que se da en un niño que se vincula al trabajo remoto frente al presencial. La aplicación de herramientas tecnológicas supone un esfuerzo de adaptación.

El modelo de educación remota trae consigo dificultad para identificar emociones, E1. sin embargo, realiza un esfuerzo en procura de solventar estas y validar el uso de la tecnología que supone necesario de cara a los nuevos contextos. No obstante, considera que el uso de la tecnología en esta primera etapa afecta la manera en que el niño percibe el mundo y su desarrollo emocional, ello sugiere la necesidad de adoptar perspectivas que involucren el desarrollo emocional de los niños compatibles con el uso de las TICs.

Se sugiere una línea de acción en la que se puede adaptar el uso de las TICs con los propósitos de enseñanza-aprendizaje, que se constituye en un eje para superar las dificultades que entraña el modelo remoto incorporando la didáctica, el juego, para que sea compatible con el objetivo de una educación emocional bajo el actual prisma de la tecnología.

En este aspecto E1 resalta la importancia de la educación emocional a través del reconocimiento desde lo cognitivo, donde debe existir un aprendizaje coherente con la capacidad de partir de la identificación a la expresión, que debe estar asociada ciertamente a la educación emocional, para lo cual hace referencia a la virtualidad, en la que puede utilizar juegos interactivos que faciliten la atención e interés por parte de los niños. la educación

emocional constituye un elemento fundamental en el desarrollo de las competencias emocionales.

Hay una orientación a develar las dificultades que entrañan el uso de las nuevas tecnologías en el desarrollo de la interacción, se percibe una falencia para la consecución de este proceso. Las nuevas tecnologías han llegado a estar omnipresentes en las relaciones humanas, con las consideraciones de relación que facilitan en algunos sentidos algún tipo de contacto con las personas y en otros los obstaculizan o limitan.

La educación emocional toma una relevancia clave en el marco de la educación moderna, más allá de lo que implica el aprendizaje de tipo cognitivo. Es a través de la educación emocional y de la debida gestión de las emociones que se vislumbra un panorama en el que el niño pueda ser feliz, objetivo fundamental en el sentido de bienestar para la vida en congruencia con el mundo, con los ciudadanos de mundo. En este sentido, el esfuerzo va dirigido al componente de la educación emocional que permita al niño un proceso de aprendizaje y reconocimiento de las emociones, gestionarlas y proyectarlas de manera que sean coherentes con dicho objetivo.

Se evidencia la percepción de una dificultad para poder abordar las emociones bajo una óptica de tipo remoto, la entrevistada reconoce el obstáculo que entraña la no presencialidad en la expresión emocional para regulación de las emociones en un ambiente limitado a una sala de reunión virtual, en el que el contacto se ve limitado a una imagen a través de una pantalla.

El contexto de aplicación remoto trajo consigo una nueva realidad que describe E1. como tensionante, persiste la perspectiva de la dificultad que entraña la educación virtual, el uso de las tecnologías que permitieran dar transito al programa educativo, donde resalta a su vez el obstáculo de los distractores que pueden encontrarse en el ambiente familiar, pero, que son resueltos, al menos en una medida, a partir de la interacción con los niños, quienes a través de la expresión de emociones pueden transformar el ambiente propiamente dicho, ello sugiere, una relación que motiva el crecimiento y el desarrollo emocional.

En su discurso se percibe que realizó un ajuste en la manera que visiona la educación virtual, evidentemente reconoce que persiste una diferencia importante, pero a la vez promueve que deben encontrarse maneras que suplan los inconvenientes encontrados respecto a lo ella da un valor especial de "interacción y cercanía" para esto, el uso de

aplicaciones y herramientas tecnológicas van a determinar lo provechoso de ambas situaciones.

Destaca la existencia de distractores que surgen en el contexto virtual y que en los niños puede ser un factor determinante en el proceso de aprendizaje, para lo cual, reitera la participación como eje central de la apropiación del conocimiento tanto cognitivo como emocional. surge la necesidad de apropiarse de las herramientas que ofrecen las TIC, y para las cuales los docentes deben estar preparados con el ánimo de propiciar los espacios de acompañamiento emocional que pueden darse a través de estas, menciona las competencias que en el uso de las tecnologías tienen las actuales generaciones, y a su vez cómo evoluciona el mundo, la sociedad, las personas, y la adaptación que debe primar para apropiarse de la misma evolución que se va dando en la aplicación de las TIC a los distintos escenarios, mismos que no pueden ser indiferentes al nuevo reto que entraña esta nueva realidad.

Reitera en este punto a los distractores que surgen durante el desarrollo de la actividad académica de manera remota. Condición que puede estar asociada también a aspectos de tipo ambiental tanto internos como externos, o incluso a características inherentes a la persona.

puntualmente describe la importancia de la educación emocional como referente para el desarrollo de los niños en las primeras etapas, y que deberían incluirse de una forma más concreta el currículo de cualquier programa de formación docente.

La educación emocional como eje que promueva el desarrollo emocional desde niños, que a futuro se convertirán en padres y que puedan continuar formando sociedades más justas, equilibradas, en paz, que convivan con un desarrollo emocional coherente con las necesidades del contexto.

Tabla 9

Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: educación 4.0. Entrevista: E2

pero, de todas formas, la cuestión del aprendizaje y las enseñanzas no es lo mismo porque todo se limita a un computador.

en el aula de clases se trabaja en todos los aspectos uno se está viendo con el docente, pregunta, habla, reacciona a toda situación. El computador lo limitaba a prender y apagar cámara, a prender y apagar el micrófono, a pensar si contestaba o no, y también, pues los distractores que había en la casa.

Tabla 9 (cont.)

Digamos que llegaba el vecino, que pasaba el señor vendiendo la cebolla o todos esos factores que pasaban por el frente de la casa. Normalmente es la gente que hay en el hogar o en el barrio eso genera como que, pues en ocasiones uno prendía el audio y pasaba el señor del periódico, el de la yuca el del pescado o cualquier cosa

uno se limitaba también por eso, o que nos distraigamos con el televisor o en mi caso, el computador lo tenía en la sala, entonces que el televisor, que el internet se cayó, que mi mamá me pide el favor de que le llevara algo, cosas así.

uno puede entender un tema de una manera, pero otra compañera lo entendió diferente y entonces así uno va generando nuevos aprendizajes o en otras ocasiones, pues uno no entiende y le pregunta a otra persona y ahí sí se explica de otra manera y es como más fácil

en la virtualidad es como complicado porque hablar o escribir en el celular no es la misma socialización que uno hace, es como más distante o impersonal.

Sí, bastante, porque puedes escuchar los puntos de vista de los demás y es importante, además que afianza las relaciones, nos hace sentir parte de un grupo

se van escuchando nuevas opiniones y van aprendiendo nuevos términos, y eso también se relaciona con lo emocional, si me siento bien, integrada o haciendo parte del grupo tengo más disposición a aprender, me siento cómoda, me siento feliz de estar allí con mis compañeras pues el aprendizaje va a ser como más motivado.

pues el impacto, fue más en la cuestión del desarrollo de las clases, de lo que quería aprender o de lo que se podía hacer y no se podía hacer. Limitarse a muchas cosas, pero emocionalmente no me dio, así como una emoción fuerte que diga uno me marcó, me dolió o me dio alegría. No, fue algo como bueno, tocó, aceptémoslo y ya.

Pues los niños son unas personitas que se les dificulta controlar la expresión de las emociones. Ellos en cualquier momento están llorando, pero cinco minutos después están riéndose, y eso es importante trabajarlo

los niños son muy receptivos a la hora de cualquier palabra, cualquier cosita de una vez su emoción sale a flote y es importante trabajarla para bien, saberla controlar, saberla llevar y pues en el aula de clase es súper importante tenerla presente, porque creo que el manejo de las emociones puede llevarlos a ser mejores seres cada día, suma al autoconocimiento.

Pues en esta pandemia se vio mucho que los niños durante la primera hora de clase estaban concentrados, atentos a la expectativa de la clase. Ya después de una hora se desconectaban y pues no es, para nadie es un secreto que fue de un momento a otro, pero en la virtualidad es complicado, pero no imposible

dar ese espacio abierto, para que a través del micrófono cada uno exprese su emoción, para que tengan la oportunidad de socializar de esa manera, aprendan por ejemplo a compartir su opinión y respetar la de los demás, a esperar su turno, obviamente teniendo las limitaciones de, por ejemplo, levanten la manita, o pongo una carita o no sé, me imagino yo acá una carita feliz que la muestren en la en la cámara y así la docente le da la oportunidad

Pues hay niños que llegan felices a la expectativa de la clase, de lo que se vaya a hacer, y eso también depende de uno como docente, de la trayectoria que lleven en las clases,

Tabla 9 (cont.)

hay otros que son muy...o sea, llegan como dormidos, “otra vez la profe, otra vez ¿qué vamos a hacer?” Pero ya depende de uno como docente cómo cambia esa expectativa del niño para bien, generando así que el niño se interese

la actitud del docente es la que permite que ellos se conecten y se divierten en las clases, esa actitud se relaciona con el cómo me siento en el aula, en el reto que asumo cada día y de eso depende mucho que pueda conectarme con los niños.

Yo creería que no, porque pues ahí por ejemplo 20 niños con todos, con la cámara prendida en una pantallita tan limitada que es un computador, es muy complejo.

Sería como difícil decir... no, Pepito tiene rabia, está triste, la mamá lo regañó, es muy complicado. porque la interacción permite hacer lecturas; hacer lectura del lenguaje corporal, la actitud con la que llega el niño en el espacio físico.

Él va buscando un niño con una seguridad, con una inteligencia emocional firme, está atento a cada situación y busca la solución y no se deja derrumbar, ese desarrollo emocional se da día tras día, no es una cuestión de una clase en concreto, pero el aprendizaje juega un papel crucial.

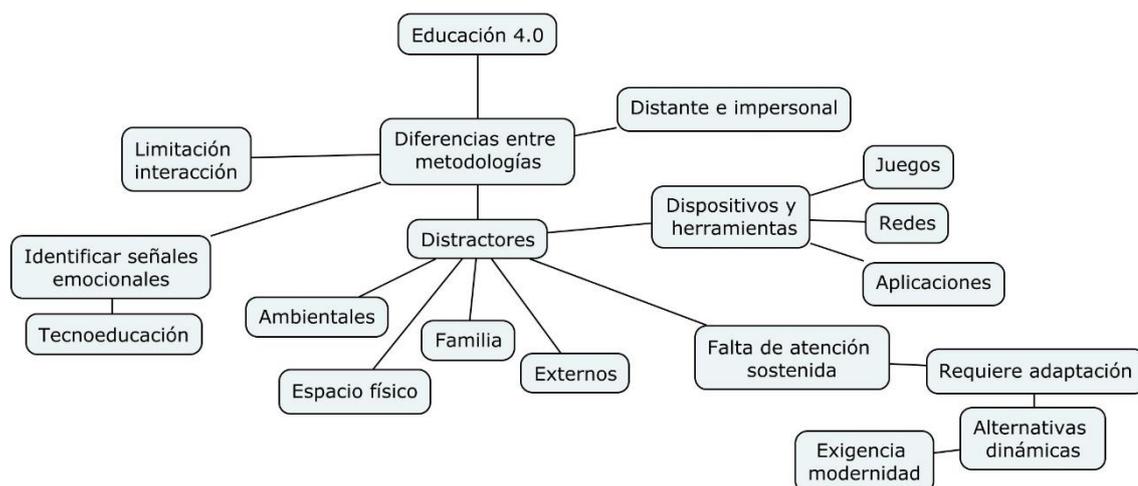
cuando estábamos en la virtualidad la docente estaba hablando y nosotros estamos metidos en Facebook o mirando otras situaciones, buscar que el niño no tenga esos espacios de que permitan que se distraiga, sino llamar totalmente la atención, ya que la Las TIC nos permiten crear juegos, generar diapositivas interactivas, buscar alguna manera

Lo que utilizaría es la herramienta, no chocaría con la herramienta, sino la integraría a la práctica profesional. Sí, o sea, no quitarlo, no quitar sino traerlo a trabajar juntos para así no hacer ese choque con el niño, sino que genere como un vínculo entre lo que se está viendo en el aula, lo que propone la profe y pasarlo a lo que me gusta

sino pensar en el bienestar y por el niño pensar en que todo va centrado es en el niño de que el aprenda, de que el socialice, de que participe, de que el entienda, de que él se sienta cómodo, de que no genere como rabia a la hora de ver las clases en virtualidad todo depende, es de cómo lo planeemos, cómo lo pensemos y cómo lo ejecutemos.

Figura 14

Estructura particular del informante 2



Comentarios

Respecto a la educación virtual que exigió la adecuación durante pandemia manifiesta la diferencia que encuentra entre las dos metodologías, en especial por la limitación que supone el uso del ordenador, en el que las interacciones con los docentes no se dan de una forma tal que permita una retroalimentación y comunicación más fluida y de otra parte relaciona la aparición de distractores que afectan aún más el seguimiento de la clase de manera remota. De una parte, estos pueden relacionarse con fuentes externas con quienes no se tiene alguna relación, en otros con las personas que habitan el hogar y existe vinculación afectiva y en otras ocasiones referida a elementos tecnológicos, lo que dificulta la plena atención o concentración de las actividades de manera remota. El acceso a esos mecanismos y a la información que ofrecen constituye una fuente de distracción frecuente.

Bajo la perspectiva de E2 la interacción ofrece un mecanismo emocional que se diluye con el modelo remoto, lo percibe como distante e impersonal, lo que trae consigo que desde un plano de conocimiento se puede afectar.

Destaca el valor que representa la emoción a la luz del conocimiento, pues reconoce que hay mayor disposición al aprendizaje cuando se siente emocionalmente estable e integrada con sus pares.

Refiere limitaciones derivadas del modelo de no presencialidad, donde observa las limitaciones respecto a aspectos que no podía realizar asociadas a la presencialidad.

Reconoce la importancia de la educación emocional en el desarrollo de los niños, puesto que para ellos es necesario aprender a reconocerlos y a gestionarlos. En suma, el autoconocimiento representa una vertiente de inteligencia emocional que favorece el desarrollo de los niños para su ajuste a la vida social.

Evidencia una de las dificultades percibidas durante el ejercicio de modalidad remota, en la que deja de manifiesto la falta de atención sostenida que puede darse en los niños, sobre todo porque fue una situación que surgió de manera abrupta, no obstante, a la vez proyecta que pese a la dificultad que ello entraña, no es imposible poder adaptarse a esa nueva realidad presentada.

Bajo el planteamiento de como seria el manejo de las emociones en un aula remota, menciona alternativas que tienen que ver con ayudas tecnológicas, en el que a través de estas, se pueda dar cierto nivel de interacción, en un intento por integrarse y adaptar la

metodología para que exista algún nivel de intercomunicación entre los niños y los beneficios que trae justamente ese nivel, la condición a la nueva realidad supone de parte de los nuevos docentes un proceso de apertura a las nuevas dinámicas que emergen en los contextos académicos y su forma de familiarización con el uso de estas modalidades.

El contexto de aplicación de aula híbrida, supone un esfuerzo por parte de la docente para realizar los ajustes y procesos de adaptación para que las dinámicas derivadas en el aula de clase sean lo más estimulantes para los niños, dado que los márgenes de atención que tienen algunos de ellos puede verse reflejado en su poco interés por el desarrollo de las temáticas si estas no son lo suficientemente atractivas. La utilización de las herramientas tecnológicas se convierte en un pilar fundamental para que los niños puedan mantener niveles de atención e interés que pueden verse reflejados en su aprendizaje.

El modelo que incorpora las aulas remotas, va a requerir que los docentes puedan hacer lecturas diversas sobre las situaciones que pueden ofrecer las nuevas tecnologías en especial cuando los estudiantes se conectan sin expresarse en un nivel verbal. Esta nueva condición exige que el educador se prepare para identificar esas señales no verbales que pueden ser dicientes de estados emocionales que por las circunstancias de limitación de expresión y de la distancia sin que medie un contacto físico.

E2 señala la importancia de la emoción y el conocimiento como eje para el buen vivir y el bienestar, señalando que no se trata de solo una asignatura donde se pueden ver los temas considerados de importancia para desarrollar estas competencias, sino un desarrollo que se da a partir de un aprendizaje continuo, de poder afrontar variadas dificultades y poder recibir retroalimentación cuando ello sucede.

La incorporación de las TIC a los nuevos procesos de educación, son una realidad y una exigencia de la modernidad, el papel del nuevo educador es incluirlas en su desempeño para que los estudiantes disfruten en paralelo a su aprendizaje.

Es evidente para E2 que la incorporación de las herramientas Tics son una realidad, y que a través de estas se pueden dinamizar muchos procesos de aprendizaje a partir de la comprensión de las necesidades de los estudiantes.

La capacidad de aplicar y optimizar las herramientas Tics a la práctica educativa, va a depender de como el docente visualiza el mundo de posibilidades que ofrece, para que tanto estudiante como docente puedan encontrar y beneficiarse del potencial que ofrece.

Tabla 10

Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: educación 4.0. Entrevista: E3

al principio fue un poco complicado, para empezar, una nueva experiencia. Al principio no entendía muy bien los temas porque, aunque los docentes daban lo mejor, uno siempre... pues quedábamos con algunos vacíos, pues debido a que la metodología era totalmente diferente, porque uno lleva el pensamiento de que se aprende más en la parte presencial que en la virtualidad

después fue pasando como el tiempo, ya nos fuimos acomodando a la parte virtual y pues realmente ahorita ya no me cuesta estudiar virtual, ya me parece normal estudiar virtual y presencial.

Al principio frustración, porque es como iniciar algo nuevo que usted no sabe si va a salir bien, o sea, como enfrentarse a esa nueva oportunidad de iniciar una parte ... un estudio virtual que pues nunca lo habíamos intentado

Porque si un niño no se encuentra en un momento dado con una emoción que favorezca el aprendizaje, que favorezca el crecimiento, pues tiende a limitarse. Sí, y allí está el papel, por ejemplo, del líder. En el caso de uno como educadora de incentivarlo, es que proyectarle una emoción o transformar la emoción que en algún momento puede ser originalmente de apatía, de tristeza, rabia... lograr transformarla.

A veces cambiar esa emoción que ellos sienten porque uno no sabe que están sintiendo ellos, no porque ellos todavía no ... No logran saber si tienen miedo, si están frustrados y tienen rabia. Entonces para uno como docente primero toca como ... explorar, decirles "bueno amor, ¿qué quieres? ¿que sientes?"

Realmente a través de la pantalla, si es muy difícil porque no estás cerca del niño, no puedes, o sea, si puedes hablar con él, pero no es lo mismo a poder tenerlo sentadito al lado y preguntarle de una forma más cercana, más íntima por decirlo así

encontrar esas emociones en los niños. cuando está feliz, pues normalmente lo expresan con una sonrisa o están saltando o están en sus puestos trabajando de una forma bien, yo diría, pero cuando ya de pronto o tienen miedo o están frustrados o tienen rabia, es muy difícil saber qué emociones están sintiendo en ese momento porque estamos en frente de una pantalla.

Pero como docente yo diría que hacer el mayor esfuerzo para saber de pronto ahorita qué se puede hacer con ellos e investigar qué tipo de actividades que a ellos les permita poder detectar las emociones que cada uno siente en un momento

No va a ser fácil, lógicamente, porque venimos de un modelo donde hay un contacto, hay una cercanía y estamos transmitiendo emociones a partir de nuestra postura y nuestro lenguaje no verbal, nuestra comunicación activa y demás. Es mucho más fácil de pronto identificarlo cuanto tengo una situación de contacto cercano; en la educación remota, hay más dificultad, pero finalmente, a partir de esta experiencia que también pudimos tener como estudiantes en educación remota creo que podemos comprender un poco más.

Ese interés y esa preocupación que tiene la maestra, la profesora por el bienestar, el sentir de ese niño que está allí y que lógicamente requiere un apoyo. Creo que, en medio de todo, es como decir, o sea, es estimular al niño para que logre identificar y logre expresar y que de esa manera logre sentir una emoción, que la reconozca y así mismo la pueda proyectar de otra manera o de una manera sana.

Tabla 10 (cont.)

Un papel importante que desempeña la docente es transmitir amor, siento que, si una como docente logra transmitir emociones y sentimientos positivos, los niños también pueden aprender más sobre sus emociones, pueden aprender a digamos, procesarlas de una forma más acorde con lo que los adultos esperamos, poderles enseñar a “ser” es una de las tareas que traemos en nuestra profesión como profesoras.

yo creería que más que todo ahí crear actividades, o no tanto actividades sino formas en que nosotros podemos detectar qué sienten o, crear, a veces esas situaciones para saber encausarlas,

esa relación siempre está un poco complicada, porque no estamos al frente de los chiquitos y no estamos realmente hablando con ellos de la forma que tradicionalmente lo hacemos.

utilizar esa parte como de arte y juego para poder estar como más cerca con ellos y que ellos logren tener esa ... por medio de la cámara, logren tener esa interacción con la docente para que ellos puedan crear como esos lazos afectivos ahí a pesar de que están lejos. Entonces yo diría que más que todo es como eso... lograr acercarme a ellos

Entonces diría que las estrategias que uno como docente puede utilizar para llamar la atención de los niños. Hacerlos sentir bien, sentirte bien también tú, el aprender a disfrutar esa nueva realidad en ese contexto que ciertamente también trae otras bondades, otros beneficios y es a aprender haciendo, aprender, siendo, siendo ese rol y siendo ese papel.

Yo diría que sí, que, si se puede ver afectada, porque, aunque uno como docente trate de que esos lazos afectivos, pues estén vinculados, que las estrategias que uno utilice para mantener ese lazo con los niños cuando ellos están en las casas, hay factores externos que se dificultan porque se puede caer el internet, se puede ir la luz, bueno, pueden pasar miles de cosas, el niño no se puede conectar a clases.

Lo que vimos en la pandemia, yo diría que el primer semestre con los niños, no los que vivían, por ejemplo, que tenían clase presencial, pero vivían en el campo, no, entonces ellos no tienen acceso a Internet. Entonces la interacción entre el profesor y el niño como tal se pierde. Entonces esos niños ya afectivamente o en lazo con el profesor, no está,

Entonces me parece que siempre hay factores externos ahí, de que finalmente, pues lógicamente que es experiencia y que la intención es poderlos irlos asimilando y superando, pero inicialmente sí, es más, más digamos, tienen un nivel de dificultad para adaptar.

realmente yo diría que ellos desarrollen esas emociones es bastante complicado por la parte virtual, por lo que cada chiquito es bastante diferente, la verdad no vi que realmente si son 16 en el salón que los 16 se hayan desarrollado de la misma forma emocional

hay niños que les cuesta bastante todavía, por lo que siempre estudiaron virtual. Entonces enfrentarse a tener compañeros, eso fue lo que para ellos fue un choque terrible y aún se sigue trabajando esa parte con ellos y los que alguna vez tuvieron clase presencial, entonces como que en esa parte emocional como que retrocedieron.

La parte virtual, quizás no permite que se dé la interacción como se esperaría, a pesar que cognitivamente se avance lo suficiente, me parece que existe como una brecha en el desarrollo emocional y que es tarea de los docentes poder prestar atención a esos aspectos, repito, es parte de nuestra tarea.

Yo creería que, aunque se hiciera el esfuerzo, hay niños que necesitan esa parte de interacción para poder reconocer sus emociones

Tabla 10 (cont.)

realmente su forma de detectar las emociones es más como de cara a cara. No lo va a lograr a menos de que esté conviviendo con sus compañeros, que esté pasando las diferentes situaciones que puede pasar en el aula o en el colegio. Para mí, yo diría que virtualmente de pronto no lo puede lograr porque necesita más la parte de interacción.

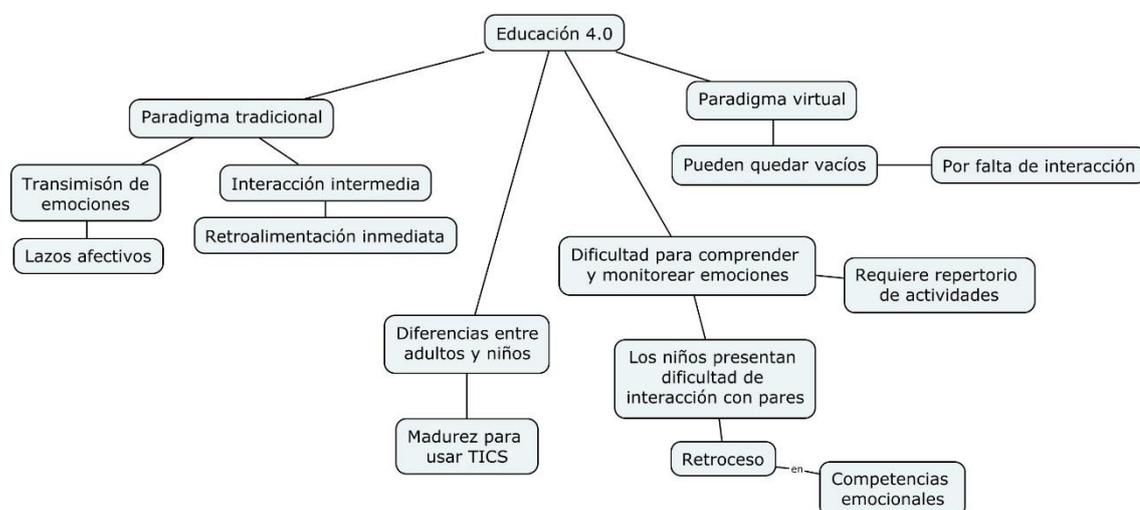
estar en esa parte de interacción con ellos y pues si le da rabia, no sé si de pelear con los compañeritos, nunca va a pasar, usted puede pelear por un computador, pero igual no va a ser lo mismo.

Yo creo que la parte virtual cada día va a seguir cogiendo más fuerza, ¿no? Porque ahora, por ejemplo, los que trabajan entonces estudian virtual, pues para ellos es mucho más factible para la vida como adulto

con los niños, la parte virtual, la verdad yo lo veo complicada porque ellos aún necesitan esas interacciones, estar con sus compañeros, vivir el ambiente de la escuela. Entonces para mí la verdad, la vía virtual con los niños no, pues no la veo tan factible

Figura 15

Estructura particular del informante 3



Comentarios

E3 hace referencia a la diferencia entre los dos modelos de educación abordados durante pandemia, de una parte, reflexiona sobre el paradigma virtual, en el que podían quedar ciertos vacíos en las temáticas dado que no se estaba familiarizado con el método, a diferencia del presencial, en el que ante una duda podía interactuar con inmediatez para resolverla. La metodología presencial, bajo el esquema tradicional, genera resistencia al cambio inicialmente respecto al uso de nuevas tecnologías.

Superado el periodo de confusión inicial, se gestiona la adaptación al modelo, consecuentemente considera la integración de los modelos presencial y virtual como algo normal.

Destaca la importancia de la educación emocional y su incidencia en el proceso de aprendizaje, reconoce como su desarrollo emocional va a la par con el cognitivo, y que para obtener mejores resultados se deben considerar estos aspectos emocionales, para que desde sus etapas iniciales de desarrollo evolutivo puedan identificar las emociones que están presentes en su diario vivir y de esta manera poder gestionarlas adecuadamente.

Describe la dificultad que representa desde el uso de la virtualidad la identificación de las emociones en sus estudiantes, dado que, a pesar de poder acceder a ellos de forma inmediata, la mediación de una pantalla dificulta la interacción más cercana que si evidencia el método presencial, lo que facilita las unidades de comunicación y retroalimentación de una manera profunda. el uso de las Tics, supone un esfuerzo mayor para el cuerpo docente respecto a cómo hacer frente a esta nueva realidad que trae consigo el uso de las nuevas tecnologías aplicadas al contexto escolar, va a requerir un repertorio de actividades que permitan generar mecanismos de identificación de las emociones por parte tanto de los niños como de las docentes. un campo de investigación que puede surgir respecto a la inteligencia artificial y el impacto en las emociones. ya se empieza a ver como algunas personas han podido ser influenciadas en alguna medida por IA.

Establece un parangón entre los dos modelos, en el que percibe lo presencial como más íntimo y más interactivo desde lo que puede transmitirse a través de la comunicación tanto verbal como no verbal. Sin embargo, pese a las normales preferencias por el método presencial, abre una puerta a la experiencia de haber desarrollado y aplicado el método remoto, que le permite estar abierta al uso de estas tecnologías y su aplicación en cuanto a la educación emocional se refiere.

La educación emocional para E3 se constituye en un objetivo fundamental para el desarrollo de una vida sana y por consiguiente feliz.

Al ser la docente un modelo comportamental, identifica la importancia de sentirse feliz en su desempeño laboral para transmitir amor, y con ello actuar de forma que los niños identifiquen sus propios modelos de competencias emocionales que pueden actuar como

referente en su proceso de desarrollo del "ser". esto se asocia a la educación emocional que debe privilegiar la gestión de las emociones.

Describe la educación emocional a través de actividades que puedan facilitar la detección de las emociones y la manera de gestionarlas.

E3, aun cuando identifica la dificultad de las Tics para la interacción cercana con el niño, describe a su vez como alcanzar el objetivo de familiaridad y cercanía con ellos, de forma tal que se establezcan lo que ella denomina como lazos afectivos que contribuyen a gestar una relación de bienestar y, por ende, de aprendizaje, pese a las dificultades iniciales que sugiere el entorno remoto.

En el marco de la educación remota, emergen entre otras dificultades, las de orden de distractores, como agentes externos que pueden obstaculizar el proceso de interacción más o menos fluido y que en determinado momento pueden afectar tanto la disposición del niño por el ambiente de clase como la relación o vinculo que puede darse en la relación maestro/estudiante.

La entrevistada sugiere una diferenciación entre los dos modelos, indicando que las diferencias individuales pueden ser un factor que interviene en el desarrollo emocional de los niños. De otra parte, indica que aquellos niños cuya forma de educación ha sido virtual desde el principio muestran mayor dificultad para interactuar con sus pares, e igualmente, quienes tuvieron una experiencia presencial, puede notarse un ligero retroceso en algunos de ellos respecto a las competencias emocionales requeridas para su nivel de desarrollo.

En este punto, destaca que, pese a que la educación remota permite desarrollar los contenidos de aprendizaje cognitivo, permitiendo su avance, no es igual al que se esperaría en el marco de las competencias emocionales, reconociendo a su vez, que el papel del docente en parte debe dirigirse a fortalecer el aspecto de desarrollo emocional de los niños, y en esta etapa, considera necesario un nivel de interacción y socialización entre los niños.

La educación mediada por el uso de las TICS, puede dificultar la apropiación de competencias sociales que puedan facilitar la resolución de problemas en ambientes reales, dado que la posibilidad de afrontarlos se ve limitado a través de un monitor.

Reconoce el auge que está teniendo la educación remota, sin embargo, destaca la diferencia existente entre niños y adultos, dado el componente de madurez y compromiso que es distinto en los grupos poblacionales.

Considera la importancia para el desarrollo emocional de los niños a partir de la interacción y socialización que puede darse en los ambientes de presencialidad, a diferencia de los virtuales, donde, al menos en las primeras etapas supondría una imposibilidad para el desarrollo de las competencias emocionales que podrán ser útiles para la vida posterior.

Tabla 11

Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: educación 4.0. Entrevista: E4

Pues en ese momento pues fue un cambio repentino porque no estábamos acostumbrados de pronto a la virtualidad, pero eso nos llevó como a nuevos retos y nos enseñaron como más, como experimentar más a la tecnología.

fue algo como que al principio era duro porque no sabíamos nada de eso. Pero ya después, con el tiempo ya nos hicimos como por decirlo como expertos en eso.

al principio era como algo raro, pero ya después uno se iba como acostumbrando a que las clases pues ya iban a ser así, pero en sí, al principio fue como algo raro que nos tocara virtual, cuando estamos acostumbrados a estar siempre en presencial y ya hacer el cambio, que sí fue bastante raro.

después, pues fue ya como una experiencia más, pues veníamos adecuándonos a eso y ya fue como una experiencia mejor. Pues para mi parte sí me gustó una parte como hacen las clases virtuales, pues uno experimentaba muchas otras cosas. Teníamos un día, teníamos muchas cosas a la mano, que necesitáramos investigar algo, cualquier cosa, pues ya estábamos ahí en el computador. Era súper más fácil que cuando lo hacíamos presencial.

Pues yo creía que sería muy difícil trabajar con los más chiquiticos por medio de un computador, porque no es lo mismo como que estar ahí con ellos en el contacto con ellos, de poderles enseñar o mostrar cosas a estar dentro o que nos divida una pantalla. La verdad no me vería como que, en eso, porque me por un lado me da miedo porque no sabría cómo manejar la situación de poder trabajar con ellos por medio de la tecnología.

es complicado porque van a estar ahí los papás como encima de ellos, como que entonces si ellos se van a como a retener de muchas cosas, es como un freno a su espontaneidad.

porque ellos, pues con uno, ellos de pronto son como más sueltos, como que con sus compañeros expresan cosas, que si están en su ambiente se sienten bien, son más naturales. Pero ya el momento en que ellos tienen que estar ya con los papás o con las personas que pronto lo cuidan, que en ese momento es como el tutor de ellos, pues ya ellos no van a expresar ni a hacer lo mismo que hacen en el salón de clase. Ya ellos cambian.

Sería complicado poder trabajar con ellos de una forma virtual y sobre todo por la etapa de edad en la que se encuentran. que son muy chicos, entonces ya ellos como que... lo mismo que se estaba diciendo, o sea, ellos no son los mismos en el aula, a cuando están con los papás, cuando están con uno, sí, yo lo vería es súper complicado estar con ellos de forma virtual.

Pues como chiquis yo diría que se podría trabajar con ellos, lo que es la pre matemáticas o pre español, que son cosas que de pronto uno por medio de la tecnología puede enseñar, por esa parte si lo vería como chévere porque pues ya a uno tiene más elementos para enseñarles a ellos

yo diría que sí, no igual que un en la clase, pero sí se podría trabajar con las emociones, por medio de actividades virtuales

Tabla 11 (cont.)

Si a mí sí me gustaría, como reforzar eso, cómo lo de las emociones y cómo ayudarles a los niños también a llevarse, como si uno de pronto no es capaz de llevar las emociones, ¿cómo puede ayudar a los niños?, entonces si me gustaría una materia que le reforzara más, si hemos visto, pero sí quisiera como otra que llegara como refuerzo más a la situación.

Sí, yo diría que sí se vería afectada, porque no es lo mismo de pronto estar con él, de pronto darle un abrazo, darle un beso y jugar con ellos, estar ahí, a estar por una pantalla que de pronto sí lo van a escuchar a uno lo van a ver, pero no va a ser la misma interacción. Yo sí diría que como que se perdería ese vínculo entre una profe y con niños.

yo creo que el que ellos estén ahí en el aula y experimenten cosas ahí, para mí es esencial, porque ahí es donde ellos pueden ser ellos, expresarse, en hacer también como tener ese vínculo con sus demás compañeros, de pronto compartir cosas entre ellos, más no algo virtual, porque no van a tener el contacto con los demás compañeros, entonces se van como a retener de muchas cosas que de pronto ellos en el aula lo pueden experimentar de una forma más bonita.

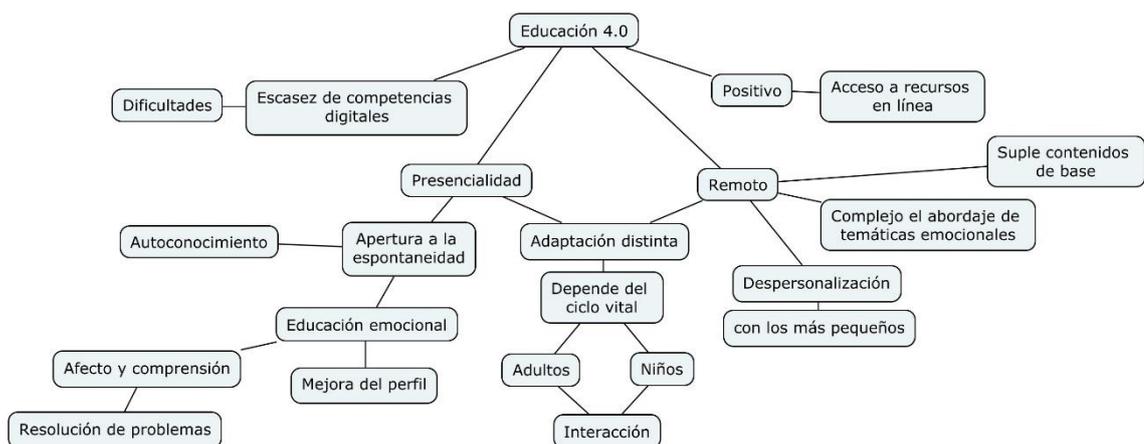
De mi parte sí creería que es súper importante que esas primeras etapas ellos la vivan ahí, presencial, con sus demás compañeros, que ellos exploren cosas allí, porque como están las cosas, cada vez los niños se cierran más, entran a un mundo de redes sociales que dan las tecnologías, pero poco interactúan con el mundo real, y allí siento que se están perdiendo esas competencias de poder comprender al otro, de ser más empáticos o de ser más capaces de enfrentar la vida.

sería que las primeras etapas de vida deberían ser presenciales, porque en la virtualidad pues no, no lo veo, pero sí llegara al caso, pues uno debería adaptarse, pero yo no lo veo de esa manera.

Pues con todo eso pues uno se pone a reflexionar y dice como que si de verdad, el niño necesita que uno esté ahí con él. Y de pronto la virtualidad si nos facilita muchas cosas, porque la tecnología es una herramienta fundamental para el ser humano. Pero para estos chiquis, creería que no, yo creería que la tecnología para ellos de pronto tiene una manera muy distinta, pero no, así como ya uno de adulto la pueda manejar

Figura 16

Estructura particular del informante 4



Comentarios

E4 se muestra abierta a los cambios, pese a que en un primer momento pudo percibir dificultad dado el poco conocimiento que se tenía frente al manejo de las TICS en espacios educativos, luego de lo que fue posible afianzar estos conocimientos asociados a las nuevas tecnologías y su aplicación al área académica, con lo que no solo aportó al desarrollo de los contenidos temáticos sino también a las competencias digitales.

De otra parte, destaca las bondades que ofrece el modelo virtual, al tener acceso a diversas fuentes de información que facilitan la consulta o la apropiación de conocimiento, ello, para la entrevistada supuso un cambio favorable, pese a que en un principio supuso un periodo de confusión, asociado a la tradición de la educación presencial, sin embargo, la apertura permitió realizar los ajustes necesarios y adaptarse a un nuevo momento.

Establece la dificultad que supone para ella el manejo de las clases de forma remota sobre la presencial, indicando la confusión que representa el poder adaptar las clases con los más pequeños donde está mediando la pantalla de computador, lo que para ella supone una forma de despersonalización o carencia de interacción directa.

En este punto establece una diferenciación respecto a los dos tipos de educación, donde describe que en la presencial se da mayor apertura a la espontaneidad, al conocimiento de sí mismo, lo que a su vez va a impactar en el desarrollo emocional y sus competencias para la vida, al contrario de lo que supone encontrarse en su ambiente de vida cotidiana con sus padres y cumplir los requerimientos de la clase bajo cierta condición de presión ejercida por estos.

Considera que es complejo abordar ciertas temáticas mediante la virtualidad, entendiendo que la edad de los niños influye en la manera que pueden comprender algunos contenidos, donde los procesos de aprendizaje respecto a prematemáticas o pre español pueden considerarse teniendo en cuenta las ayudas didácticas que pueden ofrecer las TICS. sin embargo, las emociones dada la complejidad de las mismas, supone un mayor reto para su abordaje a través del uso de las TICS, que dadas las circunstancias se siente con mayor apertura luego de la experiencia. la educación emocional constituye un elemento a tener en cuenta para el desarrollo de los niños.

Establece una relación importante en el sentido de una educación emocional que le permita mejorar estas competencias, que le permitan sentimientos de autoeficacia en el

marco de la resolución de problemas, destacando ir más allá de un tema que se aborda en una asignatura, estableciendo de esta manera un puente a futuro que se constituya en un pilar para el fortalecimiento de su perfil como docente que contribuye en la vida de los demás.

Destaca la diferencia de interacción que se puede dar en los dos modelos, mantiene una visión de la importancia que supone la interacción para fortalecer el vínculo entre el estudiante y su maestra, pese a que las TICS suplen la necesidad de presencialidad, es, según E4, valioso el vínculo que se establece al entrar en contacto directo con la persona, la posibilidad de brindar manifestaciones de afecto y comprensión es algo que se dificulta a través de un artefacto.

Para E4, en la educación se representa la imposibilidad de tener el contacto estrecho entre los compañeros de aula, situación dificultaría el poder tener acceso a situaciones que se dan en la cotidianidad, desde las manifestaciones de afecto hasta las situaciones de conflicto que requieren un manejo por parte de todos los actores involucrados. Resalta lo valioso de las experiencias que se viven en un aula como facilitador de desarrollo, necesarias en especial en las primeras etapas de la vida. Pone de manifiesto de otra parte, como el uso de redes sociales va limitando las capacidades de los niños en la interacción cotidiana, afectando en especial las emocionales.

Sugiere que para un niño sería más valioso la posibilidad de tener la presencia de su docente, condición que, a través de la tecnología, pese a ofrecer inmediatez en algunos aspectos, carece de la interacción tal como la ofrece la presencialidad. Realiza una disertación crítica en relación a las ventajas que ofrece el uso de las tecnologías en nuestra vida moderna, pero que a la postre, es muy diferente dependiendo de la etapa de la vida en la que se encuentra quien la usa, distinto el uso de un niño a la de un adulto, así como distinta puede ser la necesidad de contacto con el otro.

Tabla 12

Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: educación 4.0. Entrevista: F1

y decían no soy capaz de conectarme, no puedo conectarme, pero eso fue algo muy tensionante y lleno de agobio que, nos llenaron... nos saturaron, o sea, a la hora de ejecutar clase y de realizar trabajo fue una saturación completa.

Tabla 12 (cont.)

era una experiencia nueva y tras haber hecho todo el montón de trabajo que nos dejaban, teníamos que trabajar incluso, o los que se quedaron sin trabajo. Entonces todo eso era como más duro para todos, como para concentrarse académicamente. Ninguno de nosotros estaba preparado para ello, ni los docentes ni los estudiantes. Fue un proceso de digamos reaprendizaje frente a muchos factores.

Pues miedo, eh... como mucha impotencia en el caso, cuando teníamos evaluaciones que ya eran virtuales. Digamos, algunos profesores no sabían cómo hacer, comenzaron a hacer las evaluaciones por force o por juegos como wishes.

Si entonces eran como cuestión de que no tienen tanto tiempo para responder tantas preguntas. No estaba acostumbrado a eso. Y me decía tengo problemas con el internet, yo vivo por acá en el monte y acá en internet me llega a cada cinco minutos, entonces como que se me va el internet durante la evaluación, entonces ¿Yo qué hago?

no se tuvo en cuenta en el caso de muchos, no sé, que no solo era usted la que tenía que conectarse, o sea en el caso mío, pues a mí me tocaba luchar, mi sobrino, mi sobrina y yo. Entonces los tres, los tres computadores no aguantaban en el internet, entonces se desconectaba uno para que el otro se pudiera conectar o viceversa, porque los dos no se podía.

yo creo que también los docentes les faltó en eso, porque pues nosotros nunca habíamos hecho eso, o sea nosotros pues los parciales y todo era aquí y todos y hacía acá otra cosa, muchas familias solo tenían un computador, ¿cómo hacía? o un celular, o sea, eso también se ... se dificultó mucho el paso a seguir, porque de todas maneras, bueno afortunadamente yo sí tenía mi propio computador y pues yo tenía, pero personas que no tenían de acá de la misma universidad fue duro.

también que los profes nunca preguntaron cómo ¿qué hay?, ¿qué inconvenientes tienen? o como están preocupados por nosotros o por nuestro bienestar, eso hubiera ayudado a sentirnos mejor.

Frente a esa situación que se estaba presentando, entonces fue esa adaptación. Los profesores exigían, pero entonces uno también les exigía a ellos porque ninguno se quedó, como que yo no lo voy a entregar, no lo hice y de malas, no; todos entregábamos todo, lo hacíamos con la carga laboral, con la carga académica, con el estrés, con el cansancio, con el sueño, con la irritabilidad que le generaba a uno también estar conectado, prender la cámara, que uno en la casa, que la cámara, que el perro, el gato, el vecino, el del aguacate, el de la carne del carrito, todos gritando y el audio en la cámara.

muchos padres de familia al ver que sus hijos se estaban ahogando de pronto en muchos trabajos o que no comprendían por medio de una pantalla, porque no es lo mismo, por más de que se quiera la virtualidad, no es lo mismo a la presencialidad, en la presencialidad hay un contacto más... más natural en donde pues se hace un contacto... alumno - maestro, maestro - alumno.

Dónde Pues si un niño tiene una pregunta le va a hacer un poquito, no que diga fácil, sino un poquito más fácil. Esto... hacer la pregunta, qué... profesor no entendí; que por virtualidad muchas veces ni siquiera prestan atención para darse cuenta de que no entendían el tema. Entonces, muchas mamás o padres de familia al ver que sus hijos no respondía, pues simplemente les hacían los trabajos o les ayudaban en las evaluaciones

Tabla 12 (cont.)

Ese fue el motivo por los que los padres de familia en vez que ellos mismos hicieron un trabajo, tareas o se conectaran, los padres de familia los hacían, y ahorita que se han encontrado con ese choque, no tienen las habilidades que requieren, en el grado en que están, unos si las tienen, otros no, los que sí fueron, los que sí lo llevaron

Son dos años donde el niño, no aprendió en su totalidad temas que debió haber aprendido, no tuvo aptitudes. No tuvo actitudes que debió haber comprendido, y así mismo pasa con las emociones, su desarrollo emocional no se da en los mismos términos que en la presencialidad, hay un desbalance y eso se ve

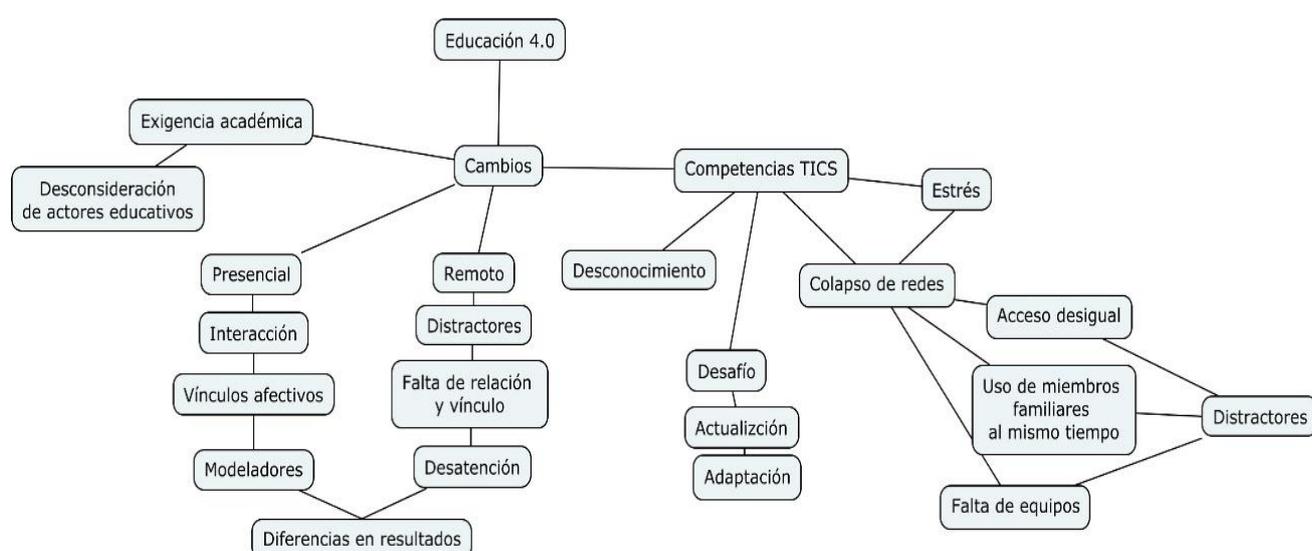
empezar a planear más, Cómo vamos a enseñarles a que expresen y no agredan y a su compañero, porque esta tiene rabia y entonces empieza a llorar o se frustra por todo, entonces todo eso es nuevo también para uno, porque si uno a veces también se sale de control, como decía Alice, entonces enseñarle a otra persona es muy complicado y más las emociones porque si uno no las controla a veces.

inclusive todo se está adaptando a tener más tiempo en familia, el gobierno quiere reducir una hora de trabajo para poder estar, que los papás compartan con sus niños, pero si los papás no están educados y no están formados para criar y educar a sus propios hijos, estamos graves, sobre todo en la parte emocional. Un docente le da la importancia a la inteligencia emocional porque conocemos lo que influye y cómo se refleja en lo que el niño es, en lo que el niño puede ser y en lo que el niño hace, pero los papás no conocen eso y por eso no le prestan importancia y no educan, ellos solo cuidan o solo crían, pero no están educando.

Educar a los papas, educar a los hijos, porque finalmente ellos se convertirán en padres, nadie nos educa para ser padres y, educar en el desarrollo emocional nos ayuda a todos, a que seamos una sociedad más justa.

Figura 17

Estructura particular del grupo focal



Comentarios

Para F1. Bajo la modalidad remota, ante la inminencia del cambio de paradigma, se evidencian condiciones de distinto orden, de una parte, la alta demanda de las Tics y de otra la exigencia académica de dar cumplimiento a los objetivos del programa, conllevando al colapso de las redes o la imposibilidad de acceder de manera estable a ella y el manejo de estrés por parte de los estudiantes respectivamente.

La educación bajo modalidad remota exigió por parte de los distintos actores educativos aprender el manejo de herramientas tecnológicas para hacer frente a la necesidad de adaptación, este desconocimiento o familiaridad con las TICS, supuso un reto que permitió actualizar nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, lo cual representa un avance significativo de cara a las posibilidades que ofrecen las TICS en los contextos escolares y académicos, sin embargo, también se deja de manifiesto las dificultades de acceso a estas que limitan a algunos, particularmente estudiantes que residen en zonas donde la conectividad se afecta por diversas razones, bien sea por la limitada red en la zona, o por el número de personas que hacen uso de esta en una familia.

Los distractores se convirtieron en un factor que obstaculizó la transición hacia el uso de las TICS, distractor asociado a la carencia del recurso mismo de acceso a la tecnología, evidenciando una brecha no solo en el aspecto de procesar un nuevo aprendizaje, sino también en la forma de acceso a la herramienta como tal.

Referencian que hubo docentes que no consideraron las variables a las que se exponían sus estudiantes durante el proceso de aplicación de las herramientas tecnológicas.

En el contexto de la nueva realidad, relatan las incomodidades asociadas a distractores externos que interrumpían o afectaban el normal desarrollo de la clase.

Establecen la diferenciación de las dos modalidades, donde aparece la interrelación en la presencialidad sobre la virtualidad, y la naturaleza de ambas respecto al fortalecimiento de un vínculo que surge de la relación docente- estudiante. Asimismo, los distractores que son más frecuentes durante la virtualidad, que traen como consecuencia menor capacidad de atención por parte de los estudiantes con los correspondientes vacíos que pueden quedar al no existir una retroalimentación del todo ajustada a las necesidades de los niños, condición que los padres subsanaban supliendo las responsabilidades de los niños en algunos casos.

Identifican una diferencia importante con respecto a las competencias cognitivas que alcanzaron algunos niños que fueron sustituidos en las responsabilidades académicas por sus padres en el contexto de educación remota, condición que aseveran hubiese sido distinta en el modelo presencial.

En relación a educación emocional que se asocia a su vez con el conocimiento, refieren un desbalance producto de dos años en los que no se tuvo la oportunidad de ofrecer educación presencial.

La educación emocional se vislumbra como una necesidad de cara a la nueva realidad, tanto para potencializar el perfil docente como para contribuir al desarrollo emocional de los niños, de allí que los docentes deben ser competentes en la gestión emocional, pues en gran medida, son los formadores de las futuras generaciones.

Destacan que en algunos casos los padres carecen de herramientas para poder educar a sus hijos emocionalmente, pese a que los docentes pueden darles la importancia a estas, los padres constituyen también un elemento diferenciador a la hora de construir una sociedad en paz, razón por la que estos deben a su vez ser incluidos dentro de este proceso de educación emocional.

Comentarios conclusivos

Al considerar la categoría de educación 4.0. asociada a todo el desarrollo de las TIC, bajo el panorama de educación remota que se vivió durante la fase de emergencia sanitaria, se describe ese proceso de migrar desde la educación presencial, tradicional tal y como se conoce, a un modelo que, obligado por la pandemia fue necesario adoptar de forma inmediata. Dicho tránsito supuso para algunos informantes, un nivel de resistencia inicial, expresado a través de discursos donde señalaron que no le gustaba estudiar virtual, y que consideraban que “hasta allí había llegado la carrera”, o, que no es lo mismo estudiar virtual a presencial. Esta condición les exigió experimentar las bondades que trae consigo el uso de las herramientas tecnológicas, así como las dificultades que entraña, partiendo de la realidad de rechazo que mostraban hacia la situación propiamente dicha.

En virtud de lo anterior, realizan un parangón entre los dos modelos de educación, entre los que destaca la interacción como un eje rector de la educación presencial, en la que partiendo de la comunicación, el accionar de las personas y la inmediatez de la retroalimentación permite ahondar en las emociones de los niños, en su comprensión y

manejo, en la identificación de una forma más accesible a los códigos que se dan dentro de la comunicación verbal y los elementos paralingüísticos de la misma, junto con los elementos no verbales que igualmente se hayan presentes en este modo de interacción. El contacto y la cercanía surgen como condiciones necesarias para una aproximación más fidedigna del mundo emocional de los educandos. Por otra parte, respecto a la educación virtual, justamente esas consideraciones que atribuye como potenciadores de la educación presencial, se constituyen en las principales falencias de la educación virtual mediante el uso de las TIC, particularmente en lo que hace referencia a las competencias emocionales, pues consideran inicialmente que resulta difícil lograr percibir emociones a través de una herramienta tecnológica como puede ser una Tablet, un móvil o un computador, pues el acceso a las señales verbales y no verbales se constituyen en una barrera de difícil manejo.

De otra parte, describen a su vez, otras dificultades que se asocian a una serie de distractores presentes durante el ejercicio de educación remota, en el que las dinámicas que se viven al interior de la familia, las necesidades que emergen durante un ciclo de vida familiar, las diferentes circunstancias de orden tanto ambiental como físico, dificultan aún más la posibilidad de ingresar al mundo emocional de los niños en un aula de clases a través del uso de las TIC, pues ello, genera en muchos casos, desatención por parte de los niños si no se encuentra un punto a través del cual se logre mejor concentración como la situación de educación así lo requiere.

En este punto, la necesidad de una educación emocional mediada por las TIC se constituye en una necesidad, puesto que a través de una mirada crítica de la realidad actual de una generación que nace y crece como nativos digitales a diferencia de las que antecedieron, donde el escenario de socialización estaba representado por contextos reales de la familia, la escuela y la comunidad, representada por los amigos de la comunidad que representaban su red de apoyo social inmediata.

Luego de las disertaciones que en relación a esta categoría realizan describen también la importancia de afrontar los cambios de una manera coherente con las necesidades que fluyen a través de las nuevas realidades, su perspectiva reconoce la influencia que tienen las TIC en el ambiente de modernidad y, realiza una reflexión concreta respecto a su utilización en la educación emocional, en la que los nuevos docentes deben estar acordes a estos contextos y realidades, y en la manera de cómo pueden hacer uso de las herramientas

tecnológicas que permitan justamente el desarrollo de dichas competencias sin que constituyan una barrera para la consecución de objetivos, sino que por el contrario, se apliquen de manera consistente con las nuevas dinámicas de enseñanza, y que promuevan el ejercicio de ciudadanos más competentes emocionalmente. En este sentido, las competencias emocionales permiten cambiar una perspectiva que originalmente podía estar permeada por una visión negativa de la virtualidad, fue transformada a una positiva desde la integración y complementariedad de dos propuestas que a la luz de la nueva realidad se constituye en más que una necesidad, en una obligación.

Tabla 13

Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: pandemia. Entrevista: E1

Pues siempre hubo, como yo creo que, para mí, no solo para mí, sino para todo un cambio muy extremo, algo que impactó muy duro a las personas, ya pues viniendo de un... de algo que ya sea que siempre se venía a presencial a la Universidad y ya hacerlo virtual no es cómo lo mismo...

siento yo, como en perspectiva, no es lo mismo porque pues uno acá como que se centra más... se concentra más, se entiende más, está más pendiente, en cambio de ahí a hacerlo en la casa por el tiempo de la pandemia que prácticamente con las personas que uno convive todas estaban ahí

Entonces siempre era un poco difícil porque para ir uno a encerrarse al cuarto para poder estudiar, igual los ruidos de la casa de todo los que viven ahí entonces, siempre, o sea el impacto para mí fue duro porque no es lo mismo estudiar virtual, a mí, o sea a mí no me gusta, me parece que es super difícil.

obviamente por lo de la pandemia que todos estábamos en la casa, pues como que no había espacios, que yo diga, bueno me voy a conectar a estudiar, voy a hacer esto para el trabajo que me dejaron, ¡nada!

puede estar uno haciendo el trabajo, puede estar uno en clase y le toca a uno pararse porque tuvo... porque pasó algo inesperado en la casa, entonces siento que no, o sea, a mí sí me dio durísimo el impacto de poder empezar a estudiar virtual por la pandemia.

los niños, más que todo, siempre lo que lo distraían a uno bastante. Porque, pues ellos están muy chiquitos, entonces no tanto por mi lado, si no, yo creo que hay varios estudiantes que son mamás y preciso, también pues estudiar de una manera virtual con conocidos ahí, no ...

pues sí me dio como rabia, si tenía como rabia por lo mismo, ^[P]_[SEP] porque no siento que teniendo a mis hijos ahí en la casa, no tengo como la capacidad de poderme concentrar super bien

a uno le tocaba porque ya, o sea uno ya como que esforzaba por sacar adelante el estudio.

en ese momento yo decía, no soy capaz, tenía mucha rabia la emoción de saber, de que le toca estar uno pendiente a los niños y al mismo tiempo estudiar, o sea, no... No, no sentía que era como capaz... si, dije, aquí como que termino la carrera porque no, no me siento capacitada para hacerlo, porque nunca me ha gustado estudiar virtual,

Tabla 13 (cont.)

pues ya poco a poco, las emociones fueron cambiando, ya como a más tranquilidad, sentirme un poquito más feliz porque es... la carrera que a mí me gusta, tenía que darle la... como la importancia, porque si estoy estudiando es porque me gusta esa carrera,

que es de tristeza, de rabia, de furia, de ir antes del cambio ya como a felicidad a meterme más a... a meterme más a pues todo lo relacionado sobre lo que estoy estudiando. Y a el sueño para sacar adelante la carrera.

Si, estaban todas revueltas, y era pues un poco complejo, a veces uno siente que se desbordan las emociones, y en ese momento, donde quedamos, digamos, sin piso, de un momento a otro, porque las cosas se veían muy lejanas, no se pensaba que fuera a ser tan grave

normalmente uno da por hecho que las cosas cotidianas van a pasar como vienen pasando, pero los cambios que se dieron fueron muy drásticos, o sea, muy rápidos, y tuvimos que adaptarnos en un periodo muy corto de tiempo,

entonces esas emociones que se presentaron en ese momento, recuerdo, que daban rabia

después esa rabia se combinaba con miedo, de mi parte, sentía miedo por mis seres queridos, por mí, por todos, era esa preocupación por la salud de quienes dependen de mí y por mi propia salud.

Luego vinieron de nuevo las clases, tener que adaptarnos a una nueva manera de estudiar, por eso decía, no soy capaz, porque la costumbre es ir a la universidad y no quedarme en casa atendiendo las clases desde una pantalla, eso realmente fue en un principio como confuso,

después, se va uno como adaptando a la tecnología, y pues, no se puede desconocer que está presente en nuestras vidas de una manera permanente, y debemos aprovecharla de la mejor manera.

en estos momentos, siento como satisfacción, o sea, eh... uno de ser humano, se tiene que adaptar

si de pronto llega a pasar algún día algo parecido, pues ya tenemos como una experiencia, entonces ya trata uno como a tranquilizarse más, a estar más relajado, a llevar las cosas con calma, a pedirle mucho a Papito Dios para que todo se vuelva a la normalidad muy pronto

yo siento que ya a un futuro, pues ya está uno como un poquitico, más preparada, porque luego de esta experiencia, digamos que me siento mejor preparada emocionalmente, ya uno siente que puede manejar de otra manera las situaciones,

pienso que estas cosas que pasan, en general le ayudan a uno a enfrentar los problemas, a conocerse uno mejor, a tener un momento para decir alto, ¿qué está pasando?, ¿cómo me siento?, a gestionar esos sentimientos que se van dando en la medida que van pasando cosas

yo me imaginaba lo que podían estar sintiendo esas personas que tuvieron pérdidas, y, o sea, era como ponerme en el lugar de ellos y terrible, pero, creo que esto me ayudo a crecer como persona, a ser mejor persona y valorar aquellas cosas que tengo y me permiten vivir mejor.

ellos a veces ... eh... no saben cómo sobrellevar si tienen una emoción como por ejemplo la ira, no saben cómo llevarla, entonces como que se mezclan todas las emociones, pueden tener ira, pero puede ser que de un momento a otro se estén riendo entonces, eh...en la etapa de ellos sí es muy importante explicarlas

Tabla 13 (cont.)

ellos como que tienen que saber bien cada emoción para poderlas expresar, pero, a veces puede ser complicado, porque siento que antes las cosas eran más sencillas en el trato con las personas, con los niños, había como más facilidad para tratar con una persona, entonces, un niño puede aprender a expresar un sentimiento, pero tiene que primero saber que es, conocerlo o identificarlo.

pues para uno es difícil estudiar virtual para ellos más y también más uno de profesor, adaptarse y... cómo tener a todos los niños ahí... Súper pendientes a la clase siempre es un poquito difícil.

Es difícil saber qué emoción tiene cada niño, porque por una pantalla la verdad no es que uno identifique súper bien las emociones

ya como que tratarlas de identificar como con la voz o de pronto alguna expresión facial que uno alcance a ver de forma virtual sería como lo más conveniente

en esa parte virtual es algo complejo, y siento que el uso de las tecnologías va en cierto sentido como afectando el desarrollo emocional de los niños

creo que eso va como dañando por decirlo de alguna manera la relación o la forma en que puede socializar el niño, se mete solo en un mundo que está en una cajita, y el resto de mundo no existe, solo el de la cajita, las redes

en un modelo remoto, creo que las emociones de los niños siguen siendo igualmente importantes, lo que pasa es que siento que es más difícil poder enseñarles a identificarlas o a procesarlas cuando se presenten, cosa muy distinta cuando estamos presencialmente.

yo lo manejaría ya como con mucha didáctica, y mucho material, entonces, pues ya quizás teniendo muchos recursos, porque sabemos que los niños aprenden a través del juego, el juego permite socializar, interactuar, el dilema aquí es como hacer para que participen todos desde una pantalla y desde sus casas

los niños en si aprenden más con el juego, ese sería como un primer paso para que ellos desde lo cognitivo representen la emoción, o sea, que aprendan como son las emociones, ya después sería ir más allá para que además de conocerlas las puedan reconocer en ellos y luego que pudieran expresarlas de manera correcta o aceptable.

Planear bien un juego que ellos... Que a ellos les guste y que estén ahí pendientes o puede ser con un... con una ayuda virtual,

una como profesora debe saber sobre la gestión de las emociones, yo siento que cada generación es diferente de otras, y la manera como nosotros hayamos sido educadas nos trazó una forma de ser,

mis padres tuvieron una educación diferente a la mía, y mis hijos también la tendrán distinta a la que yo tuve, entonces cada generación es diferente, antes no había la tecnología que hay ahora, y los niños podían compartir más con sus amigos en la cuadra, en el barrio, salían a jugar a la calle y allí se iban como formando su personalidad,

si tenían problemas en el juego, lo resolvían de la forma que podían, pero, ahora ya no hay esa interacción que se daba en la cuadra, ahora los niños permanecen más tiempo en casa y luego en el colegio, donde es el lugar que tienen para compartir con otros niños, incluso antes tenían más hermanos, ahora muchos no tienen hermanos, se crían solos, metidos en las redes sociales, que no permite socializar

yo siento que puedo identificar mis emociones, a veces son algo complejas porque uno tiene una emoción, pero a veces no sabe que la produce, sabe que está allí, y sabe que si es una emoción negativa no es bueno y hay que buscar la forma de superarla

Tabla 13 (cont.)

cuando yo me siento por ejemplo mal humorada, debo primero, antes de ir por ejemplo a hacer algo como dar clases, debo encontrar la manera de comprender que me está pasando para poder dar lo mejor de mí,

sí encuentro que es porque otra compañera no hizo por ejemplo algo que tenía que hacer, pues ya con eso puedo ir hasta donde ella y decirle como me siento, de esa manera creo que canalizo esa emoción y puedo trabajar mejor

digamos si está muy feliz ya es un niño que se ríe mucho carcajea mucho, que sí está muy Bravo, quizás grite, se note mucho en la cara, se ponga rojo, pataleé

además, que pueda expresarlas sin causar daño a sus compañeritos o a otras personas, también que pueda decir cuando este teniendo problemas, que no sienta miedo de decir las cosas que le afectan, que pueda ser el mismo, que pueda ser un niño feliz.

Calmarlo. Pues ya sería como hablar, o sea, creería yo que lo más conveniente sería como hablarle, o sea, llevarlo a una parte que este todo en silencio, solo

calmar al niño para que él aprenda... Bueno, vaya aprendiendo de que, cuando le da alguna emoción... más que todo como para calmarla, que cuando le coja la rabia, ¿Cómo calmarse? Primero, como pensar, cerrar los ojitos calmarse, para después como que ya soltarla, es como enseñarle técnicas para calmarse, para luego si poder expresarlas

sí a uno como adulto le pasa, que hay momentos en que uno quisiera explotar, pero, también sabe que cada emoción tiene un significado, y que esa emoción está allí por algo, desde uno mismo debe primero aprender a calmarse en esos momentos y después si expresarlas,

Pues es complicadito, porque pues ya en los remotos que es lo virtual, pues ya está uno con varios niños, ellos hablan

siempre es complicado calmar, pues a un niño, sobre todo en una clase virtual donde hay muchos niños más, es complicado.

en la parte de la práctica a nosotras sí nos tocó hacer práctica en remoto, obviamente porque no se podía presencial. Entonces también fue como lo mismo el primer día que hubo la clase con los niños, no era que uno tuviera rabia, sino que obviamente eran nervios,

es mejor uno poderlos manejar y guiar presencialmente que desde la virtualidad, siempre hay bastante cambio. Entonces fueron como varias emociones que se encontraron, felicidad porque tenía unos niños ahí, los niños le cambian a uno toda la emoción, puede ser que uno entrara como con... rabia de lo que está pasando en la casa, pero de saber que uno se tiene que sentar al computador y... soltar lo que está en la casa para uno concentrarse en la clase con los niños.

Ellos le dan a uno mucho amor, ellos le cambian a uno la emoción, le dan una vuelta de 360 a uno total, se puede sentar con una rabia, pero ellos con cualquier gesto o cualquier palabrita. "Hola profe, ¿cómo está profe? te quiero", no sé, qué siempre lo hace cambiar a uno totalmente

yo creo que las emociones, sí empezando, no fue como rabia, sino fue como... Como una presión de lo que uno tiene ahí al lado en la casa, pero sabiendo que tenía que concentrarme a la clase, o sea, primera clase, virtual, y en un ambiente que es ajeno a lo tradicional, en mi casa, me generaba tensión, pero ya cuando uno está con los chiquitines, a uno se le olvida absolutamente todo, le cambian a uno las emociones para bien.

Tabla 13 (cont.)

uno es un ser humano que obviamente no es corazón de piedra, uno también tiene sentimientos, entonces tanto lo presencial y lo virtual, si los dos manejan, yo creo que manejaríamos como las mismas emociones, o sea las mismas emociones, tanto lo presencial como tanto lo virtual, la diferencia es que en lo virtual se tiene que buscar alternativas para interacción y cercanía.

yo creería que manejar mucho la alegría, el sentirse feliz con lo que uno es y hace, o sea, tenemos que manejar demasiado la alegría y la satisfacción

en la parte corporal, manejar mucho lo corporal, no demostrarles a ellos como nada de miedo, nada de rabia, poder reconocer esas emociones antes y procesarlas para no contaminar al grupo de chiquitines, sino, que uno debe ser muy capaz de enfrentar cualquier tipo de emoción

yo digo que la competencia más importante de la emoción que uno pueda manejar es la alegría, porque todo uno lo hace, es con la emoción que uno tenga, la alegría de saber quién soy y que puedo aceptarme tal y como soy, eso me permite ser feliz y sentirme alegre.

También tiene que saber de qué ellos no van a estar siempre ahí, con uno concentrados, ellos... se pierden fácilmente, entonces allí le tocaría como a uno, estar súper pendiente de ellos y hacerlos que participen mucho,

hacerlos interactuar con nosotros mismos para que ellos no se pierdan de lo que uno está viendo de cualquier tema, entonces eso sería como para poder uno interactuar más con ellos, es la palabra, porque no podemos interactuar, digamos nosotros solos, como que dictamos la clase y terminaban la actividad y ya listo

tenemos que interactuar con ellos e interactuando, es eso, ir explicando, ir preguntándole a ellos sobre el tema que les gusta, que no le gusto o si tienen algún conocimiento

estas nuevas generaciones quizás estén más familiarizadas con la tecnología, pero sigue siendo muy importante la interacción, porque, los niños no son recipientes que solo reciben información, se necesita ese factor humano que nos da la interacción con el otro.

Hay niños que pueden ser muy tímidos, pero entonces ya como en el juego, ellos se olvidan, de la timidez, se olvida que tenía tristeza, se olvidan que estaban bravos. Entonces yo lo haría como por medio obviamente de un juego didáctico, un juego interactivo

nosotros somos maestros que tenemos que estar aceptando y adaptado a los cambios, tener muy presente a la didáctica, porque obviamente, los niños de antes a los niños de ahora son totalmente diferentes, entonces nosotros mismos también tenemos que tener competencias y mirar siempre hacia adelante

creo que lo había mencionado en la parte de la dificultad de estar uno ahí en la casa, y es saber que tiene las cosas de la casa y lo cotidiano, la cotidianidad, y siempre se le dificulta para uno poder estudiar virtual.

Desde la educación en general, creo que se podría fortalecer más el currículo, hacer más énfasis en una especie de educación de emociones, creo que sería valioso para la formación docente.

incluso, solamente recibiendo uno a los niños, uno sabe que de que emoción llega de la casa, si es virtual también a la manera de que, como ellos le hablan a uno o la cara, uno sabe ellos cómo se encuentran

Tabla 13 (cont.)

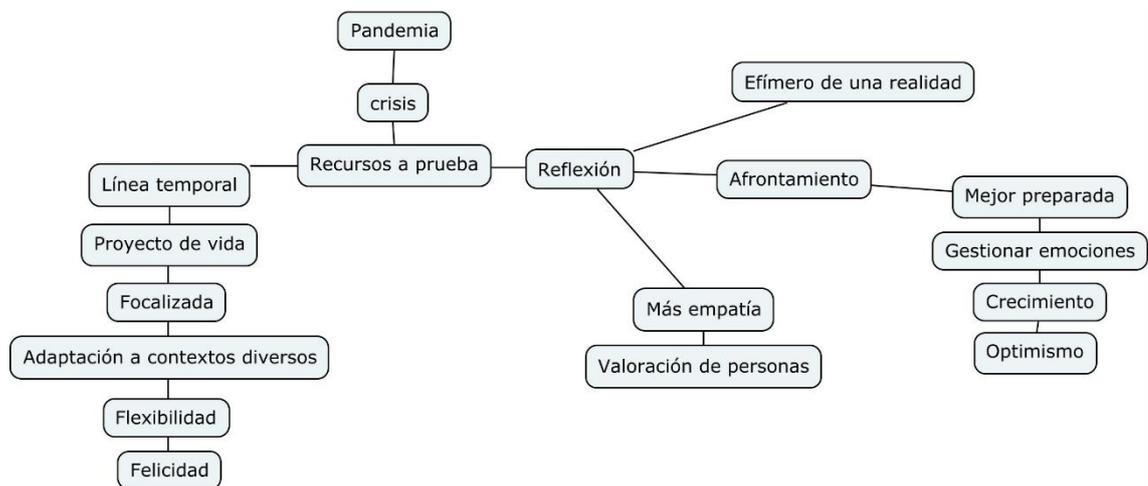
yo sí creería que como a las maestras que nos estamos formando, sería súper bueno empezar como a tomar otra vez las emociones, no solamente, quizás un tema y ya listo, se cumplió el tema y ya sigo yo con otros temas, no. Es explicarlo para que los niños sepan cuál es cada emoción

hay una frase que la gente repite que nadie nos ha enseñado a ser padres, y en parte tiene que ver con esta educación emocional, entonces, para los docentes también es importante profundizar más en este tema para ser mejores padres, mejores docentes, mejores personas, mejores seres humanos.

llevarlos a cabo de que sepan controlar cada emoción porque quizás uno como maestra o como mamá, no se enfoca cuando el niño está como rabioso como bravo con ira, entonces, ya, obviamente, pues el niño va creciendo como con esa ira, y por eso es que ya cuando somos adultos, pues, siempre se le dificulta a uno como cambiar esa emoción tan fácil por una alegría, por decirlo así, entonces todo está desde de llevar las emociones de los niños chiquititos desde la educación inicial para que ellos crezcan y sean buenos ciudadanos.

Figura 18

Estructura particular del informante 1



Comentarios

La transición abrupta de un modelo de presencialidad al remoto, producto de la exigencia de aislamiento para evitar la propagación del COVID-19, tuvo repercusiones en la recepción de dicho cambio en un principio, el impacto inicial pudo estar asociado a un momento de crisis en los que los recursos emocionales se pusieron a prueba en un periodo de tiempo.

Establece una línea temporal como proyecto de vida, en la que reconoce que, pese a las dificultades, el sueño de ser profesional se mantiene y actúa como motor para sostenerse focalizada aun cuando la realidad de las circunstancias evidenciaba la gravedad de esta.

Reflexiona sobre el modo en que su vida cambió, en la manera en que su mundo se puso en riesgo y la exigencia de encarar esa realidad para asegurar el bienestar propio y el de su familia. Representa lo efímero que pueden ser las realidades conocidas.

Establece una visión positiva que le permite proyectarse de una forma más autónoma y mejor preparada desde la gestión de sus emociones. La experiencia que vivenció durante la pandemia le ofreció herramientas a través de las cuales siente que le permitirán desempeñarse mejor y afrontar las cosas con mayor autoconocimiento y autoeficacia emocional.

La experiencia de pérdidas asociadas a otras personas a través de la empatía, le permitió valorar más las personas y las cosas que le rodean de una forma que evidencia crecimiento emocional, luego del periodo inicial de shock, sobrevienen ajustes que identifica como necesarios, aunque no suficientes para transitar el futuro con una visión más optimista.

La pandemia, trajo consigo un cambio para E1, se puede inferir que su preparación como docente se dirigía a un modelo presencial en su práctica, que debió ajustar de acuerdo a las circunstancias producto de la crisis por coronavirus, la resistencia inicial que pudo experimentar, que luego devino una adaptación y resolución para aceptar de mejor manera la nueva realidad. supuso el uso de recursos personales en ese sentido.

Resultado de la pandemia, E1 mira el futuro de una forma más flexible en lo que respecta a los procesos de adaptación que tuvo que gestionar, el puente a futuro emerge más alentador, al aceptar que los cambios son necesarios y a la vez permiten que las dinámicas no se anquilosen, en especial, cuando trata del conocimiento, el aprendizaje y una vida donde debe primar la felicidad.

Tabla 14

Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: pandemia. Entrevista: E2

Pues emocionalmente no sentí, así como un impacto... Qué tristeza, no, la verdad no

pues el impacto, fue más en la cuestión del desarrollo de las clases, de lo que quería aprender o de lo que se podía hacer y no se podía hacer. Limitarse a muchas cosas, pero emocionalmente no me dio, así como una emoción fuerte que diga uno me marcó, me dolió o me dio alegría. No, fue algo como bueno, tocó, aceptémoslo y ya.

Tabla 14 (cont.)

No angustia, no, todo tranquilo, pues uno miraba las noticias y ahí sí se angustiaba, pero terminaba la noticia y ya como que la vida continúa y hay que aceptarlo.

uno se limitaba mucho. A veces uno iba a dar una opinión y se limitaba porque otra compañera habló entonces como que se perdía el hilo y ya. A mí me da pena preguntar, o me limitaba mucho, o me daba rabia, o me distraía o esto o simplemente no lo hacía,

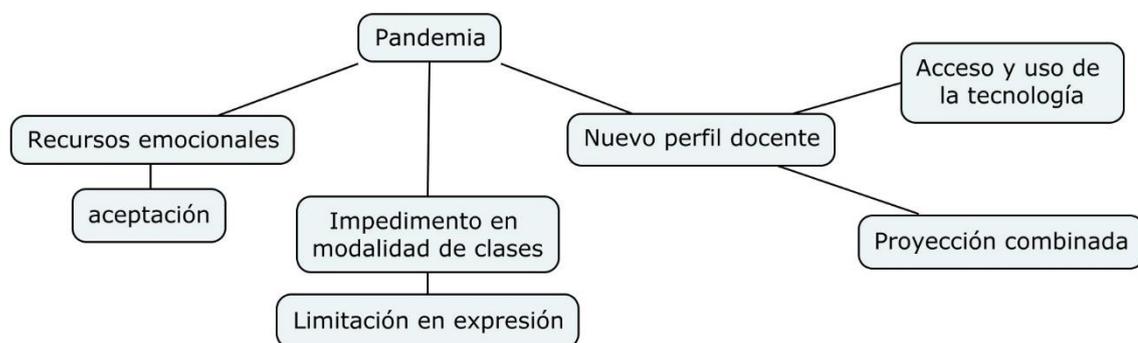
siento que este nuevo perfil con el que van a salir las futuras docentes, en este caso porque hubo una combinación de los dos esquemas, de los dos sistemas y eso de alguna manera potencializa nuestro perfil. O sea, de una visión de haberlo desarrollado como estudiante, que conoce las particularidades como estudiante, también proyectarlo ya a un nuevo rol, a un nuevo papel, voltear el papel y ya asumir el rol de docente.

Lo que utilizaría es la herramienta, no chocaría con la herramienta, sino la integraría a la práctica profesional. Sí, o sea, no quitarlo, no quitar sino traerlo a trabajar juntos para así no hacer ese choque con el niño, sino que genere como un vínculo entre lo que se está viendo en el aula, lo que propone la profe y pasarlo a lo que me gusta

sino pensar en el bienestar y por el niño pensar en que todo va centrado es en el niño de que el aprenda, de que el socialice, de que participe, de que el entienda, de que él se sienta cómodo, de que no genere como rabia a la hora de ver las clases en virtualidad todo depende, es de cómo lo planeemos, cómo lo pensemos y cómo lo ejecutemos.

Figura 19

Estructura particular del informante 2



Comentarios

Reconoce que no tuvo las afectaciones iniciales que pudieron expresar otras personas, las emociones al parecer durante este proceso fueron reconocidas y afrontadas de una manera relativamente efectiva en un corto periodo, en apariencia no se evidenciaron impactos negativos sino un proceso de adaptación que exigió de su parte un manejo resolutivo.

la realidad que se manifestaba a través de las noticias exponía una serie de emociones que generaban sentimientos de angustia, situación que evidenciaron un número de personas en general, producto de la crisis global que se vivía durante el inicio de la pandemia.

Para E2 el desarrollo del modelo remoto supuso en cierto punto una dificultad, dado que se restringió en algún aspecto la capacidad de expresar dudas cuando se presentaban con respecto a algún tema de estudio, reconoce que esta dificultad se debe en parte a cómo afronta sus emociones, dado que emergían cuando algo no se debía de la forma a la que estaba acostumbrada.

La pandemia trajo consigo un nuevo perfil del educador, esta trajo consigo la posibilidad de vivir como estudiante en formación las posibilidades que ofrecían las Tics. vivió el proceso bajo unas condiciones de inmediatez, con las dificultades que pudieron ser visibles y evidentes en determinado momento, pero que a la vez supuso todo un reto para adaptarse en periodo de tiempo muy corto. de otra parte, identifica tanto las bondades como las dificultades que pueden ofrecer los modelos de educación bajo estas circunstancias, y de allí, que menciona que su perfil como docente se vio beneficiado.

La pandemia aceleró el proceso de transición a la utilización de herramientas digitales a la educación, al ejercicio profesional de los docentes y lo que se puede aprovechar de estas.

Este periodo despertó mayor interés en las docentes en formación de integrar a su práctica las herramientas Tics de manera tal, que puedan aportar más elementos al proceso de aprendizaje, que es inherente al bienestar del niño.

Tabla 15

Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: pandemia. Entrevista: E3

al principio fue un poco complicado, para empezar, una nueva experiencia. Al principio no entendía muy bien los temas porque, aunque los docentes daban lo mejor, uno siempre... pues quedábamos con algunos vacíos, pues debido a que la metodología era totalmente diferente, porque uno lleva el pensamiento de que se aprende más en la parte presencial que en la virtualidad

después fue pasando como el tiempo, ya nos fuimos acomodando a la parte virtual y pues realmente ahorita ya no me cuesta estudiar virtual, ya me parece normal estudiar virtual y presencial.

lo vimos este semestre o el semestre anterior cuando los niños volvieron a las aulas, hay niños que no lograron esa parte emocional que uno como docente trata, pues que tanto virtual como presencial puedan, pero vemos que hay niños que sí lo logran y niños que no, entonces es la verdad muy complicada decir que ellos lo van a lograr porque cada chiquito es un mundo diferente. E

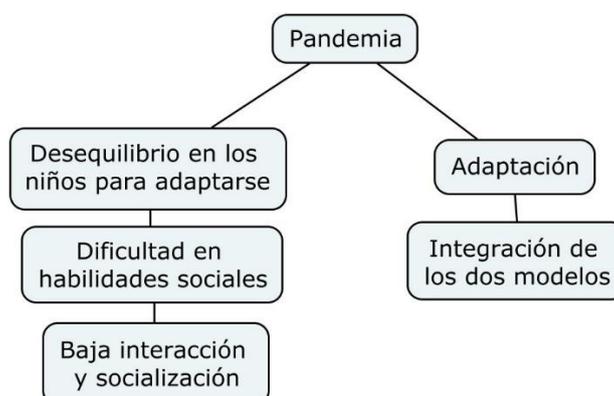
Tabla 15 (cont.)

algunos niños emocionalmente cuando retornan al aula son distintos con respecto a otros niños que no lograron desarrollar esa emoción o esa competencia emocional de involucrarse con el otro, de trabajar en equipo, de interactuar como si lo hubieran podido lograr, quizás en la presencialidad, porque el contacto, también es supremamente enriquecedor.

tenemos un caso de un chiquito que estuvo en pandemia todo y pues recibió clases y él ahorita como están en esa transición de... siempre ha estado solito, entonces tiene 19 compañeritos más que gritan, que saltan, él se estresa, llora y eso que ya lleva seis meses, pero él no, todavía no ha enfrentado esas emociones y como él hay varios en el salón que aún todavía lloran, se estresan, o sea, no detectan esas emociones, como hay niños que sí.

Figura 20

Estructura particular del informante 3



Comentarios

La pandemia permitió generar procesos adaptativos frente a las metodologías educativas, lo que permitió en E3 que desarrollara una comprensión y visión más integradora de los dos modelos, situación que en ausencia del fenómeno pandemia hubiese tardado más tiempo.

E3 sugiere que hubo un desbalance respecto al nivel de desarrollo emocional en los niños luego de la pandemia. Evidencia que a algunos niños les ha representado mayor dificultad adaptarse a la presencialidad en el aula. Son niños que se pueden percibir con escasas habilidades sociales, producto de la imposibilidad de interactuar durante periodos relativamente prolongados durante la pandemia, lo que se traduce en limitadas habilidades de trabajar en equipo, de resolución de problemas sociales, de adaptabilidad.

E3 expone la situación de algunos de sus estudiantes, cuya realidad derivada de la pandemia se evidencian comportamientos que se asocian a las competencias sociales que no se han desarrollado plenamente, considerando la falta de exposición a la socialización que se da en los ambientes educativos tradicionales, destacando de otra parte que otros niños pese a las dificultades, han podido experimentar un nivel de competencia social más profundo.

Tabla 16

Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: pandemia. Entrevista: E4

Pues en ese momento pues fue un cambio repentino porque no estábamos acostumbrados de pronto a la virtualidad, pero eso nos llevó como a nuevos retos y nos enseñaron como más, como experimentar más a la tecnología.

fue algo como que al principio era duro porque no sabíamos nada de eso. Pero ya después, con el tiempo ya nos hicimos como por decirlo como expertos en eso.

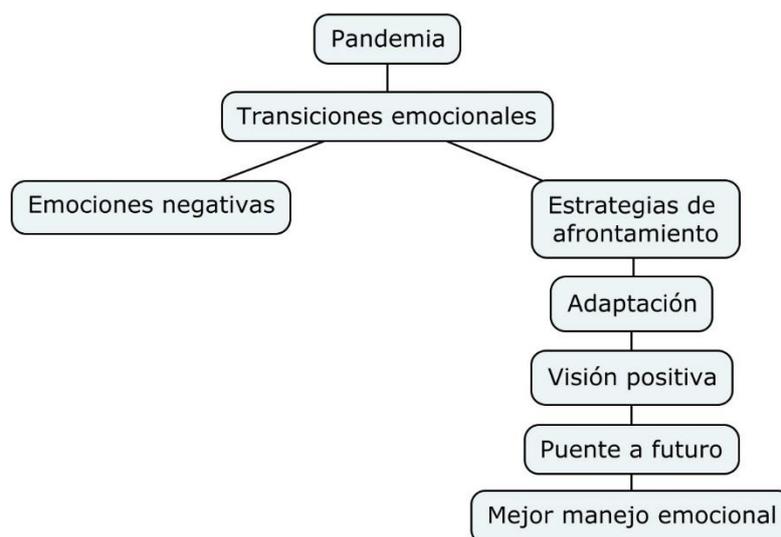
Pues ese momento fue como el temor, entonces en mi casa, nosotros... pues mi mamá, más que todo, que es como la más nerviosa de la casa, pues entró como en schok, también tenemos como angustia que no podíamos salir de casa, que sí, que cualquier momento nos podía dar eso y que se nos iba a pasar cosas terribles. Fue un choque bastante fuerte para nosotros en esa situación.

yo diría que no, porque ya eso ya lo experimentamos y ya como que lo logramos controlar. Pero yo diría que no, ya sería algo como normal, ah bueno otra vez, pero no algo que nos diera temor, como al principio

en mi caso uno como que trata de controlar esas emociones, de que pronto uno como que siento miedo y ya uno se desespera o, sino que ya uno como que, por el paso del tiempo, uno como que trata de neutralizar eso, como que no pasa nada, como que vamos a hacer otra cosa y uno trata como manejarla mejor.

Figura 21

Estructura particular del informante 4.



Comentarios

E4 Expresa las transiciones emocionales derivadas de la pandemia, en un principio las diferentes emociones surgidas, que propiciaron a su vez el adaptarse a nuevos retos y condiciones propias que surgen en momentos de crisis.

Derivada la experiencia de la pandemia, E4 muestra mayor manejo emocional, estableciéndose un puente a futuro en el que se visualiza a sí misma como una persona que puede manejar mejor la incertidumbre o las emociones negativas que en un primer momento pudieran surgir en otro escenario de crisis. sugiriendo de este modo un proceso adaptativo para el bienestar y la vida.

Tabla 17

Codificación simple de entrevistas a profundidad a estudiantes en formación. Categoría: pandemia. Entrevista: F1

en un primer inicio fue bastante complejo porque ni los profesores ni los estudiantes sabían qué era lo que tenían que hacer... Y los profesores tomaron como la virtualidad, como el hecho de mandar demasiados trabajos y todos los profesores enviaban de a uno como el trabajo para toda la semana

era una experiencia nueva y tras haber hecho todo el montón de trabajo que nos dejaban, teníamos que trabajar incluso, o los que se quedaron sin trabajo. Entonces todo eso era como más duro para todos, como para concentrarse académicamente. Ninguno de nosotros estaba preparado para ello, ni los docentes ni los estudiantes. Fue un proceso de digamos reaprendizaje frente a muchos factores.

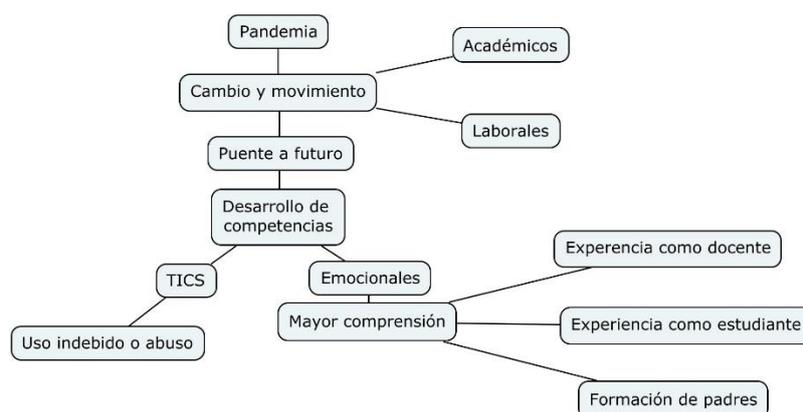
Yo pienso que ese proceso sería un poco más fácil porque ya tenemos la vivencia de algo, ya lo vivimos como estudiante. Y a la hora de verlo como docente o pasar ese momento. Como docentes, vamos a entender cómo piensan ellos. Y de alguna otra manera ya hay muchas más herramientas, porque por la misma situación que se presentó ya tan cerca, pues ya hay herramientas ofimáticas, un montón de páginas nuevas, no sé yo muchas herramientas para la parte virtual.

digo que no cambiaría mucho porque, aunque ya muchos conocemos ya las herramientas, me parece que no se usan o se usan de vez en cuando

Educar a los papas, educar a los hijos, porque finalmente ellos se convertirán en padres, nadie nos educa para ser padres y, educar en el desarrollo emocional nos ayuda a todos, a que seamos una sociedad más justa.

Figura 22

Estructura particular del grupo focal.



Comentarios

La pandemia trajo consigo una serie de movimientos y situaciones que generaron desorientación en un primer momento, donde los distintos actores educativos tuvieron que realizar ajustes para su funcionamiento y adaptación a una nueva realidad.

Dentro de este proceso, los cambios surgidos involucraron tanto aspectos académicos como laborales, situación que aumentó en alguna medida la desorientación asociada a la crisis derivada de la pandemia, en el que se tuvo que hacer ajustes de adaptación y reaprendizajes para afrontar de manera satisfactoria el momento.

En un puente a futuro hay quienes consideran que la experiencia vivida durante este proceso les habilitó competencias de diferentes tipos, entre las que destacan de una parte las TICs por el uso de las herramientas ofimáticas y de otra parte las emocionales, como capacidad para comprender al otro en las diversas facetas que puedan estar presentes, dada la perspectiva que ofreció la visión como estudiante y como docente simultáneamente, sin embargo, también reconocen que el que existan herramientas no significa que se usen de manera significativa con el retorno a la normalidad.

Se razona frente a la necesidad de establecer un proceso de formación para padres en competencias emocionales, dado que anteriormente no se prestaba suficiente atención a estos aspectos que hoy por hoy están tomando más importancia en un mundo más globalizado.

Comentarios conclusivos

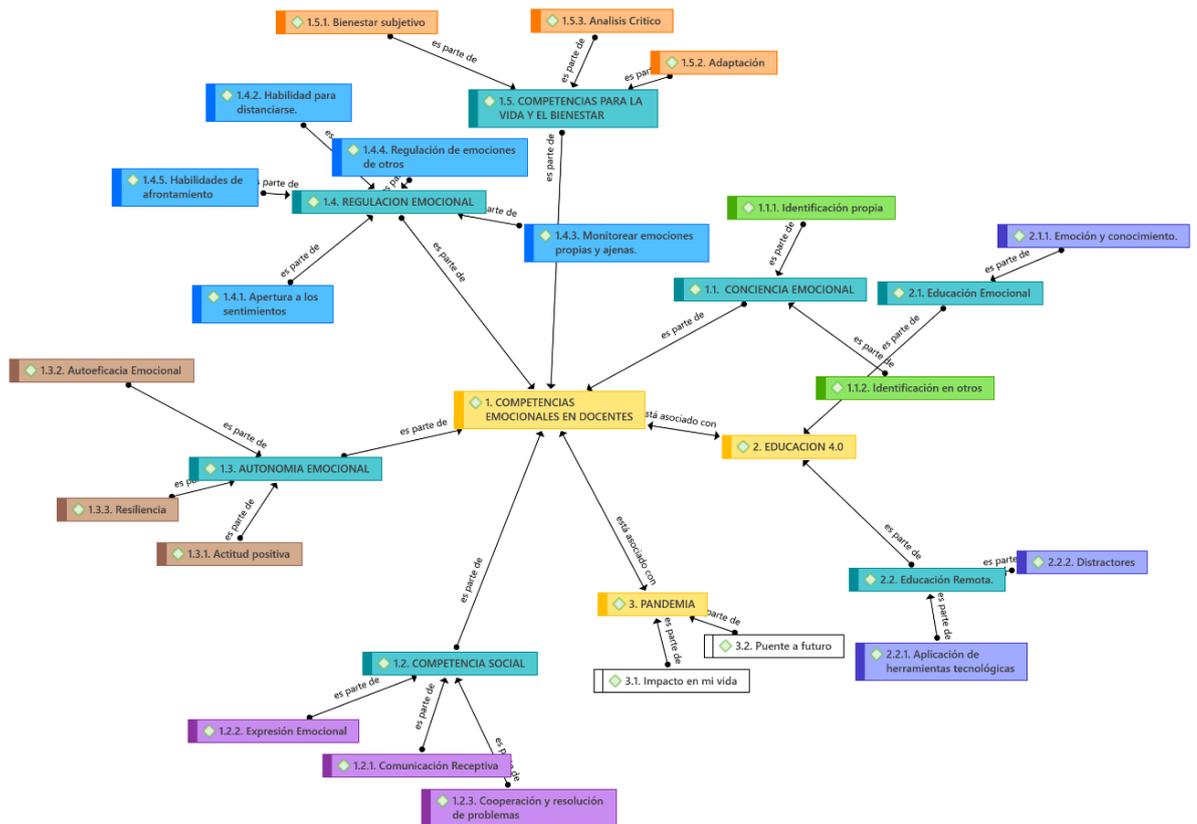
A partir del discurso se evidencia un impacto significativo en la vida de los informantes, al ser indagados sobre la pandemia por COVID-19, en este sentido emergen dos subcategorías, el impacto en la vida y el puente a futuro.

Sobre el impacto en la vida reconocen lo difícil que fue la situación, en especial cuando estas condiciones implicaban la salud y el bienestar de sí mismos y de sus familias, al considerar los hechos de lo que la humanidad estaba viviendo podida experimentar angustia, que se asociaba al estrés como resultado de la exposición a altos contenidos de tensión. Ello les llevo a reflexionar acerca de la vida misma, en la que la estabilidad que ofrece una rutina conocida deja de ser la prioridad para ser transformada, constituyéndose en un referente de análisis para valorar la importancia de vivir cada día de una forma consistente, partiendo de la empatía que sintió por aquellas personas que perdieron algún miembro de su familia, dado que, según señala por fortuna no experimento esa realidad, pero ello le permitió afianzar un sentido de reflexión sobre lo efímero que pueden ser las realidades conocidas y en consecuencia, establecer un puente a futuro que le permitió tener una visión optimista respecto a los cambios dados tanto en la educación, como en la manera de encarar los problemas, lo que a su vez se traduce en un sentido de competencia emocional para gestionar situaciones que llevan al límite, siendo flexibles y firmes para asumir retos inherentes al cambio.

En relación a los hallazgos que previamente fueron descritos, resulta interesante sintetizar a través de una red las relaciones entre las distintas categorías para y su relación de dependía e interdependencia entre sí.

Figura 23

Red general de categorías



Triangulación

Sobre la base de comprensión del concepto de triangulación que, según Okuda (2009) se refiere al “uso de varios métodos (tanto cuantitativos como cualitativos) , de fuentes de datos, de teorías, de investigadores o de ambientes en el estudio de un fenómeno” (p. 4) . A partir de lo cual se realizó la triangulación de las técnicas utilizadas (entrevista en profundidad y el grupo focal) mediante la interpretación realizada derivada de los datos proporcionados por los informantes.

Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, Categoría Conciencia Emocional

Tabla 18

Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, categoría conciencia emocional

Categoría Apriorística
Conciencia emocional

Tabla 18 (cont.)

Hallazgos Entrevistas
Se identifica por parte de los informantes claves que existe un reconocimiento e identificación propia de sus emociones, reflejadas a lo largo de las entrevistas en la manifestación de lo que vivieron durante el proceso de pandemia y todo lo que ello implicó, a partir de lo que evidencian capacidad para generar un nivel de autoconciencia frente a las diversas situaciones emocionales que pueden presentarse a lo largo de la actividad académica y social y, a su vez, como ello también les permite identificar en otros estados emocionales que son reflejo de una capacidad de interpretar sus propias voces, condición que facilita la comprensión de los demás, partiendo de la capacidad de conocerse a sí mismos.
Hallazgos Grupo Focal
Por parte de los entrevistados del grupo focal también existe este reconocimiento de emociones que pudieron estar presentes como común denominador o que fueron descritas por la mayoría de estos. A su vez, realizan una crítica frente a lo que inicialmente pudo percibirse por parte de algunos de sus docentes durante el proceso de adaptación a las condiciones que se imponían durante el inicio de la pandemia, quienes a su modo de ver se evidencio una falta de comprensión frente a los estados emocionales que estaban atravesando como estudiantes en formación producto de, por una parte los aspectos relacionados con la pandemia y, de otra a los aspectos de orden material o de acceso a los recursos tecnológicos.

Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, Categoría Competencia Social

Tabla 19

Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, categoría competencia social.

Categoría Apriorística
Competencia Social
Subcategoría
Comunicación Receptiva
Hallazgos Entrevistas
Los informantes valoran la capacidad de expresión que se da a partir de la comunicación que permite relacionarse con el otro en un ambiente que fomenta la comprensión y que a su vez explora los elementos que pueden contribuir a que el otro, en especial con los niños, para que también puedan desarrollar habilidades de tipo social que les permita atender con mayor precisión frente a las necesidades emocionales del interlocutor. De otra parte, consideran que, junto con otras competencias de tipo social, la interacción facilita la apropiación de esta, pues a través de la virtualidad se contempla una dificultad que en ocasiones es complejo de sortear debidamente.
Hallazgos Grupo Focal
Los entrevistados igualmente consideran esta como un elemento clave en el proceso de interacción cotidiana, ya que sin esta no es posible profundizar en las relaciones humanas, consideración que a su vez contemplan como un obstáculo dentro del proceso de interacción remoto, pues no es fácil evidenciar las distintas señales que pueden aportarse en los momentos de verdad por los que atraviesa cada agente educativo.

Tabla 19 (cont.)

Subcategoría
Expresión emocional
Hallazgos Entrevistas
Se observa de acuerdo a lo referido por algunos de los informantes, que en ocasiones presentan dificultad para expresar algunas emociones, en particular cuando no consiguen identificarlas plenamente, pues, como señalan, a veces se evidencia un malestar significativo que afecta la capacidad de expresarlas de una manera coherente al contexto en el que se desempeñan, entendiéndose que deben ofrecer una imagen positiva de sí mismos ante el grupo con el que se relacionan. Cabe agregar que, a su vez, también presentan competencias a la hora de conseguir expresar contenidos emocionales que les permiten gestionar debidamente las diversas situaciones que pueden estar presentes durante una jornada típica diaria, bien sea con los niños o con otros compañeros con quienes habitualmente se desempeñan.
Hallazgos Grupo Focal
Destacan durante su experiencia, el significado que representa mostrar interés por el otro y poder expresar la emoción sentida en determinado momento, al respecto mencionan que, no hubo espacios de expresión emocional que permitieran descargar contenidos emocionales en particular con sus docentes de pregrado, argumentando que ese tipo de interacción contribuye a una sensación de bienestar subjetivo, este aspecto considera la visión que tienen estos estudiantes en formación respecto a la competencia que deben desarrollar para ser más efectivos en el ámbito de enseñanza con sus estudiantes y sus experiencias ulteriores.
Subcategoría
Cooperación
Hallazgos Entrevistas
Resulta oportuno para las entrevistadas que exista la posibilidad de socialización con otras compañeras, a partir de ello, se retroalimentan, se brindan apoyo, se sienten parte de un grupo, se cohesionan como equipo, que están asociadas con las competencias de índole social que son fortalecidas a la vez que contribuyen con formas de bienestar subjetivo al integrarse al grupo y compartir sus propias experiencias desde el ámbito personal al aspectos que abordan los procesos de aprendizaje, crucial durante el ejercicio de la labor docente.
Hallazgos Grupo Focal
Se identifican consideraciones en que las posibilidades que ofrece el aula de clase tradicional fomenta la capacidad de cooperación, como competencia social útil en el contexto de un mundo real, en el marco de las competencias para la vida y el bienestar en donde es posible tener en cuenta los puntos de vista del otro, la capacidad de empatía y la puesta en común de un resultado que satisfaga a las partes, significa entonces que la cooperación constituye una competencia crucial para el desempeño docente, que va más allá de la presencialidad y que a su vez, se ve reflejado en la capacidad de cooperación que puede gestarse en espacios que los fomenten el perfil para su fortalecimiento.
Subcategoría
Resolución de problemas

Tabla 19 (cont.)

Hallazgos Entrevistas

Los informantes caracterizaron en un primer momento emociones marcadas por la complejidad que estas representan dada la circunstancia y la individualidad, advirtiendo confusión e incertidumbre propias de un horizonte que se presentaba amenazante, condiciones que favorecían reacciones emocionales contrarias a la estabilidad, que posteriormente dieron lugar a un proceso de adaptación a partir de la capacidad para comprender el problema y gestionarlo. Se encontraron elementos que permiten dilucidar la capacidad de respuesta por parte de los diversos informantes para afrontar cada una de las situaciones que se presentaron durante y después de todo el proceso de pandemia, características que, si bien es cierto, algunos pueden evidenciarse con un mayor nivel de desarrollo, no es menos importante que todos lo afrontaron de acuerdo a sus propios recursos emocionales.

Hallazgos Grupo Focal

El grupo admite que, en ocasiones les es difícil manejar las emociones, dada la complejidad de las mismas, y en ellos como docentes recae una responsabilidad importante para corresponder a esa función ante las múltiples emociones que pueden darse en los niños en los ambientes escolares, pese a ello, reconocen que pueden afrontar diversidad de situaciones con un nivel de efectividad que va fortaleciéndose en la medida que adquieren mayor experiencia y esta se retroalimenta continuamente.

Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, Categoría Autonomía Emocional

Tabla 20

Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, categoría Autonomía Emocional.

Categoría Apriorística

Autonomía Emocional

Subcategoría

Actitud Positiva

Hallazgos Entrevistas

Identifican emociones propias y a su vez destacan su incidencia en la autonomía emocional al procesar la información que supone riesgo de alteraciones afectivas, a partir de lo cual consiguen ajustar su proceso de adaptación y sensación de bienestar subjetivo, propio de competencias para la vida ante escenarios cambiantes. Derivado de lo anterior, es útil que los informantes aseguran mantener una visión optimista frente al futuro que ha suscitado todo el proceso vivido, con el que se asimilan a una realidad cada día más compleja pero que a su vez, son conscientes del momento que vivieron como estudiantes y a su vez como docentes, elementos que consideran diferenciadores en muchos sentidos para su ejercicio profesional.

Hallazgos Grupo Focal

Asumieron una actitud positiva luego de los momentos de tensión inicial respecto a las obligaciones académicas y las emociones que emergieron producto de la crisis de salubridad, este proceso facilitó adaptarse rápidamente a la realidad del momento, en este

Tabla 20 (cont.)

proceso fue clave la identificación de sus propias emociones y la gestión respecto a la autonomía emocional que debía primar en el marco de la comprensión y adecuación a las exigencias y compromisos que se asumieron como parte de su formación.

Subcategoría

Autoeficacia Emocional

Hallazgos Entrevistas

Los informantes reconocen que en ocasiones les resulta difícil poder manejar las emociones de una forma coherente a la situación, en especial cuando están expuestas a ofrecer una imagen de estabilidad emocional bajo la evaluación de otros.

Hallazgos Grupo Focal

El grupo, coincide que en ocasiones pueden presentar falencias en el manejo de sus emociones, pues hay elementos de sí mismos que deben fortalecer, haciendo alusión a que en ocasiones es complejo identificar las emociones y gestionarlas, sumado al manejo que deben hacer con otros, en este caso, los niños y padres de familia.

Subcategoría

Resiliencia

Hallazgos Entrevistas

De las consideraciones suministrada por los informantes es evidente que la resiliencia surge de sucesos que han exigido afrontamiento y manejo. La nueva perspectiva que asumen les ofrece competencias para sobrellevar la vida y con ello bienestar, condiciones necesarias para fluir. Reconocen un mayor autoconocimiento, y capacidad de centrarse en el aquí y el ahora como elemento clave en la gestión emocional y que se traduce en la percepción de preparación para asumir los retos que pueden entrañar nuevas situaciones.

Hallazgos Grupo Focal

Para diversos miembros del grupo, los elementos emocionales que refieren derivado del proceso les permiten hacer frente a una variedad de situaciones que fueron fortalecidas en algunos aspectos por la exposición a esta condición, argumentan que esta experiencia les ha permitido conocerse más a sí mismos y la vez que pueden visualizar situaciones con un relativo nivel de éxito, aspectos de los que quizás carecían o no percibían previo al acontecimiento de pandemia.

Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, Categoría Regulación Emocional

Tabla 21

Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, categoría Regulación Emocional.

Categoría Apriorística

Regulación Emocional

Subcategoría

Apertura a los sentimientos

Hallazgos Entrevistas

Esta competencia se evidencia en las referencias sobre cómo fueron abordados los primeros momentos de la declaratoria de emergencia, hubo un reconocimiento por parte de las entrevistadas, en las que reconocen emociones propias presentes al inicio de la

Tabla 21 (cont.)

condición de pandemia, denotando una apertura abierta y sincera respecto a la manera de percibir la nueva realidad, y la gestión que posteriormente debería hacer de estos, destacando que ofrecen elementos de reconocimiento de estas emociones y la manera en que impactaba en sus comportamientos y posterior manera de asimilar la situación.

Hallazgos Grupo Focal

Por parte del grupo, coinciden en la incidencia de ciertas mociones que reconocen como compartidas, el miedo ante una condición nueva, característica a partir de la que consiguen identificar como emoción básica presente en el proceso, igualmente les permite abrirse a los sentimientos derivados de este contexto al tener conciencia de lo que ello implicaba en el proceso tanto académico como personal.

Subcategoría

Habilidad para distanciarse

Hallazgos Entrevistas

Se encuentra que algunos de los informantes hacen alusión clara hacia esta competencia, en la que validan su importancia dentro del proceso educativo, el sentido de bienestar que le produce estar y ser, se proyecta en la misión que tiene como educadora lo que a su vez se traduce en satisfacción, asimismo, se percibe capacidad para distanciarse emocionalmente cuando una situación, previa evaluación, lo exige, de esta forma evita que el grupo de niños puedan afectarse por un inadecuado manejo emocional por parte de la docente. Describen cuán importante es asumir control sobre sus propias emociones, en las que pueda proyectar un adecuado equilibrio emocional que este asociado a características de bienestar subjetivo, puesto que los niños también van a verse influenciados por esos modelos de interacción, en especial cuando la perspectiva se asume de una visión positiva u optimista.

Hallazgos Grupo Focal

Frente a esta competencia, no se evidencia alusión directa.

Subcategoría

Monitorear emociones propias y ajenas

Hallazgos Entrevistas

Se encuentra que consideran como fundamentales para el desarrollo de las aulas en su ejercicio profesional, pues están marcadas por la cercanía y la disponibilidad emocional que pueden mostrar con sus estudiantes, lo que se traduce en una forma de vínculo y relacionamiento seguro, dado que de este modo la lectura que realizan de las señales verbales y no verbales de sus interlocutores les permite generar una base de confianza que se va a ver reflejada en la forma en que se relacionan con estos, a manera de intervenir situaciones que pueden ser generadores de conflicto.

Hallazgos Grupo Focal

Los evaluados reconocen la importancia del monitoreo de las emociones, reflejan en sus comentarios aspectos en los que caracterizan comportamientos que pudieron evidenciarse en algunos niños durante su práctica profesional, en los que identifican las sendas dificultades que mostraron algunos de ellos después de la pandemia, bajo ese prisma muestran un cierto desarrollo para orientar los casos que ameritan un manejo e intervención por parte de ellos como responsables del proceso educativo.

Subcategoría

Regulación de emociones propias y ajenas

Tabla 21 (cont.)

Hallazgos Entrevistas
Resultado evidente que para ciertos informantes, esta característica no se encuentra totalmente desarrollada, pues reconocen que en ocasiones se dejan llevar por emociones que no consiguen modular, asociado a un determinado nivel de estrés o de afectación por relaciones que pueden darse por ejemplo por observaciones o comentarios de padres de familia de los niños, situación que perjudica su desempeños y la capacidad para afrontar situaciones con los propios niños en el aula de clase o, con sus propias compañeras docentes.
Hallazgos Grupo Focal
El criterio compartido, indica que como estudiantes en formación deben apropiarse de una serie de competencias emocionales que se asocian con su propia conciencia, su autonomía emocional y la capacidad para poder regular sus propias emociones y las de los demás, reconocen distintas emociones que pueden estar presentes durante el desarrollo de su actividad laboral, y como es crucial poder afrontarlas, reconocen a su vez que en ocasiones resulta difícil manejarlas, razón por la cual la educación emocional se constituye en un objetivo dentro de la formación docente.
Subcategoría
Habilidades de afrontamiento
Hallazgos Entrevistas
Se encuentra que en el contexto de pandemia, las respuestas de afrontamiento ante la adversidad debieron ajustarse a requerimientos impuestos por la dinámica misma, encontrándose que algunos informantes, pasaron por diversos momentos y situaciones característicos de sus propias diferencias individuales y de sus núcleos familiares con todas las diferencias que supone, consiguiendo desplegar estrategias de afrontamiento que les permitieron sortear las diversas dificultades y adaptarse al panorama académico y profesional a la altura de las exigencias.
Hallazgos Grupo Focal
Hacen alusión a la característica del “colombiano” de enfrentar variadas circunstancias, lo que se ve reflejado en los comentarios de como debieron vivir las etapas iniciales de pandemia, en las que resultaban momentos complejos que involucraban tanto los aspectos emocionales como locativos y de acceso a herramientas tecnológicas, a través de los cuales tuvieron que hacer gala de un repertorio de estrategias que le permitiesen sobreponerse al contexto que se requería para continuar con el proceso, aun cuando en algún momento pudieron percibir que la situación se salía de su propio control.

Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, Categoría Competencias para la vida y el bienestar.

Tabla 22

Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, categoría competencias para la vida y el bienestar

Categoría Apriorística
Competencias para la vida y el bienestar

Tabla 22 (cont.)

Subcategoría
Bienestar subjetivo
Hallazgos Entrevistas
El común denominador que se evidencia es la sensación de bienestar que finalmente fue posible durante el proceso de pandemia y sus prácticas como docentes, encuentran la profesión docente como un proyecto de vida que les repercute en la sensación de autorrealización.
Hallazgos Grupo Focal
Hacen alusión a que este proceso significativo para algunos la confrontación con respecto a sus propias expectativas y la vocación que mostraban respecto a la docencia, pues en algunos casos, según lo relatan, sirvió para que quien no sintiera como vocación la práctica docente se autoevaluara la continuidad con la profesión, quienes se encuentran en este proceso final consideran que derivado de la experiencia reciente, se sienten plenos y felices para afrontar las nuevas realidades de un contexto que cada vez es más complejo.
Subcategoría
Adaptación
Hallazgos Entrevistas
Después de las consideraciones expresadas por los informantes, es evidente que el proceso de adaptación supuso por parte de cada uno un proceso distinto, pero a la vez con coincidencias, que tradujo en si la capacidad de adaptación por parte de todos y cada uno, ello requirió realizar los ajustes necesarios para sobreponerse a las diversas experiencias, tanto propias, como familiares y académicas, que involucraron evidentemente situaciones nuevas para la mayoría.
Hallazgos Grupo Focal
Hacen referencia como grupo a la capacidad de sobreponerse a las complejas situaciones tal y como surgían. Ello implicaba el manejo de las emociones que en un principio estaban marcadas por la tensión y la sobrecarga que refirieron durante el inicio de la modalidad remota tanto en sus prácticas como en su desarrollo de clases.
Subcategoría
Análisis crítico
Hallazgos Entrevistas
Los participantes asumen posiciones críticas que les permiten evaluar los procesos que evidenciaron durante la experiencia, dan muestras de argumentación frente a sus propias consideraciones en relación a los aspectos coyunturales que fueron parte de la evolución del fenómeno vivido, dichas posiciones a su vez les permiten clarificar aspectos en pro de una mejora significativa en cuanto a las lecciones aprendidas para una aplicación ulterior en su práctica docente.
Hallazgos Grupo Focal
El grupo realiza también argumentaciones críticas para múltiples situaciones que se asocian a la práctica docente, como a sus propios puntos de vista o de sus compañeros, dicha visión crítica los forma como gestores activos de cambio.

Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, Categoría Educación 4.0.

Tabla 23

Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, categoría Educación 4.0

Categoría Apriorística
Educación 4.0.
Subcategoría
Educación emocional
Hallazgos Entrevistas
Consideran en general, la importancia que se debe ofrecer a la educación emocional en el ámbito del proceso de aprendizaje en la academia, donde aseguran que los docentes deben tener competencias para el manejo emocional tanto de sí mismos como de sus estudiantes en las aulas de clase, dado que, es primordial acceder a la comprensión del mundo emocional de las personas con quienes se interactúa con los distintos actores educativos. Reconocen de una parte, que hay un mayor interés por generar dichas competencias en el ámbito académico, pero que en ocasiones se limitan solo a asignaturas que están incluidas en el pensum.
Hallazgos Grupo Focal
Se encuentra que por parte de los entrevistados valoran la importancia de la educación emocional ofrecida en el ámbito académico, pero, también reconocen que se debe priorizar el enfoque que asegure mayores competencias en los futuros educadores, pues reconocen que los procesos de socialización en los niños se van limitando cada vez más, y es justamente a partir de los diversos procesos que pueden ofrecer los docentes que se puede dar un avance en esta categoría que sea reflejo de la realidad que se vive en las aulas escolares. El criterio compartido, indica que como estudiantes en formación deben apropiarse de una serie de competencias emocionales que se asocian con su propia conciencia, su autonomía emocional y la capacidad para poder regular sus propias emociones y las de los demás, reconocen distintas emociones que pueden estar presentes durante el desarrollo de su actividad laboral, y como es crucial poder afrontarlas, reconocen a su vez que en ocasiones resulta difícil manejarlas, razón por la cual la educación emocional se constituye en un objetivo dentro de la formación docente.
Subcategoría
Emoción y conocimiento
Hallazgos Entrevistas
Los informantes hacen alusión a la relación entre el conocimiento y la emoción, pese a ello, reconocen que se da mayor énfasis al desarrollo cognitivo frente al emocional, máxime cuando el mercado a su vez privilegia las competencias técnicas por encima de las sociales, en las que una institución educativa es valorada en función de los conocimientos básicos que pueden demostrar sus estudiantes, sobre todo en las primeras etapas educativas. De otra parte, consideran que el conocimiento de las emociones se da a través de un proceso de relacionamiento entre las distintas partes y que, en la medida que los docentes son competentes emocionalmente, pueden ofrecer mejores alternativas para el conocimiento emocional hacia los estudiantes.

Tabla 23 (cont.)

Hallazgos Grupo Focal
En este punto, consideran que se priorizan los contenidos de desarrollo cognitivo respecto a materias de línea básica como componentes de lecto escritura y razonamiento matemático, frente a aquellas que denotan más líneas blandas de habilidades sociales o blandas, dada la tendencia a que solo a través de esos lineamientos cognitivos se da la valoración para la línea de mercadeo de las instituciones, descuidando en muchos sentidos las líneas humanísticas que ofrecerían un mejor desempeño en el mundo emocional y de las relaciones humanas.
Subcategoría
Educación remota
Hallazgos Entrevistas
Consideraciones realizadas por los informantes dan cuenta de una diferencia notable entre los dos modelos de educación respecto al desarrollo de competencias emocionales. De una parte, se encuentra que pese a que el proceso de apertura y adaptación al modelo de educación remota supuso un esfuerzo grande por parte de todo el sistema educativo, y donde a su vez se considera que es una realidad que debe ajustarse al actual momento de desarrollo, no es menos cierto que los informantes consideran que al menos en las primeras etapas de desarrollo educativo con los niños es crucial que exista un tipo de relacionamiento que permita el afianzamiento de las competencias sociales que en el modelo remoto, aun cuando se puedan adaptar los modelos interactivos, resulta más complejo desarrollar de manera eficaz frente a la educación presencial.
Hallazgos Grupo Focal
El grupo menciona aspectos que evidenciaron posterior a la fase de educación remota durante sus prácticas educativas, en las que notan una afectación en el desarrollo emocional de los niños producto del aislamiento y la imposibilidad de desarrollar competencias socio emocionales en una etapa considerada necesaria, dicho desbalance se observa en escasos comportamientos prosociales de los niños con quienes desarrollaban su proceso de prácticas educativas, sumado a que también observan un desbalance frente a las competencias de tipo técnicas que debían evidenciar para el grado y la edad de estos.
Subcategoría
Aplicación y herramientas tecnológicas
Hallazgos Entrevistas
Resulta evidente el rechazo inicial de la mayoría de informantes frente a este aspecto, dado que el contraste del modelo presencial hacia el modelo remoto que significo realizar toda una serie de ajustes a sus vidas y a la manera en que se desarrolla la academia, supuso una coyuntura para la que algunos no estaban preparados, llegando incluso a considerar la posibilidad de dejar inconcluso los estudios, producto del rechazo hacia la metodología que precisaba adoptar durante la fase de pandemia.
Hallazgos Grupo Focal
En un principio, relacionan las dificultades que evidenciaron al momento de la migración del modelo presencial, la ausencia de elementos tecnológicos en algunos casos, suponía un mayor esfuerzo logístico de los entrevistados, que en ocasiones no fueron considerados por los docentes que ofrecían las asignaturas y, que evidentemente afectaron la motivación inicial para asumir los retos que se imponían producto de la emergencia. Dichas dificultades

Tabla 23 (cont.)

a su vez, no eran ajenas en algunos casos para los propios docentes como para los niños en sus prácticas pedagógicas.

Subcategoría

Distractores

Hallazgos Entrevistas

Diversos distractores fueron identificados por cada uno de los informantes, desde elementos de tipo externo como ambientales, familiares, del entorno y tecnológicos, como internos asociados a las propias características individuales, que disminuían la capacidad de afrontar la nueva situación consistente con pensamientos de incapacidad, de falta de motivación, de rechazo hacia lo nuevo o incluso la doble presencia común en algunos informantes por ejercer diversos roles dentro del contexto.

Hallazgos Grupo Focal

Igualmente, el grupo hace alusión a diversos distractores que son consistentes con los mencionados por las entrevistas individuales, condiciones que, a su vez, afectaron, al menos en un principio la capacidad de afrontar de mejor manera esa realidad que emergía con la crisis de pandemia, y que tuvieron potencial de afectar significativamente la posibilidad de continuidad del ciclo académico de algunos de sus miembros.

Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, Categoría Pandemia.

Tabla 24

Triangulación de la entrevista en profundidad y grupo focal, categoría Pandemia

Categoría Apriorística

Pandemia

Subcategoría

Impacto en mi vida

Hallazgos Entrevistas

Se reconoce la importancia que tuvo la pandemia en cada uno de los informantes, donde destacan como tuvieron que hacer gala de un repertorio de estrategias de afrontamiento que permitieron adaptarse a las circunstancias y el modo de vida que exigió el momento, admitiendo que las emociones que estuvieron presentes durante todo el proceso les permitió conocerse más, y valorar aquellos elementos de tipo emocional que a su vez dieron lugar a una mayor comprensión de los alcances que tienen cada uno como personas y la manera en que se sintonizan con sus propias emociones.

Hallazgos Grupo Focal

Como parte de cualquier proceso que supone adaptación, el grupo comparte impresiones de cómo fue esta etapa en su vida, llena de momentos de estrés y agotamiento en diversos aspectos que afectaban de algún modo su estabilidad emocional, pero que, lograron sobreponerse y adquirir nuevas visiones de lo que representa afrontar las adversidades, en las que mostraron un desarrollo emocional importante para su adaptación y la complejidad que implica la docencia.

Subcategoría

Puente a Futuro

Tabla 24 (cont.)

Hallazgos Entrevistas
Identifican mayores recursos tanto cognitivos como emocionales para desempeñarse en un mundo cada vez más complejo y exigente en cuanto a los desafíos de la profesión, dado que la visión de haber sido estudiantes durante el proceso y el conocimiento que pudieron experimentar a través de la educación remota junto a la posibilidad de desarrollar las prácticas en escenarios diversos, les permite, según sus consideraciones tener una visión más amplia del ejercicio docente.
Hallazgos Grupo Focal
Dentro de las consideraciones encuentran que se sienten más seguros para afrontar futuras situaciones sin importar lo difícil que puedan parecer, la experiencia vivida les permitió reconocerse a sí mismos y encontrar falencias que pueden tener como seres humanos, pero a su vez, les reforzó lo importante de su rol como docentes para construir una sociedad más feliz.

Contrastación

Con respecto a lo señalado dentro del proceso investigativo derivado de los análisis de hallazgos, es necesario asegurar mediante la contrastación los resultados que aproximan los testimonios de los informantes con respecto a la teoría postulada para a partir de ello, partiendo del fenómeno estudiado dar paso a la teorización. En este sentido, conviene asociar la visión que, desde la agenda 2030 de la UNESCO, se da un especial interés a la educación, en la que es contemplada como un mecanismo articulador que debe, entre otros propósitos dirigir esfuerzos a la promoción y divulgación de valores, actitudes y comportamientos que conduzcan al dialogo y promuevan, como es lógico, una educación inclusiva de calidad sin violencia que contribuya a la erradicación de la pobreza, donde las competencias emocionales ciertamente contribuyen en el alcance de estos objetivos.

Bisquerra (2008) define las competencias emocionales como “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (p. 159) . De allí se desprende el valor intrínseco que se encuentran como insumo valioso en el ejercicio de una ciudadanía comprometida y responsable con las exigencias actuales de un mundo cada vez más complejo, parafraseando la visión de Morín (2020) existe cierta carencia en cuanto a la propia inteligencia que ha sido privilegiada y que en algunos sentidos impide que se vea las complejidades de la realidad, donde se tiende a fraccionar los conocimientos sin contemplar

el todo y su complejidad, por ello, las competencias emocionales se integran a una visión compleja en la comprensión del ser humano y su desarrollo.

De allí, se desprende una premisa en la que el propio Morín (2020) da cuenta de una premisa que caracteriza parte de su pensamiento complejo, la diversidad humana es en sí misma el principal tesoro de la humanidad, cada ser, estructura su personalidad a partir de las experiencias que sobrevienen a lo largo de su vida, dando lugar a una amalgama de particularidades propias de cada quien pero que, a la postre constituyen cultura, construyen la humanidad, y que cada una de estas debe ser preservada y contemplada como una riqueza que contribuye a la comprensión de la complejidad que asimismo entraña. Derivado de la experiencia por la crisis de COVID-19 toma relevancia la manera en que el conocimiento y pensamiento debe ser capaz de enfrentar los desafíos que se muestran fruto de las complejidades y las incertidumbres que estas conllevan.

En el marco de la presente contrastación, se evidencia por parte de los informantes claves, elementos que permiten identificar dichos elementos dentro de las experiencias a las que hacen referencia, para ello, desde la categoría de conciencia emocional definida por Bisquerra (2008) como “Capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás, incluyendo la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado” (p. 160) . En este sentido, se encuentra que varios de los informantes hacían alusión a las propias emociones que experimentaron durante el contexto de pandemia, a saber, E2. “hubo algo de angustia inicial, creo que es normal ante una situación que uno desconoce, como nunca lo había intentado, esa angustia en algún momento generaba miedo, sobre todo cuando se veían las noticias a nivel internacional y la cantidad de muertos que se registraban”

O en el caso de E1. Quien aseguraba “Pues siempre hubo, como yo creo que, para mí, no solo para mí, sino para todo un cambio muy extremo, algo que impactó muy duro a las personas, ya pues viniendo de un... de algo que ya sea que siempre se venía a presencial a la Universidad y ya hacerlo virtual no es cómo lo mismo...” de lo cual se desprenden elementos que permiten dilucidar acerca de cómo tomaban conciencia de la situación que vivieron inicialmente durante la declaratoria de pandemia respecto al contexto que correspondía encarar a la luz de las exigencias propias del momento y contexto, tanto de sus propias emociones como de las de los demás, en especial, de quienes convivían en su núcleo familiar

y asimismo, con sus pares académicos en las respectivas aulas y posteriormente con sus estudiantes en condición de práctica profesional.

Dicha condición de conciencia emocional, como competencia básica que va a permitir a su vez, profundizar en las subsiguientes categorías, pues es claro que esta competencia es clave en la determinación de un primer nivel que es la identificación propia de emociones, en las que consiguen nombrar las emociones básicas que estuvieron presentes y que a su vez conlleva a la identificación de las de los demás, y que constituye en un factor clave en la gestión emocional, dado que es necesario tener plena conciencia de lo que se percibe en el mundo emocional propio para de este modo pasar a la gestión de dichas emociones, condición que no se cumpliría si no se tiene un nivel de desarrollo en este sentido.

Después de lo anterior expuesto, deriva otra categoría que corresponde a la regulación emocional, entendida según Bisquerra (2008) como la “Capacidad para manejar las emociones de forma apropiada. Supone tomar conciencia de la relación entre emoción, cognición y comportamiento; tener buenas estrategias de afrontamiento; capacidad para autogenerarse emociones positivas, etc.” (p. 161) . En este sentido, se encuentran afirmaciones por parte de los informantes tales como E1. “si de pronto llega a pasar algún día algo parecido, pues ya tenemos como una experiencia, entonces ya trata uno como a tranquilizarse más, a estar más relajado, a llevar las cosas con calma...” O, “yo siento que ya a un futuro, pues ya está uno como un poquitico, más preparada, porque luego de esta experiencia, digamos que me siento mejor preparada emocionalmente, ya uno siente que puede manejar de otra manera las situaciones” de otra parte E3. Afirmaba “creo que somos personas muy resilientes, hemos vivido tantas cosas que, siento podemos sobreponernos a todo o casi todo, y pues lo veo como una experiencia más que me permitió, por decirlo así, más comprensión de mí misma y del potencial que uno no sabe que tiene...Pero el resto, así poco a poco como que se va acomodando la situación” de otra parte, E4. Afirmaba “Pues en ese momento uno como que siente, desesperado, cómo, ¿qué hago? O sea, no me están prestando atención o de pronto se me desordeno, no sé cómo controlarlo. Hay veces que uno como que se desespera, que hago en este caso, pero uno dice, bueno, bajemos tantico a esa, como esa emoción, que uno está sintiendo en ese momento...” de lo cual se infiere que dichos códigos señalan factores claves dentro de dicha competencia emocional.

En ese sentido, cabe destacar factores como una capacidad para abrirse a los sentimientos que pueden estar presentes en un contexto determinado, aceptarlos tal como son percibidos para a partir de ello, monitorear estas emociones y contextualizarlas al momento en que se presentan, pues a partir de ello, los informantes son capaces de monitorear sus propias emociones, gestionar las de otros que pueden asociarse a las emociones propias y de este modo conseguir una gestión adecuada de estas, con lo que es más factible que las respuestas de afrontamiento se den de una manera coherente y con respuestas adaptativas que sugieran un mayor abanico de posibilidades ante situaciones complejas que pueden darse en escenarios variados que se observan en las aulas de clase, cualquiera que sea la modalidad y el momento en que se desarrolla.

De otra parte, se encuentra la autonomía personal que Bisquerra (2008) destaca que “se incluyen un conjunto de características relacionadas con la autogestión personal, entre las que se encuentran la autoestima, actitud positiva ante la vida, responsabilidad, capacidad para analizar críticamente las normas sociales, la capacidad para buscar ayuda y recursos, así como la autoeficacia emocional”. Es evidente entonces, que de las entrevistas surgen códigos que dan muestra de dichos elementos, al señalar elementos tales como “normalmente uno da por hecho que las cosas cotidianas van a pasar como vienen pasando, pero los cambios que se dieron fueron muy drásticos, o sea, muy rápidos, y tuvimos que adaptarnos en un periodo muy corto de tiempo” entre otras afirmaciones como “Luego vinieron de nuevo las clases, tener que adaptarnos a una nueva manera de estudiar, por eso decía, no soy capaz, porque la costumbre es ir a la universidad y no quedarme en casa atendiendo las clases desde una pantalla, eso realmente fue en un principio como confuso, después, se va uno como adaptando a la tecnología, y pues, no se puede desconocer que está presente en nuestras vidas de una manera permanente, y debemos aprovecharla de la mejor manera” de lo que se infieren elementos que dan cuenta de cierto nivel de autonomía emocional, que permitieron en los diversos informantes, acorde a sus diferencias individuales mostrar niveles de desarrollo consistentes con el modelo teórico, dado que fueron capaces de gestionar de manera responsable las diversas situaciones que acaecían durante el proceso académico y de salud presentes.

Por consiguiente, cabe desatacar que, a manera de conclusión con respecto a esta competencia, una informante asegura “siento que este nuevo perfil con el que van a salir las

futuras docentes, en este caso porque hubo una combinación de los dos esquemas, de los dos sistemas y eso de alguna manera potencializa nuestro perfil. O sea, de una visión de haberlo desarrollado como estudiante, que conoce las particularidades como estudiante, también proyectarlo ya a un nuevo rol, a un nuevo papel, voltear el papel y ya asumir el rol de docente” se vislumbra la capacidad de asumir una visión optimista hacia el futuro, consistente a su vez con una postura crítica frente a lo que corresponde al quehacer como docente, frente a una realidad cambiante y exigente en múltiples sentidos, dada la complejidad que se asume ante los nuevos retos que en materia de relaciones humanas se van entretejiendo.

Con referencia a la competencia social, que se asocia a la inteligencia interpersonal, según Bisquerra (2008) es entendida como “la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas. Esto implica dominar las habilidades sociales, capacidad para la comunicación efectiva, respeto, actitudes prosociales, asertividad, etc.” (p. 163) . Resulta oportuno destacar algunos elementos encontrados durante el desarrollo de las entrevistas, que dejan entrever aspectos valiosos en la comprensión por parte de los informantes respecto a esta competencia de tipo social que merece una especial atención dada la relación que tiene con el ejercicio docente, a continuación, fragmentos que dilucidan este factor clave en las competencias emocionales:

“llevarlos a cabo de que sepan controlar cada emoción porque quizás uno como maestra o como mamá, no se enfoca cuando el niño está como rabioso como bravo con ira, entonces, ya, obviamente, pues el niño va creciendo como con esa ira, y por eso es que ya cuando somos adultos, pues, siempre se le dificulta a uno como cambiar esa emoción tan fácil por una alegría, por decirlo así, entonces todo está desde de llevar las emociones de los niños chiquititos desde la educación inicial para que ellos crezcan y sean buenos ciudadanos”.(p. 101)

En este sentido se evidencia el interés de la informante por una actitud prosocial que contribuya a una condición de favorabilidad y desarrollo en los niños que tiene o tendrá bajo su responsabilidad en el aspecto educativo, como puede comunicarse de una manera efectiva con los niños para considerar los aspectos en los que se permite el desarrollo de los mismos para que sean personas activas en un mundo cada vez más globalizado y que contribuye a la construcción de un tejido social como ciudadanos del mundo.

De otra parte, también se encuentra “los niños son muy receptivos a la hora de cualquier palabra, cualquier cosita de una vez su emoción sale a flote y es importante trabajarla para bien, saberla controlar, saberla llevar y pues en el aula de clase es súper importante tenerla presente, porque creo que el manejo de las emociones puede llevarlos a ser mejores seres cada día, suma al autoconocimiento”. Además de, “uno como docente debe entrar al mundo emocional del niño, cosa que es bien complicada porque si para uno es difícil comprenderse a uno mismo, ahora como será intentando comprender a un niño que tiene dificultades para, primero socializar, y después expresar emociones”. Donde se destacan las competencias sociales por parte de los informantes dada la relevancia que tiene la comprensión del otro y los mecanismos que se usan para la interrelación que aporte al crecimiento emocional de sus educandos, consistente con la perspectiva teórica de las competencias emocionales.

Ahora bien, respecto a las competencias para la vida y el bienestar, definida por Bisquerra (2008) como “Capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables de solución de problemas personales, familiares, profesionales y sociales. Todo ello de cara a potenciar el bienestar personal y social”. Se evidencia, a partir del siguiente texto, como la informante atraviesa por factores emocionales que afectan su perspectiva y proyección al inicio de la pandemia “en ese momento yo decía, no soy capaz, tenía mucha rabia la emoción de saber, de que le toca estar uno pendiente a los niños y al mismo tiempo estudiar, o sea, no... No, no sentía que era como capaz... si, dije, aquí como que termino la carrera porque no, no me siento capacitada para hacerlo, porque nunca me ha gustado estudiar virtual...” condición derivada en parte por la realidad familiar de su doble presencia que, en ciertos aspectos afectaban su capacidad de afrontamiento ante una situación que para ese momento era desconocida, luego de lo cual, dio lugar a una perspectiva más optimista y adaptativa a las circunstancias que representaban un reto para sí misma “pues ya poco a poco, las emociones fueron cambiando, ya como a más tranquilidad, sentirme un poquito más feliz porque es... la carrera que a mí me gusta, tenía que darle la... como la importancia, porque si estoy estudiando es porque me gusta esa carrera...”.(p. 97)

Según se ha visto, la informante consigue afrontar la realidad y fluir en dirección a su proyecto de vida, considerando la proyección profesional como factor que contribuye a su

bienestar, en concordancia con el referente teórico que alude sobre las competencias que generan bienestar y que contribuyen a una vida más placentera.

A continuación, se contextualiza la relación de la educación 4.0 con respecto al impacto en las categorías de educación emocional, definida como “un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarle para la vida. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social” (Bisquerra, 2003)

En este sentido, se encuentra que “para trabajar o para tratar esas intolerancias emocionales que se presentaron en las aulas de clase, el docente se debe... Nos debimos haber llenado de mucho amor y pasión por la carrera, porque la paciencia que se debió trabajar en los colegios frente a todas esas emociones de los niños, porque uno también se contagió de tristeza, de alegría, de llantos, de cómo enseñarles a ellos. A veces uno no maneja las propias emociones y toca enseñarle a otro individuo a manejar sus emociones” El criterio compartido, indica que como estudiantes en formación deben apropiarse de una serie de competencias emocionales que se asocian con su propia conciencia, su autonomía emocional y la capacidad para poder regular sus propias emociones y las de los demás, reconocen distintas emociones que pueden estar presentes durante el desarrollo de su actividad laboral, y como es crucial poder afrontarlas, reconocen a su vez que en ocasiones resulta difícil manejarlas, razón por la cual la educación emocional se constituye en un objetivo dentro de la formación docente, con el objetivo de superar la visión informal que puede tenerse sobre el valor de las emociones en los contextos de formación para llegar a una visión sistemática y rigurosa respecto al estudio y comprensión de las emociones en un referente más integral del ser humano en el marco de la sociedad que ha correspondido vivir en el tiempo actual.

Morín (2020) advierte que la proliferación de la era digital ha llegado para quedarse, vistos como herramientas que poseen dos aristas, con capacidad para liberar o esclavizar, a la luz de este desafío, conviene no dejarse llevar por el optimismo desmesurado que supone ligar a las TIC como la herramienta o megamáquina que consiga abordar todos los problemas que atañen a la humanidad, y que se ha de ser cauteloso para evitar los riesgos cuyas implicaciones se abordan en referentes éticos, políticos y sociales que deben ser mediados por la inteligencia humana, con la complejidad que la caracteriza.

En virtud de todo lo anterior, Morín (2020) hace referencia al Homo Complexus, donde es pertinente la combinación permanente de la razón y la pasión, en la que la afectividad humana ciertamente conduce a diferentes comportamientos y formas de ser tan únicas como complejas, que finalmente se traducen en lo imperioso de contemplar esas ambigüedades, lo inestable que puede ser una persona expuesta a una condición intempestiva y lo variable y adaptativo que a su vez es el ser en la que pone a prueba todas sus herramientas adaptativas a las realidades que cada vez constituyen mundos de diversidad, puerta de entrada a un mundo sensible y a su vez complejo.

En este orden de ideas, de acuerdo a lo descrito por las informantes, el conocimiento no debe ser reducido a una frialdad en el raciocinio, sino que este conocimiento debe estar provisto de sensibilidad, acorde a lo que refiere Morín (2020) que esta razón sensible debe afiliarse al amor, que como fuerza intersubjetiva, interconecta a los seres humanos, y los provee de una condición de libertad de cara a ese principio de racionalidad compleja en el contexto de las relaciones humanas y, que en las escuelas genera transformaciones de todo orden, en cabeza de quienes educan a las generaciones que encararan los cambios que se avecinan o que ya están presentes en muchas circunstancias.

Bajo esta mirada, en sintonía con la propuesta que la UNESCO define como un nuevo contrato social que garantice que la educación y sus fundamentos deben contemplar modelos pedagógicos que, integren la solidaridad y la cooperación como mecanismos articuladores que permitan la transformación del mundo, partiendo de las capacidades tanto de docentes como de estudiantes para trabajar juntos en un ambiente de seguridad que, ofrezca oportunidades de aprendizaje en contextos cada vez más tolerante con las diferencias, donde estas a su vez sean valoradas fomentando el aprendizaje de todas las partes involucradas.

MOMENTO V

Aproximación teórica. Preparando el producto.

En este capítulo se exponen la argumentación teórica que emergió al culminar el ejercicio investigativo, en la que el proceso de teorización implica el compendio de la interpretación del fenómeno y su impacto en el quehacer investigativo del constructo estudiado, tal y como lo argumenta Martínez (2006) :

El proceso de teorización utiliza todos los medios disponibles a su alcance para lograr la síntesis final de un estudio o investigación. Más concretamente este proceso tratará de integrar en un todo coherente y lógico los resultados de la investigación en curso, mejorándolo con los aportes de los autores reseñado en el marco teórico referencial después del trabajo de contrastación. (p. 278)

En el marco de la crisis de la pandemia por COVID-19, se gestaron cambios en diversos ámbitos de desarrollo humano, la educación no estuvo exenta de estos, donde, de cara a la realidad derivada de ello, se proyectan desafíos que den respuesta a las necesidades evidentes en torno a la educación, retos que, según el informe de la UNESCO (2022) Reimaginar juntos nuestros futuros, un nuevo contrato social para la educación, arguye:

La educación es la base para la renovación y transformación de nuestras sociedades. Moviliza el conocimiento para ayudarnos a navegar por un mundo cambiante e incierto. El poder de la educación reside en su capacidad de conectarnos con el mundo y con los demás, de hacernos avanzar más allá de los espacios que ya habitamos y de exponernos a nuevas posibilidades (p. 10)

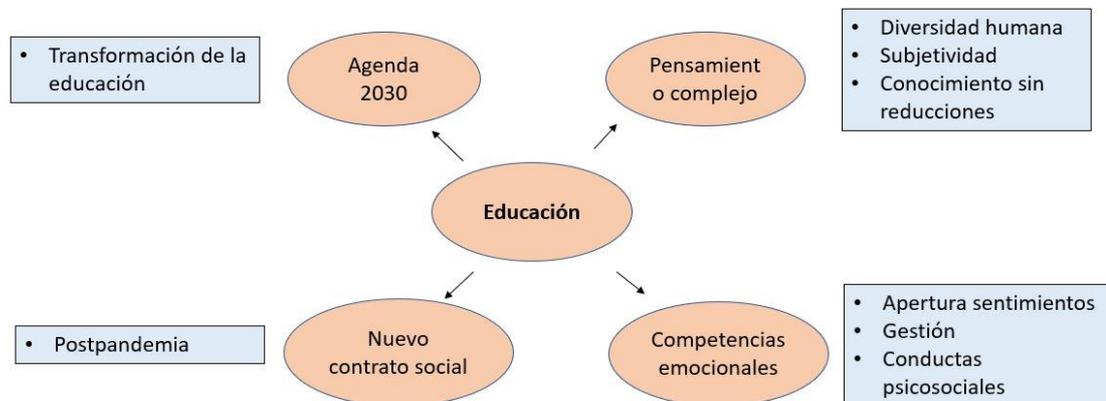
En este sentido, la educación debe cumplir con el llamado a realizar una transformación de las sociedades a partir de la conexión con las realidades que emergen en un mundo que cambia constantemente y en la que los educadores desempeñan un papel preponderante como líderes cuya responsabilidad va más allá de transmitir y facilitar conocimientos, puesto que deben reunir distintos elementos que contribuyan de una manera colaborativa al desarrollo de capacidades y competencias de sus estudiantes.

Con referencia a lo anterior, se hace necesaria una educación que posibilite la adquisición y refuerzo de los valores, tales como la empatía, el respeto, la igualdad y la solidaridad, competencias socioemocionales que pueden facilitar el desarrollo de competencias cívicas y ambientales que son coherentes con el ejercicio de una ciudadanía

responsable, condición necesaria para fomentar sociedades más justas y equilibradas que den cuenta de una reforma en los sistemas de valores que consigan la anhelada transformación de sus entornos, tal y como lo señala la UNESCO (2022) “La solidaridad, la compasión, la ética y la empatía deberían estar integradas en nuestra forma de aprender” (p. 64) .

Figura 24

Aproximación teórica integrada



Es evidente entonces, que una sociedad como la nuestra, en la que los conflictos y divisiones históricamente han permeado y afectado generaciones, requiere de referentes que permitan la adquisición de competencias emocionales que modelen nuevas maneras de empatizar, que fomenten la cooperación para afrontar las diferencias que pueden darse en el contexto de conflictos, que pueden ir desde sencillas rencillas interpersonales a complejidades propias de la naturaleza humana que ahonden en prejuicios que impactan de una forma u otra el desarrollo de una sociedad armónica. Por ello, las escuelas en un futuro inmediato precisan de un enfoque que se centre en el estudiante donde se fortalezca el desarrollo socioemocional, cognitivo y moral de una manera integral.

Después de lo anteriormente expuesto, se debe considerar el papel de las escuelas que, como espacios vivos convergen diferentes realidades, tan complejas como el ser humano mismo. Si bien es cierto, la familia se constituye en el organismo primario de socialización y, por ende, en el primer espacio de aprendizaje emocional, no es menos cierto que la escuela desempeña un papel, más que relevante en ese mismo sentido.

Con referencia a lo anterior, es de reconocer que en décadas anteriores el proceso de escolarización se daba de manera tardía, dado que permanecían en el seno de las familias entre los 6 o 7 años, incluso más, en ciertos sectores, lo que permitía en muchos sentidos que

los referentes paternos constituyeran el rol afectivo y emocional de sus hijos, pero, recientemente, las dinámicas sociales han exigido que este proceso de escolarización aparezca de forma más temprana, migrando hacia la escuela, en cabeza del docente la responsabilidad de influir directamente en esas competencias socioemocionales, a través de un relacionamiento que profundiza en una forma de apego, dada la naturaleza de figura significativa en el proceso de socialización del niño en el ambiente escolar.

Aunado a lo anterior, el nuevo contrato social propuesto por la UNESCO (2022) se propone reforzar las bases de la primera infancia dado el potencial que la niñez posee en cuanto a su curiosidad para descubrir el mundo, condición que en algunos casos va pasando con el paso de los años, pero que debería ser una lección para todas las generaciones, independientes de su momento de vida actual, y con ello, favorecer a su vez el desarrollo de todos los entornos educativos, sin distinción de nivel escolar o rango de edad en el que se gestionen las bases educativas.

En virtud de lo anterior, se deduce que la adquisición de las competencias elementales se da en la socialización primaria asociada a la familia, empero, el desarrollarlas y mejorarlas están determinadas por las personas con quienes se interactúa, en especial, en el ambiente escolar, donde cada vez más tempranamente están los niños y niñas permaneciendo una buena porción de tiempo de su vida. En este sentido, resulta pertinente dilucidar sobre las competencias emocionales que el docente, visto como modelador emocional, se constituye en gestor que contribuye, a través de su ejemplo y forma de interrelación, en la constitución de la dimensión emocional de sus estudiantes y la formación de experiencias significativas en este aspecto, abordándolas desde la perspectiva de emoción y cognición, que son indisolubles en la construcción del conocimiento.

Para ello, resulta necesario aproximarse al proceso básico de socialización, en donde la educación privilegia este mecanismo a partir del cual se posibilita la emocionalidad que surge de la interacción humana con los distintos actores que intervienen en la escuela, y más específicamente en el aula de clase que, mediante la interacción humana permite el desarrollo de la emocionalidad como proceso natural, dado que a partir del contacto con el otro, se va gestando el desarrollo de dicha emocionalidad, al descubrir al otro, a entenderlo, a convivir y compartir las realidades complejas que se comparten en el marco de dicha

interacción y que a la postre posibilita el conocimiento de sí mismo, como competencia del ser.

Cabe agregar que, la socialización permite reflejar patrones de comportamiento, de crianza, que están mediados por la interacción de todas las personas con quienes se comparte, sin distinción de espacio, pero, donde la educación juega un papel decisivo al enriquecer y habilitar de una manera formal la apropiación de una manera estructurada y consciente el manejo de dichos patrones que constituyan un mejor ejercicio de la emocionalidad para darles un sentido y marco más coherente frente a la simple replica de patrones que podrían considerarse en cierto sentido heredados, puesto que las competencias emocionales son susceptibles de aprendizaje y perfectibilidad.

Es evidente entonces, que las actuales condiciones que se imponen en el mundo moderno, en las que se encuentran diversidad de factores como globalización, el cambio de las dinámicas laborales, las afectaciones en temas socioeconómicos y demográficos, les han encargado a las instituciones educativas que suplan este proceso de socialización que durante los primeros años correspondía a la familia. Ahora bien, la familia actual también ha cambiado con respecto a generaciones anteriores, dado que es frecuente encontrar estructuras familiares monoparentales o, compuesta por núcleos familiares muy pequeños, producto de una menor tasa de natalidad que es común denominador en las sociedades modernas y que generan entre otros aspectos, un menor acceso a adultos significativos dentro de esa red de apoyo que debía potencializarse en la familia, dando lugar a que, ante la soledad a la que se exponen los niños, la escuela y la tecnología se conviertan en los espacios de socialización necesarios y a la vez responsables del desarrollo de las competencias emocionales necesarias para la vida.

Es así, como en las últimas décadas se ha visto un desarrollo vertiginoso en temas tecnológicos y científicos, también culturales, en los que se evidencia la vulnerabilidad del ser humano. En las nuevas generaciones, por sus propias dinámicas, se ha visto a su vez la prevalencia de trastornos afectivos, que los docentes identifican en muchos casos tempranamente en las aulas de clases y que ameritan un enfoque integral para su tratamiento, puesto que esta problemática implica en algunos casos enfermedades complejas en torno a la salud mental que impactan de manera directa el bienestar y desarrollo integral de los niños y niñas.

La pandemia evidencio en algunos sentidos esa vulnerabilidad en el ámbito de la salud mental; familias que, por diversas razones, de tipo económicas, de salud, de ansiedad ante la pérdida de un ser significativo o incluso de su propia vida, ante las emociones que emergían producto de la cuarentena y el encierro, al estrés inherente a todo lo anterior, aumentaron indicadores de depresión y ansiedad, que a su vez pudieron estar asociadas con el aumento de la violencia intrafamiliar, todas estas se constituyen en un problema de salud pública común en todos los países. Por ello, es pertinente dimensionar la importancia de la salud emocional que contribuye de manera directa en el bienestar integral de todos y cada uno de los miembros de una sociedad, entendiéndose como un compromiso frente a las nuevas generaciones donde se evidencia que día tras día la realidad va siendo más compleja, cambiante y desafiante, por los que es necesario una visión que integre estos elementos emocionales de cara a las nuevas realidades que la sociedad impone.

En este propósito, el docente es un agente cuyo valor como modelador emocional es evidente, dado que debe integrar su conocimiento académico y técnico del área que domina con la dimensión emocional, puesto que no sería pertinente desarticular los aspectos cognitivos que ofrece el conocimiento con la emoción, entendiéndose como un todo, sin embargo, el interés en este sentido es dilucidar los elementos constitutivos de un docente competente emocionalmente, que permita ser modelo en sus estudiantes de forma que deje una impronta perdurable en la vida de sus educandos.

En este sentido conviene precisar, que el docente no solo es modelador de niños y niñas en etapas tempranas, lo es también en diversos contextos de su vida pero, como es lógico, este incluye la interacción con jóvenes y adolescentes, quienes se ven abocados a un creciente mundo cuya diversidad trae consigo realidades que difieren en muchos aspectos y que por consiguiente exponen a diversos riesgos en su integridad que van desde fenómenos de violencia, formalización de parejas en etapas tempranas o el apoyar la solvencia de familias a través del acceso a trabajos mal remunerados, a otros aspectos como los índices de soledad que se reportan y las consecuencias a la salud mental que supone el panorama respecto a su propia identidad y lo que implica sus propios propósitos en el marco de su proyecto de vida que, en ocasiones la exigencia académica puede exacerbar o mitigar, según sea el caso, tal como es sugerido por la UNESCO (2022, p. 61)

Ahora bien, parafraseando a Chica & Sánchez, (2023) es necesario comprender que, para el proceso de aprendizaje de las habilidades básicas, en especial de los primeros años, la socialización y la emocionalidad están influidos por la imitación. De ello, conviene inferir la importancia del rol docente que a través de, comportamientos y actitudes, determinara en buena medida la gestión emocional que sus educandos integren, por ello, las competencias emocionales del docente constituyen un pilar dentro del articulado de formación integral de los escolares.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, conviene develar las competencias emocionales docentes, definidas por Chica & Sánchez, (2023) como: «Conjunto de conocimientos, habilidades y destrezas necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales en los espacios de interacción educativa, garantizando una práctica pedagógica formativa caracterizada por ambientes e interacciones emocionalmente saludables» (p. 137) . Dichas competencias son claves en las interacciones que dan lugar a un aprendizaje significativo a la vez que permite favorecer ambientes proclives al bienestar emocional, que, a su vez, impactan en condiciones necesarias, aunque no suficientes, para una educación de calidad actuando como mecanismo protector de los riesgos psicosociales que supone la actividad docente, tanto para estudiantes como para el mismo profesorado.

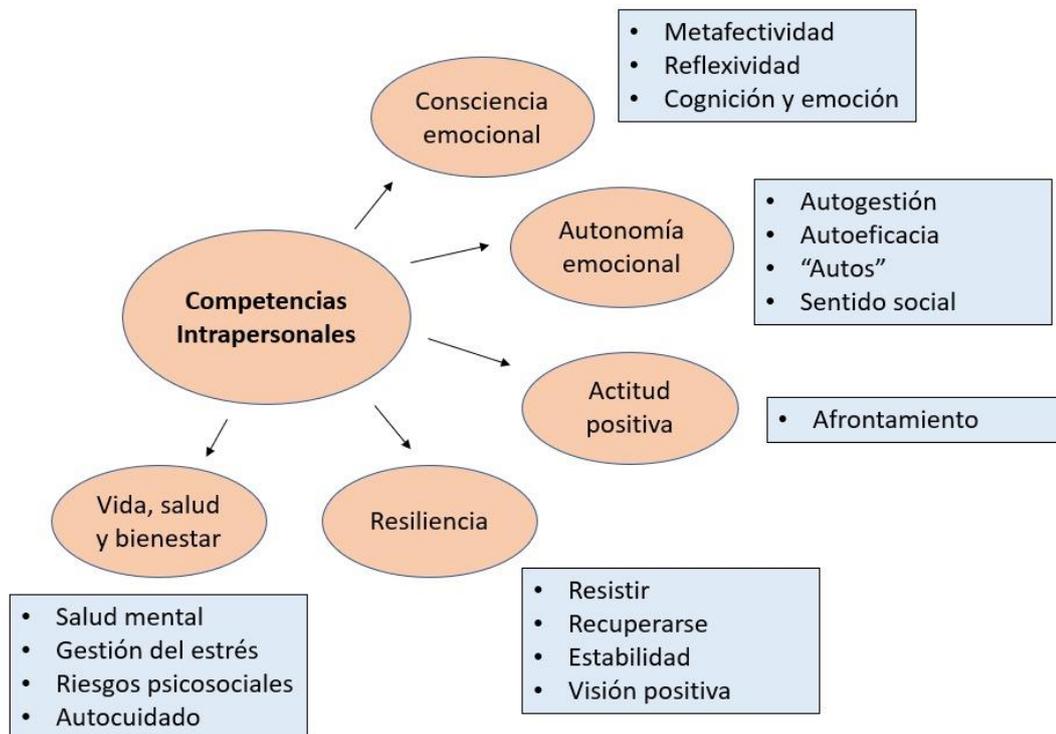
Competencias emocionales en docentes

A partir de las consideraciones anteriores, es pertinente asociar las distintas competencias emocionales características de un docente comprometido con su función de modelador emocional, para ello, en el marco de estas, clasificarlas desde las complejidades propias de cada persona, que involucran aspectos de índole intrapersonal, interpersonal y de otra parte, las relacionadas con la educación mediada por didácticas asociadas al uso de nuevas tecnologías, en un mundo cambiante que diversifica los modelos educativos en una realidad que cada vez es más globalizada y donde se observan cambios en los paradigmas de enseñanza y aprendizaje.

Competencias intrapersonales

Figura 25

Competencias intrapersonales.

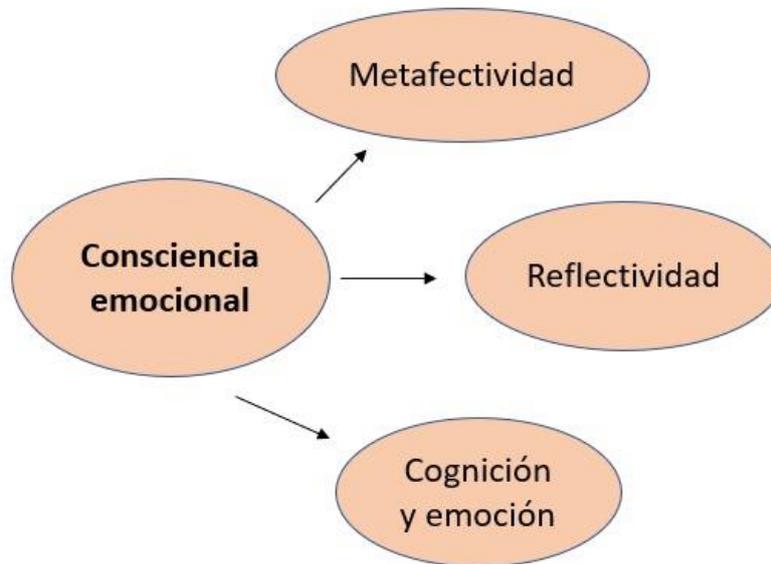


Consciencia emocional

En este sentido, es claro que las competencias intrapersonales están asociadas a esos procesos que tienen que ver con la propia consciencia afectiva o metafectividad, la autonomía y la regulación emocional, que desde la perspectiva de Bisquerra, son necesarias para un adecuado manejo de las emociones por parte de una persona que se precie de comprender las emociones, desde el primer momento en que surgen, de manera muy personal y reflexiva en concordancia con su vida afectiva, lo que se va a traducir en mejores formas de manejo de las consecuencias que se desprenden hacia sí mismo y, como es comprensible, hacia los demás.

Figura 26

Consciencia emocional.



Es evidente que esta dimensión tiene una carga profunda de reflexividad, ya que, sin esta, resultaría poco probable que una persona logre reconocerse y tomar consciencia en un plano aún más complejo de las consecuencias de sus actos, es decir, se aborda desde una perspectiva muy personal e interna, cuya experiencia determina cual comprensión tiene de sí mismo, desde la metafectividad.

Dicho proceso da predominio a la consciencia, como vehículo que consigue que la percepción de sentido a nuestra vida afectiva, involucrando tantos elementos cognoscitivos además de los afectivos. El poder abrirse a esta experiencia de reconocimiento de los propios sentimientos que emergen ante una situación, dimensionar el por qué, como y para que se siente, permite generar un nivel de autonomía afectiva que, se configura en una capacidad de resolver aquellos comportamientos que van en contravía de lo que supone una vida afectiva madura y plena.

En el fuero interno del docente se encuentran, como en cualquier persona, motivaciones, sueños, expectativas, proyectos de vida, entre otras cosas, los cuales pueden hacerse conscientes a partir de la metafectividad, obteniendo una mejora en la capacidad de respuesta que regule el propio bienestar del docente al igual que el de sus estudiantes, puesto

que a partir de esta, se puede autoevaluar las respuestas emocionales ofrecidas en determinado contexto o situación de manera que se tenga la capacidad de autorregulación y así, mantener o modificar aquellos comportamientos que son coherentes con un docente que potencializa el bienestar en todas sus formas.

En consecuencia, uno de los retos que se define en este panorama, es la superación del dualismo que ha caracterizado la educación tradicional, respecto a la riña entre razón y el sentir, dicho de otro modo, la razón debe controlar al sentimiento, puesto que sentir, en algunos casos es considerado signo de debilidad, marcada por patrones afectivos dados desde la crianza o los procesos de socialización primaria que fueron dados en el seno familiar y que se constituyen en patrones donde se cohibe la capacidad de sentir y expresar, que a la postre, aumentan los factores que pueden desencadenar trastornos afectivos que están afectando en algún sentido la sensibilidad para comprender la realidad de las practicas educativas cotidianas que se alejan de las particularidades de los estudiantes, lo que a su vez, los distancia aún más de la experiencia que trae consigo un enriquecimiento mutuo en un contexto que cambia día a día. Resulta contradictorio que un docente pretenda generar una sintonía con su clase, si antes no ha sido capaz de conectarse con sus propios sentimientos, lo que deriva en una franca falta de comprensión de las subjetividades humanas que llegan a entorpecer el desarrollo de la emocionalidad privilegiando la formación de carácter cognoscitivo.

Para ello es necesario desarrollar la capacidad de identificar y definir los distintos estados emocionales por los que puede atravesar un actor educativo en las diversas situaciones propias de la experiencia de un aula de clase. En este sentido, poder nombrar los sentimientos que se derivan las emociones, trae consigo un enorme potencial para el desarrollo de la autonomía y la autorregulación, puesto que resulta más fácil trabajar sobre aquello que se conoce, de allí la importancia de dar un referente técnico a la identificación de este mundo emocional, dado que, en algunos casos, los docentes tienen manejo de forma intuitiva de sus estados emocionales pero no consiguen nominar el sentimiento que se deriva de la experiencia subjetiva, esto en parte debido al privilegio que se da a la formación racional cognoscitivista por encima de la emocional.

Este dualismo al que ya se hizo referencia, es necesario comprender que tanto las emociones que pueden considerarse tanto negativas como positivas hacen parte de la

naturaleza misma del ser humano, y que el poder reconocerlas y expresarlas es perfectamente sano para toda persona, sin discriminación que este mediada por la razón de suspenderlas por considerarlas impropias o improcedentes, porque la verdadera competencia esta mediada es por la capacidad de expresarlas de manera coherente en una situación determinada con la intensidad que asegure conductas y reacciones asertivas, que solo son posibles a partir de la comprensión de la dimensión emocional, mediada por la educación en este sentido, donde las instituciones que forman a los futuros educadores tienen una responsabilidad enorme, puesto que se debe dar una preponderancia a la formación sistemática y rigurosa que la educación emocional exige, y no limitando a los educadores que, como individuos tengan una responsabilidad exclusiva de desarrollarlas por sí mismos. La importancia de enriquecer el desempeño emocional se deriva de la construcción del lenguaje apropiado que permita verbalizar las distintas categorías emocionales para de este modo actuar a partir de la plena identificación del contexto emocional interno y, lógicamente externo.

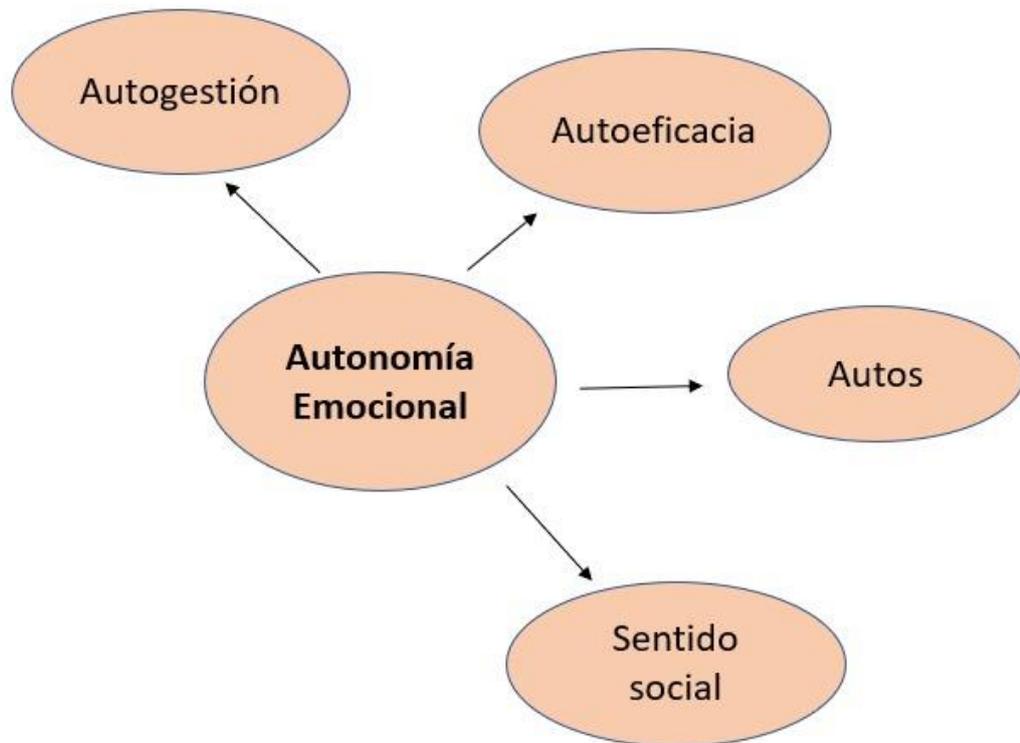
Autonomía emocional

Determinar la autonomía emocional como competencia emocional por parte del docente, implica que este autogestione su vida emocional de forma franca, abierta y positiva que conlleva una autodeterminación de su vida emocional que, a su vez, le genera un nivel de seguridad y confianza tal, que le permite expresarse libremente en cualquier situación, particularmente cuando se trata de ambientes educativos. Ahora bien, para estructurar esta autonomía emocional, es necesario que el docente desarrolle un nivel de autoeficacia emocional, entendida por Bisquerra (2008) como “la capacidad de aceptar la propia experiencia emocional, tanto si es única y excéntrica como si es culturalmente convencional” (p. 149) de aquí se desprende un proceso fundamental en el marco del reconocimiento de sí mismo, donde encajan las potencialidades así como limitaciones propias y de cada persona para captar cuan heterogéneos son los estudiantes en el contexto de una diversidad cada vez más incluyente. Ello motiva una de las tareas apremiantes desde tiempos clásicos que sirvieron de cuna para la cultura occidental, el autoconocimiento, pero como ya es visto, no solo desde el enfoque de la razón sino vinculando la esfera emocional para dar sentido a otras categorías denominadas “autos” que incluyen entre otras, la autoestima, autoeficacia, autonomía y autoaceptación. Dentro del contexto de los docentes en formación, es evidente

que prestar la debida atención a este proceso requiere un cambio de vía, en el que los docentes, cuyo papel es trascendental en el futuro de las próximas generaciones de ciudadanos, cada vez estén más permeados y comprometidos con el sentido social que implica ser ciudadano del mundo.

Figura 27

Autonomía emocional

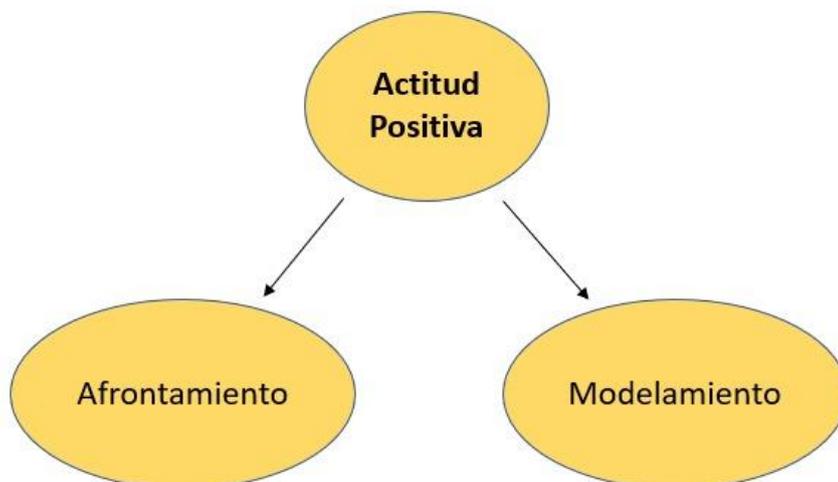


Actitud positiva

Más allá de lo que pueden ofrecer ciertas charlas motivacionales, que con la mejor intención pretenden transformar la manera de percibir una experiencia en concreto, diversificando las posibilidades de un pensamiento que se traduzca en siempre encontrar, por efecto de repeticiones de frases positivas, un resultado que dé cuenta de cuán efectivo puede ser la persona para afrontar las vicisitudes propias de una vida cargada de retos y desafíos; la actitud positiva implica una predisposición interna para asumir la vida y todas las consideraciones al respecto. En el ámbito de la educación, resulta clara la importancia de asumir una perspectiva positiva frente a los desafíos.

Figura 28

Actitud positiva.



Derivado de la pandemia, los docentes en formación evidenciaron una serie de situaciones que transformaron intempestivamente una dinámica académica que se daba por hecho, al igual que los propios estudiantes en cualquiera de los niveles que se encontraran. Asumir una actitud positiva es clave para modelar respuestas emocionales de los estudiantes, en la que se discierne el potencial provechoso que puede tener una situación, que a la luz de los acontecimientos puede resultar en un primer plano como negativo o defectuoso para los propios intereses y posturas de cada quien, empero, la transformación que implica una nueva mirada optimista, por definición, puede modelar las respuestas de estudiantes de estudiantes que cada vez son más vulnerables, producto de los cambios vertiginosos que suceden en el contexto de modernidad y que, de no ser atendidos por docentes que estimulen este tipo de actitud, la modelación de dicha competencia puede quedar en entredicho.

Resiliencia

El término resiliencia se centra en la capacidad de un material, en este caso, una persona para resistir situaciones adversas y recuperarse internamente. Ello implica, a nivel de competencia emocional significativa para los docentes la capacidad de hacer frente a los problemas que emergen en la actividad formativa de sus educandos, asumir los aprendizajes

que ofrecen dichas experiencias, estableciendo a partir de estas una conexión con un futuro que puede ser inmediato o tardar algún tiempo en sobrevenir.

Figura 29

Resiliencia.



Los docentes en formación, durante este periodo vieron como sus expectativas de corte académico, así mismo, como las proyecciones de práctica profesional se vieron interrumpidas por un periodo concreto, para luego dar paso a una situación que exigió un repertorio de estrategias que estaban mediadas por las propias competencias técnicas así, como a las competencias emocionales, donde fue evidente que tuvieron que regularse emocionalmente para enfrentar los cambios que surgieron por la presión de la pandemia y el aislamiento al que la población mundial se vio abocada logrando la estabilidad emocional que la situación requería, aunando al uso de las tecnologías en los procesos de aprendizaje, para los que algunos no estaban preparados, el choque inicial que se evidencio en la mayoría, sino en todos, dio tránsito a una visión optimista frente al uso, por ejemplo, de los recursos mediados por la tecnología, sin que ello desconozca las críticas que asimismo hicieron frente

a los dos modelos de enseñanza, que como se verá más adelante, implica una visión integral más allá de los métodos.

En este orden de ideas, la resiliencia determina un papel valioso dentro de las competencias emocionales evidenciadas, puesto que permite tener una visión positiva de la docencia, que no da lugar a la desesperanza, reforzando aquellos elementos que en un momento determinado de la vida dieron significado a la vocación docente por la que se inclinó, y en la que, es determinante no solo para aquellos estudiantes cuyas cualidades les permiten destacarse académicamente por encima del promedio, sino también, para aquellos, que dadas sus diferencias, les resultaría más gravoso no contar con un docente significativamente influyente y modelador en el contexto educativo.

Vida, salud y bienestar.

La calidad de vida de los docentes tradicionalmente se han visto afectadas por una serie de fenómenos de orden emocional que afectan la salud mental, donde se identifican trastornos asociados al estrés o en algunos otros, el síndrome del quemado, que cada vez son más frecuentes dadas las dinámicas características de la labor educativa, es por ello, que esta competencia desempeña un papel crucial para neutralizar a partir de su gestión los efectos que suponen ese desgaste que contribuya a una perspectiva de bienestar, equilibrio y felicidad que perdure durante el ejercicio profesional y más allá en su cotidianidad..

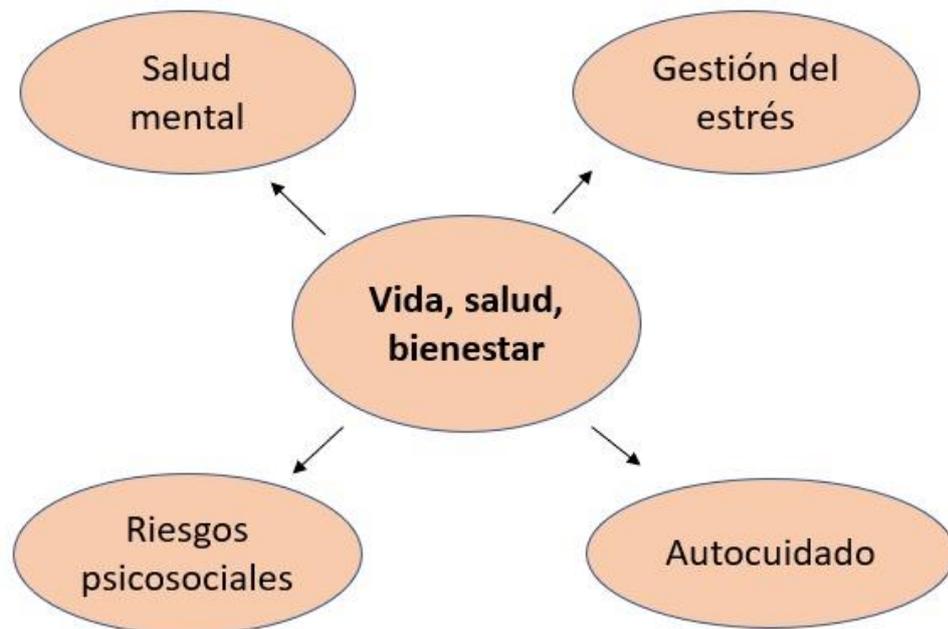
Ante ello, la adopción de una perspectiva cuyas conductas y actitudes permitan hacer frente a los retos que exige una profesión tan compleja como la de educar. La salud mental, dentro del contexto de los riesgos psicosociales no son ajenos a la necesidad de gestionarlos debidamente para evitar justamente los efectos adversos que pueden sobrevenir como consecuencia de ignorarlos o dejar que simplemente se normalicen en la práctica diaria como si fueran naturales y ante los cuales poco o nada se puede hacer durante el ejercicio docente.

En este propósito, la capacidad de superar el estrés, en cualquiera de las situaciones a las que se expone el docente, se constituye en una competencia en la que el docente debe tener precisión de los agentes que intervienen en su salud y desarrollar proactivamente un estilo de vida que minimice dicho impacto. En el ámbito de los riesgos laborales, continuamente se habla del autocuidado y su papel en la gestión oportuna de estos, hasta un nivel de desarrollo que implica un compromiso personal con su equilibrio y salud, dicho

equilibrio, esta mediado tanto por elementos de tipo cognitivos, emocionales, e incluso físicos, que den lugar a una serie de comportamientos consistentes con la prevención.

Figura 30

Vida, salud y bienestar



La importancia de hacer conscientes cuales son los factores estresores que intervienen en el ejercicio docente y como pueden afectar a partir de las características de personalidad dada su influencia. De otra parte, conocer diversas técnicas validadas para la prevención del estrés que estén sintonizadas justamente con las propias habilidades y necesidades del docente que pretende aplicarlas a la vez que se desarrolla una consciencia respecto a los estilos de vida saludable que potencialicen la sensación de bienestar y contribuyan justamente a contrarrestar las consecuencias que se derivan de la práctica y ejercicio profesional propiamente dicho.

Es evidente entonces que, surge además del autocuidado el inter cuidado, que implica el interés por cuidar del otro, bien sea a través del ejemplo u ofreciendo ayuda cuando se requiera, que es fundamental dentro de una red de apoyo que genera bienestar, pero, para ello, también se debe ser consciente de los propios límites y estados de vulnerabilidad para, asimismo, solicitar ayuda cuando la situación sobrepasa la capacidad de enfrentarla. La

riqueza de la red de apoyo puede ser determinante en el bienestar subjetivo del docente, pero para ello, es necesaria la apertura por parte del docente, de socializar y compartir las problemáticas que le aquejan con una persona significativa que provea de un tipo de apoyo que es requerido por su colega en un momento crucial.

De otra parte, consistente con los cambios que han sobrevenido con los avances en diversos ámbitos de la sociedad vigente y sus dinámicas que las convierten cada vez en sociedades más complejas, solo por citar algunos de estos cambios, la incorporación de nuevas tecnologías mediadas por las TIC, fenómenos asociados a violencia, desplazamiento, transformaciones en la familia, sociedad de consumo entre otras y las derivadas del contexto de pandemia que exigieron por parte de estudiantes y docentes una transformación que implica un cambio de paradigma, condición necesaria para ajustarse a las necesidades percibidas en la situación. Dicha apertura al cambio implica, a la luz de la competencia de bienestar, flexibilidad que contribuya a la felicidad, lo que implica un modo de pensamiento tal que abra un mundo de posibilidades ante aspectos que pueden percibirse como fuente de experiencia y no como riesgo que ponga en peligro la estabilidad emocional. Así mismo, consistente con el elemento anterior, el pensamiento crítico como vehículo para autoevaluarse y dimensionar la perspectiva que ofrecen los demás frente al desempeño o las circunstancias que rodean una realidad y que a su vez garantice un factor motivacional para estar en constante movimiento hacia la autoactualización y autorrealización, como fin último de un proceso que permita disfrutar la vida y fluir acorde con las circunstancias de la vida misma.

En efecto, el interés de muchas instituciones educativas, según lo evidenciado en las entrevistas, se centra en el desarrollo de competencias cognitivas que están mediadas por la capacidad de aprendizaje en especial de materias que se consideran de línea técnica, lo cual trae consigo una carga hacia los docentes que encabezan el reto de hacer que sus estudiantes cumplan las expectativas de orden evaluativo que asegure una clasificación satisfactoria de la misma institución y, que a manera de mercadeo permita asegurar un posicionamiento en la comunidad a la que ofrece sus servicios educativos, pero, esta carga, supone un esfuerzo inherente desde el docente, donde debe dejar de lado aspectos de corte emocional que generan dificultades al momento de interrelacionarse con sus educandos, abriendo una brecha que en algunos sentidos va en contravía con la satisfacción que podría generar de por

si la enseñanza integral, sin descuidar los valores que son necesarios en una educación emocional completa. La búsqueda de ese equilibrio conlleva práctica por parte del docente.

A la luz de las reflexiones anteriores, las competencias intrapersonales que son requeridas en el ámbito docente, son evidentes para un perfil que requiere constante trabajo para ser perfectibles, los informantes claves son conscientes de ello y pueden evidenciar estas competencias desarrolladas en menor o mayor medida en cada uno de ellos, sin embargo, es necesario continuar por una vía que asegure una perspectiva técnica que permita desarrollarlas con un nivel de suficiencia tal, que se evite en muchos sentidos la apuesta intuitiva y vaga que pueden sobrevenir en ausencia del conocimiento que implica el discernimiento de esta dimensión interna.

Competencias emocionales interpersonales

La interacción con otras personas supone un intercambio de experiencias, algunas positivas, otra quizás no tanto, pero, a fin de cuentas, que permiten un crecimiento en las áreas humanas que hacen ser mejor persona a partir de la capacidad de conducir la vida emocional. Producto de esta interacción, que se dirige al exterior de la persona se da una serie de elementos que sin lugar a dudas requieren de habilidades sociales y conductas prosociales, que lógicamente tienen un punto de partida del desarrollo intrapersonal.

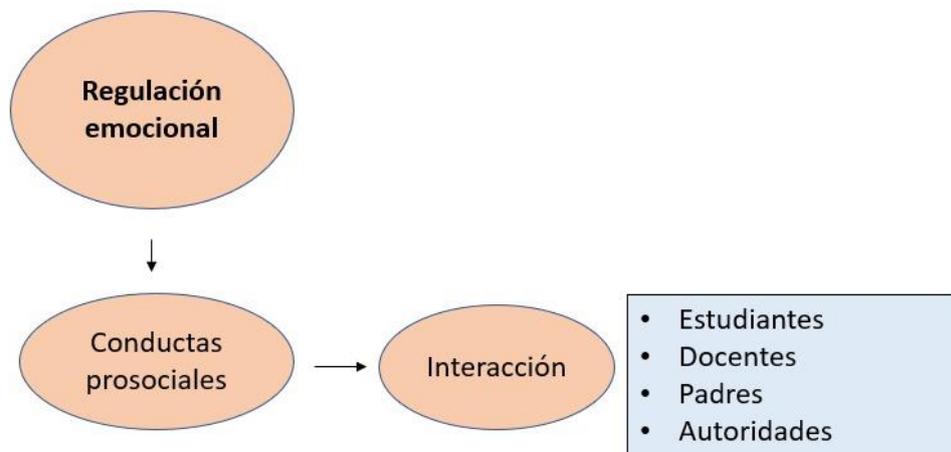
Regulación emocional en el docente

Esta competencia, está asociada hacia la capacidad de poder expresar emociones a la vez que se es consciente del efecto que puede tener en quienes son objeto de la interacción. Según lo ha definido Bisquerra (2008) consiste en “la capacidad de expresar las emociones de forma apropiada e implica la habilidad para comprender que el estado emocional interno no necesita corresponder con la expresión externa» (p. 148) . Dada la naturaleza de las interacciones propias del docente, que no solo involucran a sus estudiantes, sino también a los padres de familia, y otros agentes educativos propios de la institución como pares o autoridades académicas, esta competencia constituye un pilar del autocontrol que favorezca la solución de posibles conflictos que surgen de las interacciones entre los diversos actores, desde la discordia propia de la interacción de niños por causa de un juguete, a situaciones complejas que implican otras formas de violencia que cada vez son más frecuentes en los escenarios estudiantiles, como el matoneo escolar el acoso en redes sociales, sumando a la

problemática que puede devenir de los padres de familia que pueden estar en desacuerdo con formas de desempeño de su hijo en el ámbito de la evaluación.

Figura 31

Regulación emocional

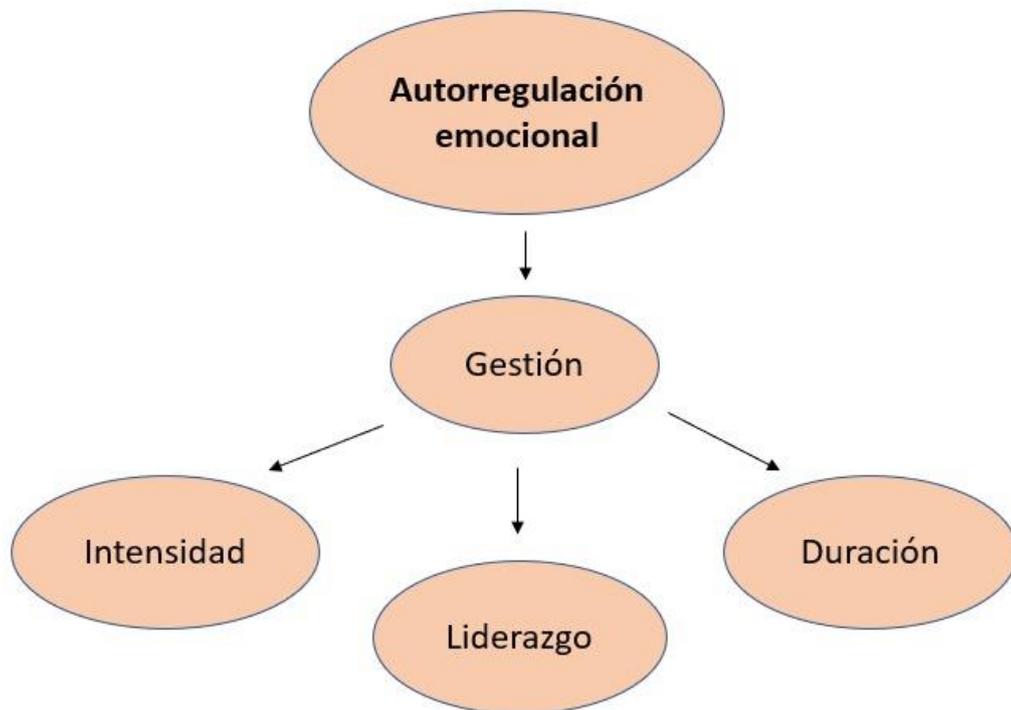


Autorregulación emocional

La autorregulación es entendida, parafraseando a Chica & Sánchez, (2023) como la disposición de gestionar tanto la intensidad como la duración de los estados emocionales que sobrevienen de una experiencia concreta. En el ámbito educativo, es inherente que surjan diversos estados emocionales producto de las interacciones en los diversos escenarios, algunas de estas, pueden incluso desbordar la capacidad de autocontrol, si, esta expuestos a las consideraciones de estrés con las que debe lidiar en su ejercicio cotidiano y que percibe como amenazantes. Durante las practicas que experimentaron los estudiantes de licenciatura, fue puesta a prueba esta dimensión de competencia emocional, dado que debían, en un contexto real responder por las obligaciones que suponía el aspecto académico de su propio desarrollo en el semestre, como a su vez, generar la práctica docente con grupos a través de un modelo distinto que implicaba el uso de las TIC, y que en muchos casos no estaban familiarizados con las mismas.

Figura 32

Autorregulación emocional



El rol del docente implica ser un líder en cuanto a las respuestas que ofrece y la gestión de sus propias emociones, para que sus estudiantes modelen y articulen esta autorregulación al punto que con la práctica se convierta en una competencia cada vez más coherente con su ejercicio docente, donde resulta útil además de la reflexión propia frente a las reacciones y las manera en que se afronta determinado suceso, el análisis que pueda realizarse con un grupo de pares, que permita una retroalimentación efectiva de las experiencias vividas por cada uno que permiten un desempeño a manera de ciclo que continuamente está en proceso de mejora y por consiguiente perfectible.

En este orden de ideas, también resulta indispensable que bajo ciertas circunstancias se pueda inhibir determinadas conductas emocionales que sean reflejo de tensión y que afectan la dinámica de las interacciones que se ofrecen de manera positiva en un aula de clase. Ya lo mencionaba una de las informantes clave, en la que aseguraba la afectación que tuvo en el marco de atención a un padre de familia, en la que su afectación emocional derivada de este intercambio, que le generó reacción de llanto en presencia de los niños, lo

que provoco en estos preguntas acerca de la emoción presente en el momento y para lo que tuvo que aprender a inhibir y a la vez distanciarse emocionalmente hasta lograr un nivel de estabilidad que le permitiese una interacción más abierta con sus educandos. En este sentido, es claro que deben existir condiciones que favorezcan la competencia de evitar los bloqueos emocionales que pueden sobrevenir ante una situación cuya fuente genera malestar, para lo cual debe estar capacitado para evitar actitudes incorrectas.

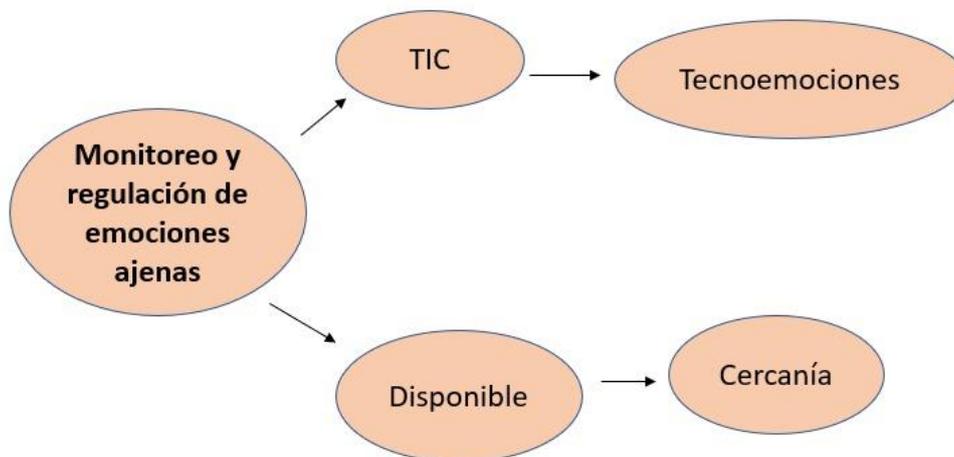
De otra parte, así como el mundo emocional está presente en el aula, no es menos cierto que no se limita a este exclusivamente, puesto que, como es normal en cualquier trabajador, la dimensión de su vida personal trasciende y es llevada consigo al ámbito laboral. En este sentido, se recuerda la experiencia durante la cuarentena que obligo a establecer el aula escolar y el aspecto laboral contiguo al hogar, donde la frontera trabajo, estudio y hogar se diluía o invisibilizaba, la doble presencia y el funcionamiento propio de cada núcleo familiar. Para lo cual resulta útil poder verbalizar los diferentes contenidos emocionales que promuevan la cercanía y confianza ante situaciones que van a requerir algún tipo de apoyo emocional que favorece el modelamiento emocional.

Monitoreo y regulación de emociones ajenas

Es comprensible que dentro de las funciones que el docente desarrolla durante su actividad laboral se encuentre a una forma de cercanía con sus estudiantes y a su vez, que pueda estar disponible emocionalmente para formar un vínculo positivo y seguro. Sobre esta base segura, el docente puede familiarizarse con las particularidades de cada estudiante que compone su grupo y, anticiparse, a partir de la lectura de los estados emocionales que florecen en un momento dado y que dan lugar a situaciones con carga negativa que consecuentemente llegan a generar un conflicto, para resolverlos correctamente. Asimismo, esta cercanía emocional que logra establecer con su clase, permite integrarse a las dinámicas propias de su grupo, y ello le permite estar más atento a las necesidades que se manifiestan al interior de este.

Figura 33

Monitoreo y regulación de emociones ajenas.



Esta condición de cercanía, de igual forma, dota al docente para identificar emociones que se asocian a condiciones más complejas que lleguen a afectar a los estudiantes de forma individual para una educación integral, sin embargo, en el contexto de pandemia fue evidente que esta cercanía e interacción directa entre los actores educativos, se vio mediada por el uso de la tecnología a través de la educación remota, en la que la lectura de los estados emocionales se hizo más difícil, lo cual se traduce en una imposibilidad de atender afectaciones emocionales que pueden estar presentes en un estudiante, condición dejada de presente por los informantes clave durante las entrevistas.

En efecto, si bien la virtualidad permitió superar la barrera impuesta por el aislamiento, esta se centró en aspectos de orden temático y cognitivo respecto a lo que el estudiante debía aprender, pero, la posibilidad genuina de acercarse e interactuar tan necesaria, en especial en los niños de corta edad, se vio limitada, lo cual afecta el vínculo de apego seguro que ofrece el docente en un contexto tradicional, lo cual a su vez impide que el docente pueda atender justamente esas necesidades emocionales, o le hace aún más complejo ese monitoreo y regulación de los estados afectivos que manifiestan los estudiantes no solo a través del discurso, sino de lenguajes no verbales. La relación con el uso de la tecnología da lugar a una nueva competencia emocional que debe asociarse a la

tecnoemoción, que podría ser la base de comprensión de las emociones a través del texto escrito.

Competencia social

En el ámbito escolar es normal que surjan conflictos que conllevan manifestaciones emocionales tendientes a mostrarse incorrectas en el marco de la estabilidad que debe primar en las personas y en el aula. De allí, tan importante es que el docente pueda materializar una forma de guía que permita a los estudiantes y grupos regular estas expresiones emocionales a la vez que pueden generar una experiencia de aprendizaje en función de estas. El conflicto puede considerarse natural en las relaciones interpersonales, este genera un cambio, un proceso de resolución y adaptación que trae posibilidades de aprendizaje y transformación cuando es intervenido de la manera más correcta posible. En este panorama, la capacidad para resolver problemas se constituye en un factor diferenciador que posibilita la creación de ambientes flexibles, que toleran la ambigüedad y reconocen en la otredad un igual en términos de valores y potencialidades.

Figura 34

Competencia social



De acuerdo con los razonamientos anteriores, a partir del conflicto es posible generar aprendizaje que promuevan el desarrollo de las personas, sin embargo, debe a su vez ser diferenciado de la violencia o agresión escolar, que trae consigo afectaciones graves en los individuos que son sujetos pasivos receptores de estas, como es el caso del matoneo o acoso

escolar, que recientemente ha trascendido al ciberacoso y que son formas de vulneración de la integridad física, mental y social de las personas y no constituyen desde ningún punto de vista interacciones aceptables.

En este sentido, las habilidades prosociales que se manifiestan por parte del docente van a reflejarse a través de las manifestaciones que, como figura de apego, constituyen ayudar a otros, mediante la solidaridad, la empatía, la asertividad y la disposición a colaborar frente a situaciones que requieren un manejo social y grupal que incentiva la transformación del conflicto para su posterior resolución. Ello, va a constituirse en un factor determinante dentro de las dinámicas que se dan en las aulas, puesto que favorece el clima de transformación que permitirá a los estudiantes también amoldarse a una predisposición hacia las conductas prosociales que pueden irse disminuyendo con las nuevas tendencias o dinámicas que se dan con el paso de la modernidad, donde los niños cada vez son más solitarios o están absorbidos por el uso de los dispositivos móviles, donde dejan de lado la interacción natural y espontánea a la que se estaba acostumbrado en generaciones anteriores.

Resulta oportuno destacar la importancia que la asertividad en cuanto a la expresión de emociones se refiere, dado que, el docente debe tener al momento de establecer códigos de comunicación, ser consciente de los componentes lingüísticos y paralingüísticos así como de sus señales no verbales y que se manifiestan a través de sus gestos y posturas, puesto que están transmitiendo emociones que a su vez pueden ser interpretadas por los estudiantes, lo que permite abrir espacios de interacción que favorecen una dinámica fluida en torno a los aprendizajes y la manera en que se relacionan con sus pares, fomentando de esta manera la cercanía afectiva que es crucial dentro de las conductas prosociales que estimulan el aprendizaje significativo.

La facilidad para expresar emociones a través de un lenguaje emocional que permita la comprensión por parte de los interlocutores resulta crucial en el proceso de enseñanza. Nombrar las emociones de una manera técnica implica la capacidad de discernir para comprenderlas y poder expresarlas facilita a su vez la adquisición de esa misma capacidad de expresión asertiva emocional por parte de los estudiantes que contribuye a su vez en la generación de vínculos cercanos entre los propios estudiantes disminuyendo de este modo en la aparición de conflictos y su cronicidad. Es de recordar en este sentido, que la naturaleza

humana se compone de emociones tanto negativas como positivas, las cuales deben expresarse dado que facilitan el equilibrio emocional, sin embargo, la capacidad de hacerlo está determinada por expresarlas de manera coherente a la situación, con una intensidad y perdurabilidad que están íntimamente asociadas al asertividad, constitutiva de una educación emocional satisfactoria.

En ese mismo sentido la UNESCO (2022), asevera:

Las prácticas de aprendizaje social y emocional son heterogéneas y necesitan una contextualización adecuada. Requieren experiencias de aprendizaje diseñadas conscientemente, la vinculación con los docentes, las experiencias positivas con los compañeros, la comprensión intergeneracional y la participación de la comunidad. La conciencia plena (mindfulness) , la compasión y la investigación crítica apoyan el aprendizaje social y emocional. Sin embargo, hay que reconocer que este tipo de aprendizaje impone exigencias adicionales a los docentes, que deben recibir asistencia para realizar este trabajo. A medida que nos acercamos a 2050, no podemos dejar de invertir en el aprendizaje social y emocional: es fundamental para la creatividad, la moralidad, el juicio y la acción del ser humano de cara a afrontar los retos del futuro. (p. 70)

Los desafíos que emergen en el panorama actual de la educación, exigen un compromiso además de personal, institucional, que permita ahondar en la educación emocional desde los planes de estudio que ofertan las universidades dentro del proceso de formación de los futuros docentes. Esto implica que los docentes en formación consigan percibir en sí mismos las emociones que se presentan y controlarlas a través de formas de expresión acertadas respecto a las emociones que dan lugar a conflictos. De allí que puedan generarse aulas con climas que favorezcan aptitudes positivas, en la que se consiga un nivel de autonomía tal en los estudiantes que les permita la libre expresión y el fluir en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

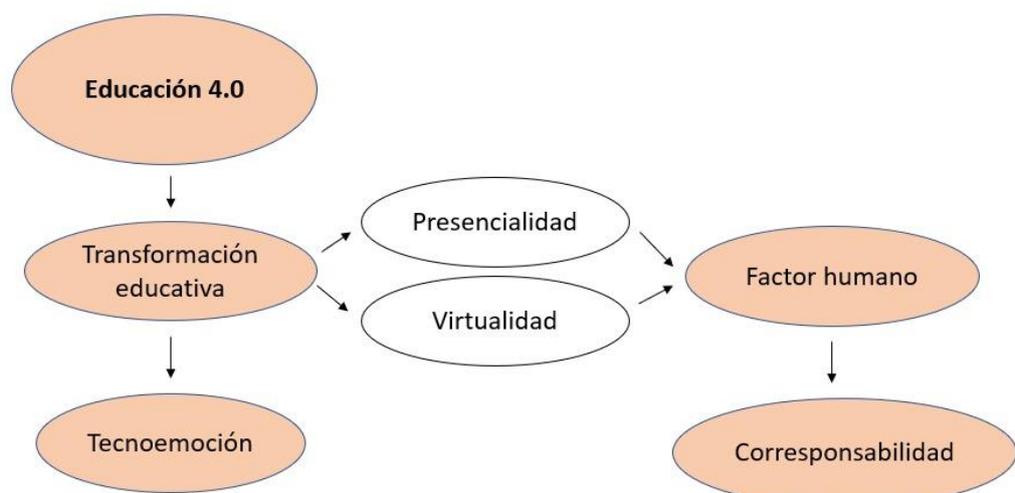
Este proceso evidentemente requiere de pedagogías que permitan aprender del mundo desde cada ser, cada persona, cada otredad con la complejidad que ello supone, un aprendizaje que involucre la dignidad de cada individuo y su pensamiento y la manera como estructura su propio mundo, desde la interdependencia de quienes constituyen y estructuran el planeta en que viven todas las especies y, que de una manera u otra nos conectan.

Educación 4.0

El mundo ha estado transformándose continuamente y hoy estos cambios están permeados en muchos aspectos por la tecnología, presente en la vida diaria de la humanidad, al punto que no se concibe un funcionamiento normal si se prescinde de ella. Durante la pandemia por COVID-19, el mundo tuvo necesidad de hacer un alto en el camino, donde el desconcierto y la incertidumbre fue la constante y, se fue consciente de lo vulnerable que es la humanidad ante desafíos de estas características.

Figura 35

Educación 4.0



Todo tipo de actividad que eran normales dentro de las sociedades modernas, se vieron obligadas a cesar, entre estas, la educación, y fue justamente la tecnología la que vino al rescate de esta, dando tránsito a una forma de continuidad a un proceso que al igual que otros no podía suspenderse de manera indefinida, sin embargo, ello supuso una serie de acondicionamiento para los actores que hacen parte de esta dinámica convirtiéndolo en un reto para ajustarse a las exigencias que se imponían y reprogramar en muchos sentidos, las estrategias y formas de enseñar y aprender, que estuvieron mediadas por el uso de la TIC a través de la educación remota.

La importancia y valor que tiene el uso de la tecnología en la vida diaria, especialmente centrándose en la educación, no está en entredicho. No obstante, es necesario reflexionar en torno al papel que desempeña y la manera en que se está impactando en los ambientes educativos y a su vez en las personas, niños y niñas que hacen parte de una generación que

será la que se prepara para afrontar las realidades que se imponen con el paso de los cambios que constantemente evolucionan. Ya la UNESCO (2022) realiza un llamado en este sentido, para edificar una educación que consiga una sinergia que favorezca el desarrollo de esta nueva generación a partir de un nuevo contrato “Los planes de estudio deberían ayudar a profesores y estudiantes a actuar juntos con respecto a la tecnología y ayudar a determinar cómo se utiliza y con qué fines”. (p. 76) .

La relevancia dada en el fomento del uso de las TIC se evidenció durante la pandemia, donde el docente, independiente de su nivel de familiaridad con estas, debió acoplarse a una dinámica que se impuso para contrarrestar los efectos de la no presencialidad; para ello, la innovación se convirtió en una constante. Los docentes en formación, tuvieron la particularidad de ser, simultáneamente estudiantes y docentes durante el desarrollo de las prácticas educativas, de manera que vivieron de primera mano el ejercicio que implicó una mirada crítica hacia las bondades y beneficios de acoplarse al uso de la tecnología durante su ejercicio académico, pero también de los riesgos y consecuencias de un uso desmedido de la misma, en pro del desarrollo cognitivo y emocional inherente a la educación en todos sus niveles, coherentes con la necesidad de los educandos para hacer frente en una sociedad que requiere elementos tecnológicos para desenvolverse, pero, sin descuidar el factor humano que debe privilegiar las interrelaciones en momentos de verdad que van a ser claves en las competencias de estos educandos en su contacto con la vida diaria.

Quizás se ha visto un auge, en cierto sentido desmedido, centrándose en las bondades del uso de las TIC, sin embargo, no se debe olvidar que las tecnologías pese a ser necesarias no son suficientes para educar personas consistentes con las nuevas realidades de la sociedad, que implican un nivel de interacción tal que faciliten la adquisición de competencias emocionales que deriven en sociedades más justas equitativas y en paz, coherentes con lo anterior la UNESCO (2022) refiere “ Las tecnologías digitales deberían tener como objetivo apoyar, y no reemplazar, a las escuelas” (p. 108) reforzado a su vez con la siguiente afirmación “Ninguna tecnología es capaz de sustituir u obviar la necesidad de buenos profesores humanos”. (p. 154) . En las que se evidencia la importancia de un rol que edifica las bases de una sociedad que persigue la conformación de seres humanos integrales que superen el énfasis o predominio de la razón sobre la emoción y, que conjuga las dos para la consecución de este propósito.

Tecnoemoción

Fruto de la experiencia evidenciada durante la pandemia, donde el modelo educativo presencial se vio abruptamente interrumpido para dar paso, no sin dificultades, al híbrido que primó durante la época de restricción de contacto humano para evitar la propagación del virus, lleva a reflexionar en torno a la viabilidad demasiado optimista, de volcarse hacia un modelo exclusivamente remoto, en especial, durante la fase de desarrollo de la educación básica, en la que las interacciones sociales, como se ha visto a lo largo de este discurso, son potencialmente enriquecedoras para la construcción de una educación que fomente la personalidad saludable en un esquema cambiante en las complejas realidades que se dan en el ámbito de la sociedad moderna. En ese mismo sentido la UNESCO (2022) refiere:

La pandemia ha demostrado que la escuela no puede desplazarse por completo a los espacios virtuales. Incluso en áreas de alta conectividad a Internet y acceso relativamente equitativo a los dispositivos, el cierre total o parcial de las escuelas durante la pandemia ha arrojado una nueva luz sobre la importancia de la presencia física y social de los colegios. Las aulas virtuales a las que se accede desde casa son sustitutos limitados de lo que pueden ofrecer los espacios escolares físicos. (104)

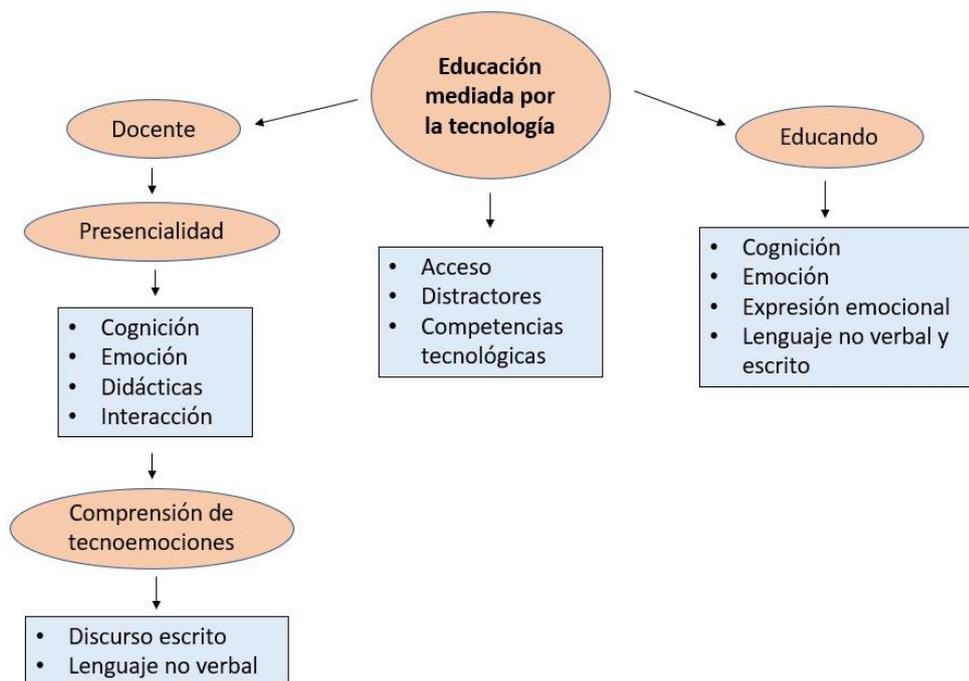
Es de tener en cuenta que no cabe duda que la digitalización que ha traído consigo la modernidad es en términos generales buena, dado que potencia la eficiencia, permite de otra parte las reuniones y las hace más accesibles, dicho de otro modo, facilita en muchos aspectos la vida, todo esto supone ventajas competitivas. Sin embargo, cuando el individuo pasa demasiadas horas frente a un monitor, pantalla o dispositivo, cualquiera sea su forma, se ven afectadas otras áreas de la vida y, esto es particularmente importante en el ámbito escolar, si se sumaran las horas que un niño o joven pasa frente a una pantalla en su tiempo libre, no cabe duda que son demasiadas horas en las que, los procesos de interacción se ven disminuidos significativamente a la vez que el desarrollo de su inteligencia, en cualquiera de sus dos formas, tanto intelectual como emocional, se afectarían, el lenguaje, la capacidad de concentración, la memoria, los conocimientos en general, la afectividad, generara un descenso en el rendimiento escolar y en la manera que se relaciona con otros en un espacio cotidiano.

Luego del retorno a las escuelas, cuando la pandemia estuvo superada, se informa de un descenso en los conocimientos y competencias de los estudiantes durante el periodo de teleformación a través del modelo remoto, y ello se ve reflejado tanto en el aprendizaje de

las temáticas técnicas necesarias que se deben adquirir durante el año lectivo como en la capacidad de interactuar y adaptarse a los entornos sociales que prima en un aula tradicional, esto manifestado aún más en los entornos menos favorecidos, cuyo acceso a los mecanismos tecnológicos se restringió y limitó el acceso a los planes de estudio formulados durante la pandemia, para quienes no accedían a una red de internet robusta o suficiente, o para quienes la carencia de dispositivos restringían el paso de las clases que sustituyeron la presencialidad.

Figura 366

Tecnoemoción.



Esto deja de presente una ambivalencia, puesto que, a su vez, el tener acceso a la tecnología no garantiza una educación de calidad, dado que existen demasiados distractores que obstaculizan el proceso de aprendizaje. Bien sea por los aspectos de índole ambiental y externos, como son los ruidos provenientes de la familia y del entorno de la vivienda, la atención que se requiere en determinadas dinámicas familiares, como los que ofrece la propia tecnología, puesto que cuanto se tiene una pantalla, los riesgos que el estudiante se disperse son muy grandes, los juegos en línea, las redes sociales, el seguimiento a eventos deportivos

de talla mundial, en el que la recreación y las satisfacción inmediata determinan en cierto modo la manera en que el estudiante se relaciona con el aula de clase, es más placentero jugar que cumplir con los objetivos de estudio.

Los docentes han percibido, que los niveles de atención han disminuido a la vez que aumentan los niveles de ansiedad, ello, puede estar relacionado con las recompensas inmediatas que ofrecen las pantallas a diferencia de lo que se requiere para superar una asignatura, que implica esfuerzo y compromiso por parte del estudiante. De tal suerte, es necesario reflexionar respecto a cuan insustituibles son el binomio compuesto por estudiantes y docentes, sin que exista inteligencia artificial tal que pueda superar la interacción que ofrece un aula física, a través de la conversación, el debate o incluso el solo compartir intereses comunes durante los recreos.

Los seres humanos, por definición son seres sociales, y mantener interacciones sociales es determinante para la salud y el bienestar general, sin embargo, el papel que está desempeñando la tecnología en este sentido envía señales de alerta, dado que cada vez más niños y jóvenes presentan problemas de soledad, asociado en alguna medida al uso de las pantallas, dado que el uso ilimitado de estas hace que los estudiantes, interactúen menos, salgan menos, duerman en menor medida, sus redes apoyo efectivo disminuyan y se sientan solos, con la afectación en su salud mental que va a ser evidente, efecto que no es atribuible exclusivamente a la pandemia. Solo por citar un ejemplo, la sensación de vinculación que puede darse a través de una red social, puede estar asociado a que el estudiante se aleje de otras actividades sociales y aumentar la tendencia al aislamiento hasta convertirse en un problema.

Por las consideraciones anteriores, es crucial el papel que desempeña un docente en el marco de la concepción de una escuela exitosa, pues es a través de la calidad de este en la medida que se muestra cualificado de manera integral, dado que los estudiantes pueden aprender más de personal cualificado que de la disposición y uso de las herramientas digitales. Por ello, la formación de docentes en su cualificación es determinante en el futuro de las aulas escolares, y ello implica sus competencias, como se ha visto, en aspectos de índole emocional, y no solo para mejorar la perspectiva de empleabilidad que supone el ejercicio de competencias emocionales bien estructuradas.

Del anterior planteamiento resulta razonable discernir sobre el papel que tienen las instituciones de educación superior, mediante los planes de formación académica o pensum, en especial de los futuros profesionales que ejercerán la docencia, sobre todo durante la educación básica primaria, dado que a través de la cualificación de dicho profesional, se espera que asimismo los educandos también adquieran similares competencias que permitirán asegurar en cierta medida el éxito respecto a la capacidad de adaptarse diversos escenarios a lo largo de la vida, dicho de otro modo, la intervención temprana permite que los estudiantes reciban ayuda a tiempo, antes que acaben la primaria.

En ese orden de ideas, las competencias emocionales que pueda articular el docente en su ejercicio profesional bajo este esquema son de un grado de importancia tal, que precisa de su formación desde la academia. Dadas las dificultades que representa el identificar las señales emocionales que pueden estar presentes en la virtualidad, cómo y en respuesta a la manera en que los niños y niñas están haciendo uso de los recursos tecnológicos. La tecnoemoción, entendida como la manera en que se presentan emociones producto del uso de las pantallas, monitores o algún tipo de dispositivo tecnológico, cada día toman presencia en la vida diaria. Pero, que tan exacto puede ser captar las emociones a través de un monitor, ello va a requerir un mayor manejo de la afectividad por parte de los docentes y para ello precisa un nivel de formación en educación emocional que incluya la tecnoemocional de cara a la gestión de dichas situaciones que pueden sobrevenir con mayor frecuencia en estos tiempos de postpandemia en los centros de educación, cualquiera que sea su nivel.

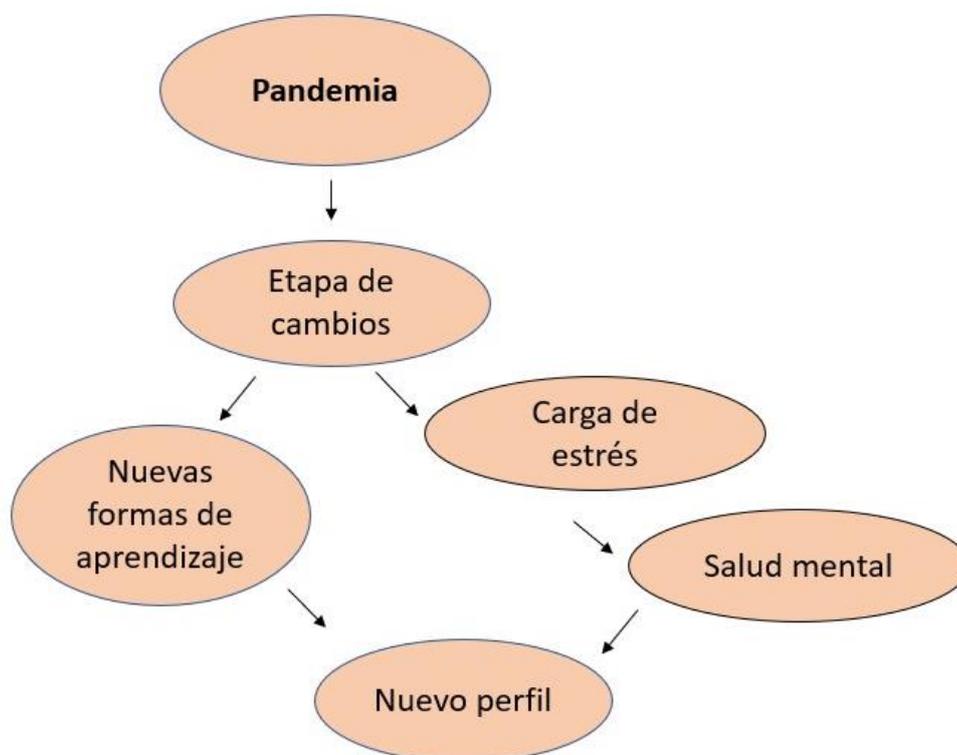
Ello implica que el docente sea un agente altamente competente emocionalmente hablando, que a partir de una interacción que se presente remota pueda hacer lectura de las pequeñas señales gestuales u orales que se pueden percibir a través de la pantalla e interpretarlas correctamente para gestionarlas de la debida forma, tal y como lo haría en un escenario de interacción cercano y directo a manera de red de apoyo social y, que a su vez, pueda acceder a la interpretación de códigos escritos que develen información de los estados emocionales presentes manifiestos durante la situación escolar, dado que en muchos sentidos la comunicación va a ser a través de texto, en cuyo caso identificar esas emociones teniendo acceso al discurso es una competencia requerida de cara a la complementariedad en la educación que ofrecen las TIC y la extensión que estas permiten de nuestro propio yo.

Pandemia

Las dinámicas sociales de interacción durante el periodo de pandemia se vieron afectadas por un espacio prolongado en el ámbito escolar, donde los estudiantes, particularmente en los colegios estuvieron cerca de dos años sin retornar a las aulas por prevención de una nueva ola de contagios. Aunque las universidades dieron paso a través de protocolos de bioseguridad, la situación pese a ser similar, presentaba unas consideraciones de orden práctico que las hacía distintas a la educación básica, media y vocacional, dado que los estudiantes universitarios técnicamente son más maduros, responsables y autónomos frente al cuidado de su propia salud a la vez que la necesidad de un contacto cercano no es una constante como si ocurre en los recintos de colegios y escuelas donde los juegos y la interacción son necesidades propias que aumentaban el riesgo de contagio.

Figura 377

Pandemia



La etapa universitaria implica una serie de cambios con respecto a la época colegial, en especial la decisión de estudiar una determinada carrera trae consigo una carga de estrés, dado que implica en lo que la persona va a desempeñarse a lo largo de su vida, por lo tanto no debe tomarse a la ligera, ello coincide con un periodo en el que es factible que la salud

mental del estudiante se vea afectada, en especial con síntomas de ansiedad o depresión a causa del rendimiento académico que debe evidenciar y la exigencia de las propias materias de estudio. Sumado a lo anterior, la pandemia fue un momento concreto que aumento la carga de estrés, asociado a la incertidumbre y al acoplamiento de las dinámicas que se dieron a partir de la migración al modelo remoto en línea que supuso un aprendizaje adicional y mayor número de tareas por cumplir.

Los estudiantes en formación reportaron este aumento a la vez que los recursos tecnológicos en algunos casos eran limitados en el hogar, puesto que debían compartir los dispositivos con otros familiares que estaban en idéntica situación, es decir, estudiantes de otros grados que a su vez cumplían con las responsabilidades propias de su nivel de estudios u otros miembros que ejercían el teletrabajo.

Estas consideraciones evidentemente trajeron consigo transformaciones en la manera de concebir la realidad, las respuestas de afrontamiento fueron puestas en marcha para encarar la diversidad de emociones presentes y que daban lugar a condiciones de tensión emocional que por momentos se traducían en síntomas de ansiedad o depresión señaladas anteriormente. En un primer momento, producto de la tensión experimentaron emociones variadas de temor, rabia, tristeza que se manifestaban a través de verbalizaciones donde consideraban que no tenían las competencias para continuar la carrera, aunado a la presión que existía por las practicas pedagógicas que exigían un ajuste en la dinámica para su desarrollo.

Este impacto que se manifestaba en la salud mental de los estudiantes de pregrado de la carrera de licenciatura infantil, obligo a hacer un alto en las actividades que se ejecutaban en la vida cotidiana de manera natural a fuerza de habito o costumbre, para volcarse a un proceso de reflexión interior de descubrimiento respecto a las emociones que percibían y que requerían gestionar. Todos, aunque a través de diferentes maneras afrontaron esta realidad concibiendo un repertorio de estrategias que dieron lugar a la activación de respuestas emocionales para su posterior adaptación.

En efecto es probable que cuando las cosas marchan bien la posibilidad de aprendizajes no sea tal como si ocurre en los momentos de crisis. La pandemia además trajo consigo la exigencia de incorporar nuevas formas de aprendizaje y enseñanza a través de las herramientas que ofrece las TIC, lo cual fue un proceso en cierto modo acelerado que exigió

un mayor aprovechamiento de estas en un sentido práctico. Sumado a lo anterior, es comprensible que se perciba un nuevo perfil del educador, que consiga integrar las bondades que ofrece la tecnología sin descuidar el factor humano que debe privilegiar tanto las competencias técnicas como emocionales, este nuevo perfil se ajusta a las nuevas tendencias que regirán en las aulas en el futuro próximo.

La pandemia permitió generar procesos adaptativos frente a las metodologías educativas, lo que posibilitó que desarrollara una comprensión y visión más integradora de los dos modelos, aspecto que en ausencia del fenómeno pandémico hubiese tardado más tiempo.

Producto de la experiencia se concreta mayor manejo emocional, estableciéndose un puente a futuro en el que se visualizan a sí mismos como personas que puede manejar mejor la incertidumbre o las emociones negativas que en un primer momento pudieran surgir en otro escenario de crisis. sugiriendo de este modo un proceso adaptativo para el bienestar y la vida. En un puente a futuro consideran que la experiencia vivida durante este proceso les habilitó competencias de diferentes tipos, entre las que destacan de una parte las TIC por el uso de las herramientas ofimáticas y de otra parte las emocionales, como capacidad para comprender al otro en las diversas facetas que puedan estar presentes, dada la perspectiva que ofreció la visión como estudiante y como docente simultáneamente.

MOMENTO VI

Reflexiones finales. Aroma que despierta los sentidos.

En el marco de las actuales necesidades de una educación integral, que fomente la adquisición de conocimientos necesarios para afrontar los cambios que se dan en la sociedad, implica ir más allá de los conocimientos y competencias técnicas para comprometerse íntimamente con el desarrollo de seres conscientes y sintientes, comprometidos con la otredad desde una mirada reflexiva para edificar un mundo más tolerante e inclusivo.

Resulta evidente la importancia respecto a la preparación académica que el futuro docente debe adquirir durante su proceso formativo, que involucre las diversas ciencias que componen un corpus de línea técnica como lo son la pedagogía, filosofía y psicología, no obstante, debe considerarse un elemento crucial para el adecuado desempeño, correspondiente al desarrollo persona y, su salud mental, donde el factor de autorrealización contribuyan a la edificación de unas bases suficientemente sólidas para ejecutar con relativo éxito sus propósitos de enseñanza y bienestar general.

Cualificar a los futuros docentes en la dimensión emocional constituye una práctica deseable desde el discernimiento que pueden darse de esta por parte del cuerpo docente en cualquiera de los niveles en los que se desempeña, coherentes con objetivos que se asocian a la expresión de emociones, su comprensión y por ende la felicidad que puede asociarse con un estado de bienestar, que repercute en la resistencia a la carga física, mental y emocional que el ejercicio de enseñanza entraña y que implica contribuir no solo con la salud del adulto que enseña sino también al de la niñez que se forma y que requerirá de competencias diversas, entre estas las emocionales, que facilitaran la capacidad de afrontamiento y respuesta ante situaciones y experiencias conflictivas como se presentan en las actuales condiciones sociales que se vive.

Es necesario que los proyectos educativos institucionales observen a sus estudiantes como seres humanos completos y complejos que, no solo aportan la curiosidad por aprender, sino que además inherente a ello, generan variadas emociones que contribuyen a un aprendizaje de unos y otros en los contextos en que se desenvuelven. Por ello, es conveniente reforzar las interacciones sociales y emocionales que se dan en estos espacios de aprendizaje

de manera que esto contribuya en el proceso de apropiación de los fenómenos sociales que se dan para mejorar de manera colaborativa el mundo en que se desarrollan desde una perspectiva que supone la integración de conocimiento y emoción como constructos que parten del mismo principio como proceso cognitivo que impacte en los procesos sociales y emocionales que favorezcan la cohesión social y la construcción de una sociedad que afronta los conflictos con esperanza y humanidad.

Como seres sociales, es necesario mantener relaciones e interacciones que posibiliten en establecimiento de una red social de apoyo que ofrezcan seguridad y salud. Establecer un adecuado equilibrio entre la soledad y las relaciones sociales se constituye en un objetivo claro, máxime, cuando la sociedad está inmersa en una crisis importante de trastornos afectivos, asociados a la soledad, donde una de las causas más significativas concuerda con el uso desmedido de la tecnología y el reemplazo de las relaciones sociales a través de smartphones y ordenadores.

Las familias constituyen la red primaria de socialización y educación, el núcleo familiar es sin lugar a dudas el primer referente de formación de los niños y, su responsabilidad va más allá de abastecer las necesidades económicas y de supervivencia fundamentales, dentro de esta debe incluirse el desarrollo emocional y afectivo que permita estructurar el pilar fundamental para el fomento de competencias emocionales imprescindibles para transitar a una nueva ruta de educación que dimensione el ser desde la complejidad que involucra la mejora de la calidad de vida y la convivencia, en especial, en sociedades que cada vez tienden a ser más competitivas, quizá menos solidarias, marcadas por un sentimiento de soledad que se va agudizando como resultado de las exigencias de una realidad que define el éxito como resultado del “tener” más allá del “ser” y su corresponsabilidad en la era planetaria, con un compromiso ambiental de cada uno que no admite más espera.

Los cambios que suceden impactan, como es natural, en todas las instancias de la sociedad, ante ello, debe tenerse presente las dinámicas que se incorporan en la naturaleza del trabajo, donde los ciclos de mejora continua asociados a la productividad y el uso de nuevas tecnologías conduce a modificaciones y reestructuraciones que transforman los escenarios en los que se desenvuelven los trabajadores. Ante esto, es comprensible que las universidades deban realizar ajustes para adaptarse a estos nuevos requerimientos, dado que deben preparar a sus estudiantes para roles que implican responsabilidad y liderazgo, por lo

que el interés en valorar la importancia de las competencias emocionales como un factor diferenciador respecto al éxito profesional que la sociedad exige, asegurando hasta cierto punto la empleabilidad de los profesionales que se graduarán próximamente, donde está, dependerá en gran medida de esas meta-competencias responsables de la adquisición de competencias emocionales.

Respecto a las competencias emocionales, los estudiantes en formación docente poseen un nivel de desarrollo, sin embargo, es necesario dar un enfoque técnico o académico para el fortalecimiento de estas, que supere el manejo intuitivo que formalizan en sus interacciones, en ocasiones en las que presentan dificultades para dar manejo a estas, lo cual requiere un enfoque desde los pensum que focalice y operacionalice la educación emocional como una asignatura importante dentro de la formación docente. Por ello, los gestores educativos en Instituciones de Educación Superior, deben potencializar la formación en competencias socioemocionales en los futuros docentes, de manera que estas competencias se vean reflejadas en la interacción con sus educandos y la responsabilidad que corresponde a la contribución del desarrollo de seres integrales, coherentes con las necesidades de la sociedad que la modernidad y el avance tecnológico impone y que precisa de más humanización de cara a los retos que imponen las nuevas tendencias en inteligencia emocional y las realidades que se transforman a un ritmo cada vez más rápido con el paso de los años.

De otra parte, los gerentes educativos independiente del nivel, sea que se trate de una Institución Educativa de nivel preescolar, básica, media o superior, no pueden ser ajenos a los cambios sustanciales en procesos que estaban dominados exclusivamente por la mediación humana y que ahora, como parte del desarrollo tecnológico involucra otras dimensiones, la educación en línea que permite acceso a un mundo de información o la inteligencia artificial que empieza a definir nuevas realidades en contextos de aplicación tan diversos que pretenden complementar las actividades humanas y que son desde ya, herramientas que como tal deben ser tenidas en cuenta sin que ello implique prescindir de las fortalezas que ofrece una educación con un docente eficaz y preparado tanto técnica como emocionalmente.

Por ello, en el contexto de una educación remota, cuyo componente en línea es indispensable, se requiere que sean afianzados los esfuerzos por brindar apoyo

psicoemocional a los estudiantes para atender las necesidades que surjan derivadas de aspectos tan variados que afectan a la población escolar, desde trastornos del estado de ánimo a formas de abuso y violencia en el aula de clase y fuera de esta, a través de la promoción de nuevas dinámicas de socialización e interacción en línea.

Asimismo, es pertinente contextualizar y delimitar el uso de las herramientas digitales dentro del aula de clase, de manera que se pueda evitar el uso excesivo o se promuevan distractores que dificulten el proceso de aprendizaje técnico y socioemocional, dado que la tecnología no sustituye la labor que el docente transmite a lo largo de su interacciones con los estudiantes, que a su vez impactaran el futuro de estos, al proveerlos de valores acordes con una sociedad integra que requiere de ciudadanos capaces de enfrentar los retos que exige la modernidad, pero a la vez empáticos y tolerantes, en las relaciones de cooperación e interacción con la otredad.

Por ello, uno de los desafíos que define la era digital, dados los cambios que surgen día tras día respecto a la producción y circulación del conocimiento y que implica que, el profesorado lidere esta transición para que sea lo más amigable y sostenible posible, por lo cual, se deben gestionar investigaciones que den cuenta de las potencialidades que ofrece la digitalización y los efectos que puede tener en la pedagogía y procesos de aprendizaje de quienes las usan como coadyuvante vinculada a la labor docente y el impacto que puede darse a su vez en aspectos de índole ética como epistemológica así como las deficiencias que puede darse, en especial, cuando se delega por completo el uso de la educación mediada por la tecnología o las plataformas vinculadas para tal fin sin la gestión de un educador humano que interactúe de manera presencial y directa con los estudiantes y que brinde retroalimentación permanente frente a las interacciones que tienen lugar en un espacio de aprendizaje, dadas las limitaciones que están asociadas a las aulas exclusivamente virtuales.

Resulta evidente que el futuro está determinado por la integración de estas dos metodologías que permitan la interconexión de diversos gestores y actores comprometidos y centradas en y para los estudiantes, que fomenten el desarrollo psicosocial, cognitivo y ético en su integridad, de manera que la persona bajo este modelo, involucre un nivel genuino de preocupación hacia los demás incluyendo al medio ambiente como ciudadanos del mundo donde su aprendizaje no solo se da en las aulas de clase sino que se extiende a las realidades que le circundan, pero para ello, es necesario trascender en lo que respecta al pensamiento

complejo y al pensamiento computacional para resolver los retos que imponen las actuales realidades, dicho conocimiento debe abordar disciplinas y ciencias multidimensionales y transdisciplinarias que permitan comprender los cambios y la manera de adaptarse a estos, lo interactivo con las tecnologías y el pensamiento computacional.

El desarrollo de la inteligencia artificial supone un vertiginoso avance respecto al uso de la tecnología para propósitos que faciliten determinadas tareas o actividades de la vida diaria en diversos escenarios que incluyen el ámbito educativo, social, e industrial, jugando un papel preponderante en el desarrollo de soluciones innovadoras que pueden llegar a sustituir las competencias humanas en algunas tareas concretas asociadas a la seguridad y la eficiencia, pero, su uso deberá obedecer a parámetros que contribuyan a una mejora sustancial en la vida de las personas, sin que ello implique dilemas éticos que afecten la emocionalidad de las personas.

En el marco de los variados tipos de inteligencia artificial más frecuentes que pueden estar asociados a dinámicas de juego, aprendizajes y tutoriales educativos para adquisición de conocimientos, es indispensable que el rol del maestro debe abarcar la dinámica de comprensión y alcance de la herramienta que pretende utilizar, para que de este modo pueda ofrecer un tipo de apoyo que se ajuste con la necesidad de conocimiento que el estudiante requiere, lo que representa una oportunidad para que la educación pueda adaptarse a contextos personalizados y de conocimiento propios para cada estudiante en particular. El nuevo rol del docente en este escenario resulta crucial en la transición para que los estudiantes puedan aprovechar debidamente el uso de estas tecnologías sin que ello represente un retroceso en las dinámicas de adquisición de conocimiento.

En el futuro próximo, es evidente que estos avances tecnológicos continuaran estando presentes y, como es de esperarse, con un mayor desarrollo y frecuencia, por ello, es natural que la dinámica en este proceso de gestión del cambio debe procurar una incorporación amigable que no esté en contravía de las fortalezas que ofrece la interacción humana o que su uso sea desvirtuado por una delegación absoluta de responsabilidad en la IA o un exceso de confianza en esta, ante lo cual, la inteligencia emocional y las tecnoemociones son retos que deben gestionar los profesores en general, más allá de los contenidos teóricos que imparten en las aulas y que contribuyen a la construcción de un ser integral con las

complejidades que entraña, en esta época, en la que los estudiantes poseen umbrales de atención mínimos y aumento de la ansiedad, en un mundo tan fascinante como retador.

Es conveniente darle continuidad a una línea de trabajo que determine la pertinencia desde la planificación de programas de formación para docentes en competencias emocionales en el contexto universitario que los forma, de modo que contribuya con el desarrollo de habilidades prácticas para el manejo del estrés que favorezcan la respuesta adaptativa ante la aparición de trastornos que están asociados a este, de manera que contribuya a la toma de conciencia frente al compromiso que adquiere en la carrera y la importancia de su propia salud mental que parte de sus propios estados emocionales y la gestión que hace de los mismos.

El espacio que se abre para el trabajo de futuras investigaciones que dimensione las características emocionales que son características de un ser humano integral, conocer las emociones, aprender a regularlas y enfocarlas hacia los objetivos que permitan la autorrealización así como que los demás también se apropien de dichas dimensiones y aspectos que a su vez contribuyan en la autorrealización de quienes están a su cargo como estudiantes, es en sí mismo un reto que debe encararse con la debida responsabilidad por parte de la comunidad educativa del siglo XXI, partiendo, como es lógico, desde la academia en cabeza de las instituciones educativas de educación superior, que son quienes están formando y formaran a los profesionales que asumen y asumirán la maravillosa labor de educar a la generación de ciudadanos del mundo que la actual sociedad necesita.

REFERENCIAS

- Álvarez, M., & Bisquerra, R. (2011). *Manual de orientación y tutoría*. Barcelona: Wolters Kluwer.
- Arias, M. M., & Giraldo, C. V. (2011). El rigor científico en la investigación cualitativa. *Investigación y Educación en Enfermería*, 29(3), 500-514. Recuperado el 26 de octubre de 2021, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105222406020>
- Barberousse, P. (s.f.). Fundamentos teóricos del pensamiento complejo de Edgar Morín. *Educare*, XII(2), 95-113.
- Bermúdez, J. Á. (2008). *Congruencia Epistémica de los Trabajos de Grado, en torno a los Paradigmas que articulan la Investigación Socio-Educativa de la Maestría en Educación, Mención Educación Superior, de la UPEL Maracay*. Maracay: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43. Obtenido de <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Bisquerra, R. (2008). *Educación para la ciudadanía y convivencia: el enfoque de la educación emocional*. Madrid: Wolters Kluwer España. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/tecnologiadoloriente/63153?>
- Bisquerra, R. (2018). *Política y emoción*. Madrid: Difusora Larousse - Ediciones Pirámide.
- Bisquerra, R., & Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación*, XX1(10), 61-82. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70601005>
- Bodoque-Osma, A. R., & González-Víllora, S. (. (2021). *Neuroeducación: ayudando a aprender desde las evidencias científicas*. Madrid: Ediciones Morata, S. L. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/tecnologiadoloriente/184215?>
- Burgardt, A. G. (2004). El aporte de Max Weber a la constitución del paradigma interpretativo en ciencias sociales. *VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires. Obtenido de <http://www.academica.org/000-045/506>

- Caballero, M. (2018). *Neuroeducación de profesores y para profesores: de profesor a maestro de cabecera*. Madrid: Difusora Larousse - Ediciones Pirámide. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/tecnologiadoloriente/123091?page=>
- Calvo, J. R. (2020). *La educación 4.0 en México: reflexiones y propuestas desde la educación superior*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/tecnologiadoloriente/198403?>
- Campos, A. L. (2010). *Neuroeducación: uniendo las neurociencias y la educación en la búsqueda del desarrollo humano*. Madrid: La educ@ción. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/tecnologiadoloriente/377?>
- Castanyer Mayer-Spiess, O., & García de Leaniz Sempere, C. (2015). *Hazte experto en inteligencia emocional* (2da ed.). Desclée de Brouwer.
- Chica, O. C., & Sánchez, J. O. (2023). *Educación emocional y bienestar docente: los maestros como modeladores emocionales*.
- Cisterna Cabrera, F. (2009). *Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa*. Chillán, Colombia.
- Codina Felip, M. J. (2015). *Neuroeducación en virtudes cordiales: cómo reconciliar lo que decimos con lo que hacemos*. Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/tecnologiadoloriente/61996?page=>.
- Congreso de la Republica. (8 de febrero de 1994). Ley 115 de 1994. Colombia.
- Congreso de la Republica. (23 de enero de 2006). Ley 1013. Colombia.
- Congreso de la Republica. (8 de noviembre de 2006). Ley 1098 de 2006. Colombia.
- Congreso de la Republica. (7 de julio de 1991). Constitución Política de Colombia [const]. Colombia.
- Cook, T., & Reichardt, C. (1986). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Morata.
- Czerlowski, M. (2008). Bases epistemológicas para entender la relación mente - cuerpo. *Hologramática. Facultad de Ciencias Sociales UNLZ*, 5(8), 15-27.
- De la Cueva, M. (2017). *Las competencias emocionales de las profesoras y el desarrollo socio-afectivo en la educación infantil una perspectiva émica y socio-cultural*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Delors, J. ((1994). "Los cuatro pilares de la educación. *La Educación encierra*, 91-103.

- Ekman, P., & Oster, H. (1981). Expresiones faciales de la emoción. *Estudios de Psicología*, 2(7), 115-144.
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera Pacheco, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana De Educación*, 29(1), 1-6. Obtenido de <https://doi.org/10.35362/rie2912869>
- Fragoso-Luzuriaga, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, VI(16), 110-125.
- Gallego, D.J., & Gallego, M.J. (2004). *Educación la inteligencia emocional en el aula*. Madrid: PPC.
- García, A. (2019). Neurociencia de las emociones: la sociedad vista desde el individuo. Una aproximación a la vinculación sociología-neurociencia. *Sociológica*, 39-71. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732019000100039&lng=es&nrm=iso
- Gibbs, G. (2014). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Madrid: Morata. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/tecnologiacadeloriente/51842?>
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. (D. G. Mora., Trad.) Kairós.
- Gordillo, M. (2015). *Análisis de la competencia emocional de los futuros docentes Extremeños*. España: Universidad de Extremadura.
- Harari, Y. ((2018) ,). *21 Lecciones para el siglo XXI*. (J. Ros, Trad.) Barcelona: Debate.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hurtado, F. J. (2020). La Educación en Tiempos de Pandemia: Los Desafíos de la Escuela del Siglo XXI. *CIEG, REVISTA ARBITRADA DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS GERENCIALES*, 176-187.
- Husserl, E. (1982). *La idea de la fenomenología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Husserl, E. (2015). *La idea de la fenomenología*. Barcelona: Herder. Recuperado el 20 de octubre de 2023, de <https://elibro.net/es/ereader/tecnologiacadeloriente/45708?page=15>

- Jaramillo, S. M., & López, G. M. (febrero de 2021). *La formación del maestro en competencias emocionales: una revisión de tema1 a propósito de una necesidad para la profesión docente en Colombia*. Obtenido de <http://hdl.handle.net/20.500.11912/8902>.
- Kvale, S. (2014). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. . Madrid: Ediciones Morata. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/tecnologiacadelorientel/51837?>
- Lang, P. (1984). *Cognición en la emoción: concepto y acción. Emociones, cognición y comportamiento*. United States of America: Cambridge University Press.
- López González, L. (. (2014). *Maestros del corazón. Hacia una pedagogía de la interioridad* . Madrid: Wolters Kluwer.
- Marchesi, Á. (2014). *Sobre el bienestar de los docentes: competencias, emociones y valores*. Madrid: Difusora Larousse - Alianza Editorial. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/tecnologiacadelorientel/45395?page=85>.
- Martí, J. (2017). *Educación y tecnologías*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/tecnologiacadelorientel/33900?page=13>
- Martínez M., M. (2009). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.
- Martínez, M. (2006). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma*, 27(2), 07-33. Obtenido de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200002&lng=es&tlng=es
- Martínez, M. (2009). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.
- Maxwell, J. A. ((2019). *Diseño de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/tecnologiacadelorientel/127783?>
- Meza, L. (2005). Metodología de la investigación educativa: posibilidades de integración. *Revista del Instituto Tecnológico de Costa Rica*, 12(1), 1-13. Obtenido de <https://revistas.tec.ac.cr/index.php/comunicacion/article/view/1223>
- Meza, L. (2005). Metodología de la investigación educativa: posibilidades de integración. *Revista del Instituto Tecnológico de Costa Rica*, 182-194.
- Ministerio de Educación. (2017). Plan Nacional Decenal de Educación 2016-2026. Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (5 de junio de 1996). Resolución número 2343. Colombia.
- Ministerio de Hacienda y Crédito Público. (20 de Marzo de 2020). Decreto Presidencial 417 del 17. Bogotá, Colombia.

- Moreno, A. (2005). *El aro y la trama. Episteme, modernidad y pueblo* (3a. ed. ed.). Valencia, Venezuela: Dirección de Medios y Publicaciones de la Universidad de Carabobo.
- Morín, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. México, D. F.: México, D. F.
- Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paris: UNESCO.
- Morín, E. (2008). *Mi camino: la vida y la obra del padre del pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Morín, E. (2011). *La vía. Para el futuro de la humanidad*. Barcelona: Paidós.
- Morín, E. (2013). *Educación en la era planetaria*. Barcelona: Gedisa.
- Morín, E. (2020). *Cambiamos de vía. Lecciones de la pandemia*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Okuda, M. (2009). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Red Revista Colombiana de Psiquiatría*, 118-124. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/tecnologiadoloriente/408?page=4>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2022). *Reimaginar juntos nuestros futuros, un nuevo contrato social para la educación*. Obtenido de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381560?posInSet=8&queryId=N-EXPLORE-faa0e23b-9578-4650-8c56-8da7c4b92236>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2016). *La prevención de la violencia juvenil: panorama general de la evidencia*. Obtenido de https://www.adolescenciasema.org/ficheros/GRUPOS%20DE%20TRABAJO/Prevencion%20de%20la%20violencia%20juvenil%20panorama%20de%20la%20evidencia_red.pdf
- Packer, M. J. (2018). *La ciencia de la investigación cualitativa*. (C. Cera, & P. Torres, Trans.) Bogotá: Uniandes.
- Pallarés, M. (2010). *Emociones y sentimientos: dónde se forman y cómo se transforman*. Barcelona: Marge Books. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/tecnologiadoloriente/41930?>
- Pegalajar Palomino, M. d., & López Hernández, L. (2015). Competencias Emocionales en el Proceso de Formación del Docente de Educación Infantil. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 13(3), 95-106. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55141402006>

- Piñero, M., & Rivera, M. (2012). *Investigación Cualitativa, orientaciones procedimentales*. Barquisimeto: niversidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Pulido, O., Suárez, M., & Espinel, O. (2017). *Pensar de otro modo*. Tunja, Colombia: UPTC.
- Rojas, P. (2019). *Inteligencia y gestión emocional del profesorado en la escuela*. . Sevilla: Wanceulen.
- Soto, C., & Vargas, I. (2017). La Fenomenología de Husserl y Heidegger. *Cultura de los Cuidados*, 21(48), 43-50. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2017.48.05>
- Taylor, Steven J. , & Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. México: Paidós.
- Weber, M. (1995). *Metodología de las ciencias sociales*. Cortez.